Una Nación a Medida



Creencia económica y estadística en la Argentina (1918 - 1952)

























Jorge F. Pantaleón











Una nación a medida

Creencia económica y estadística en Argentina (1918-1952)

Una nación a medida

Creencia económica y estadística en Argentina (1918-1952)

Jorge F. Pantaleón



Pantaleón, Jorge F.

Una Nación a medida : creencia económica y estadística en Argentina : 1918-1952 . - 1a ed. - La Plata : Al Margen, 2009. 234 p. ; 21x15 cm. - (La otra ventana / Rosana Guber)

ISBN 978-987-618-059-7

1. Economía. 2. Estadística. I. Título CDD 330

© Ediciones Al Margen

Calle 16 nº 553

C.P. 1900 - La Plata, Buenos Aires,

Argentina

E-mail: info@edicionesalmargen.com Página web: www.edicionesalmargen.com

Diseño de tapa e interior: DCV Natalia Ciucci

Primera edición: junio de 2009 ISBN: 978-987-618-059-7

Printed in Argentina - Impreso en Argentina Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Todos los derechos reservados. No puede reproducirse ninguna parte de este libro por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabado, xerografiado, o cualquier almacenaje de información o sistema de recuperación sin permiso del editor.

ÍNDICE

Introducción	13
Metodología y supuestos teóricos	19
Capítulo 1	
LA ECONOMÍA Y LAS ESTADÍSTICAS NACIONALES: EL CASO BUNGE	
Introducción	
Alejandro Bunge: trayectoria familiar y perfil inicial	34
La especialización del saber económico: la Facultad de Ciencias	
Económicas	38
La difusión del saber económico: la Revista de Ciencias Económicas	
y la Revista de Economía Argentina	
La Revista de Ciencias Económicas	
La Revista de Economía Argentina	47
La economía como hecho. La reconfiguración del espacio burocrático	
y el campo económico: los empresarios	52
La otra faz de la reconfiguración del espacio burocrático y del campo	
económico: el mundo del trabajo	
Las "economías del interior"	
Medidas y planes económicos	
Conclusiones	
Anexo I	76
Capítulo 2	
Interpretaciones censales y cultura estadística desde el centro	91
Introducción	
Los primeros censos nacionales y la visión optimista de la nación	
Los pronósticos poblacionales de Bunge	95
El Instituto Bunge y el gobierno de Perón	
El IV Censo Nacional y la politización de la jerarquía estadística	102
La cultura estadística-censal	
Comisiones y cuestionarios censales	107
La cédula censal	108
Intervención	
Reinicio del Censo y politización de su jerarquía	
Jerarquías, divisiones y conductas censales	
La difusión de la cultura censal	117
Resultados censales	122

Conclusiones	123
Anexo II	125
Capítulo 3	
EL IV CENSO COMO EPOPEYA NACIONAL DESDE LA PAMPA	
Introducción	
Investiduras	
La etiqueta de una repartición estadística	
Fracciones y Radios Censales	142
La propagación local de la conciencia estadística-censal	143
Transportar las estadísticas	150
El censo y las clasificaciones económicas	
Inauguración e intensidad estadística	155
Los límites de las categorizaciones	158
La Revisión	159
Resultados	160
Efectos censales: reconocimientos y señalamientos	163
Conclusiones	167
Capítulo 4	
La invención de la región del Noroeste Argentino	169
Introducción	
La reunión de gobernadores del Norte	
Canal Feijóo, La Brasa y Santiago del Estero	
El Primer Congreso de Planificación Integral del Noroeste Argentino	
(PINOA)	
Preparaciones	
Figueroa Román: divulgación y politización de la Planificación	
Modalidades y Procedimientos	
Apertura	
Ponencias y Posiciones	
La posición salteña.	
Estadísticas, censos y mapas regionales	
Los universitarios de Tucumán	
Clausura	
Efectos	
Conclusiones	
Conclusiones	
Bibliografía	
	—

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo pudo ser realizado gracias a la generosidad de muchas personas que me acompañaron de uno u otro modo a lo largo de su concreción. La presente investigación se hizo posible gracias a la beca de doctorado que recibí durante el período 1999-2003 por la agencia CAPES (*Coordenaçao de Aperfeiçoamento de Nivel Superior* de Brasil) y a fondos aportados por el *Núcleo de Antropología da Política* (N por el *Núcleo de Pesquisas em Cultura e Economía* (NUCEC) y por el Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Salta.

Con la edición de este libro concluyo también un itinerario iniciado en 1997 como alumno de maestría en el Programa de Pos-Graduação em Antropologia Social del Museu Nacional (Universidad Federal de Río de Janeiro), a cuyos profesores y compañeros debo gran parte de mi formación profesional. Mi orientador, Federico Neiburg, ha sido el gran responsable de que este trabajo se haya desarrollado por los carriles adecuados, ya que acompañó todas las etapas de la investigación con un esmero propio de aquellos que se apasionan por lo que hacen, actitud que me ha transmitido a toda hora. El rigor y la seriedad en su trabajo fueron siempre compatibles con la calidez de una amistad que fue construida a lo largo de estos años y que amerita su reconocimiento. Debo agradecer también especialmente a Antonio Carlos de Souza Lima y Moacir Palmeira por el seguimiento de mi investigación y sus agudos comentarios y observaciones. Lo mismo debo decir de Lygia Sigaud, con quien he tenido el privilegio de colaborar en las investigaciones colectivas que organizó y que marcaron fuertemente un modo de investigar. Por otra parte, hago expresa mi gratitud a los colegas del departamento de antropología y de la Universidad de Montreal por haberme acogido como profesor desde 2004. Acerco también aquí mi reconocimiento al grupo de investigación Socioanthropologie de l'économie, en particular Bernard Bernier y Paul Sabourin, quienes me han motivado a editar el presente volumen. Debo, asimismo, un agradecimiento especial a Rosana Guber, quien generosamente me invitó a publicar en esta colección.

Esta investigación fue pergeñada en Brasil, desarrollada en Argentina y finalizada en Canadá. La estadía en los tres países me permitió hacer muy buenas amistades, con las que la "soledad del investigador" quedó debidamente compensada. Como siempre, mis padres, Margarita y Mario, han sido apoyos inconmensurables, así como mis hermanos Darío y Delia. Tatiana y Tania, mi nueva familia, han sabido otorgarme todo el cariño y el sustento a lo largo de este trayecto. A todos ellos, y a muchos otros que no aparecen en este espacio, un sentido agradecimiento.

RESUMEN

La presente es una investigación que trata sobre la construcción del espacio nacional a través de las estadísticas, la economía y la planificación en Argentina entre 1918 y 1952. Se propone analizar la creación de un "espacio estadístico nacional" en la Argentina, en este período, como resultado de una multiplicidad de procesos entre los cuales se destacarán: aquellos que consagran ciertas disciplinas en tanto saberes de Estado, como las tres nombradas arriba; los que otorgan evidencia a cómo el espacio nacional se va constituyendo desde "lugares" diferentes, es decir, con la configuración de un centro y de sus periferias, en términos de poder y jerarquías sociales y, finalmente, los que dan cuenta de la legitimación de nuevas categorías y formas de percepción, postuladas en esta tesis como culturas estadístico- censales. Coherente con el movimiento analítico aquí presentado, este volumen se compone de una primera parte donde se privilegia el punto de vista situado en el centro del espacio nacional, mientras que en la segunda parte, el foco analítico se ubica en las periferias de ese mismo espacio nacional.

INTEROPLICA	ÁNT
Introducci	UN

El presente libro trata sobre la construcción del espacio nacional a través de las estadísticas, la economía y la planificación en Argentina entre 1918 y 1952. Los años indicados corresponden al inicio y fin de la Revista de Economía Argentina, fundada por el ingeniero Alejandro Bunge, "el modernizador de las estadísticas" en Argentina. Bunge encabezó un grupo conformado por especialistas que contribuyeron a la transformación del campo económico y estadístico nacional. Haciendo de la nación un objeto, los profesionales de la estadística, la economía y la planificación se instituyeron dando vida a dos mundos: el de los saberes científicos sobre la sociedad y el de las políticas públicas fundadas en esos saberes. Así, los posicionamientos sociales de esos profesionales dependieron de su capacidad para diagnosticar problemas y proponer soluciones legítimas según los principios científicos. El éxito de estas acciones se observa en la creación de aparatos burocráticos de mediciones diversas, publicaciones, cátedras universitarias, grupos especializados, obras públicas y carreras profesionales en el espacio burocráticoLa creación del "espacio estadístico nacional" en la Argentina, en el período señalado, es producto de una multiplicidad de procesos entre los cuales merecerán nuestra atención: a) los que remiten a la consagración de ciertas disciplinas en tanto saberes de Estado, en este caso y, como el título de la tesis lo indica, la estadística, la economía y la planificación; b) los que otorgan evidencia a cómo el espacio nacional se va constituyendo desde "lugares" (no en el sentido geográfico, sino sociológico) diferentes, es decir, con la configuración de un centro y de sus periferias, en términos de poder y jerarquías sociales y, c) los que dan cuenta de la legitimación de nuevas categorías y formas de percepción, o lo que en esta investigación se postula, la creación de culturas estadístico-censales. Estos son los ejes que vertebran el presente libro y que atraviesan el análisis de los cuatro capítulos que lo conforman.

La hipótesis principal de este trabajo indica que entre 1918 y 1952 aparecen nuevas formas de percepción que se ligan a la reconfiguración del espacio nacional argentino. En 1914 se realiza el III Censo Nacional y el siguiente sólo se concretará treinta y tres años después, en 1947, por obra del gobierno de Juan Perón, un año después de iniciada su primera presidencia. Esa particular "ausencia", según el sentido común de los profesionales de las estadísticas modernas, quienes consideran válida y necesaria la realización de censos nacionales cada diez años, abrió un espacio fértil para la elaboración de una multiplicidad de mediciones sociales y económicas que buscaban develar y solucionar problemas considerados centrales para la nación. Ese periodo está, también, marcado por un diagnóstico acerca de la decadencia argentina. Sus

síntomas consistían en la persistencia de un modelo económico agotado, basado en la agro exportación para el mercado inglés, en la excesiva concentración económica y social anclada en Buenos Aires y en la denatalidad de la raza blanca. Semejante diagnóstico fue forjado, entre otros, por el ingeniero Aleiandro Bunge, cuva biografía intelectual coincide con el período de ausencia de censos nacionales. Asimismo, desde el fin de la Primera Guerra Mundial. las transformaciones en el mundo del capital y del trabajo, por un lado, y el surgimiento de la primera facultad de Ciencias Económicas del país, por otro, en la Universidad de Buenos Aires, contribuyeron a producir en Argentina la distinción entre la economía como un dominio de la realidad y la economía como un saber sobre éste. Es decir, se trata de la constitución de una esfera de actividades y acciones sociales que progresivamente son reconocidas en tanto económicas por diversos agentes sociales (no sólo empresarios y capitalistas, sino también estudiantes, profesionales liberales y burócratas, entre otros) y, al mismo tiempo, de la consolidación de un saber particular que objetiva el "mundo económico" a través de medios intelectuales identificados como científicos. Bunge fue una figura clave para el éxito de esta distinción al desempeñarse simultáneamente como empresario, profesor universitario, técnico de Estado y editor de la Revista de Economía Argentina. Su labor de como difusor y pedagogo de la economía y de las estadísticas permitió la creación de un circuito de especialistas y empresarios, tanto a nivel internacional como en las provincias "del interior" del país. Como toda apuesta de verdad, los contenidos y los medios de propagación de la "nueva economía" bungeana se delinearon en competencia con otras representaciones sobre la nación, pero la relevancia de sus diagnósticos no cesaron ni aun fallecido su mentor. De hecho, la muerte de Bunge, en 1943, coincidió con el brusco cambio político que llevó a Perón al poder, cuando varios de sus alumnos accedieron a los principales puestos de gobierno, desde donde organizaron el IV Censo Nacional. En este evento, auténtico ritual de Estado, se puede observar la intensa politización de las prácticas estadísticas, que llevaron a que el censo se convirtiera en un gran acto pedagógico de lo que los organizadores denominaron la "cultura estadística censal" (identificada por los agentes del gobierno con el "peronismo").

La reconfiguración estadística del espacio nacional significó también la emergencia de fenómenos subestimados desde la mirada del centro, pero que fueron determinantes en la conformación de nuevas categorías sociales y en el rediseño del mapa político del país. Con los resultados del IV Censo Nacional se sancionó la existencia de nuevas provincias, como la de La Pampa y la del Chaco. Con la ciencia de la planificación se legitimó la existencia de nuevas regiones, como el Noroeste Argentino (NOA). La polarización política de la

época no fue ajena a la competencia entre diversas versiones de la planificación y de las culturas estadísticas, divididas, desde 1946, también entre peronistas y antiperonistas.

* * *

Respetando el movimiento analítico aquí presentado, el contenido de este libro se divide en dos partes. En la primera, integrada por los dos primeros capítulos, se privilegia el punto de vista situado en el centro del espacio nacional, en tanto que en la segunda parte, compuesta por los dos capítulos finales, la visión se desplaza hacia las periferias.

El capítulo 1 traza la trayectoria social de Alejandro Bunge en tanto iluminadora de la transformación del campo de los economistas y de la economía. Los años que componen las décadas de 1920 y 1940 han sido percibidos por la historiografía argentina como opacos respecto del período inmediatamente anterior, el de la generación del '80 (1880-1916), del despegue económico y social argentino, y también respecto del periodo que le sucedió, el del profundo cambio político marcado por los dos primeros gobiernos peronistas (1946-1955). Empero, hemos tomado la figura de Bunge para ofrecer una visión analíticamente positiva de todo ese período, que permite vislumbrar la creación de la economía como disciplina académica y de las estadísticas como saberes legítimos de Estado, esbozando una nueva configuración del campo burocrático que reserva un lugar especial para los "expertos".

El capítulo 2 avanza sobre los augurios poblacionales de Bunge (una catástrofe nacional debido a la baja natalidad) y muestra cómo, a su muerte, los alumnos del ingeniero recrean las predicciones del maestro teniendo como escenario el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales Alejandro Bunge. Las polémicas entre los propios miembros del Instituto son parte del movimiento de entrada de esos especialistas en la alta burocracia del primer gobierno peronista. En ese sentido, se observa la politización entre la jerarquía estadística que, ubicada en Buenos Aires, organizará el IV Censo Nacional, realizado en 1947 en el marco del Primer Plan Quinquenal del gobierno peronista, que consagra a la planificación como ciencia de Estado. El reposicionamiento de la alta jerarquía estadística evidencia una nueva reestructuración del espacio burocrático, donde lo que se coloca en juego son los modos científica y políticamente correctos de elaborar el censo. Con el capítulo 3 de la segunda parte, el trabajo cambia de enfoque. Se observa el mismo evento, el IV Censo Nacional, pero ahora a través del prisma de la etnografía histórica de un ritual nacional. La atención se coloca en el entonces "territorio nacional" de La Pampa, posteriormente bautizado provincia "Eva Perón", localizado geográfica y sociológicamente lejos del centro del espacio nacional. Pero la distancia con respecto al centro no impide que el censo se cumpla, otorgando nuevas investiduras burocráticas a sus representantes locales, motivados y obligados a "inculcar" (o mejor dicho, a crear) en los pobladores, en los censados, la "cultura estadística censal" pregonada por los altos funcionarios gubernamentales. Este cambio de foco permite comprender los sentidos asignados por los individuos que ocupaban rangos bajos de la actividad censal, percibida como una épica patriótica. Además, en la suma de esas labores cotidianas de inventariar una realidad que debe encuadrarse en las categorías de Estado, se puede rastrear un gran proceso inclusivo por el cual un territorio nacional adquiere el estatus de provincia.

Siempre como parte de un análisis de la reconfiguración del mapa nacional, el capítulo 4, el último del libro, está dedicado a la creación de la planificación regional, por lo cual se describe el Primer Congreso de Planificación Regional del Noroeste Argentino (PINOA), realizado en 1946. Si bien se identificó en los dos primeros capítulos un polo de conocimiento estadístico y científico sobre la realidad social del país cuyo centro estaba en Bunge y luego en sus alumnos, ciertamente éste no fue el único foco de producción estadística en la Argentina de ese período. Simultáneamente se formaron otros polos académicos, políticos y culturales, con otras concepciones en juego, promovidos por otros individuos con otras propiedades sociales. En consecuencia, una de las manifestaciones de esas polaridades se vincula con los sentidos variados otorgados a una noción que se torna ineludible en la época: "planificación". Un modo de entender la diversidad de significados, opuestos bajo la confrontación "planificación peronista" vs. "planificación antiperonista", fue observar ese evento (el PINOA), crucial en la invención de la categoría Noroeste Argentino (NOA). El NOA fue, en parte, producto de una creación de intelectuales, técnicos y representantes de los gobiernos provinciales, entre los que se encontraban especialistas de las estadísticas, reunidos en la provincia de Santiago del Estero para, entre otros motivos, regular la delimitación de los recursos hídricos interprovinciales. En esa reunión participaron alumnos de Bunge en concordancia con la participación del maestro en otras reuniones regionalistas en décadas anteriores, por lo que el evento se transformó en una ocasión privilegiada para observar las rearticulaciones entre las elites intelectuales y sus concepciones de la ciencia a servicio de las políticas de Estado.

METODOLOGÍA Y SUPUESTOS TEÓRICOS

Hablar de espacio nacional y más específicamente de "espacio estadístico nacional" implica referirnos al proceso de monopolización de los medios simbólicos con los que los Estados burocráticos modernos se han conformado.¹ La centralización de la información estadística y económica ha sido un factor estructurante del espacio nacional. Como tal, esa información (expresada en clasificaciones estadísticas legitimadas en un saber científico) se tornó un recurso dominado por expertos cuya actividad se desarrollaba en el centro de producción y distribución de las estadísticas del país, la ciudad de Buenos Aires, desde donde se organizaron todos los censos nacionales desde 1869. Esta localización podría confirmar, una vez más, la legitimidad de un problema científico, como de hecho ha sucedido con gran parte de las ciencias sociales en Argentina (en especial con la historia), al consagrar la oposición entre el centro (Buenos Aires) y la periferia (o el "interior argentino", es decir todo lo que no es Buenos Aires) para explicar las claves, los problemas y los "enigmas" nacionales.

Inspirados en lecturas menos sustancialistas —en términos geográficos— que las que subyacen a las representaciones de esos agentes, cuando hablamos de "centro" nos apoyamos en Edward Shils, quien se refiere a dicha categoría como "un fenómeno en el reino de los símbolos, los valores y las creencias que gobiernan la sociedad" no necesariamente asociado a distancias y proximidades físicas, sino a distancias o capacidades de poder.² En el mismo tenor, y acompañando la lectura que hace Clifford Geertz de Shils, acordamos en que los centros "no tienen nada que ver con la geometría y poco con la geografía', son esencialmente lugares en que se concentran actos importantes. Constituyen aquel o aquellos puntos de la sociedad en los que sus principales

¹ Este proceso ha sido modelizado por Bourdieu, entre otros autores. En su "génesis del Estado burocrático", Bourdieu considera que la monopolización simbólica significa que "...el Estado concentra la información, la trata y la redistribuye, y, sobre todo, lleva a cabo una *unificación teórica*. Al situarse en la perspectiva del Todo, de la sociedad en su conjunto, es responsable de todas las operaciones de totalización, especialmente mediante el censo y la estadística o mediante la cartografía, la representación unitaria, desde arriba, del espacio o, sencillamente, mediante la escritura, instrumento de acumulación del conocimiento (por ejemplo con los archivos) y de la codificación como unificación cognitiva que implica una centralización y una monopolización en beneficio de los instruidos o de los letrados". En Bourdieu, 1997, pág.105.

² O lo que más precisamente Elias y Scotson (1994) llaman (también utilizando metáforas espaciales) "powers ratios" en las relaciones de interdependencia entre establecidos y outsiders. Debemos destacar que esta concepción de centro y periferia ha sido aplicada y modelizada para el caso argentino por Neiburg (2003) y para el espacio nacional mexicano por Lomnitz (2002), siendo aquí deudores especialmente de la primera de ellas.

ideas se vinculan a sus principales instituciones para crear una arena política en la que han de producirse los acontecimientos que afectan más esencialmente la vida de sus miembros".³ Es decir, la sacralidad de determinados valores, temas o símbolos que se convierten en trascendentales (diríamos, para nuestro caso, en nacionales), logran tal condición debido a las relaciones de poder y de jerarquías sociales que se entablan en la conformación del espacio nacional referido. Siguiendo las indicaciones de los autores mencionados, hemos tratado de entender la dinámica de relaciones centro-periferia en el contexto de las relaciones de colaboración, de competencia o de antagonismo entre agentes sociales que sirven de escenario a la construcción de sus contenidos específicos y cambiantes.

El libro aborda fenómenos que se identifican con los planos nacional, regional y provincial. Ese tránsito entre diferentes "dimensiones" del espacio social nos ha obligado a preguntarnos sobre el estatus de lo que se consideran habitualmente como siendo "niveles de realidad" distintos. Guiados por lecturas esclarecedoras y atendiendo a nuestro material empírico, entendimos que el centro y la periferia en el espacio social argentino significaban también una cuestión de foco, más que de yuxtaposición o de simple adición de unidades administrativas. Por ende, y una vez más, los cambios de lentes aplicados en este texto nos indicaban la pertinencia y la obligación de tener en cuenta las perspectivas de nuestros nativos, en tanto que los adjetivos "nacional", "regional" y "provincial" resultaban menos categorías impuestas a priori y desde afuera por el observador, que significaciones creadas y utilizadas con fines prácticos por los grupos e individuos estudiados, más aún cuando se trataba de elites técnicas e intelectuales cuyas carreras dependían de la definición legítima y, también, de la "escala" (nacional, provincial o regional) que les fueran reconocidas a sus problemas y soluciones. Como señala Jacques Revel, las escalas y las motivaciones de los actores históricos deben ser tenidas en cuenta por el analista.⁴ La magia de la dominación esconde que las escalas se corresponden

³ Geertz, 1994, pág. 148.

⁴ Al respecto, Revel nos recuerda: "Captada al ras del suelo, la historia de un conjunto social se dispersa, en apariencia, en una miríada de elementos minúsculos, difíciles de organizar [...] El trabajo de contextualización múltiple practicado por los microhistoriadores parte de premisas muy diferentes. Él propone, en primer lugar, que cada actor histórico practica de forma cercana o lejana en los procesos —y donde se inscribe en los contextos— dimensiones y niveles variables, del más local al más global. La experiencia de un individuo, de un grupo, de un espacio permite captar una modulación particular de la historia global. Particular y original porque es lo que el punto de vista micro histórico ofrece a la observación, lo que no es una versión atenuada, o parcial, o mutilada de las realidades macro sociales: es, y este es el segundo punto, una versión diferente". J. Revel, 1996, Pág,26

con la importancia dada por los agentes sociales, y la historia (como el resto de las ciencias sociales) debería poner en cuestión la automaticidad de esta correspondencia que asigna a los problemas nacionales una historia nacional y a los problemas locales (sean provinciales, regionales) una historia local.

La dinámica centro-periferia, expresada en el espacio burocrático, tiende a jerarquizar los términos que componen esa relación, por lo que es necesario para nuestro análisis comprenderlos y reconstituirlos como puntos de vista de una misma lógica estructurante del espacio nacional argentino. La perspectiva que aquí adoptamos puede ser resumida en la siguiente cita (cuya extensión lo amerita) tomada de Bourdieu:

[...] no se puede concebir la relación entre lo "nacional" y lo "local", el "centro" y la "periferia", como la de la regla universal y la aplicación particular, la concepción y la ejecución. La visión que se tiene desde los "centros" de poder [...] tienden a establecer una jerarquía entre los dos términos opuestos: así, las acciones periféricas se piensan como la mera aplicación mecánica de las decisiones centrales, y la administración local no tiene otro objeto que ejecutar órdenes o "circulares" burocráticas; o bien, sin que una cosa excluya a la otra, se las puede concebir como "resistencias" del interés privado o del particularismo local ("provinciano") a las medidas centrales.[...] La oposición al parecer neutra y puramente descriptiva entre el "centro" y "periferia" debe su impregnancia simbólica al hecho de que se llega a ella mediante la superposición de dos conjuntos de oposiciones. El primero, que se inscribe a la vez en la misma estructura burocrática, con la forma de toda serie de divisiones y subdivisiones que ponen en correspondencia niveles jerárquicos cada vez más bajos y unidades territoriales cada vez más pequeñas, y en las estructuras cognitivas de todos los funcionarios, con la oposición entre los lugares "centrales" de "mando" y "concepción" y los puestos "locales" y "exteriores" de "ejecución". El segundo, que se establece entre la burocracia misma y todo lo que le es exterior: obligados o "administrados", pero también "colectividades locales", es decir, entre el "servicio público" y los "intereses privados", entre el "interés general" y el "interés particular". Tenemos así todo un conjunto de oposiciones paralelas y parcialmente sustituibles unas por otras: "central"/ "local", "general"/ "particular". [...] La matriz común de estas oposiciones es la antítesis entre dos *puntos de vista*: principio generador de todo el discurso que el universo burocrático emite sobre sí mismo y que los más presuntuosos de los productores o reproductores de esta ideología profesional denominan a veces un poco pomposamente "ciencia administrativa", el punto de vista de los funcionarios que, situados en la cumbre de la jerarquía burocrática, están supuestamente "por encima de los conflictos" y a quienes, por lo tanto, se considera inclinados y aptos para "tener perspectiva" y ver "las cosas desde arriba", "pensar en grande" y "ver muy lejos", se opone a la visión corriente de los meros ejecutores o los agentes comunes, propensos, a causa de sus "intereses cortos de miras", a "resistencias" anárquicas o "presiones" contrarias al "interese general". Este conjunto de oposiciones que se arraiga en un sentimiento de superioridad a la vez técnica y ética (por su parte, fundado la más de las veces en una certidumbre de sí con aval social y académico) está en el origen de la visión del mundo tecnocrática propia de todos aquellos que, en la medida en que participan del monopolio estatal de la violencia simbólica legítima, tienen socialmente razones y estímulos para pensarse como los funcionarios y misioneros de lo universal.⁵

Si bien nuestro trabajo difícilmente puede ser enmarcado estrictamente en los perímetros de una historia del pensamiento estadístico o económico, o en el campo de la historia de las mentalidades o del discurso de una época, nos hemos servido de historias intelectuales buscando capturar las ideas de un período histórico determinado. A través de la investigación empírica de las estadísticas y la economía como saberes que se producen socialmente, se deja de lado la pretensión de corroborar la veracidad del conocimiento producido en el ámbito de estas disciplinas. Se pretende, más bien, comprender los procesos de creación de las taxonomías estatales en virtud de la ligazón entre las divisiones sociales y los esquemas representacionales, objeto clásico de la antropología y la sociología. Por otra parte, a través del estudio de las mencionadas disciplinas que se convirtieron en saberes de Estado, se evidencia su existencia paralela como instrumentos cognitivos y como instrumentos de dominación social. Nos encontramos justamente en la frontera entre el conocimiento científico y las razones de Estado. La construcción permanente (y los desplazamientos) de

^{5 &}quot;El campo de los poderes locales" en Bourdieu, 2001, págs. 145-146.

⁶ En ese sentido, retomamos aquí el clásico trabajo de Mauss y Durkheim (1971) sobre las clasificaciones sociales, en donde se determina la correlación entre los modos clasificatorios y las formas de organización colectiva. En tal sentido, una de las razones de nuestra preocupación por los productores de las taxonomías (y en general no sólo las realizadas desde el Estado) es la ligazón genética entre las divisiones sociales y los esquemas mentales. Otra razón es que las taxonomías estatales son entendidas no solamente como instrumentos cognitivos sino también como instrumentos de dominación social. En continuidad con trabajos de Bourdieu sobre las categorías profesionales, las políticas de vivienda, los campos científico-estatales, la relación entre la génesis de clase y el espacio social, y la génesis del estado burocrático muestran la amplitud y permanencia de la preocupación por esta temática.

esa frontera es uno de los intereses centrales de esta investigación. Así como deslindamos la oposición *a priori* de centro y periferia, comprendimos las dificultades, en términos teóricos y metodológicos, de presuponer la separación entre ciencia y Estado. Como contraparte, nos beneficiamos de la posibilidad de observar cómo esa separación se construye y cuáles son algunos de sus efectos, especialmente en lo tocante a la génesis histórica de la construcción de la economía como ciencia y de la economía como una dimensión de la realidad social reconocida (entre otros) por los agentes sociales que actúan en nombre del Estado.⁷

Nuestra perspectiva considera una triple dimensión de las operaciones de representación estudiadas: una dimensión política (el trabajo de los portavoces académicos, económicos, burocráticos, que buscan forjar problemáticas referidas al espacio nacional), una dimensión técnica (la imposición legitimada científicamente a través de mediciones) y una dimensión cognitiva (las operaciones que incluyen procesos mentales y de subjetivación de las poblaciones) que a lo largo de los capítulos se distinguen y se colocan en relación.8 En este sentido, observar la construcción de nomenclaturas económicas y estadísticas permite demostrar cómo éstas expresan principios de ordenamiento que resultan de un trabajo colectivo de naturalización. Como es sabido, las categorías (entre ellas las económicas y estadísticas) aparecen como propiedades de la realidad, cuando lo que sucede es que traducen una visión puesta sobre la realidad. En ese mismo sentido, la producción social de las taxonomías estadísticas puede entenderse como una cadena de producción técnica donde una serie de intermediarios, codificadores y personas enclasadas efectúan un trabajo de conversión. El análisis aquí propuesto busca desenmarañar estos encadenamientos en un contexto histórico concreto.9

⁷ Sobre la problematización de la separación entre ciencia y política, ha sido importante particularmente la propuesta de L' Estoile, Neiburg y Sigaud (2002).

⁸ Las clasificaciones socioprofesionales en Francia fueron motivo de una serie de trabajos que pueden considerarse un aporte fundamental para una sociología de las clasificaciones. Entre los más sobresalientes destacamos las investigaciones realizadas por Boltanski (1982) y Desroisières &Thévenot (1988). En este ítem, lo que se pone en juego es la creación de identidades sociales, cristalizada en una nomenclatura por tipo de actividad, cuyas consecuencias no son ni aleatorias ni arbitrarias. Lo que ponen de manifiesto estos estudios son los mecanismos por los cuales la división de los elementos pasan a ser explicadas (por los nativos) en sí mismas. Específicamente sobre los efectos de la constitución de las categorías estatales, Thévenot (1983, 1995) reconoce cadenas de producción taxonómicas que funcionan como cadenas de transformación. En este contexto, la producción social puede entenderse como producción técnica semejante a la cadena de conversión industrial.

⁹ El estudio pionero de Cohn (1987) sobre los censos en la India nos ha trazado una guía sobre

En diálogo con la historia social de las estadísticas en otros países, entendimos la importancia de las diferentes tradiciones nacionales de clasificación estadística como parte de la emergencia histórica de modos de clasificación naciocéntricos. ¹⁰ En ese naciocentrismo, observamos con nuestra investigación que no sólo se cruzan las formas institucionales, saberes y procedimientos, sino que también se consagran científicos que lograron dar vuelcos significativos en este dominio del conocimiento. Así, las tradiciones nacionales científicas crean hombres ejemplares. El propio Alejandro

las preguntas y los hallazgos que un análisis antropológico puede lograr sobre las formas y los efectos sociales de los censos (mostrando el papel de los censos coloniales en la objetivación de las castas). Por otra parte, sobre las formas de censificación concreta de los censistas o sondeadores de diversa índoles, y el trabajo de encuadramiento de los censados a las nomenclaturas burocráticas ha sido explotado sobre todo por Merllié (1995). En una línea semejante, Lenoir presenta el análisis de categorías tan naturalizadas como la de "tercera edad" (1979) y la de "accidentes de trabajo" (1980), entendidas como una puesta en acto público a partir de la lucha de los interesados (industriales, sindicalistas, especialistas, y los agentes estatales). Las operaciones de clasificación son siempre más o menos objeto de formas de negociación entre los agentes que participan del hecho, comprometiendo en ellas valores e intereses. Estos trabajos identifican formas de legitimaciones que se consagran mutuamente en el juego de apuestas múltiples. En tales juegos surge la consagración por y de los "sabios", miembros de la alta función pública, y de los expertos. Paralelamente a este proceso aparece una vulgata científica que sostiene a las taxonomías producidas. Lo particular de esta dinámica es que las disciplinas que sostienen estas clasificaciones traban lazos fuertes con los agentes estatales, en tanto que tienen el mismo objeto de la demanda administrativa. La función es clara: justifican racionalmente las medidas administrativas y políticas, otorgándoles el estatuto de justas. La tónica, pues, de estos trabajos es procurar las propiedades sociales de los agentes que concurren a la definición de esas medidas y de los espacios donde se elaboran las políticas que ponen en marcha a las taxonomías (comisiones, asambleas parlamentarias, consejos económicos sociales, etc.).

10 Sobre la idea de "naciocentrismo", es decir la centralización, monopolización, y generalización (nacionalización) de habitus de determinados grupos que se convierten en dominantes en la conformación de los estados nacionales europeos, véase Elias (1989) y, sobre el naciocentrismo en las ciencias sociales, véase Neiburg (1999). Respecto a la literatura especializada sobre historia y sociología de las estadísticas, las investigaciones de Desroisieres (1993), Brian (1994) y Bourget (1988) nos han servido de buenos modelos comprensivos. En un registro más historiográfico, se encuentran los más difundidos trabajos de Daston (1988), Cullen (1975), Hacking (1975), Porter (1986) y Stigler (1986), preocupados por el surgimiento del razonamiento probabilístico y por la historia de la estadística como disciplina. Estudiar las estadísticas es, pues, para autores como Desroisieres, Brian y Bourget elaborar una génesis de los Estados nacionales y de sus agentes. Otro aporte es que no sólo se cruzan las formas institucionales, ciencias, procedimientos, grupos de especialistas sino que los productores sociales también se visualizan en científicos que lograron dar vuelcos significativos en este dominio del conocimiento. Así, cada tradición produce hombres ejemplares de ciencia. Quetelet, Galton, Pearson, Yule, Spearman y Gini, entre otros, contribuyeron a tipificar problemas y objetos que cada Estado nacional (para el caso, Francia, Inglaterra, e Italia, en distintos momentos históricos) fue consagrando, tales como la economía moral, la herencia, contingencia/correlación y la administración, entre otros.

Bunge, y otros como José Figuerola y Miguel Figueroa Román, juegan el papel de profetas de "problemas nacionales". En concordancia con la literatura histórica sobre las estadísticas, vimos también cómo para nuestros "nativos", esos hombres de ciencia y de Estado, los argumentos sobre un determinado diagnóstico de los problemas nacionales se transforman en "problemas metodológicos", que se resuelven en normas estandarizadas de procedimientos.¹¹

Hemos abrevado, asimismo, en los estudios que han centrado su atención en las formas de institucionalización de los saberes estatales. Las clasificaciones de Estado son importantes en la medida en que permiten revelar el *modus*

11 En muchos casos los analistas son especialistas comprometidos con las propias elaboraciones de tales categorías: la discusión sobre taxonomías de (des)empleo y su movimiento histórico en Francia, un debate que atañe a sociólogos, historiadores y economistas quienes, a pesar de ser parte de institutos oficiales de tabulación (como el poderoso INSEE francés) logran una gran reflexividad en sus trabajos. Nos referimos a autores como Salais (1986a, 1986b), Comte & Besson (1981, 1986), Freyssinet (1988), Marchand & Thélot (1983, 1991) Fouquet (1995) y Topalov (1996). Con una perspectiva más genealógica, se alzan los análisis de la protección social (v sus categorías de pobres y pauperizados) de Castel (1995) y Ewald (1996), en relación a la dimensión laboral. En contraste con los autores mencionados, algunos sociólogos norteamericanos han efectivamente obviado que las categorizaciones son, antes que constructos técnicos, construcciones sociales (por ejemplo, sobre empleo y, en general, sobre los modos de representar las estructuras sociales, que aparecen como un dato empírico). Uno de los representantes más claros de esta perspectiva es P. Lazarfeld, incluso en sus trabajos menos cuantitativistas sobre la historia de las tabulaciones sociales. Ese olvido transforma la cuestión del encuadramiento de categorías en un "problema metodológico", contribuyendo a una discusión de otro tipo: el debate "técnico" que termina resolviéndose como normas estandarizadas de procedimientos para el sociólogo, y más aún para los economistas y estadísticos. Recordemos que una reflexión sociológica sobre las taxonomías estadísticas era casi inexistente hasta la década de 1970. Las clasificaciones estadísticas eran tema de los estadísticos y éstos, hasta esa época, parecían inmunizados contra cualquier "virus epistemológico" como bien nos lo recuerda Besson (1995). La proliferación de estudios sobre las categorizaciones estatales en Francia es deudora de la tradición sociológica que puso énfasis en las formas de categorización (y también a través de las estadísticas) desde Durkheim y Halbwachs. Sin embargo, esa búsqueda sobre las codificaciones oficiales revela también el papel del Estado y de la opinión pública respecto a la centralidad de estos tópicos. Siguiendo el lenguaje durkhemiano, podríamos decir que las taxonomías estadísticas no sólo reflejan la realidad por su puesta en ejercicio a partir de una legitimación científica burocrática; también ha sido a través del interés de los especialistas sobre estas taxonomías que se ha podido reflejar la mirada de la sociedad sobre sí misma. En este aspecto el caso francés (y de los analistas franceses) es privilegiado. Respecto a Brasil, la amplia y completa cobertura de Souto (2003) sobre las categorías censales y quienes las aplicaban iluminan, a través de los censos poblacionales desarrollados entre 1872 y 2000, las transformaciones de las visiones sobre la población brasilera. Particularmente han sido de gran apoyo, tanto en términos metodológicos y teóricos, los trabajos de Souza Lima (1995,1998 y 2000) y Pacheco de Oliveira (1998) sobre las categorías identificatorias étnicas e indígenas y la construcción de saberes de Estado en el Brasil contemporáneo.

operandi, considerado el fundamento y la clave para encontrar las materializaciones de las relaciones de poder.¹²

Por otra parte, retomamos cuestiones planteadas acerca de los estudios sobre las comunidades políticas en virtud de la racionalización de los Estados modernos. Nos han interesado los análisis de los órdenes sociales –jurídico, político y económico– que van imponiéndose con las formas de dominación racional, bajo procesos de homogeneización estatal con fundamentos científicos-administrativos y, a la vez, en términos de transformaciones de las maquinarias burocráticas. ¹³ Los historiadores y sociólogos

12 Hablamos de los trabajos abocados a genealogías de las disciplinas y prácticas de poder, centrados en las formas de disciplinamiento e institucionalización de los saberes estatales. Éstos incluyen discursos sobre raza, género, naciones, sujetos coloniales, territorialización, de saberes estatizados como el desarrollo, la medicina, la policía, los aparatos legales como modalidades de gobermentabilidad y la formación correspondiente de sujetos para tales discursos, configurando, de este modo, sujetos sociales que podrán ser tanto poblaciones subdesarrolladas como poblaciones pauperizadas, desclasadas, colonizadas, entre otras. La elección de tales temáticas obedece a la intención de dar visibilidad a la violencia enclasadora de los poderes institucionalizados que se manifiestan con mayor intensidad, según esta perspectiva, en los bordes y márgenes. Los trabajos destacados a este respecto son los de Stephan (1991), Bhabha (1990), Escobar (1975), Guha (1988), Klamer (1988), Balakrishnan (1994), Moser (1993), Scott (1990) Pigg (1992), Robertson (1984), Said (1996), Foucault (1971), Thomas (1994), White (1994). Si bien estos estudios buscan cruzar los dos objetivos generales mencionados, el debilitamiento de un proyecto que muestre los mecanismos efectivos de la producción social de taxonomías estatales de poder sucede cuando la noción de "discurso" es aislada para otorgársele un valor autónomo. El mejor ejemplo de esta tendencia es el "descubrimiento" de tipos discursivos como el geográfico (Escolar: 1992, 1994), u otros como el colonial, el jurídico y aquellos referidos a determinados espacios (africanismo, latinoamericanismo, etc.). Estas modalidades de análisis al tiempo que se presentan como estrategias deconstructivas, en algunos casos, reifican lo que pretenden deconstruir.

13 El trabajo del historiador W. Kula (1984 [1970]) indaga sobre la significación de las medidas que conduce a lugares recónditos en tanto cotidianizados (el cómo medir no solamente la tierra, sino también el precio del pan, y el clima) y a buscar por este camino las vías de entendimiento del monopolio de la fuerza (física y simbólica), sintetizado en la expresión dada a su penúltimo capítulo: "Un rey, una ley, un peso y una medida". Otro ejemplo es el del ultracitado texto de Anderson (1984) sobre las comunidades imaginadas. Allí se muestra que los censos y mapas son instrumentos básicos de redefinición del perímetro territorial de las naciones criollas de comienzos del siglo XIX, y que paralelamente estos censos, mapas y museos se convierten en artefactos que permiten la autoidentificación de las nacientes elites políticas. Finalmente, rescatamos para nuestro interés los trabajos de J. Goody (1977, 1986) que exploran, con la aparición y uso de la escritura como elemento codificador de la vida social, la incorporación y apropiación de la grafía en diferentes formas de organización social. Podemos trazar un paralelo sobre los efectos de dos tipos de codificación (como la estadística y la escritura) a nivel de los órdenes de la vida social como en la religión, el derecho y la economía. Particularmente nos ha sido útil la discusión y demostración empírica que Goody entabla con la producción levistraussiana (que, junto a semiólogos, antropólogos cognitivistas y simbólicos en la década de 1960, defendían la autonomía de las estructuras simbólicas) evidenciando efectos concretos del uso diferencial de los lenguajes formales, como la lista, la tabla y la matriz. Del mismo modo, Goody (1986) nos ha permitido apreciar las ventajas de la comparación de casos en apariencia muy diferentes: el Oriente Medio (sociedades de los primeros estados en la antigüedad uno de cuyos cimientos fue el manejo de que han abordado los procesos de formación estatal enfocando sus aspectos organizativos- institucionales, han analizado los procedimientos clasificatorios, técnicos y científicos como un medio (algunas veces secundario) de llegada a aquellos. ¹⁴ Finalmente, pensar la producción social de las estadísticas, la economía y la planificación implicó entender la elaboración de modos de inclusión-exclusión de poblaciones, imaginando formas de relacionar poblaciones y territorios, lo que nos ha aproximado también a una pragmática cultural de las categorías nacionales por medio de las cuales se invocan pertenencias.

* * *

Los materiales con los que se ha trabajado en este libro han sido diversos. Historias de personajes más y menos consagrados, eventos científicos políticos, matrices censales, tabulaciones y series estadísticas, documentos producidos por instituciones estatales, publicidades gubernamentales, informes institucionales de instancias burocráticas que ya no existen, colecciones de publicaciones ya olvidadas. El trabajo de transformarlas en fuentes válidas para esta investigación nos colocó frente al desafío de iniciarnos en la labor etnográfica histórica en un área virgen, al menos en Argentina, tanto para la sociología y la historia, y más aún para la antropología, que escogió históricamente otros "nativos" para ser estudiados.

una escritura estandarizada) y el África Occidental contemporánea, comparando el papel de los agentes de los órdenes religioso, legal y económico que han hecho uso extensivo e intensivo de la escritura.

14 En su sociología de las comunidades políticas, Weber (1987, 1993) nos ha legado una impronta para comprender que sólo observando a los agentes sociales podrá entenderse la génesis del Estado racional moderno. Aunque los modos de clasificar no hayan sido en sí un objeto predilecto en las obras citadas, el análisis de los órdenes sociales –jurídico, político y económico– que van imponiéndose con las formas de dominación racional, de la que el Estado es su mayor manifestación, no pueden pensarse sin procesos de homogeneización bajo fundamentos científicosadministrativos. Por su parte, Bendix (1996) realza la cuestión de los agentes productores en términos de las transformaciones institucionales de máquinas burocráticas (ej. el paso de la administración patrimonial a la administración burocrática en las sociedades occidentales) junto a la problematización de una categoría estatal por excelencia: la de ciudadanía. A ello se acercan también, en cuanto el interés de la producción manifestada en la organización institucionaliza y en sus transformaciones generales, los historiadores de los macro procesos de formación de estados nacionales. Específicamente han sido inspiradores los trabajos de Tilly (1990) para los estados europeos y Evans, Rueschemeyer y Skocpol (1987) quienes detiene su mirada en la aplicación de las ciencias consolidadoras de los aparatos administrativos.

La investigación, cuyo resultado es el presente volumen, se inició en 1999, dando continuidad a algunas preguntas formuladas en mi tesis de maestría donde se presentó una etnografía sobre los modos de tratamiento del "desarrollo" y de la "pobreza" en la provincia de Salta, Argentina. ¹⁵ Allí me había interesado observar cómo se construyen y transforman los problemas sociales (como la pobreza) en el ámbito burocrático en relación a la tensión entre "nuevos" modos técnicos de gerenciar la pobreza, confiados a un instrumental técnico-científico, entre el que se destacaba el manejo de las estadísticas, y los "viejos" modos, aquellos en el que los demandantes y oferentes de recursos apelaban a las relaciones cara a cara y a las lealtades políticas.

Impactado por el papel y la creencia depositada por los agentes sociales en instrumentos científicos-técnicos como los estadísticos, decidí ampliar el espectro de mi investigación en términos espaciales (considerando el espacio nacional) y temporales (persiguiendo la profundidad mayor de la génesis social de ese instrumental y de sus productores). Ciertamente, de la misma forma en que la pobreza no existe sin riqueza, no sólo se construyen poblaciones "pobres" y "ricas", sino también, provincias, regiones y naciones. Entre los saberes más comprometidos en esa construcción se encontraban la economía y la estadística. Ese cambio de escenario significaba afrontar un primer desafío, pasar de la labor etnográfica a la histórica, en la que no fui formado, y en un tema del que no era especialista: las estadísticas. Sorprendentemente, el temor a "profanar" objetos de otros (el título, y no sólo el contenido, de la obra de Bernard Cohn, representa bien mi situación de aquel entonces¹⁶) se fue diluyendo a medida que descubría que los historiadores en la Argentina escasamente se habían explayado sobre el tema y menos aún en ese período. La ausencia de censos nacionales (la expresión máxima de las estadísticas nacionales) durante más de treinta años (1914-1947, justamente el período que vo había seleccionado) y la aparición de figuras emblemáticas de las estadísticas (como Bunge) me mostraba la posibilidad de colocar otro tipo de preguntas para la construcción de mi objeto. De todos modos, esa carencia de censos y la correspondiente falta de interés de los historiadores, significó el segundo gran desafío: la larga y artesanal tarea de reconstituir fuentes históricas, en su mayoría dispersas. Así, he trabajado en archivos históricos de Buenos Aires, Tucumán, Santiago del Estero y Salta. La circulación por estos lu-

¹⁵ Pantaleón, J., (1999) Da Carta ao Formulário. Antropologia do desenvolvimento social. Publicada en español bajo Editorial Antropofagia, Buenos Aires, 2005.

¹⁶ Se trata de An Anthropologist among the Historians and Other Essays (1987).

gares diferentes fue una condición que favoreció el descentramiento de los problemas ya expuestos que consideraba insuficientes en términos de una comprensión sociológica, como la oposición ya mencionada entre el centro (Buenos Aires) y la periferia (las provincias del interior). No obstante, los réditos positivos (y las flaquezas) del objeto de investigación propuesto deberán ser juzgados en la lectura de lo que sigue.

Capítulo 1

La economía y las estadísticas nacionales: *el caso Bunge*

Introducción¹⁷

El presente capítulo se centra en la creación y difusión de las estadísticas nacionales en relación a la reconfiguración del campo económico y de los economistas en Argentina entre 1914 y 1943. Esta relación será descrita a partir de la trayectoria del ingeniero Alejandro Bunge (1880-1943), líder de la moderna estadística nacional argentina. En tal sentido, la exposición se divide en dos partes. La primera es atinente a la diferenciación de la economía como un saber especializado, con el surgimiento de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y de los dos medios de difusión próximos a ella: la *Revista de Ciencias Económicas* y la *Revista de Economía Argentina*, esta última fundada por Bunge. En la segunda parte se observan las transformaciones sociales que dieron lugar a que la economía comenzara a ser reconocida socialmente, y en especial, desde el Estado, como un dominio de hechos concretos. ¹⁹ Cuando nos referimos a la separación entre la economía

17 Una versión resumida y modificada de este capítulo fue publicada en la compilación deNeiburg, F. yPlotkin,M., (2004) Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina. Ed. Paidós, Págs. 175-201.

18 La noción de "campo económico" proviene de Bourdieu, sobre la cual define lo siguiente: "Para romper con el paradigma dominante, es preciso -tomando nota, en una visión racionalista ampliada, de la historicidad constitutiva de los agentes y de su espacio de acción-intentar construir una definición realista de la razón económica como encuentro entre las disposiciones socialmente constituidas (en relación con un campo) y las estructuras, también socialmente constituidas, de ese campo (...) Los agentes -en este caso las empresas- crean el espacio, esto es, el campo económico, que sólo existe por los agentes que se encuentran en él y que deforman el espacio próximo a ellos confiriéndole una estructura determinada. En otras palabras, en la relación entre las diferentes "fuentes de campo", (...) se generan el campo y las relaciones de fuerza que lo caracterizan. Más concretamente, son los agentes (...) definidos por el volumen y la estructura del capital específico que poseen, los que determinan la estructura del campo que los determina, es decir, el estado de las fuerzas que se ejercen sobre el conjunto de las empresas dedicadas a la producción de bienes similares. (...) El peso (o la energía) asociado a un agente, que padece el campo al mismo tiempo que lo estructura, depende de todos los otros puntos y de las relaciones entre todos los puntos, es decir, de todo el espacio. (...) La fuerza asociada a un agente depende de sus diferentes cartas de triunfo (...) es decir, más precisamente, del volumen y la estructura del capital que posee, en sus diferentes tipos: capital financiero, real o potencial, capital cultural (que no hay que confundir con "capital humano"), que puede especificarse como capital tecnológico, capital jurídico y capital organizativo (incluido en él el capital de información sobre el campo), capital comercial, capital social y capital simbólico" En, P. Bourdieu (2002), págs. 221-222. Sobre los primeros esbozos de esta modelización, véase Bourdieu (1997).

19 Como en nuestro caso, el Estado en el modelo del campo económico bourdieusiano cumple un papel decisivo: "[...] entre todos los intercambios con el exterior del campo (económico), los más importantes son los que se establecen con el Estado. La competencia entre las empresas asume a menudo la forma de una competencia por el poder sobre el poder del Estado –en especial sobre

como saber y la economía como hecho –diferenciación que en la lengua inglesa se facilita con la distinción en dos términos: "economics" (que designa a la ciencia) "economy" (que designa a los hechos) – hablamos de la aparición histórica y concreta de especialistas en el campo económico. Unos, dedicados a forjar y crear instrumentos simbólicos para el funcionamiento de ese campo en nombre de la ciencia y otros que en nombre del capital, del trabajo y del Estado, convergen y traban relaciones por la adquisición de recursos materiales considerados como "económicos", actuando según lógicas reconocidas como "económicas". La trayectoria de Bunge ilumina ese proceso diferenciador, en cuanto se desempeñó en actividades incluidas en ambas acepciones, de acuerdo a la reconfiguración del campo económico que se produjo en Argentina.

Esta distinción entre la economía como saber y la economía como hecho y ámbito, indispensable en la carrera de Bunge, contribuyó también a generar el espacio estadístico nacional. Asimismo, la percepción económica y estadística de Bunge y su grupo consolidó un punto de vista desde el centro del espacio nacional argentino, situado en Buenos Aires.

ALEJANDRO BUNGE: TRAYECTORIA FAMILIAR Y PERFIL INICIAL

Cuando nació Alejandro, en 1880, cincuenta años después de la llegada de sus dos primeros integrantes de la familia desde Alemania, los Bunge ya eran parte del *establishment* nacional. Karl August Bunge von Reinessend und von Rauschenbusch, un joven de la nobleza alemana pero de recursos limitados, llegó a Buenos Aires en 1827 en calidad de cónsul de Prusia junto a su hermano Hugo, quien estaba interesado en los negocios de exportación. Karl contrajo matrimonio con una viuda cuya familia se dedicaba a cuestiones vinculadas al gobierno, al comercio y a las finanzas. Lo mismo sucedió con Hugo, cuyo matrimonio lo ligó a una familia de conocidos terratenientes y políticos, los Ramos Mejía.

En 1830 Karl Bunge abre un banco con la intención de financiar el comercio con Europa. El capital de Casa Bunge fue cedido por su familia política, debido a la necesidad de poner a salvo el patrimonio familiar de los arrebatos del gobernador Juan Manuel de Rosas. De este modo, con la dirección del diplomático extranjero, el banco aseguraba la protección del capital de la familia. Resulta oportuno señalar que el suegro de Karl Bunge también se desempeñó como uno de los primeros presidentes del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

34

-

el poder de reglamentación y los derechos de propiedad— y por las ventajas aseguradas por las diferentes intervenciones estatales: aranceles preferenciales, patentes, créditos para investigación y desarrollo, pedidos públicos de equipamiento, ayudas a la creación de empleos, a la innovación, a la modernización, a la exportación, etc.". En Bourdieu (Op. Cit, 2002) Págs. 231-232.

La prole de Karl August fue de cuatro varones. Emilio, el mayor, ocupó un alto cargo militar bajo las órdenes de Bartolomé Mitre (luego Presidente de la Nación), con quien mantuvo una larga amistad. Llegó a ser intendente de Buenos Aires, senador provincial, diputado nacional y vicepresidente del mismo banco en el que su abuelo materno había sido presidente años antes. El segundo hijo. Ernesto, arquitecto, construyó el grupo empresarial Bunge & Born, que sería uno de los más importantes del país. Las buenas relaciones con la élite terrateniente le permitió a esta compañía la acelerada expansión del negocio que marcó, por excelencia, todo un período mediante la exportación de trigo y maíz e, inmediatamente, la fabricación de harina de molino, aceite de maíz, pasando luego a la elaboración de bolsas, suelas de alpargatas y textiles. Esta comercialización dio lugar a que, a inicios de siglo, los Bunge tuvieran grandes motivos para celebrar el centenario argentino, es decir los fastuosos festejos por el centésimo aniversario de la independencia nacional. Mientras que el tercer hijo de Karl, Octavio se convirtió en juez de la Corte Suprema de Justicia de la nación, el último, Rodolfo, después de participar en el ejército y en actividades políticas, se estableció en la región pampeana. Octavio adquirió prestigio al construir una carrera académica y política de relevancia vinculada a las lides intelectuales con ideas liberales. Sin embargo, puesto que carecía de la posición económica que habían logrado sus hermanos, y su esposa pertenecía a una familia patricia de poco dinero, su único sustento dependía de los ingresos como juez.

El interés de Octavio por los libros y la política será heredado por sus ocho hijos, entre los que se encuentra Alejandro. Carlos Octavio, el mayor de ellos, participó en la generación del positivismo finisecular como jurista, ensayista, pedagogo y sicólogo.²⁰ También alcanzaron reconocimiento público sus hermanos Augusto, médico higienista y diputado socialista durante varios años; Roberto, abogado, quien asumió puestos importantes en la política nacional, como el de secretario del ministro del Interior, y Delfina, literata, casada con el escritor nacionalista Manuel Gálvez.²¹

Comparando las trayectorias relacionadas a las finanzas, entre los hijos de Karl, Octavio era el menos beneficiado. Más bien fue el que se concentraría en administrar jurisprudencia y en perfilarse como intelectual. Si ajustamos

²⁰ Carlos Octavio Bunge escribió varios libros, entre el que se destaca Nuestra América, ensayo de la sociología de la época, que describía la composición social y racial de América Latina y Argentina y de los problemas que significaba la "mezcla" de esos grupos, tema que tendrá continuidad con su hermano menor Alejandro. Fue también editor de la revista Ideas, de los jóvenes intelectuales positivistas y artistas de comienzo de siglo, junto a José Ingenieros, Alberto Rouges, Ricardo Rojas, Ángel Estrada y Emilio Becher, entre otros.

²¹ Véase Cárdenas, E. y Payá, C., (1997), La Argentina de los Hermanos Bunge. Buenos Aires: Ed.Sudamericana.

la mirada en el microuniverso de los descendientes de Octavio, los inicios de Alejandro, el segundo de sus ocho hijos, también se aleja del canon impuesto en cuanto a las decisiones adecuadas para pertenecer a la elite establecida.

De adolescente, Alejandro y sus hermanos, al igual que una gran parte de las facciones católicas de las elites, se formaron inmersos en la enseñanza jesuítica del colegio El Salvador a diferencia de aquellos más laicos que optaban por el colegio Nacional Buenos Aires. No obstante, sólo Alejandro concluirá con sus estudios en la institución católica, mientras que sus hermanos Carlos Octavio y Augusto no finalizarán su escolaridad en el colegio religioso. Luego, Alejandro incursionó un año en la Facultad de Ingeniería en Buenos Aires y otro en la Facultad de Derecho (la carrera de los "verdaderos doctores" que dominaban los asuntos públicos), como parte de su formación de bachiller. En el tránsito por la Facultad de Derecho se vinculará con Emilio Lamarca, profesor de una de las escasas cátedras de Economía Política en el país, quien impartía su curso desde una perspectiva humanista, siguiendo al economista inglés McLeod. La otra cátedra con el énfasis puesto en la Economía Matemática se encontraba en la facultad de Ingeniería, a cargo de Alberto Schneidewind, especialista en el trazado de ferrocarriles durante el período de expansión de las vías férreas.

A Alejandro Bunge ninguno de los dos cursos mencionados le atrajo lo suficiente, pues expresaba que su vocación era la vida sacerdotal, aunque no podrá emprender la carrera religiosa debido a la oposición paterna. Por esto, partirá a tierras de su abuelo para estudiar Ingeniería en la Universidad Real de Sajonia. De todos modos, su afinidad con el catolicismo perdurará hasta el final de su vida de una manera racionalizada y plasmada en sus teorías económicas. La unificación alemana en 1870 y su resultante, la creación del Imperio, hizo de esta nación una potencia industrial que el joven estudiante admiraba. En ese entonces, se vivía la incorporación de técnicos científicos a la industria química, eléctrica y siderúrgica junto a la explosión demográfica por la que se incorporaba mano de obra a estas ramas de la industria. En este marco, Bunge, imbuido de las estadísticas de la escuela histórica alemana y de las lecturas de Friederich List, obtiene el título de "Elektro-Ingenieur" en 1903.²²

En 1905 el ingeniero diplomado regresa a la Argentina, durante el clima previo al centenario de la independencia nacional, que trasluce la visión optimista de la elite dominante agroganadera sobre el presente y el futuro del país. En esa

²² Las escuelas estadísticas alemana, francesa e inglesa constituían los únicos espacios de escolarización y perfeccionamiento destinados a científicos locales y extranjeros. Las estadísticas alemanas se veían influenciadas por la visión totalizadora de los románticos. Esta tendencia holística cumplió un papel clave para crear al nuevo Estado en momentos de reunificación nacional, situación semejante al caso italiano. Véase Alain Desrosieres, (1993) La Politique des Grandes Nombres, Paris.

instancia Bunge ingresa al ámbito burocrático como Director de Estadísticas del Departamento Nacional de Trabajo, en 1910. Luego, entre 1915 y 1925, encabezará la Dirección Nacional de Estadísticas.



Las estadísticas y sus especialistas del momento daban pruebas fehacientes del diagnóstico del buen estado de salud de la nación. Alberto Martínez, el más destacado estadístico de aquella época, mientras ocupaba el cargo de subsecretario de Hacienda y de Director del Censo Nacional de 1914, preconizaba esta situación de gran prosperidad, en la que la agricultura era considerada el "hada que transforma las llanuras de la pampa argentina en paisajes más animados,

que pueblan numerosas colonias que enseguida se hacen pueblos que, quizás, en veinte años serán ciudades importantes". ²³ La exportación de granos, el intercambio comercial creciente y la llegada de la inmigración europea eran los pilares de esta mentalidad optimista. Sin embargo, los diagnósticos y augurios de la prosperidad argentina serán puestos en cuestión, entre otros, por Bunge, quien elaborará previsiones negativas sobre la cantidad y la calidad de la población argentina (tema sobre el que volveremos en el próximo capítulo).

El dominio de las estadísticas nacionales llevará a Bunge a ocupar, paralelamente a su cargo oficial, un puesto docente en una institución en formación. Se trata de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, cuyo proyecto de creación fue diseñado en 1910 y se hizo efectivo en 1914.

LA ESPECIALIZACIÓN DEL SABER ECONÓMICO: LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

Conviene señalar que la economía académica nació en la Argentina como fruto de la alianza entre una fracción de doctores de la poderosa Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y de profesores del Colegio de Enseñanza Comercial Secundaria "Carlos Pellegrini". Así, en 1912 se forma el Instituto de Altos Estudios Comerciales, dependiente de la UBA, que constituye la base profesoral con la que dos años más tarde se crea la FCE.²⁴

De la actividad docente simultánea que los profesores de mayor influencia ejercen en la Facultad de Derecho y en el Colegio Pellegrini, surge la necesidad de ampliar los dominios de la enseñanza de cuestiones jurídicas, jerarquizando académicamente los aspectos civiles y comerciales.²⁵ Entre los veintidós docentes titulares nombrados en el Instituto, cinco de ellos –Carlos Rodríguez Etchart y José León Suárez, primer y tercer decano de la

²³ Texto escrito junto a Maurice Lewandoswski, subdirector del Comptoir National d'Escompte de París, en L'Argentine au XX siècle, 3a ed., Ed. Libraire ^a Colin, París, 1911, págs. XI, XVI y XVII. Tomado de Cárdenas y Payá, (1997) Op. Cit., Pág. 234.

²⁴ Sobre la Facultad de Ciencias Económicas (FEA) se han consultado Memoria. 25° aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas. Bs. As. Imprenta de la Universidad, 1938, y 70 aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires 1913-1983, Bs. As.: Eudeba, 1983

²⁵ Eleodoro Lobos, decano en el momento de la reforma universitaria del 1918 (bajo la presidencia de Yrigoyen) expresa claramente esta justificativa en su discurso inaugural: la necesidad, que se dio con cierto "retraso" en relación a países como Inglaterra, de la academización de la economía y de la importancia que revestiría para el país la creación de la facultad, perfeccionando y superando a las escuelas comerciales nacionales (Revista de Economía Argentina, 1920 págs. 410-420).

facultad; Luis Gondra, Mariano de Vedia y Mitre y Wenceslao Urdapilleta²⁶—se desempeñaban como docentes tanto en la Facultad de Derecho como en colegios secundarios. Otros quince integrantes eran simplemente profesores de Derecho o profesores del Pellegrini. Entre los nueve doctores jurisconsultos se encuentran personalidades de renombre nacional como Mario Rivarola, Mauricio Nirenstein y Vicente Fidel López, junto a otros menos conocidos como Antonio Maresca, Ramón Remolar, José María Gamas, Arturo de la Rosa Ponte y Ramón Leguizamón, quienes se hacían cargo de la enseñanza de las distintas legislaciones, las doctrinas económicas y su historia, los cursos de Ética y Geografía Económica. Sin embargo, la franca minoría de los seis profesores restantes, docentes del colegio Pellegrini, se tornaba concluyente para sellar la conjunción de las leyes con un nuevo socio, "los números" y, por ende, para justificar la apertura de un nuevo espacio académico.

En el momento en que Bunge se incorpora a la facultad, tres profesores que no eran doctores en Jurisprudencia impartían los cursos de Contabilidad. Los otros tres especialistas en números, que harán valer su dominio en Matemáticas y Estadísticas como profesores de la carrera en la misma facultad, eran el ingeniero Orfilio Casariego, a cargo de la materia Matemáticas Financieras I; José González Galé, responsable de Matemáticas Financiera II, y el doctor en matemáticas Hugo Broggi, a cargo de la materia Estadística. Ya que esta última materia era la especialidad de Bunge, le permitirá sumarse al *staff* docente previamente establecido en la facultad.

Durante sus inicios, la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) contaba con relativamente pocos alumnos. A pesar de esto, en un período corto de tiempo, un vínculo de poder se mostrará a su favor, debido al fuerte ascenso de la matrícula estudiantil con relación a las otras facultades. Se trata de quienes deseaban egresar con el título de Contador Público Nacional y, si proseguían los seminarios de especialización, de convertirse en Licenciados y doctores en Economía. En 1914 se abría con 277 alumnos regulares, mientras que en 1938 el número ascendía a más de 2.200 estudiantes. Al respecto, el cuadro 1 del anexo muestra el crecimiento de los egresados comparado con otras carreras en el período apuntado. La gran mayoría de la población estudiantil buscaba el título de Contador Público y sólo una minoría continuaba el doctorado en Ciencias Económicas: entre 1914 y 1938 habían egresado 1.581 contadores

²⁶ Gondra era doctor en Derecho, impartía la cátedra Historia del Comercio en la Escuela de Comercio y cuando se crea la FCE continuará ofreciendo la misma materia hasta 1922. Seguidor de Pareto y Pantaleoni, traduce del último "Principios de Economía Pura" en 1918, libro con el ofrecerá uno de los primeros cursos de Economía Pura en la FCE junto a Hugo Broggi. Por su parte, Vedia y Mitre imparta el curso de derecho Constitucional y Administrativo mientras que Urdapilleta hacía lo propio con el curso Derecho Comercial y Marítimo.

y 175 doctores en Ciencias Económicas. Con las legislaciones de 1897 y de 1921 sobre el ejercicio profesional, se habían ampliado las facultades y atribuciones de los Contadores Públicos quienes, obteniendo el título académico, eran los únicos habilitados para la tenencia de libros comerciales donde se realizaban los obligatorios balances generales anuales tanto de las empresas privadas como de las oficinas estatales. También eran los únicos facultados a ser consultados por los jueces para pericias tales como informes de moratorias, disoluciones y liquidaciones de sociedades y concursos de acreedores. En 1920 se unifican los colegios profesionales de los Contadores Públicos y de doctores en Ciencias Económicas.

LA DIFUSIÓN DEL SABER ECONÓMICO:

LA REVISTA DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y LA REVISTA DE ECONOMÍA ARGENTINA

La creciente capacidad del término "economía" para designar, de manera simultánea, tanto un saber como un orden de la vida social, se observará en la difusión de las publicaciones especializadas.

En 1913 aparece el primer volumen de la *Revista de Ciencias Económicas* (RCE) como órgano que da voz a los estudiantes del Instituto de Ciencias Comerciales, transformado luego en la FCE. En 1920, bajo el clima de la Reforma Universitaria, la revista amplía su espectro y se transforma en la publicación oficial de la facultad. Cabe recordar que dos años antes, Bunge había fundado la *Revista de Economía Argentina* (REA) junto a cuatro docentes titulares de la FCE. A partir de ese momento, entonces, se establece una relación especular entre las dos publicaciones sostenida por más de treinta años, ya que se convirtieron en las únicas revistas de consulta para especialistas e idóneos. En las secciones siguientes se contrastarán los perfiles de cada una de estas publicaciones que integraron de modo distinto la combinación de los sentidos de la economía como ciencia y de la economía como hechos. Esta diferencia se reflejó en los contenidos, en los responsables, y en el público que conformaron.

La Revista de Ciencias Económicas

De publicación mensual, en la década de 1930 la tirada de la RCE alcanzó los tres mil ejemplares y sus lectores podían recibirla mediante suscripción o canje. Quienes la fundaron, alumnos del Centro de Estudiantes, se conformaron como organización en 1912, previamente a la apertura de la FCE.²⁷ Éstos,

²⁷ Los centros de estudiantes eran los grupos de representantes de los alumnos ante los docentes

como parte de una campaña estudiantil, hicieron surgir la revista obteniendo el resultado un año y medio después.

Sus antecedentes se remontan a 1910, cuando se inaugura el Instituto de Altos Estudios Comerciales, que un año más tarde se convertirá, junto a la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, en la Facultad de Ciencias Comerciales, por una resolución del ministro de Hacienda, durante el gobierno de Roque Sáenz Peña. Sin embargo, en 1911 se le quita la partida presupuestaria al recién nacido Instituto. El ministro que tomó la iniciativa fue José María Rosa, doctor en Jurisprudencia graduado en la Facultad de Derecho, comerciante e industrial. Un abogado que veía bajo amenaza el manejo de las contabilidades en otras manos.

Ante la posible pérdida de los estudios, los alumnos reaccionaron junto a algunos profesores.²⁸ En marzo de 1912 se le reasignaba el presupuesto y el traspaso de la Escuela Pellegrini a la Universidad de Buenos Aires. El ahora denominado Instituto Superior de Estudios Comerciales expedía dos títulos: el de Contador Público, obtenido con tres años de cursado y el de Licenciado en Economía, con un año más de estudio en el mismo ciclo de cursos. De ese resurgir es que, unos meses después, en 1913, se comienza a elaborar la propuesta de la FCE, concretándose su creación en 1914.

La situación apuntada dio lugar a que, para 1920, la RCE estuviera conformada por estudiantes y por nuevos miembros provenientes del Colegio de Graduados de la Facultad. De este modo, un año después, la revista se convirtió en la publicación oficial de la Facultad de Ciencias Económicas,²⁹ bajo el clima de la Reforma Universitaria. Durante el primer período, 1913-1921, la administración estaba integrada por un director, un secretario de redacción y redactores elegidos por el claustro estudiantil. Luego, a partir de 1921, contaba con dos directores, uno que representaba a la Facultad y otro al Centro de Estudiantes. Además, se sumaban dos redactores de la Facultad, dos del Colegio de Graduados y dos del Centro de Estudiantes. Los cargos eran electivos y rotativos, modalidad que permitió la circulación de una cantidad considerable de

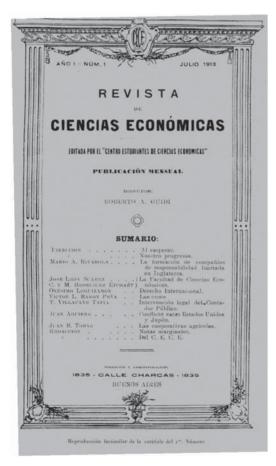
y las autoridades universitarias. Desde comienzos de siglo, las reivindicaciones puntuales (como prórrogas para exámenes) fueron ampliándose para finalmente desencadenar en un ciclo de protesta nacional (iniciado en la Universidad de Córdoba) por un programa de reforma integral del sistema universitario. En 1918 se imponía la llamada Reforma Universitaria (por primera vez acontecida en un país americano) con la que, entre otras medidas, las universidades incluían un sistema de gobierno compartido entre docentes y estudiantes.

²⁸ Entre los que se encontraban jurisconsultos especialistas en comercio, como Federico Laztina, profesor de Geografía Comercial y colaborador en la elaboración de los censos nacionales junto a Alberto Martínez, subsecretario de Hacienda.

²⁹ En adelante, la Facultad.

individuos, caso opuesto a la REA, como se verá más adelante. Sin embargo, a pesar de la rotación en las funciones, se observan intercalaciones frecuentes entre algunas figuras durante el primer período.

El núcleo primigenio de redacción estuvo integrado, entre otros, por los estudiantes Italo Grassi, Mauricio Greffier, Dívico Furkorn, Rómulo Bogliolo, José Porto y Jacobo Waisman. Los tres primeros se transformaron en profesores de la Facultad. Por su parte, D. Furkorn, contador de profesión y director de la revista en 1944, se desempeñó como decano y se hizo cargo de la Dirección de Administración del Ministerio de Instrucción Pública desde 1932.



En el período 1919-1920 ingresa como redactor el estudiante Raúl Prebisch, quien será director interino de la revista entre mayo y junio de 1921. Un mes

más tarde, con la reorganización y representación de los tres claustros, Prebisch compartirá la dirección de la publicación con el profesor y posterior senador socialista Alfredo L. Palacios, entre 1921 y 1923. Palacios ejercerá nuevamente la dirección entre 1927 y 1928, ya no acompañado por Prebisch, sino por dos colegas cercanos a éste, Ernesto Malaccorto, director representante del Centro de Estudiantes, y Máximo Alemann, redactor del mismo centro. Éstos se convertirán en estrechos colaboradores de Prebisch para varios de sus proyectos, entre ellos, ya en la década de 1930, la creación del Banco Central de la República Argentina. Por otro lado, Prebisch regresará como profesor a la gestión de la revista en el período 1925-1926, en calidad de redactor de la FCE. Durante este período, Prebisch será acaso el único individuo que escriba y trabaje tanto para la RCE y la REA.

La posterior reestructuración del comité de redacción compartida por los tres claustros acentuó el isomorfismo entre la revista y la Facultad. Los articulistas eran en su mayoría profesores que presentaban los contenidos de sus materias, mientras que los graduados publicaban artículos sobre investigaciones y conferencias presentadas fuera de la Facultad. Con la revista, los institutos de investigaciones de la propia Facultad contaban con un lugar donde editar los resultados de sus trabajos. Al mismo tiempo, la RCE, para los estudiantes, implicaba la posibilidad institucional de publicación de escritos ligados a los proyectos de sus docentes, con lo cual se abría un camino en sus carreras profesionales. En resumen, al tiempo que se buscaba entender la evolución económica nacional divulgando los estudios generados en la academia, se defendía gremialmente a la nueva ciencia.

En el período 1913-1929, 394 articulistas publicaron 727 trabajos. El 54 % de éstos fueron escritos por el 84 % (331) de los redactores que publicaron entre uno y dos artículos. El restante 46 % fue elaborado por el 16 % (63) de los redactores que escribieron más de dos artículos. En comparación con la REA, la población de articulistas de la RCE muestra una distribución diseminada: no existieron grandes acumuladores de textos entre sus redactores y sí una deliberada variedad, promovida por la intención de ser reflejo del mayor número de integrantes de la casa académica. El número máximo elaborado por un colaborador fue de 18 artículos (2,5 % del total, como es el caso de Mauricio Greffier).

Los contenidos de la RCE reproducían las divisiones de las cátedras. En sus inicios, las tres grandes áreas temáticas eran, en orden de importancia, las legislaciones, las contabilidades y, por último, las técnicas matemáticas. La primera, el área de los derechos se subdividía en "administrativo", en lo referente a las legislaciones del Estado; "civil", referido a las cuestiones privadas como hipotecas y sucesiones, y "comercial", donde se observaban las diferentes modalidades de

aplicación de la doctrina a los actos de comercio. En esta área legal se albergaban cada vez más, con cierta autonomía, los artículos referidos a la "economía". Allí se privilegiaban los temas de enseñanza en las escuelas económicas en torno a definiciones básicas tales como "riqueza", "valor", "precio", "salario", "trabaio", etc. Subscriptos al ámbito económico, se encontraban también los escritos relacionados a la economía agraria, como el crédito agrario, la propiedad rural y el régimen de comercio agropecuario, y los artículos referidos a la economía social, que abarcaban los problemas vinculados al trabajo, la desocupación, los regímenes jubilatorios y los seguros. Por último, otro campo actualizado por los abogados que tenía espacio propio era el mundo laboral, especialmente en lo atinente a su legislación. En lo que respecta a la segunda área temática, las contabilidades, conviene indicar que se diversificaba en las variantes "general", entendida como privada; "pública", referida al contralor administrativo del Estado, y, finalmente, la "práctica profesional" del contador. Una zona híbrida de estudios, compartida entre el dominio de abogados y contadores, estaba conformada por dos tipos de temas: uno, los referidos a las finanzas, particularmente a la estatal, en lo que respecta a la deuda y el crédito público, los diversos tipos de impuestos y el estudio de su impacto en las arcas nacionales. Otro, se constituía alrededor de la cuestión bancaria, con relación a la enseñanza y la actualización de las técnicas de crédito, depósitos y redescuentos, información sobre la política bancaria y su implementación en el país hasta la legislación específica. Finalmente la tercera área temática fue redactada por una cantidad pequeña de articulistas, quienes trataron sobre estadísticas, matemáticas, industrias y transportes. Los colaboradores más asiduos, como Hugo Broggi, eran los que escribían sobre estos temas minoritarios y específicos.

Broggi acaparó en la RCE la exposición de la economía matemática y de la estadística a través de modelos teóricos, muy diferente del uso que Bunge hacía de las estadísticas como "expresión de la economía argentina" en la REA.³⁰ En la RCE Broggi fue, además integrante del comité editorial entre 1921 y 1922, representante de los redactores de la Facultad. Broggi era italiano y había nacido en 1880 (el mismo año que Bunge), se formó en Ciencias Actuariales (1902), en Economía (1904) y se doctoró en Matemáticas y Filosofía (1907). Fue uno de los primeros profesores durante el período de formación de la Facultad, desde 1910, cuando se crea el Instituto de Altos Estudios Comerciales. Allí, Broggi fue designado para dictar Matemática Financiera; luego ofrecerá el primer curso de Estadística, materia del tercer año de la carrera, en el ciclo

³⁰ Sobre los economistas matemáticos y estadísticos –y sus teorías– Broggi, Latztina, Gondra, y el mismo Bunge, véase Manuel Fernandez López, (2000) *Cuestiones Económicas Argentinas*, Bs. As: A-Z Editora, Caps. 5 y 8.

de cursos que compartían contadores y economistas. Además de la revista, participó activamente en el Consejo Directivo de la Facultad, desde la Reforma Universitaria, ocupando el lugar de consejero en varias oportunidades, entre 1913 y 1924. La cimentada posición en la Facultad como profesor titular, en las cátedras de Estadística y Matemáticas Financieras, finalizará en 1928 cuando, en un viaje a Europa para contactar a Keynes y Mortara, renunció para dedicarse exclusivamente a sus estudios teóricos. Bunge, quien ingresó al núcleo de docentes fundadores con menos titulaciones académicas que su coetáneo italiano, lo hizo como suplente en la cátedra de Estadística de Broggi. La cantidad de artículos publicados por éste último y su papel como parte del Consejo de Redacción en la RCE contrasta respecto a su falta de participación en la REA: Broggi nunca publicó un artículo en la revista de Bunge.

A la salida de Broggi, en 1930, Bunge continuó como profesor suplente en la materia Estadística, mientras que el heredero del cargo de titular será Argentino Acerboni, doctorado en la FCE. Su perfil académico difería del de Broggi. Acerboni, nueve años más joven que éste y que Bunge, sumaba a los cargos docentes de la FCE y de la Facultad de Ciencias Exactas y Físicas de Buenos Aires su injerencia en las estadísticas. Primero se desempeñó como secretario de Estadística y Trabajo, entre 1918 y 1919, más tarde como Director de Estadísticas, ambos en el gobierno provincial de Buenos Aires, entre 1924 y 1930; como Subdirector General de Estadística de la Nación y como asesor económico de la Junta Nacional de Carnes, 1934-1940, institución creada por sus colegas de casa de estudio, Prebisch y Federico Pinedo. El manejo de las matemáticas actuariales le permitió a Acerboni ser protagonista de un aspecto de la economización de la vida pública forjado por los profesores de la FCE: los seguros.³² En 1926 la FCE había creado la carrera de Actuario y Acerboni era el especialista en esa área. El nicho de la enseñanza actuarial le significó ejercer en varias compañías de seguros y desempeñarse como asesor de la Sociedad Rural Argentina, durante el

³¹ Se entrevé el interés eminentemente teórico de Broggi a través de los títulos de algunos de sus once artículos escritos en la RCE entre 1918 y 1927: "Estadística" (1920), "Sobre una determinación de promedio" (1920), "Sobre un teorema de economía matemática" (1921), "Sobre la fórmula de cuadratura" (1922), "Vilfredo Pareto y la teoría del equilibrio económico" (1923), "Sobre un problema de matemática financiera" (1924), "Sobre la Interpolación" (1926) y "Sobre una nueva fórmula de ajustamiento" (1927).

³² En la década de 1920, entre los seguros más publicitados se encontraban los vinculados al mundo del trabajo; en primera instancia, las jubilaciones y los accidentes de trabajo, que levantaban diversas posiciones en los debates parlamentarios. Cabe indicar que en esos debates participaba Augusto Bunge, hermano mayor de Alejandro, médico higienista, profesor de la FCE y, por ende, colaborador de la RCE, diputado socialista y correligionario de Palacios.

período 1927-1947.³³ Acerboni repetía el camino de Broggi, pues, aunque acrecentaba artículos en la RCE, nunca publicó nada en la REA en los treinta años de existencia de ésta. De este modo, se convertía en uno de los pocos docentes "de adentro" de la FCE sin artículos en el mensuario económico bungeano, junto al ya mencionado Greffier, aunque éste último no publicara por motivos inversos: el primero por estar muy cerca en perfil y dominios (las estadísticas) y el segundo por representar intereses y objetivos lejanos (las contabilidades y los contadores públicos) a los de Bunge y su grupo.

Bunge alguna vez hizo un balance de sus elecciones para el tratamiento de la economía. Si se siguen las palabras rescatadas por el sociólogo José Luis De Imaz, podemos ver que aquel prefería "la opción del laboratorio sobre la cátedra, el periodismo más que el libro y la acción sobre el terreno doctrinario". Esta visión y ética de y para la economía será difundida por sus colegas, alumnos e incluso por los cientistas sociales que, posteriormente, escribieron sobre él, atribuyendo esas elecciones a sus inclinaciones vocacionales. Si se analizan con detalle las condiciones de Bunge al momento de ingresar a la FCE, observamos la existencia de un hardcore profesoral establecido en virtud de haber ocupado cargos docentes en las instituciones precedentes. Los profesores que compartían la especialidad estadística de Bunge eran parte de ese hardcore profesoral y estaban titulados en Matemáticas. Estos datos marcan la diferencia con Bunge, ya que su relación con las estadísticas fue definida en función de su estancia en la administración estatal, capital con el que se incorporará a la FCE. Así, Bunge ingresará por los márgenes, como suplente de Broggi en la materia Estadística e impartiendo sólo el seminario libre de Política Económica Internacional en el último año de la carrera. Este último curso estaba destinado a una minoría "intelectual", estudiantes de la licenciatura, y no a los contadores.

Son éstas las condiciones previas que inciden, refuerzan y determinan las inclinaciones "naturales" de Bunge y no a la inversa. En este sentido, descubrimos un espacio académico restringido donde a Bunge le tocaba desempeñarse en tanto docente; sin embargo, ese espacio marginal será transformado en un ámbito de mediación ligado a actividades de la economía "concreta", es decir "fuera" de la academia. Entre estas actividades, se encuentra la publicitación de la REA, con un objetivo que trasciende a la ciencia económica impartida en la Facultad. En todo caso, la RCE definía a la economía expresando las normas de procedimiento académico y gremial de los contadores, esa mayoría

³³ Acerboni aparece en la lista de autores de la RCE con tres colaboraciones entre 1919 y 1925 (en orden de aparición, una sobre costos de los seguros sociales, una sobre la curva de Pearl y la tercera sobre proyecciones demográficas), pero incrementará su papel de redactor con nueve artículos entre 1930 y 1934, enfocando problemas de la profesión actuarial por un lado y, por otro, cuestiones de demografía y biometría.

de egresados que debía aplicar las normas aprendidas en el "mundo real". La diferenciación estilística de la REA con relación a la RCE fue combinada con un mecanismo de inclusión selectivo entre los redactores de la primera. Si bien una gran parte de los profesores y alumnos de la FCE publicaron en la REA, se excluirá de esta última la producción de los docentes de la Facultad, competidores de Bunge en el dominio estadístico, entre los que se encuentran Broggi, Acerboni, Gonzalez Galé y, en menor medida, Barral Souto, perteneciente a una generación más joven. Los autores mencionados privilegiaron el espacio de la RCE donde, como se vio, fueron los redactores con más cantidad de artículos. Como tales, fueron partícipes del mismo movimiento de la generalización de la economía, del que Bunge era promotor.

La Revista de Economía Argentina

En 1918 Bunge y cuatro colegas, profesores de la FCE, fundan la REA, aún cuando la RCE era propiedad de los estudiantes. Durante el primer directorio de la revista, Bunge estuvo acompañado por un amigo, Enrique Ruiz Guiñazú, proveniente, como él, de una familia de la elite porteña. Doctor en Jurisprudencia, profesor de Finanzas y Economía Política en la FCE, Guiñazú fue presidente del católico Museo Social Argentino, institución en la que Bunge colaboró de manera intensa, y consejero superior de la UBA. Otro de los fundadores de la FCE fue Luis R. Gondra, profesor de Historia del Comercio. Se sumaban a ellos Enrique Uriburu y Juan José Díaz Arana, ambos profesores de Economía Política. Los cuatro habían nacido entre 1880 y 1881, eran doctores en Jurisprudencia, egresados de la Facultad de Derecho y profesores tanto de la institución mencionada como del Colegio Comercial Pellegrini.

Estos individuos no se dedicaban exclusivamente a la práctica docente sino que también participaban de la vida política del país. Ruiz Guiñazú compartió los cargos de secretario de Hacienda de la ciudad de Buenos Aires (1908-1914) y de Director del Registro Civil (1910-1913). Su fuerte afiliación católica y el manejo de las leyes internacionales se afianzaron al momento de ocupar puestos diplomáticos como el de embajador argentino ante el Vaticano (1938-1941) y ministro de Relaciones Exteriores (1941-1943). Por su parte, Gondra fue militante del partido Unión Cívica Radical (UCR) que gobernaba en ese momento, con el presidente Hipólito Yrigoyen, su amigo personal. A su carrera docente se sumaban sus labores como representante legal del Banco Nación (1920-1931), como interventor en la provincia de Tucumán (1923-1924) y como presidente del Consejo General de Educación (1925-27). En lo que respecta a Enrique Uriburu, cabe señalar que se transformará en Ministro de Hacienda del gobierno de

su primo, el general Uriburu, quien dio el golpe de Estado a Yrigoyen en 1930. Por último, Díaz Arana llegó a ocupar los cargos de vicedecano y vicerrector de la Universidad de Buenos Aires y a postularse como candidato a vicepresidente por el Partido Demócrata Progresista en 1951.

Esta convivencia de diversas tendencias políticas (años después en neta confrontación) de los directores revela la gravitación del interés alrededor de la nueva disciplina, al servicio de la nación. Así, la carátula de cada número de la revista insistía en el estudio y solución de los hechos económicos concretos, ya que "...la Revista de Economía Argentina se dedica a la economía política en general y, con preferencia, a la investigación y estudio de los hechos en la República Argentina. Se publica en Buenos Aires".

Más aun, el objetivo explícito de la publicación consistía en:

[...] colaborar en la obra de alta cultura que significa el estudio de los hechos y problemas de nuestra economía, motivo hoy de general y alentadora preocupación. Se propone para ello examinar las manifestaciones de la vida nacional, recoger en los países extranjeros los resultados de la experiencia económica razonada y facilitar la publicación y difusión de las ideas que puedan influir de algún modo en la solución de nuestros problemas.³⁴

A sólo tres años de su fundación se produce un viraje en la dirección editorial de la REA que coincide con el momento de la reestructuración de la RCE. Tal como se mencionó anteriormente, la revista de los estudiantes se convirtió en la publicación oficial de la Facultad, lo cual implicó que los profesores se sumen al proyecto editorial. Al mismo tiempo, tres de los docentes fundadores de la REA, Gondra, Arana y Uriburu, dejaban la dirección. El perfil profesoral de la revista se transmutaba con la incorporación de figuras pertenecientes al mundo de los "hechos económicos concretos". De este modo, los directores reemplazantes serán Mauricio Bunge, hijo de Alejandro y director de varias sociedades anónimas, Miguel Cárcano y Eduardo Tornquist. Con Cárcano, la REA aseguraba la presencia de los grandes productores agropecuarios, el sector más poderoso de la economía. Doctor en Derecho y profesor en la Facultad del curso de Régimen Agrario, Cárcano fue miembro relevante de la Sociedad Rural Argentina, ocupando el Ministerio de Agricultura de la nación entre 1935 y 1938.

³⁴ Revista de Economía Argentina, N.1 1918, Pág.2.



Portada de uno de los primeros números de la Revista de Economía Argentina

La relación con Cárcano le permitió a Bunge compartir proyectos muy discutidos en el seno de los grandes hacendados, como las políticas de colonización con el modelo de pequeños productores y el impuesto al latifundio. Sobre estos dos temas Cárcano escribió nueve artículos en la REA y siete en la RCE.

Por otra parte, la presencia de Eduardo Tornquist en la REA significó para Bunge no sólo dar continuidad a antiguos lazos de amistad y negocios entre sus respectivas familias, sino que, a través suyo, aproximaba a la revista a otro grupo de poder, el de los financistas, empresarios e industriales, ya que Tornquist era un socio importante de la Unión Industrial Argentina. Sumado a Eduardo, su hermano, Carlos Alberto Tornquist se incorporaba como colaborador permanente en la redacción (más adelante se volverá sobre los Tornquist).

En 1930 la REA cuenta con la dirección única de Bunge y un Consejo Directivo con numerosos participantes, junto a los nuevos incluidos, alumnos de sus

seminarios. El Consejo Directivo estaba formado por Benito Nazar Anchorena, Miguel Cárcano, Carlos Guiraldes (h), Ernesto Hueyo, Carlos J. Rodríguez y Alejandro Shaw, doctores incorporados, junto a los ingenieros José Bustillo y Miguel Angel Cáseres. Todos ellos tuvieron participación en cargos estatales a partir de sus vinculaciones y pertenencias a los grupos agroganaderos, exportadores y empresariales. En ese momento la revista contaba un Jefe de Redacción, Carlos García Mata y un administrador, Miguel Sasot. Ambos, doctores egresados de la FCE, acompañarán a Bunge hasta el final de su vida.

El poder de la REA no se basó exclusivamente en la incorporación de colegas de familias influyentes en su directorio,³⁵ sino que a esto se le agregaba su gran difusión. Fenómeno inédito, se trataba de una revista mensual que duplicó el tiraje de la RCE, llegando a tener 7.500 ejemplares distribuidos entre bibliotecas legislativas de las provincias, consejos de educación, ministerios nacionales y provinciales, consulados, embajadas, universidades extranjeras y colegios nacionales, donde los estudiantes egresaban como bachilleres, peritos mercantiles, maestros y otras especialidades comerciales del nivel secundario. Cada varios volúmenes se publicaba un número compilado y traducido al inglés bajo el título *Review of Argentine Economics*.

La singularidad de la revista fue el uso y publicación de datos surgidos de las instituciones del Estado y privadas, lo cual marcaba otro contraste con la RCE. Otra distinción era referida al modo de financiación de la revista, pues, como resultado de un emprendimiento privado, los gastos se solventaban tanto con las publicidades de importantes empresas e industrias privadas, como así también con publicidades de empresas estatales.

La REA se ubicaba, pues, en un espacio intermedio entre una publicación restringida, exclusivamente académica, como la RCE, y el de los periódicos nacionales de edición masiva, como *La Nación* y *La Prensa*. Bunge, como otros colegas suyos de la FCE, fueron también articulistas en los dos diarios mencionados. En la década del treinta, Bunge escribía casi semanalmente en

³⁵ Sislián (en Falleti, T. G. y Sislián, F. [1996]. Dominación política, redes familiares y clientelismo. Bs. As.: Grupo Editor Universitario, Págs. 166 a 174) clasifica las 95 familias notables de la elite porteña cuyos integrantes ocuparon, entre 1862 y 1916, puestos de primer plano en gobiernos nacionales y provinciales. Vemos que los Sáenz Peña ocupan el primer puesto (10 posiciones) seguidos por los Quintana (8), los Paz y los Pellegrini (7). Los Bunge participaron con seis posiciones, en el mismo nivel que los Ramos Mejía, los Acosta, los Anchorena, Campos, Castro y Lavallol, y superando a los Roca (5), Madero (4), Alvear (4), entre otros. Las familias de los profesores Gondra y Uriburu (codirectores de la REA), como la de Carlés aparecen con menores valores posicionales que los Bunge.

³⁶ Palcos de expresión tradicionales del *establishment* que veían surgir a nuevos periódicos competidores, como *Crónica*, *La Razón*, y el obrerista *La Vanguardia*.

La Nación y luego reeditaba los textos en su mensuario.³⁷ Del mismo modo, Bunge reeditaba las charlas y ponencias ofrecidas en el Instituto Popular de Conferencias del diario *La Prensa*.³⁸ El fundador de este instituto fue Eleodoro Lobos, primer decano de la FCE.

Bunge se transformó en el hombre símbolo de la REA. Esta preponderancia personal puede constatarse en la cantidad de artículos y colaboraciones en la revista durante sus 33 años de existencia. En ese período fueron escritos un total de 1.575 textos firmados por 495 autores. En el cuadro 3 se muestran a los autores con más de cinco artículos (el 61 % del total) y el período en el que colaboraron. Como se observa, una sola persona —Bunge— redactó casi un quinto del total (19%, o 306 artículos), a diferencia de la distribución de las colaboraciones en la RCE, cuyo máximo redactor contribuyó con un 2 % del total de artículos. Por su parte, el cuadro 4 exhibe la distribución de las divisiones temáticas (según las propias categorías usadas en la publicación) más y menos explotadas por los treinta autores con más artículos en la REA.

La organización del contenido de la REA mostró una gran continuidad a lo largo de los años. Cada número se componía de artículos firmados por especialistas. Le seguía la sección "Informes, Notas y Comentarios", es decir, breves exposiciones de hechos que se consideraban de actualidad. Así, los temas ligados a cambios de legislaciones diversas, estado de las producciones, proyectos de ley, opiniones e informaciones sobre la FCE eran, con frecuencia, los temas de esta sección. Por último, se dedicaban unas cuantas páginas a la bibliografía y publicaciones especializadas del momento. Empero, una notoria distinción respecto a la RCE consistía en las secciones "Resúmenes Estadísticos" y "Expresión Gráfica de Hechos Económicos", las que aparecieron desde el primer volumen a modo de carátula distintiva de la revista. La primera de estas secciones se refería a siete ítems: Población de la República, Producción, Existencia de Ganados, Transportes, Comercio Exterior, Datos Financieros y Números Indicadores. Con ello se pretendía exponer el movimiento económico de la república expresado en cuadros y tablas. La segunda sección mencionada abarcaba una cantidad mucho mayor y variable de ítems de Argentina y otros países, expresados exclusivamente en gráficos y que ilustraban cuestiones tales como precios de alimentos, costo de vida, comercio exterior, importaciones/exportaciones, superficie cultivada, movimiento migratorio, circulación monetaria, distribución poblacional, nivel

³⁷ La amistad de los dueños del diario *La Nación*, los Mitre, con los Bunge se remontaba a mediados del siglo XIX, cuando miembros de ambas familias participaron en la lucha contra el gobernador de Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas.

³⁸ Los dueños de *La Prensa*, la familia Paz, participaban desde antaño en la Unión Industrial Argentina y eran cercanos a los Bunge.

de escolarización, etc. Una masa de información, compilada en cifras, era puesta mensualmente al alcance de un amplio público en forma abreviada, bajo el rótulo de "cuestiones económicas argentinas". Se exponía con ánimo y evidencia gráfica a la nación en términos comparativos, presentando a la Argentina en relación con otras naciones; luego, se comparaba el país entre el pasado y el presente a través de series estadísticas. Finalmente, en los mismos términos comparativos, se mostraba a la nación con sus divisiones provinciales exhibiendo sus diferencias económico- sociales. En síntesis, se trataba de la puesta en escena de un ejercicio de clasificación, bajo el lenguaje de cuadros y gráficos estadísticos para retratar y diagnosticar el estado de la nación.

Del párrafo anterior se desprende que, por un lado, la REA contribuía a concebir un nuevo lenguaje de Estado. En principio sus fuentes fueron el Departamento Nacional de Trabajo y la Dirección Nacional de Estadísticas (organismos sobre los que se detallará más adelante), instituciones en las que Bunge fue director y que poseían sus propias publicaciones.³⁹ Pero, por otro lado, la REA no se acotaba solamente a la reproducción de las leyes y los números oficiales sino que anexaba informaciones de instituciones privadas de la "nueva economía" y artículos polémicos sobre el devenir económico. Con la REA se acompañaba el movimiento de redefinición de las fronteras entre la academia, el Estado, y los grupos empresariales argentinos.⁴⁰

LA ECONOMÍA COMO HECHO. LA RECONFIGURACIÓN DEL ESPACIO BUROCRÁTICO Y EL CAMPO ECONÓMICO: LOS EMPRESARIOS

La relación estrecha, mutuamente constitutiva, entre las transformaciones en el espacio burocrático, en el campo económico y en el de los saberes económicos (al mismo tiempo a servicio del Estado, de las empresas y existiendo en la

³⁹ Las estadísticas laborales tomaron un gran impulso con la llegada de los católicos sociales –encabezados por Bunge– al Departamento Nacional de Estadísticas y al Departamento de Trabajo. Se investigaron con sistematicidad los niveles de desocupación, los precios de los artículos populares, los presupuestos de familias obreras y el mercado de trabajo de menores (González Bollo, 1999, Págs. 19-39). Estas investigaciones eran publicadas en boletines e informes. La representación burocrática, católica y corporativista del obrero competía con otras representaciones, especialmente con la de los socialistas y los anarquistas quienes desde principio de siglo habían expandido sus masas de afiliados y militantes (sobre la representación burocrática de la clase obrera, la convivencia y la pugna con otras representaciones, véase González Bollo, 2002, págs. 9-11).

⁴⁰ Como bien lo han formulado de L'Estoile, Neiburg y Sigaud (2002, págs. 17-18), las fronteras entre el Estado y la ciencia no deben ser presupuestas sino tomadas como objeto de análisis de acuerdo a los intereses de los agentes sociales concretos en recrearlas y transformarlas.

academia) en Argentina puede reconstituirse a nivel del empresariado como de los representantes del trabajo, tal como se abordará a continuación.

En Bunge, la incorporación de valores económicos empresariales estuvo en relación directa con la mediación entre los negocios y el conocimiento técnico de la economía nacional.

La economía argentina, desde finales del siglo XIX hasta la primera guerra mundial, observaba el crecimiento sostenido dado por la exportación de productos agroganaderos. Como contraparte de aquella exportación se importaban mercancías, provenientes principalmente de Inglaterra, y se recibía la inversión de capitales del imperio británico relacionados a la conservación, transporte y comercio de aquellos productos del agro. En consecuencia, frigoríficos, ferrocarriles y bancos se convirtieron en los emblemas de la relación comercial argentino-británica. Durante este período, el binomio económico fue defendido por la Sociedad Rural Argentina (SRA), fundada en 1866, representante de los agroexportadores, y la Bolsa de Comercio, creada en 1854 y aglutinadora de banqueros y financistas.

A partir de la década de 1920, la relación bilateral comienza a ser disputada por la inversión de capitales estadounidenses. En el mismo período acontece un proceso de industrialización subsidiario de la producción agroganadera, manifestado en la elaboración de bienes de consumo directo. La institución que bregaba por los intereses industriales, con menos poder que los hacendados, era la Unión Industrial Argentina (UIA), fundada en 1877. Por otra parte, la atracción de mano de obra inmigrante desde Europa completaba el cuadro de las necesidades básicas para el desarrollo de una economía próspera. Esa llegada de masas obreras traería consigo la formación de agrupaciones anarquistas, sindicalistas, socialistas y comunistas. Al mismo tiempo, la masificación de la participación en la política a partir de 1916, con la Unión Cívica Radical (UCR) en el poder, aportaba la apertura de una burocracia estatal, expresada, entre otros fenómenos, a través del avance de las universidades nacionales, y de mejoras salariales que crearían un mercado de consumo en expansión.

El fin de la Primera Guerra Mundial tuvo como efecto la caída de precios de los productos de exportación, en torno a lo cual los sectores dominantes se reagruparon en tres grandes asociaciones. Así, durante el mismo período de reconfiguración del campo de los economistas marcado por el nacimiento de revistas como la RCE y la REA, se fundaban, en 1916, la Confederación Argentina del Comercio, la Industria y la Producción (CACIP), en 1918 la Asociación del Trabajo (AT) y, en 1919, la Liga Patriótica. Las más tradicionales instituciones, la SRA y la Bolsa de Comercio, hacían parte

importante en la CACIP y un grupo minoritario de la UIA, que continuó con representación propia.⁴¹

La CACIP nucleaba a capitalistas extranjeros y a grandes capitales nacionales, estos últimos con poca participación de capital industrial. Su primer presidente fue Luis Zuberbuhler (presidente por varios mandatos de la Bolsa de Comercio), redactor en la REA y vicepresidente de la Liga Patriótica.⁴² Esta última organización era presidida por el profesor de Geografía Económica de la Facultad de Ciencias Económicas, Manuel Carlés. Bunge, como buen militante católico, también era afiliado a la LP.

Hablar de la CACIP implicaba referirse al grupo-familia Tornquist, ligada a la de Bunge desde hacía varias décadas. ⁴³ Carlos A. Tornquist fue directivo de

41 La AT era una derivación de la CACIP que se constituyó con el fin de hacer frente a las organizaciones sindicales que rápidamente engrosaban sus filas, ya sea en la variante anarquista (la más representativa del momento, FORA V Congreso) o en la variante sindicalista (FORA IX Congreso). El mismo objetivo se colocaba la Liga Patriótica, aunque con una militancia más exacerbada por parte de sus integrantes, que profesaban un nacionalismo anti judío-anarquista, y que pasaron a la historia como protagonistas de la matanza de los obreros huelguistas en la llamada Semana Trágica, en enero de 1919.

42 Zuberbuhler diversificó sus atenciones entre las presidencias bancarias, la explotación de quebracho en las provincias del "interior argentino" como Santiago del Estero y Chaco y las empresas de ferrocarriles y tranvías, además de escribir siete artículos en la REA.

43 La relación entre los Bunge y los Tornquist es crucial para entender el grado de intimidad con que se relacionaban los universos de la familia, de las empresas y de la disciplina económica. En 1823, durante los mismos años de la llegada de Karl Bunge, arriba a Argentina Jorge Tornquist, nacido en Baltimore y descendiente de una familia de financistas suecos, propietarios de bancos en diversos países. Jorge Tornquist abrirá dos bancos, uno en Buenos Aires y otro en Montevideo. Tuvo un solo hijo, Ernesto, quien desarrolló rápidamente una aguda percepción para los negocios, cursando sus primeros estudios en Alemania. A su regreso, Ernesto Tornquist, quien había ingresado como agente comercial a la firma Altgelt, Ferber & Company a los dieciséis años, y después de casarse con la hija de Altgelt, dirigirá la compañía. Ésta, a su vez, era la continuidad de la originaria Casa Bunge, Bomefeld y Cía. Adam Altgelt era sobrino de Bunge. Cuando se produce el colapso económico de 1890, la Casa Bunge es acarreada por la crisis y para salvar el patrimonio familiar es absorbida y da origen al Banco Tornquist en 1891. Posteriormente a la muerte de su padre, Ernesto Tornquist fusionará las financieras creando una mayor que llevará su nombre. El gran capital acumulado será invertido y diversificado en frigoríficos (Sansinea), cervecería (Palermo), producción de azúcar en Tucumán, refinerías en Rosario, plantas metalúrgicas, (Ferrum y Tamet) y con la compañía Antwerp, que servía como salvoconducto de dinero entre Europa y Argentina, cuando los malos momentos se acercaban, sea en uno u otro lado del océano. En 1907 contaba con 100 mil hectáreas de campos dedicados a la actividad agropecuaria. Sumado a ello, la explotación del quebracho en Santiago del Estero y Chaco lo hará fundar dos compañías, ligadas a las de Luis Zuberbhuler, presidente de la CACIP y vice de la Liga Patriótica. Ernesto Tornquist también ocupó los directorios de varios bancos (fue representante de la poderosa Banca Rotschild) e incluso del Banco de la Provincia de Buenos Aires, donde entabló relación con Emilio Bunge quien fuera vicepresidente de la institución. Ernesto tuvo dos hijos, Carlos y Eduardo. El primero se hará cargo del Banco Tornquist, y el segundo la confederación por más de treinta años, y las presidencias de 1923 y 1948 fueron ejercidas por A. Méndez Casariego y Alejandro Shaw, quien fuera una de las personas más próximas a Bunge y redactor de 19 artículos en la REA. Tanto Casariego como Shaw pertenecían al grupo y a la familia Tornquist.⁴⁴ En el consejo directivo fue predominante la presencia de integrantes de la Bolsa de Comercio junto a los de las entidades rurales. Los intereses hegemónicos de la CACIP fueron, en sus inicios, los de las empresas inglesas de ferrocarriles y, en una menor proporción, de los capitales estadounidenses invertidos en empresas telefónicas.⁴⁵ Como se dijo, Eduardo Tornquist es llevado por Bunge a compartir la dirección de la REA, pero a quien le cabrá el rol de articulista permanente será a su hermano Carlos, ubicado en cuarto lugar de la lista señalada, con 22 colaboraciones, mientras que Eduardo no alcanza a 5 publicaciones. Este último era abogado y Carlos miembro de la Academia de Ciencias Económicas; ninguno ejercía la docencia.⁴⁶

Como señalaron otros autores, la CACIP buscaba convertirse en el centro de las organizaciones patronales. Por esto, quienes ingresaban lo hacían en calidad de delegados de cámaras bancarias, comerciales y agroganaderas, aunque también se admitieron algunos socios individuales.⁴⁷ Dos de los pocos

presidirá la compañía del padre. La inteligente combinación de finanzas e inversiones diversificadas harán del grupo un verdadero emporio comercial. La clave de la monopolización consistía en que, como grandes financieros, el grupo invertía capitales –como préstamos– en empresas de menor poder que ellos. En situaciones de crisis, y ante los propietarios originales que no conseguían afrontar sus deudas, el grupo asumía el directorio de las empresas y finalmente las absorbía. Ese mecanismo practicado por los hermanos Tornquist desde comienzos de siglo les permitió adquirir compañías textiles, mineras, tabacaleras, algodoneras, de la porcelana, de envases, metalúrgicas, cerveceras y pesqueras. Entre las adquisiciones se encuentran las empresas creadas por empresarios extranjeros de menor envergadura que construyeron sus fábricas desde finales de siglo XIX, como Bagley, Noel y Rigolleau (esta última, una vez adquirida, será presidida por Alejandro Shaw, pariente de los Tornquist y los Bunge y articulista de cabecera de la REA), quienes junto a otros como Jacobo Peuser, integraban la Unión Industrial Argentina. Sobre los Tornquist, véase Lewis, P., (1990) The Crisis of Argentine Capitalism, The University of North Carolina Press, P.62, y Sábato, J., (1988) La clase dominante en la Argentina Moderna, CISEA, Bs. As. págs. 196-200.

- 44 Alejandro Shaw estaba casado con Sara Tornquist.
- 45 Según Javier Lindenboim ([1976] El empresariado industrial argentino y sus organizaciones gremiales entre 1930-1946, Desarrollo Económico), la participación de empresas inglesas de ferrocarriles fue precisamente del 71% y del 16% de los capitales gerenciados por Unión Telefónica, controlada por la empresa ITT de Estados Unidos.
- 46 Una rara excepción en un mundo de doctores. La lista de la Academia de 1938 se componía de 34 doctores y sólo tres sin ese título. Los dos restantes, Sergio Piñeiro y Gaspar Cornille, eran docentes en la FCE.
- 47 Véase Márchese, Silvia, (2000) "Estrategias de las organizaciones empresariales para su participación en política" en Nueva Historia Argentina, Tomo VI, Bs As. Ed. Sudamericana, Págs. 197-228.

acreditados en esta última condición fueron Alejandro Bunge y Rafael Herrera Vegas, sobre el que se volverá más adelante.

A mediados de la década de 1920 la Unión Industrial Argentina incorporaba en su seno a los empresarios medianos locales; ello implicaba más heterogeneidad y posturas polémicas frente a los grandes ganaderos y exportadores (representados por la SRA), dependiendo de la composición de fuerzas en su interior.

Comparada a la UIA, la Asociación del Trabajo era una institución nueva, surgida en 1918 al calor de las discusiones patronales por ejercer mayor presión sobre un gobierno que se flexibilizaba ante los sindicatos. Tal vez esta sea la razón de su perfil de barricada, en contra de la lucha de clases, y defensora ideológica y material de los sectores propietarios más concentrados. Tal defensa consistía en proveer mano de obra a las empresas en momentos de huelgas sindicales y de confrontación directa, reclutando a los jóvenes nacionalistas católicos. Pero su papel no se reducía al empleo de la fuerza sino también al estudio y elaboración de propuestas sobre la legislación laboral. Sus juntas directivas estuvieron comandadas por voceros de compañías de importación y navegación, además de directivos de cámaras de exportación, ferrocarriles y la Bolsa de Comercio, todos en vínculo con el capital extranjero. Esta organización se constituyó en delegada nacional en la Organización Internacional del Trabajo, compartiendo la función junto a la UIA, por la acción continua de su secretario, Atilio dell'Oro Maini, quien escribió siete colaboraciones en la REA.⁴⁸

Este es, pues, el escenario de las agrupaciones de los propietarios y capitalistas que testimoniarán momentos de mayor aglutinación, cuando, a pesar de sus diferencias, se encolumnaban contra los avances obreros. A pesar de que la CACIP incluía a la SRA, UIA, a la Bolsa de Comercio, a la AT y a la Liga Patriótica, las dos primeras fueron las instituciones que manifestaban sus discordancias con mayor énfasis, alejándose del conglomerado patronal. Por su parte, la puja entre los inversionistas ingleses y los norteamericanos era parte de esas tensiones, a lo que se sumaba la incipiente presencia en ambas de los intereses industriales nacionalistas.⁴⁹ La REA se movía en los tres frentes,

⁴⁸ En el momento, la Cámara de Comercio Internacional como parte de su empeño por aglutinar a toda la patronal argentina, también diseñó la constitución de la Organización Internacional de Patrones Industriales, en 1921. Marchese, op cit, P. 208.

⁴⁹ Para leer la producción de Bunge a partir de una perspectiva de la historia del pensamiento económico-industrialista, véase Llach, Juan José, (1985) La argentina que no fue, Ides Tomo 1, Bs As.; Lucchini, Cristina, (1999) "La reflexión sobre la industria en la Argentina y Canadá de entreguerras: los casos de Alejandro Bunge y Harold Innis" en Industrialismo y Nacionalidad en Argentina y el Brasil (1890-1950) Ed. Del Signo, Colección Mercosur, Bs As. Págs.10-36, y Lucchini, María Cristina, Blanco, T. y Cerra, A., (2000) "El pensamiento industrialista argentino en el período de entreguerras - el estudio de un caso: la influencia de List en Bunge". Estudios

pues todos los representantes de estas organizaciones tuvieron un espacio en la publicación. Para resguardarse de las disputas entre los sectores patronales, Bunge estampó en la REA, desde sus inicios, una línea que servía más que a un mero formalismo editorial: "la responsabilidad de las ideas, doctrinas y hechos expuestos en los artículos corresponden exclusivamente a los autores".

La intermediación de Bunge entre semejante variedad de intereses económicos no se redujo a darles un medio de expresión sino también un espacio para divulgar posiciones polémicas que, con el tiempo, se transformaron en baluartes de la CACIP. El objetivo de este grupo fue consolidar las inversiones de Norteamérica y la aguerrida defensa de las industrias nacionales, respecto de los aranceles, y a favor de un impuesto a la renta sobre grandes propietarios agroganaderos. Esta aparente contradicción se comprende si se observa que la meta consistía en desarticular el binomio inversión manufacturera inglesa - agroexportación argentina. Luego, en 1921, Bunge expondrá en el Instituto Popular de Conferencias su diagnóstico sobre el país y el plan de acción a seguir:

Me propongo demostrar hoy, y en otras oportunidades, que ha llegado el momento de orientar el esfuerzo nacional, en forma enérgica y clara, hacia el perfeccionamiento de su producción, multiplicando los cultivos, no en extensión, sino en variedad, explotando las minas y ensanchando y creando manufacturas. Todo esto, aún a expensas de algunos millones de toneladas de cereales y de muchos miles de toneladas de lana. [...]

Nuestra política económica no ha sido ni es otra cosa que una dócil sumisión a la de otros países, como lo he hecho notar hace pocos años. Las causas son múltiples; trataré de precisarlas:

- 1) La República Argentina, con escasa población hasta hoy y sin capitales hasta hace 15 años, no podía profesar rápidamente sin el concurso de otras naciones densamente pobladas y de elevada cultura;
- 2) La emigración de capitales a la Argentina era sólo posible cuando respondiera a los intereses económicos de los países de origen;
- 3) Hasta hace 15 años, esa política económica permitió el desarrollo y el progreso;
- 4) Hasta hace muy pocos años no se notaron los primeros síntomas de la paralización de nuestro desarrollo económico;
- 5) Hasta el año 1917 no se había producido una crisis del comercio exterior capaz de poner de manifiesto el inminente peligro de nuestra política económica y de nuestra producción uniforme;

- 6) Finalmente, no se han presentado en toda su expresión hasta este año 1921 las consecuencias comerciales de aquella crisis.
- [...] Los Estados Unidos, que tienen interés en atraer hacia su órbita comercial a todos los países sudamericanos, con provecho indiscutibles para todos ellos, necesitan, sin embargo defender a sus agricultores y ganaderos.[...] Nuestra política hará necesaria la importación de maquinaria industrial, durante muchos años, importación que pagaremos con exportaciones que no pueden reducirse muy rápidamente. Por otra parte se trataría de importaciones reproductivas que significan una forma de capitalización, la más sana de todas las posibles en un país en desarrollo.
- [...] estamos entrando en el período de nuestra definitiva emancipación económica. Estos hechos, unidos a la riqueza de nuestro suelo, son la base más sólida que puede pedirse para la nueva política económica que propicio [...]. Como veremos más adelante, lo que nos hace falta para practicarla con vigor es una cuestión de orden espiritual.⁵⁰

Bunge escribía leyendo el pasado inmediato, en medio de la profunda crisis de precios de 1921, considerando que, con la Primera Guerra Mundial, al tiempo que se habían alterado las relaciones comerciales internacionales se ofrecieron ciertas condiciones para el afianzamiento de la industria local, debido a la imposibilidad de la importación de manufacturas provenientes del extranjero. Bunge expresaba que la posguerra era el momento para cambiar de rumbo y no insistir en la vuelta a las tradicionales relaciones comerciales con Inglaterra. Asimismo indicaba que el cambio consistía en la reforma de las conductas políticas y económicas de la clase dirigente, grupo al que Bunge pretendía reeducar con los valores del bien general, la austeridad, el nacionalismo económico y el progreso industrial. Estos nuevos valores se oponían abiertamente a los "viejos hábitos" centrados en el egoísmo de clase, la vida dispendiosa, el cosmopolitismo y el "pensamiento pastoril".

La persistente campaña pedagógica dirigida a los propietarios y empresarios estaba inspirada tanto en la ciencia y la técnica económica como en los valores católicos. El aprecio de Bunge por el trabajo y la austeridad se remontaba a su estadía juvenil en Alemania y su militancia religiosa. Para él, la ética católica y el espíritu del capitalismo constituían la combinación correcta para la prosperidad argentina. A esto se sumaba que las crisis económicas de la Primera Guerra y, posteriormente, la del treinta, le confirmaban sus diagnósticos y soluciones.

^{50 (1921) &}quot;La nueva orientación de la política económica argentina. Introducción al estudio de la industria nacional". REA, vol. VI, Págs. 449-79.

En consecuencia, la REA aparecía como un nuevo catecismo, orientado a la dirigencia económica.

Como se dijo, la pedagogía de los valores económicos empresariales de Bunge estuvo en relación directa con su mediación entre los negocios y su conocimiento técnico de la economía nacional. Esto contribuyó a que su accionar respecto de la atracción de capitales estadounidenses estuviera adherido a su posición como intelectual experto.

Un recurso introducido por Bunge, a partir de 1916, que ayudó a la serialización de las estadísticas económicas nacionales fue la aplicación de los llamados *index numbers* a una cuestión que hasta entonces no era tomada en cuenta y que será baluarte de la economía: la capacidad de medir el costo de vida. ⁵¹ Durante su estadía como director de Estadísticas de la Nación, estos avances significaron un vuelco en las mediciones sobre el trabajo y las condiciones de vida obrera, tal como lo indican las encuestas sobre la vivienda obrera y desocupación, coordinadas por él en 1913 y 1914. Con estos indicadores se aceleraba el ritmo de las mediciones y su modo de expresión, convirtiéndose en un nuevo ícono de la REA. ⁵²

En términos de transformación del campo científico al "readaptar" una metodología, o al nacionalizarla, Bunge contribuyó decisivamente ala internacionalización del espacio social argentino. El país se convirtió en seriable desde el punto de vista estadístico bajo normas internacionales. Por otra parte, como se mencionó en párrafos anteriores, Bunge, además de suplente de Broggi, ingresó a la FCE como profesor del curso libre de Economía Política, nombre con el que eran dictadas dos materias en el tronco común de la carrera de Contador. Sin embargo, el contenido de la economía política de Bunge difería de las doctrinas enseñadas en las otras materias. Su curso se subtitulaba "Costo de vida y poder adquisitivo de la moneda" y enseñaba la metodología y la aplicación de los indicadores.

En 1920, Irving Fisher, uno de los economistas matemáticos de renombre en Estados Unidos, autor adoptado y adaptado por Bunge, invitará a éste a discutir

⁵¹ De Imaz, J. L. ([1974] "Alejandro E. Bunge, Economista y Sociólogo". Revista Desarrollo Económico, Vol. 14, Oct.-Dic., Pág. 548) señala que Bunge tomó la idea de este tipo de evaluación, a través de indicadores, de los trabajos de sus contemporáneos A. Bowley ("Elements of Satistics" de 1907) y de I. Fischer, ("The Purshasing of Money", Nueva York, 1913), readaptándolos. Al ser uno de los primeros ensayos sobre el costo de vida en los países americanos, el mismo Bowley le reconoce a Bunge tales readaptaciones, en una carta publicada por la REA en 1919.

⁵² También para estos años fue Bunge quien, por primera vez en Argentina, realizó una ponderación sobre los cálculos de la renta nacional, los ingresos por sectores de la economía y el ingreso per cápita.

y a presentar conferencias sobre los *index numbers*.⁵³ El reconocimiento académico internacional de Bunge era inédito para un especialista de una ciencia recién academizada en Argentina.⁵⁴ En el mismo viaje a EUA, Bunge adiciona al objetivo académico su conexión con empresarios estadounidenses para futuras inversiones en infraestructura e industrias en Argentina. No por coincidencia es el momento de crecimiento de la inversión norteamericana, que competirá frente al monopolio inversor inglés.⁵⁵ Los negocios y la ciencia académica se

53 Según Fernández López, Bunge había estudiado el trabajo de Fisher The Purchasing Power of Money (1913), con el que se le despierta la inquietud por los índices de precios. La preocupación de Bunge se sustentaba en que "en Argentina se pagaba sobre el mayor valor que el alza general de precios daba a la propiedad inmueble, aunque no mediase ninguna mejora real en ellas. Pero en el país no se producía índice de precios y era imposible medir el alza general de los precios". El índice construido por Bunge para medir el período 1910-17, y que fue publicado en el primer número de la REA, fue saludado con beneplácito por el decano de la FCE, Eleodoro Lobos, quien le sugería que profundice las investigaciones en el seminario que aquel conducía. Para el decano, con este tipo de investigaciones se afianzaba la ciencia específica para resolver problemas prácticos de la economía. Así, el decano se pronunciaba: "En otras Facultades se cultivará la ciencia pura, mientras en la nuestra no pretendemos sino aplicarla en interés de todos los ramos del comercio y de la industria. Este es nuestro puesto en la división del trabajo universitario" E. Lobos, citado por Fernández López, (2000) Op. Cit. págs. 118-119.

54 En 1918 Bunge comunicó el resultado de sus investigaciones sobre el índice de precios y el coeficiente de corrección monetaria a diversos y reconocidos economistas extranjeros, tales como Seligman, Taussig, Bowley, Gide, Diehl, Knibbs y Fisher. Éste último lo invita a la II Conferencia Financiera Panamericana realizada en 1920 en Washington, reunión donde Seligman recomienda la aplicación de los métodos de Fisher y Bunge a los países asociados a la conferencia, es decir, los americanos (Fernández López, [2000] Op.Cit. pág. 120).

55 La literatura clásica sobre el tema coincide en mostrar, desde inicios de los veinte, la avalancha de capitales estadounidenses abriendo filiales en el país de productos de consumo masivo. Entre las industrias radicadas se encontraban Swift de La Plata (1907), Armour (1913), Refinerías de Maíz (1928), Royal (1935), Quaker Oats (1936), Adams (1936). En textiles se instalan Sudamtex (1934), Anderson Clayton (1936) y Ducilo (1936). En el rubro de maquinarias y vehículos la inversión comienza con United Shoe Machinery (1904), Remington Rand (1911), National Cash Register (1913), Otis Elevator (1915), National Lead (1917), International Harvester (1918), pero se multiplica en magnitud a mitad de los veinte con las grandes firmas como Burroughs (1924), Chrysler (1924) y General Motors (1925). Un movimiento similar sucede con la llegada de industria de artefactos eléctricos, iniciándose solamente en los finales de la primera década con Odeón (1919), Standar Electric (1919), General Electric (1919), I.B.M (1924), Sylvania (1928), RCA Víctor (1929), Philco (1931) y Eveready (1937). La refinería de petróleo Esso se instaló en 1911. Con respecto a productos de caucho, la importante Good Year se radica en 1930 y, un año después, su tradicional competidora, Firestone, A partir de 1927 las inversiones norteamericanas superaban por primera vez en la historia a las inglesas. Al respecto, véase Jorge, Eduardo (1971), Industria y concentración económica, Siglo XXI (caps. 1, 2 y 3), Dorfman, Adolfo (1983), Cincuenta años de industrialización en la Argentina 1930-1980, Bs As. Ed. del Solar, Primera Parte; Carlos Díaz Alejandro (1970), Essays on the economic history of de the Argentine Republic, University Press Yale, Cap.1; Javier Villanueva (1972), "El origen de la industrialización argentina". Revista confundían en sus conferencias económicas sobre la realidad argentina. Desde entonces, Bunge fue invitado por más de catorce universidades estadounidenses, llegando a las más altas esferas de gobierno. Así, trabará vínculos con el presidente americano Hoover, del cual reproducirá en la REA sus discursos sobre la pujanza económica norteamericana. Los viajes a Estados Unidos lo harán protagonista activo, años más tarde, al constituirse él mismo cofundador, junto a empresarios norteamericanos, de la primera línea aérea que unía Buenos Aires a Nueva York. Aquellas relaciones le significarán, además, presidir la Fábrica Argentina de Productos Eléctricos, Phillips Argentina S. A e integrar el directorio de varias sociedades, como las compañías de Seguro "La Estrella", "El Cóndor", e "Industrias Argentinas del Papel S.A.", de capital nacional y norteamericano. 56

La otra faz de la reconfiguración del espacio burocrático y del campo económico: el mundo del trabajo

La estadía de Bunge en Europa durante su juventud le permitirá observar la gran reunión de los reformadores sociales de Alemania, Austria, Bélgica Francia, Holanda, Italia y Suiza quienes, en ese entonces, conformaron la Asociación Internacional para la Protección del Obrero. Luego, en su breve estancia en Cataluña, en una fábrica de dínamos y turbinas, observará la creciente ola socialista y anarco-sindicalista y el choque entre ellas.⁵⁷ De regreso al país se encontrará con una rápida transformación de la sociedad, donde la cuestión obrera jugaba un papel de relevancia y los sectores propietarios, algunos de rancia estirpe y otros arribados recientemente, se aproximaban a las masas trabajadoras, con frecuencia de modo violento.

Desde la década de 1920 el nacionalismo católico cobra fuerza con el reposicionamiento en la escena pública internacional del Vaticano. En 1931 se funda la Acción Católica Argentina (ACA), en 1932 se crean los Cursos de Cultura

Desarrollo Económico, Vol. XII No.47.

⁵⁶ La proximidad de Bunge al empresariado nacional e internacional se expresa desde sus primeros libros, como "Riqueza y Renta de la Argentina" de 1917. Un año más tarde postulará la defensa de los capitales británicos en los ferrocarriles argentinos con el libro "Los ferrocarriles argentinos". Este breve panegírico a la inversión británica será trocado rápidamente a comienzos de 1920, y se inclinará por inversiones norteamericanas, en coincidencia con uno de los sectores del empresariado nacional.

^{57 &}quot;Alejandro E. Bunge" Consejo Directivo, Revista de Economía Argentina, 1943, págs. 185-187. véase también Tulio Halperín Donghi quien, partir de los 20, lo presenta convertido en el arquetipo del lobbyst moderno. "Esbozo Preliminar", en Vida y Muerte de La República Verdadera, Ariel Historia, 1999, págs. 172-174.

Católica y en 1934 se realiza en Buenos Aires la Conferencia Episcopal, además de circular dos revistas confesionales, *Criterio* y *Cátedra*, de considerable difusión. Bunge fue una figura constitutiva de estos círculos. Su temprana militancia religiosa será determinante para preocuparse por el mundo obrero. Su catolicismo iba más allá de un credo en la medida en que se convertía en la vía ideal para evitar la lucha de clases e integrar operarios y capitalistas. Sus tesis cooperativistas y colaboracionistas se exhiben tempranamente, desde 1919, con el libro *Capital y Trabajo*. No obstante, para representar a los trabajadores y reeducarlos, se presentaban varios competidores organizados en paralelo a la llegada de los inmigrantes europeos.

A comienzos de siglo se afianzan tanto las organizaciones patronales como las obreras. 58 En 1920, los dos sindicatos más fuertes, la FORA IX y la Unión Sindicalista Argentina, suman cerca de 100 mil afiliados. En principio, el Estado se abstuvo de mediar en las pugnas pero no dudó en utilizar la represión sistemática sobre los movimientos sindicalistas. Ante la creciente fuerza de las huelgas, en 1902 se promueven la Ley de Residencia (que facultaba a expulsar a los extranjeros que "propaguen el caos social") y un proyecto de Código del Trabajo. En 1912, con la Ley de Sufragio Universal, los obreros son incorporados como votantes a la esfera política y, para atraerlos, se promulgan las primeras legislaciones laborales. Con la UCR en el poder, a partir de 1916, se amplían las propuestas parlamentarias de meiora de la vida obrera. En ese contexto, el Departamento Nacional de Trabajo alcanza presencia mediadora. Creado en 1907, el DNT originalmente se restringía a compilar la legislación laboral y elaborar de estadísticas sobre el costo de vida y huelgas. Bunge, llegado de Europa, ingresa con su primer puesto en el Estado como jefe de la División de Estadísticas del DTN. En 1913 organiza las encuestas sobre desocupación. En 1916 el DNT, con oficiales esparcidos en todo el país, adquiere facultades de policía para dar cumplimiento a la legislación laboral y como instancia de mediación en las huelgas. A pesar de estas mediaciones estatales, entre 1916 y 1922 se agudizan los conflictos patronales-obreros -por el descenso de la capacidad adquisitiva del salario real y la suba del costo de vida, sobre todo en 1918 y 1919– y las agencias del Estado son desbordadas frecuentemente por grupos de confrontación, entre ellos los pertenecientes a las referidas Liga Patriótica y Asociación del Trabajo.

⁵⁸ Falcón, Ricardo y Monserrat, Alejandra (2000), "Estado, empresas, trabajadores y sindicatos", en Nueva Historia Argentina (Tomo VI): Democracia, Conflicto Social y Renovación de Ideas, Bs As. Ed. Sudamericana, Págs. 151-194; Godio, Julio (1986), La Semana Trágica de enero de 1919, Bs. As., Ed. Hyspamérica; Matsushita, Hiroshi (1983), El movimiento obrero argentino, 1930-1945: sus proyecciones en los orígenes del peronismo, Bs. As.; Horowitz, Joel (2001) "El movimiento obrero", en Nueva Historia Argentina (Tomo VII): Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943), Bs. As. Págs. 239-292.

Pero los grupos nacionalistas católicos no sólo emplearon la confrontación. Sus representantes parlamentarios, miembros del Partido Demócrata Nacional, presentaron proyectos de mejora de vida para los trabajadores. Por la vía gremial, de acción ideológica y política, se formaron juntas de obreros y se consolidaron grupos profesionales higienistas y filantrópicos, quienes promovían la profilaxis social, la educación y la vivienda popular, con la construcción de las denominadas "casas baratas". Bunge, que presidió la Junta Central de los Círculos Católicos de Obreros, fue cercano colaborador de monseñor Gustavo Franceschi, director por veinte años de la mencionada revista *Criterio* y articulista de la REA. Por ende, no es de sorprender que casi un tercio de los más de trescientos artículos escritos por Bunge en la REA se dediquen a la cuestión social.

El pasaje del gobierno del presidente de Yrigoyen al de Alvear significó un apaciguamiento de aquellos conflictos gremiales, coincidentemente con un momento de bienestar económico sin elevación del costo de vida. Sin embargo, la lucha se acrecentó en el terreno parlamentario. Desde el Poder Ejecutivo se presentaron proyectos de relevancia, como la Ley de Jubilaciones para las áreas más activas del trabajo (trabajadores marítimos y de prensa entre otros), mientras que los socialistas presentaron proyectos de seguro social. Para argumentar en los debates parlamentarios se apelaba al cálculo económico de las implicancias de las medidas a aprobar. Como observamos, para Bunge, el manejo de los indicadores estadísticos fue un instrumento de acceso al medio académico y empresarial nacional e internacional. Pero también sus índices del costo de vida nutrieron las discusiones parlamentarias, políticas y sindicales.⁵⁹

El acercamiento al mundo del trabajo implicó, también, desarrollar una pedagogía del consumo bajo el calificativo de "economía doméstica", es decir la enseñanza de cómo consumir económicamente, mientras que las preocupaciones por el trabajo y la pobreza, se encuadraban en la "economía social". Para Bunge, la economía debía ser enseñada y publicitada como las buenas y nuevas conductas para la clase empresarial e igual empeño didáctico se imponía para los trabajadores. Es el momento del surgimiento de instituciones solidarias y de consumo, como el socialista Hogar Obrero, creado por Juan B. Justo en 1905, con el objetivo de asociar y de promover la autogestión económica obrera frente a las empresas capitalistas. Otro líder socialista, Alfredo Palacios, profesor de Legislación Laboral en la FCE y colaborador en la REA, planteaba la defensa de los trabajadores desde el parlamento. 60

⁵⁹ Vale recordar que las posturas por las que frecuentemente se inclinaba Bunge se contraponían a las postulaciones socialistas de aumento "simple e irresponsable" del salario, aunque compartían la preocupación por el mejoramiento de la calidad de vida de los marginados del progreso económico.

60 Palacios, luego de egresar y ejercer la docencia en la Facultad de Derecho, hará lo propio en

Una de las vías de educación moral v económica para los trabajadores radicaba en la implementación de provectos de vivienda popular. Como indica Rigotti⁶¹ en 1917 la Comisión de Casas Baratas fue propulsada y encabezada por Juan Cafferata, católico radical, colaborador en la REA con cinco artículos sobre esa temática. Los conjuntos habitacionales cristalizaban los valores económicos de espacios redefinidos como "unidades económicas". Tales valores consistían en la propiedad privada, el ahorro familiar, la buena conducta y una espacialidad "adecuada", léase disposición higiénica, eliminación de la promiscuidad y de las enfermedades. Entre 1919 y 1923 se levantaron numerosos núcleos habitacionales con financiación municipal. En concordancia, en 1919 la Iglesia crea la Unión Popular Católica Argentina con el objetivo de erigir barrios, siendo que Bunge presidió esta organización. Asimismo, sólo en 1920 se presentan siete anteproyectos de ley de congelamiento de alquileres en relación a la inflación y el encarecimiento del costo de vida. Para discutir la fijación de los valores, quienes estaban a favor o en contra de proyectos de este tipo debían recurrir a los índices de precios, utilizados por Bunge, y cuyos números se exhibían en la REA actualizados mensualmente en la sección "resúmenes estadísticos de la economía argentina".

LAS "ECONOMÍAS DEL INTERIOR"

La generalización de la economía como hecho empírico implicó la tematización en la REA de "las economías de las provincias del interior", es decir

la Facultad de Ciencias Económicas y en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de La Plata (a partir de 1925 y de la cual también se transformará en su decano), creando su propio espacio temático y de intervención política: el trabajo. Conocido por ser el primer diputado socialista elegido por Capital Federal en 1904 (y reelegido en varias oportunidades), Palacios fue senador nacional entre 1935 y 1943. La elaboración de leyes desde el parlamento estuvo acompañada por la investigación y divulgación del tópico laboral en las tres facultades donde se desempeñó. De este modo, innovará con la inauguración de la cátedra Legislación del Trabajo en 1916, y con el Instituto de Política Social. Un producto de las investigaciones del Instituto será el conocido libro La Fatiga (1926). Los avances de esa y otras investigaciones fueron publicadas en la Revista de Ciencias Económicas, de la que fue director. Fundamentándose en sus investigaciones, Palacios presentó los proyectos de ley proponiendo la reducción de la jornada de trabajo, salario mínimo, convenios colectivos y mejoras de condiciones de vida y culturales para los obreros. Aunque ideológicamente enfrentados, Palacios y Bunge partían de preocupaciones similares, la higiene y la política social. La intermediación entre ambos estaba dada por Augusto Bunge, hermano de Alejandro, diputado, camarada socialista de Palacios, médico, y docente de la FCE. Ello explica la publicación en la REA de siete artículos de Palacios entre 1936 y 1942.

61 Rigotti, Ana María, (2000) "La ciudad y la vivienda como ámbitos de la política y la práctica profesional" En Nueva Historia Argentina, Tomo VI, Bs. As. Ed. Sudamericana, Págs. 286-322.

de aquellas provincias que no eran Buenos Aires y especialmente las que no pertenecían a la región litoral. Según Bunge, uno de los problemas nacionales más urgentes para ser respondidos y resueltos era el "desequilibrio económico intraregional", con la consecuente polarización entre el litoral rico y el interior pobre. Bunge se relacionó con ese interior a través de proyectos de estudio sobre las provincias y que resultaron en libros como *Varios Problemas de la Economía Nacional* (1919) y *Las Industrias del Norte* (1922), éste último, un estudio de las producciones locales, a pedido del rector de la Universidad de Tucumán. De las regiones pobres, la del norte denunciaba la mayor carencia económica. En la provincia de Tucumán, años más tarde, el Dr. Figueroa Román promoverá la sociografía y la planificación, áreas ampliamente promovidas por Bunge. Posteriormente, Figueroa Román se convertirá en uno de los promotores del Primer Congreso de Planificación Integral del Noroeste Argentino (PINOA) realizado en 1946 en Santiago del Estero, tema del cuarto capítulo del presente libro.

El vínculo de Bunge con las élites del norte fue apuntalado mediante conferencias académicas. Una de las que ganó mayor repercusión fue la Conferencia de Gobernadores de 1926, convocada en la ciudad de Salta, donde Bunge, con la comunicación "Ha llegado la hora de la vida federal", denunciaba la centralización de los fondos nacionales y su consecuencia, la grave situación socioeconómica del resto del país, con problemas de analfabetismo, hacinamiento, ilegitimidad y miseria. La Conferencia de Gobernadores se difundió a través de la REA en todos los números del año 1926, y especialmente reprodujo el explosivo discurso del gobernador de Jujuy, Benajamín Villafañe, "La miseria de un país rico". Paradójicamente, las intervenciones de los gobiernos centrales en las provincias se adicionaban como un recurso efectivo de nacionalización de las economías del interior. En la década del treinta, Bunge participa en las gestiones de las intervenciones federales en Mendoza, Santa Fe y Corrientes y fundará, en estas provincias, junto a sus alumnos, institutos de investigaciones económicas y estadísticas.

De este modo, la sacralidad (en términos de Geertz) o centralidad (en términos de Shils) otorgada a la dicotomía riqueza-pobreza fue legitimada a través de instrumentos políticos como también por medio del saber económico con Bunge y sus colegas. Éstos homologaron a aquella dicotomía una correspondencia geográfica: la oposición entre Buenos Aires (centro geográfico) y las provincias del interior (periferia geográfica). Esta percepción, reforzada por el movimiento económico centralizador ya referido y por las jerarquías académicas del saber económico en la que Bunge era partícipe, fue constitutiva de la conformación del espacio nacional argentino. Como toda representación

naturalizada, fue compartida y explotada tanto por quienes se adjudicaban la representación del centro como por los de la periferia, tal como se avanzará en los capítulos III y IV.

MEDIDAS Y PLANES ECONÓMICOS

En este acápite se retoman las relaciones entre los empresarios y el Estado en tanto permiten examinar, como parte de la difusión de la economía como hecho, el surgimiento de argumentos económicos para expresar y definir relaciones de conflicto y alianza.

Recordemos que la CACIP, como parte del proyecto de llegar a ser la única representante de los intereses económicos nacionales, organizará grandes eventos económico-políticos como fueron las conferencias económicas nacionales cumplidas en 1919, 1923 y 1928. Allí, los empresarios afiliados presentaban proyectos de reforma económica con el fin de que se tornaran medidas de gobierno. Con algunos matices, las conclusiones de las tres conferencias apuntaban en la dirección enunciada por Bunge en cuanto a la profundización de lazos comerciales con Estados Unidos y defensa de la industria nacional. Las grandes expectativas generadas en la CACIP se vieron concretadas cuando Alvear llegó al gobierno y nombró como ministro de Hacienda a Rafael Herrera Vegas, hombre de la CACIP y cercano a Bunge. Éste último se constituía en el principal asesor de Herrera Vegas y también retomaba el comando de la Dirección Nacional de Estadísticas.

Como manifestación de los nacientes intereses de los industriales nacionales, los aforos aduaneros eran tarifas fijas a los productos importados que fueron implementados desde el Estado en 1906 con el fin de proteger la producción local. El procedimiento técnico para establecer la tarifa estribaba en la aplicación de un índice de los precios promedios del comercio exterior, cuyos resultados se editaban en los Anuarios del Comercio Exterior de la Dirección Nacional de Estadísticas.⁶² En 1923, Bunge, nuevamente en el cargo de director de aquella Dirección, relanza la edición de los boletines de comercio exterior y los anuarios atrasados. Las conclusiones expresaban que los aforos estaban totalmente desactualizados y que ya no funcionaban como protección real, propósito para el cual habían sido creados. Los porcentajes "correctos" para igualar la competencia con los productos extranjeros debían ajustarse con urgencia. El "Plan Herrera Vegas", elaborado junto a Bunge, elevaba un 60 % el gravamen sobre los productos de manufactura importada. Según su autor se trataba de una medida revolucionaria a favor de la industria nacional y el

⁶² Sobre la política de aforos en la década de 1920, véase Jorge, E., (1971), Op. Cit, cap.2.

gobierno radical de Alvear era persuadido por la promesa de un sustancial aumento de la recaudación fiscal.

El Plan Herrera Vegas desató agudas críticas en el congreso nacional y fue vetado. Los diputados yrigoyenistas veían tras esa propuesta el avance de la línea opositora dentro de su propio partido, los "antipersonalistas", leales a Alvear; los representantes de los latifundios agroganaderos consideraban que las medidas proyectadas restringirían la política librecambista con Inglaterra; los socialistas se oponían argumentando en nombre de la defensa del consumidor. Ante las presiones, Herrera Vegas fue reemplazado, en 1925, en el Ministerio de Hacienda por Víctor Molina quien, en el momento del debate parlamentario, había sido el más enjundiado opositor al proyecto, quemando el plan ante la mirada de sus colegas.⁶³

El veto y la obligada salida del gobierno de los hombres de la CACIP generaron una reacción inmediata. El renunciado Bunge lanza en la REA un conjunto de críticas a las medidas económicas del ministro Víctor Molina, especialmente la derogación de los aforos aduaneros. "Un proyecto peligroso" es el título del texto en el que Bunge realiza una detenida lectura del proyecto de Molina, acompañada de reprobaciones y contrapropuestas.⁶⁴ Con este artículo gana fuerza un clima de ideas cada vez más incisivo contra la política de gobierno de la UCR, más aún cuando Yrigoyen es nuevamente electo presidente en 1928. Para entonces, su facción dentro del partido UCR se había convertido a los ojos de la REA en el símbolo de la mala política, sinónimo de la negligencia e ignorancia que no daba lugar a las verdades técnicas, y generador irresponsable del aumento del gasto fiscal, otorgando empleos administrativos como prebendas partidarias. Por otra parte, los medios materiales para intensificar esta crítica económica también crecen ya que, desde agosto de 1924, la REA se publica con editora propia: la Editorial de Economía Argentina, Sociedad Anónima, presidida por Mauricio Bunge. Para entonces, y como parte de un movimiento

⁶³ Nacido en 1861, Molina era un antiguo profesor de la FCE, jurisconsulto y diputado de la UCR colega de Alem (fundador de la UCR) y de Bernardo de Irigoyen en 1888, cuando presentó el proyecto de ley de creación de la Escuela Superior de Comercio. Nuevamente será electo diputado entre 1916 y 1920, cuando ya era parte de la FCE y director de la Revista de Ciencias Económicas.

⁶⁴ Después de analizar minuciosamente el discurso de Molina en el Congreso Nacional, donde exponía su proyecto, Bunge concluye: "Sería excesivo que me detuviera a examinar la catástrofe que para el Fisco y para el trabajo nacional, simultáneamente, habría de provocar la sanción de este proyecto. Con él se anularía de una sola vez todo lo que ha realizado ya este Gobierno en el camino de su sana y prudente política de defensa y fomento del trabajo nacional y de equilibrio financiero". REA, vol. XVI, 1925, pág. 41, firmada con el seudónimo "Vieytes", en referencia al fundador del Semanario de la Agricultura, Industria y Comercio (1802-1807) y uno de los ideólogos y partícipes de la independencia argentina.

mayor, la economía era algo opinable y permitía a sus lectores y contendientes identificar (se) en los medios gráficos, no sólo en aquellos como la REA, sino también en los periódicos nacionales y provinciales. Al respecto, en 1927 González Catán presenta una interesante descripción del momento:

De un lado, del librecambio, están: el gran diario La Prensa, La Vanguardia, órgano del Partido Socialista, editados ambos en la Capital Federal, La Tierra, órgano de la Federación Agraria, que aparece en Rosario, y otros periódicos del Litoral. [...] El vocero actual de esta tendencia, alabado por todos ellos, es el presidente de la Sociedad Rural Argentina.

Del otro lado, del proteccionismo, con distintos matices, desde el gran diario La Nación y La Razón de la Capital Federal, discretamente oportunistas, hasta los periódicos ultra proteccionistas de aquellas provincias que defienden las industrias norteñas o andinas [...] y la mayor parte de los industriales de todo el país de los cuales es autorizada opinión de la Unión Industrial Argentina, con asiento en la Capital Federal, como asimismo la importante Confederación Argentina de la Industria, el Comercio y la Producción (CACIP). Últimamente han emitido opiniones al respecto, además [...] en el Instituto Popular de Conferencias de La Prensa; estos tres últimos dentro de la tendencia moderada que surge de las necesidades de una economía nacional, que viene definiendo desde hace años el Ingeniero Alejandro Bunge, sobre la sólida base de sus estudios científicos y de sus investigaciones realizadas con el método de la escuela histórica y de la estadística. 65

En el mismo año en que Herrera Vegas y Bunge son destituidos del gobierno (1925), Luis Colombo asume la presidencia de la Unión Industrial Argentina, cargo que detentará por 21 años consecutivos. Con Colombo, la UIA sufre un doble movimiento de concentración y expansión. El número de asociados aumentó de 300 miembros y seis cámaras empresariales, a más 3.000 miembros y 91 cámaras. Asimismo, durante su mandato, la representación en la Junta Ejecutiva estará ocupada por los representantes de los capitales más concentrados. Colombo era el prototipo del empresario pujante hecho a sí mismo por su propio ingenio y esfuerzo, e inaugura en la historia de la UIA la era de presidentes que no compartían cargos entre esta organización y la Sociedad Rural

⁶⁵ Pérez Catán, Mauricio, (1927) "Tendencias librecambistas y proteccionistas" REA, vol.XIX, Págs.467-70.

Argentina, como había sido frecuente desde 1877.66 De este modo, Colombo estrechará lazos con Bunge y será uno de los abanderados en la campaña por prestigiar a la nueva economía argentina (y desprestigiar a la de la política de la UCR en el poder) en los Boletines de la UIA y en la REA, donde fue el cuarto articulista en la historia de la revista, con 25 colaboraciones escritas entre 1926 y 1943. Ambos prepararon la tercera Conferencia Económica Nacional de la CACIP en 1928, en franca oposición al gobierno.67 Juntos también, integrarán la lista de candidatos a diputados nacionales del partido Demócrata Nacional, apoyando al general Justo en las elecciones de 1932.68 Finalmente, Bunge y Colombo propagarán, a partir de 1940, la "cultura industrial" desde el Instituto de Estudios y Conferencias Industriales, dependiente de la UIA.69

En el momento más álgido de sus críticas, Bunge lanza un compendio de sus artículos en la REA, con un título que revela su pretensión abarcadora: *La Economía Argentina*, editada en cuatro gruesos volúmenes entre 1928 y 1930.⁷⁰

La radicalización de las posturas opositoras a la "política económica sin rumbo" se expresan apoyando al primer golpe militar de la historia contemporánea argentina encabezado por el General Uriburu en 1930. Los elogios de la REA a Uriburu no se harán esperar, ni tampoco su retribución. Enrique Uriburu, primo del militar, cofundador de la REA e integrante del primer Consejo Ejecutivo de la CACIP, será designado ministro de Hacienda. Bunge ocupará idéntico cargo en la intervenida provincia de Santa Fe, junto a Atilio dell'Oro Maini. A partir de entonces, Uriburu y Bunge darán los espaldara-

66 Hijo de inmigrantes italianos, nació en Rosario en 1878 y muy joven instaló su propio negocio. A los veinte años ocupaba un cargo en el Consejo Deliberante local. Sus inversiones rápidamente se esparcieron en empresas mineras, vitivinícolas (fue gerente de bodegas Tomba), de seguros y de importación-exportación.

67 La progresiva alteración del tono de las Conferencias Económicas Nacionales en relación a las expectativas defraudadas de Bunge y los hombres de la CACIP, ha sido atinadamente formulada por Marchese (op.cit, 2000).

68 Véase Cúneo, Dardo (1984), Comportamiento y Crisis de la Clase Empresaria/1, Centro Editor de América Latina, Bs. As, Págs. 107 y 112.

69 A Colombo, Bunge y Tornquist en la cabeza del Instituto se sumaba Torquato di Tella, tesorero de la Junta Ejecutiva de la UIA, propietario de una de las grandes empresas nacionales (Siam-Di Tella) de bienes eléctricos de consumo masivo, además de profesor adjunto de la cátedra Economía y Organización Industrial de la misma facultad donde Bunge y Tornquist hacían docencia. Sobre la participación de Di Tella en el Instituto de Estudios Industriales, véase Di Tella, Torcuato Salvador (1983), Torcuato Di Tella. Industria y Política Bs As. Tesis, Grupo Editorial Norma, Págs. 128-129 y 150-51

70 Los cuatro cuerpos que conformaban La Economía Argentina fueron, "Volumen I: La conciencia nacional y el problema económico" (210 págs.) Bs. As., 1928; "Volumen II: Capital y Producción." (290 págs.), Bs. As.1928. "Volumen III: Política económica y aduanera" (210 págs.), Bs. As. 1928, y "Volumen IV: Política Económica Internacional" (248 págs.), Bs. As., 1930.

zos para la carrera del "prodigio" de la Facultad de Ciencias Económicas, Raúl Prebisch.

El paso de "técnicos en economía" a "economistas" (es decir, egresados con títulos académicos y por ende "profesionales") se traduce en la década de 1930 con el recambio generacional de estudiantes titulados en Economía y dúctiles en Estadísticas, Raúl Prebisch es el que traza esa bisagra. Nacido en Tucumán en 1901, se inicia como articulista de la REA en 1920 y en 1924, cuando egresa de la Facultad, se incorpora al staff de colaboradores permanentes. Si bien se publicaron 18 artículos de su autoría en la REA, también fue, como ya se mencionó, director de la Revista de Ciencias Económicas y redactor permanente. Este compromiso simultáneo de un individuo con las dos publicaciones fue una rara excepción y un factor de reconocimiento para Prebisch no sólo en el medio académico, sino también en el estatal y el empresarial. Prebisch se perfeccionará en estadísticas en 1921 viajando con una beca del Ministerio de Hacienda de la Nación –conseguida por Bunge– a Australia y Nueva Zelanda, para interiorizarse de la organización de los departamentos de estadísticas de esos países, considerados de vanguardia en la época.⁷¹ A su regreso a la Argentina, en 1922, se convierte en director de estadística de la Sociedad Rural y, en 1925, accede a la Subdirección de Estadísticas de la Nación. Posteriormente llegará a director de la Oficina de Investigaciones del Banco de la Nación y a subsecretario de Hacienda de la Nación. Esta progresión fue simultánea a su ascenso académico. Prebisch se inicia tempranamente como auxiliar del seminario de investigación ofrecido por Bunge en 1920, prosigue como profesor interino de Economía Política en 1925 (sin haberse titulado aun), y se transforma en profesor titular de Economía en 1934, siempre en la Facultad de Ciencias Económicas. Inclinado cada vez menos a las estadísticas poblacionales y más a las de comercio exterior, bancos y monedas, se transformará en el propulsor de la creación y en el primer Gerente General del Banco Central de la República Argentina, permaneciendo en el cargo entre 1935 a 1943.

La apertura del Banco Central, que venía produciéndose en otros países latinoamericanos, fue el espacio *iure et facto* de los economistas, ya que el "banco de los bancos" exigía la independencia de las políticas implementadas por el gobierno. ⁷² A su vez, en ese período, Prebisch estará presente en casi todas las

⁷¹ En De Imaz, Op. Cit. 1974 pág. 549.

⁷² Con la Primera Guerra Mundial, los países abandonaron el patrón oro, pero al finalizar la conflagración muchos deseaban volver a aquel sistema. En 1918, el Comité Cunlife, luego, en 1920, la reunión internacional de Bruselas y más tarde la Conferencia de Génova (1922), promueven la vuelta coordinada al patrón oro. En América Latina los gobiernos contratan a los llamados asesores económicos (estadounidenses) para implementar el sistema. Uno de ellos, Edwin Kemmerer (con quien Prebisch entabló relación), será el más influyente, sobre todo en

situaciones decisivas para la economía nacional. Fue negociador junto al ministro Pinedo en el conocido tratado Roca-Runciman en 1933 –devenido luego en escándalo político-económico-, creador de la Junta Nacional de Granos y coautor del Plan Pinedo de 1940. El mismo Pinedo, en la alocución introductoria a su plan, se refirió al grupo de asesores que encabezaba Prebisch: "una pléyade de hombres jóvenes, laboriosos, serios, informados; hombres dinámicos, con quienes estas cosas monetarias y bancarias sobre las que se tejen las teorías más abracadabrantes, se entienden, casi diría, por simples signos".⁷³

En 1943 Prebisch dejará la dirección del Banco Central cuando es obligado a renunciar por los comandantes del golpe militar del 4 de junio, entre ellos el coronel Juan Perón. Aún así, Prebisch logró mayor permanencia en tiempo y jerarquía en la administración de Estado que varios de sus profesores de la FCE, entre ellos Bunge.

Bunge fallece en mayo de 1943, días antes del golpe militar, y es homenajeado de acuerdo a la trayectoria que lo encumbró como intelectual público. José Figuerola pronunciará en nombre de sus discípulos el discurso de despedida al maestro. Meses después, en este clima de pleitesía, sus discípulos organizan el Instituto Alejandro Bunge de Investigaciones Económicas, con el que procuraban perpetuar la fórmula del aquel: diagnosticar problemas y proponer soluciones técnicas. La prosecución de la REA quedaba en manos del Instituto, que había incorporado a dos de los hijos de Bunge, los únicos no titulados del grupo: Max en el papel de director de la publicación y Rafael como colaborador. El Instituto actualizó sus estudios y publicaciones, tales como "Soluciones Argentinas a los Problemas Económicos y Sociales del Presente" de 1945, el texto más difundido y con un lenguaje de proyecto gubernamental.

Chile. La mayoría de los bancos centrales de la región son creados entre 1922 y 1941. Véase, Ortiz Batalla, Javier (1998), Los Bancos Centrales en América Latina. Ed. Sudamericana, Universidad de San Andrés, Bs. As., Págs.13-15.

73 Discurso de Federico Pinedo en el Senado de la Nación (17-18/12/1940), Ministerio de Hacienda de la Nación, y extraído de Ricardo Sidicaro, "Los conflictos entre el Estado y los sectores socioeconómicos predominantes", en Ansaldi, W., Pucciarelli, A. y Villaruel, J. C. (Eds.) (1995) Representaciones Inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946, Bs. As. Ed. Biblos, Pág. 324.

74 Sobre Figuerola se volverá con mayor detenimiento en el capítulo siguiente.

75 Integraban el instituto José Figuerola, Carlos y Rafael García Mata, Eduardo Coghlan, Emilio Llorens, Carlos Moyano Llerena, Carlos Luzetti, César Belaúnde, que a su vez componían el consejo directivo de la REA, junto a Carlos Correa Ávila (secretario de redacción quien luego será el más reticente a participar del censo nacional y publicará notas críticas respecto a su organización en el diario El Pueblo). Los más jóvenes incorporados eran Ovidio Ventura, Osvaldo La Valle, Pío I. Monteagudo, Federico Schindler, Horacio Mariscotti, Juan Becker, José Astelarra y José Enrique Miguens.

En noviembre de 1944 el gobierno militar conforma un consejo de técnicos conocido como Consejo Nacional de Posguerra, cuyo presidente era el coronel Juan Domingo Perón, secretario de Trabajo y Previsión. Junto a Perón, seis individuos componían el Consejo, entre ellos, José Figuerola en calidad de secretario general y vocal. ⁷⁶ Figuerola será designado secretario técnico de la Presidencia de la Nación, uno de los puestos más altos en el poder ejecutivo, una vez que el coronel Perón llegó a la presidencia en las elecciones de 1946. Asimismo, varios puestos de asesores fueron ocupados por los miembros del Instituto Bunge. Sin embargo, la REA comienza a perder frecuencia y alcance hasta la publicación de su último número, en 1952. Nuevos entrelazamientos se estaban formando en las áreas de competencia de Bunge. Sus posiciones pronto serás olvidadas por los economistas y Raúl Prebisch será parte de ese movimiento en que los términos (y sus formulaciones teóricas) "desarrollo" y "modernización" ganarán espacio correlativo al ocaso de las teorías maduradas al calor de la economía argentina bungeana.

CONCLUSIONES

La economía y las estadísticas han sido tratadas aquí como construcciones sociales. Esta aproximación permitió determinar que "lo económico" no existe fuera del colectivo social sin discusiones, instituciones, conductas, representaciones expertas y agentes sociales preocupados por ponerlo en marcha (no sólo capitalistas y trabajadores). La emergencia de la economía como saber académico fue correlativa a las transformaciones de la economía en tanto hecho empírico. Esa diferenciación entre "saber" y "hecho" a su vez implicó modos legítimos de vincularlos, entre los cuales a Bunge le tocó desempeñar un papel crucial. La economía argentina echó a andar en 1914, junto a la Facultad que en la UBA formó a la primera camada de doctores en Economía, quienes aparecerán en las discusiones públicas una década más tarde.

Hemos utilizado con frecuencia el término "publicitación" en una acepción más amplia que la usual. Aquí remite a la capacidad de intermediación y aproximación entre grupos sociales diferentes que se "encuentran" en lugares de reconocimiento público, como la academia, o a través de, como su nombre mismo lo indica, publicaciones. Es por esa razón que para hablar de la economía escogimos un ángulo al que no se le ha prestado debida atención, tal vez opacado por otras preocupaciones de los especialistas en Ciencias Sociales. Quienes

⁷⁶ Los restantes fueron el general Julio Checchi, vicepresidente, el coronel Aníbal Imbert y el mayor Fernando Estrada, vocales junto los doctores Miguel Vaccaro (en ese momento, Director General de Estadísticas) y José Rinaldi como secretario auxiliar.

estudian la historia económica nacional (priorizando por lo general actividades productivas y políticas económicas) han observado el período tratado a través de la preocupación por el crecimiento económico. De ahí las catalogaciones que se reproducen hasta hoy: "estancamiento" y "demora". Por otra parte, los historiadores y los sociólogos políticos coinciden en juzgar ese período con el barómetro de la presencia o no de un Estado democrático. Ambas perspectivas confluyen designando a todo el período desde 1916 hasta 1945 como un largo lapso de incertidumbre, de proyectos políticos y económicos abortados. Así, esa treintena de años quedó encerrada entre las otras dos etapas celebradas por la historia (grafía) argentina: los grandes proyectos y realizaciones de la generación del ochenta y el peronismo. Sobre esta opacidad, sólo basta dar una rápida mirada por los títulos de los libros que tratan el período.⁷⁷

Bunge es un caso ejemplar para observar positivamente esa época tan cargada por la literatura de negatividades y carencias. Lo poco que se ha escrito sobre su pensamiento y obra, lo presentan a partir de sus fracasos, como un profeta incomprendido, con un modelo político económico que sólo se cumpliría con el peronismo. Según estas lecturas, las visiones y posiciones de Bunge eran demasiado heterodoxas para la clase dominante de la que era originario (post-factum se leen como posiciones "avanzadas"), tan heterodoxas también para las clases dominadas (post-factum se dirá concepciones "retrasadas").⁷⁸

78 En una breve y nostálgica nota biográfica, Emilio J. Corbiere resume de la mejor manera esta imagen de Bunge, compartida por los trabajos de De Imaz (Op. Cit., 1974) y Llach (Op. Cit., 1985): "¿Por qué entonces, la vida y la obra del ingeniero Bunge han caído en un sorprendente

⁷⁷ Sobre ese diagnóstico, son sintomáticos los títulos (y sus enfoques) de los artículos y libros más conocidos sobre ese período: "Vida y Muerte de la República Verdadera (1910-30)", "La república imposible (1930-1945)" de la compilación de Halperín Donghi; "Las últimas imágenes de un modelo (1914-1929)" y "Política Económica en tiempos de Crisis (1929-1940)", del libro de Gerchunoff y Lucas Llach. La compilación Nueva Historia Argentina no se aleja de esos términos: "Crisis Económica, Avance del Estado e Incertidumbre Política, (1930-1943)". Menos aún lo hace la compilación de Waldo Ansaldi "Representaciones inconclusas (1912-1946)". Desde los historiadores y sociólogos políticos la sensación de carencia se presenta también, a pesar de que se destaque el surgimiento de los partidos políticos masivos y el sistema de votación universal para el primer sub-período (1912-1930) y, entre 1930 y 1945, la falta de democracia es la versión sustentada por Ansaldi y Rock con los calificativos de "períodos autoritarios", "dictatoriales" (y que en la vulgata política ha sido bautizado como "la década infame"). A su vez, los pocos trabajos dedicados a Bunge lo colocan como un técnico o intelectual no escuchado, o portador de proyectos que no llegaron a ponerse en marcha. El libro de J. J. Llach, con un título vehemente, "La Argentina que no fue" (una interesante selección de artículos de la REA) y el artículo de De Imaz, enfatizan los caracteres referidos. Se comprende que toda esta producción es deudora y da continuidad a las postulaciones que, desde los sesenta, han realizado, los representantes telúricos de las teorizaciones del "desarrollo económico", acaso el término que mejor expresa la noción de crecimiento económico referida.

Aunque no dejan de ser ciertas, esas conclusiones sólo revelan un aspecto del problema, ya que pierden de vista el contexto de producción del trabajo bungeano y, sobre todo, sus efectos. En cambio, la heterodoxia de Bunge es retomada en nuestro análisis para interpretarla a través de una heurística positiva. Mostramos su capacidad de intermediación y aproximación entre grupos sociales diferentes para crear un nuevo campo para los economistas, al mismo tiempo en que trasmutaba la configuración del campo económico. Al supuesto fracaso de los proyectos económicos de Bunge hay que oponerle el éxito, en alcance y continuidad, de su producto más cuidado: la REA.

Con "el caso Bunge", estamos en condiciones de afirmar que la economía se construyó como dominio que incluyó conductas, ideas y procedimientos que excedieron al crecimiento material. Con ello, se explica la aparente paradoja por la que Bunge y su grupo se tornaron responsables por la expansión de la economía como saber en momentos de crisis económica, con "decrecimiento", "demora" y "estancamiento" (según el modo apuntado de lo económico como riqueza material cuantificable).

Podemos decir también que, si bien nos hemos concentrado en una trayectoria particular, no buscamos consagrar una biografía aislada, y vimos que la generalización de la economía como saber y como hecho empírico no fue una estrategia personal previamente calculada. Por su condición de emergente, esa nueva economía argentina estuvo "incrustada" (volviendo al célebre término de Polanyi) en relaciones sociales que se reconocían de dominios diferentes, algunos previamente establecidos -como el de la familia, el de la sociabilidad católica, el de la política profesional y el de parentesco— y otros más recientes y contemporáneos, como el dominio académico, el burocrático, el empresarial y el laboral. Uno de los elementos para la expansión de la "nueva economía argentina" fue la posibilidad de "introyectarse" y, simultáneamente, hacerse traducible a cada uno de esos ámbitos. No obstante, el movimiento inverso, de autonomización y especialización de los portavoces de la economía, fue con Bunge una operación existente pero "insuficiente" (a los ojos de un economista del presente) por la energía invertida en aquel primigenio e inédito movimiento de intermediación. Así, comprendemos el uso continuo de la polémica pública como instrumento forjado por la necesidad (de Bunge y sus colegas) de au-

olvido? Aun quienes se dicen sus discípulos, sus continuadores, no pasan del recuerdo anecdótico o del panegírico necrológico. Pareciera que su voz clamó en el desierto. Sin embargo, su ejemplo constituye un incitante programa incumplido. [...] Quiso que el cambio se realizara en libertad. Pero no fue, como otras veces, escuchado. La sordera de la clase dirigente, su indiferencia ante la cuestión nacional, llevaría al país a una crisis profunda. La siesta del patriciado finalizaba, y el despertar sería turbulento". "Alejandro E. Bunge: la conciencia nacional". Revista Todo es Historia, Feb.1979, N.141, págs. 66-67.

tonomizarse de algunas esferas sociales pero sin despegarse de otras. Como muestra de lo primero, detectamos la insistencia del empleo de argumentos tecnocráticos para invalidar la política de los políticos, pero de no "todos" los políticos. Como muestra de lo segundo vemos los valores católicos de Bunge como fuertes *explicandums* de los problemas técnicos económicos que diagnosticaba. Finalmente, cabe notar que la comparación entre las trayectorias de Bunge y de Prebisch podría servir para observar continuidades y transformaciones de la economía argentina hacia la mitad del siglo XX. Mientras que Bunge, para hablar con autoridad de la economía, ofició como empresario, funcionario de Estado, militante católico, divulgador, ingeniero y profesor universitario, años más tarde su alumno Prebisch, también para hablar de modo legítimo de la economía, le bastará ser reconocido socialmente con el sólo mote de "economista".

ANEXO I

CUADRO 1: Egresados de las principales carreras universitarias en Argentina (1911/1940)

Períodos	Médicos	A BOGADOS	Ingenieros	Contadores
1911/15	873	660	348	92
1916/20	1037	898	468	222
1921/25	1831	1182	754	279
1926/30	2513	1128	565	445
1931/35	2651	1485	674	410
1936/40	2945	1905	1097	643

Fuente: Vázquez-Presedo, Vicente, (1976) Estadísticas Históricas Argentinas (II). Segunda Parte 1914-1939. Buenos Aires: Ediciones Macchi, Pág.68

CUADRO 2: Redactores de la Revista de Ciencias Económicas* (1913-1929)

Autor	N° Artículos
Greffier, Mauricio 1	18
Suarez, José León 2	16
Grassi, Italo Luis 3	13
Broggi, Hugo	11
Prebisch, Raúl	11
Bott, Ernesto	9
González Galé, J.4	9
Máspero Castro	9
Palacios, Alfredo	9
Corti, Celestino	8
Ferrarazo, Enrique	8
Weigel Muñoz, E.	8
Cárcano, Miguel A.	7
Funrkorn, Dívico	7
Justo, Juan B.	7
Baiocco, Pedro	6
Bogliolo, Romulo	6
Gondra, Luis Roque	6
Kemmerer, Edwin	6
Arevallo, Alberto	5
Baron Penha	5
Bunge, Augusto	5
Coni, Emilio	5
Oria, Salvador	5
Podestá, José	5
Sarmiento Laspiur, E.	5
Unsain, Alejandro	5

^{*}Fuente: sistematización propia a partir de, *Revista de Ciencias Económicas* 1913-1929, Clasificación General, Bs. As, Imprenta de la Universidad, 1930.

CUADRO 3: Autores por Cantidad de Artículos en la Revista de Economía Argentina (1918-1952)*

Autor	N° Artículos	Período
Bunge, Alejandro Ernesto	306	1918 - 1945
García Mata, Carlos	34	1927 - 1943
Llorens, Emilio	32	1939 -1952
Colombo, Luis A.	25	1926 - 1943
Tornquist, Carlos Alfredo	22	1919 -1935
Coni, Emilio A.	19	1920- 1942
Jèze, Gastón	19	1923 -1931
Shaw, Alejandro E.	19	1923 -1939
Prebisch, Raúl	18	1920 -1950
Coghlan, Eduardo A.	16	1940 -1946
García Mata, Rafael	16	1934 - 1949
Ramos Mexía, Ezequiel	16	1926 -1934
García Olano, Francisco	15	1944 -1951
Correa Ávila, Carlos	14	1943 -1951
Ramm Doman, Roberto	14	1918 -1940
Bunge, Mauricio	13	1919 -1947
Moyano Llerena, Carlos	13	1939 - 1951
Videla, Ricardo	13	1921 - 1933
Villafañe, Benjamín	13	1926 -1927
Belaunde, César H.	11	1941 -1952
Lestard, Gastón H.	11	1919-1938
Vieytes (A. Bunge)	11	1924 -1925
Lucadamo, Alfredo	10	1926 -1928
Carcano, Miguel Ángel	9	1918 - 1936
CEPAL	9	1950 -1951
Rodríguez, Carlos J.	9	1937 -1948
Ruiz Guiñazú, Enrique	9	1918 -1943
Sherwell, Guillermo A.	9	1925 - 1933
Guaresti, Juan José, h.	8	1934 -1943
Hoxmark, Guillermo	8	1928 -1931
Hueyo, Ernesto	8	1918 - 1933
Le Bretón, Tomás A.	8	1918 -1939
Rosa, José María, h.	8	19311942
Sánchez Sorondo, Matías G.	8	1919 -1934
Abarca, Mariano	7	1944 - 1946
Baudin, Luis	7	1932
Dell'Oro Maini, Atilio	7	1921 -1943
Espinoza, Roberto	7	1922 -1923

Garbarini Islas, Guillermo	7	1928 -1932
García, Eusebio E.	7	1920 -1927
González Climent, Aurelio	7	1947 -1950
Leguizamón, Guillermo E.	7	1924 -1931
Marín Vicuña, Santiago	7	1920 -1930
Martínez Zuviría, Gustavo	7	1919- 1933
McGuire, Constantine E.	7	1922 -1943
Olariaga, Luis	7	1924 -1928
Palacios, Alfredo Lorenzo	7	1936 -1942
Subercaseaux, Guillermo	7	1919 - 1930
Tizón i Bueno, Ricardo	7	1920 -1928
Uriburu, Enrique	7	1918 -1933
Zabalía, Clodomiro	7	1925 -1939
Bunge, Max	6	1936 -1946
Crespo, Eduardo	6	1934 -1945
Di Tella, Torcuato	6	1941 -1945
Grassi, Italo Luis	6	1923 -1928
Vélez Sársfield, Dalmacio	6	1928- 1929
Zuberbühler, Luis E.	6	1919 -1930
Cafferata, Juan F.	5	1920 1943
Cantilo, José Luis	5	1920 -1923
Chaussette, Paul	5	1936 -1943
Cuschnir, Bernardo	5	1922 -1931
Estudio Bunge y Zavalía	5	1929
Lobos, Eleodoro	5	1918 -1921
Méndez Casariego, Alberto	5	1929 -1933
Moreno Quintana, Lucio M.	5	1936 -1945
Vicien, Jorge	5	1944 -1950

^{*} Fuente: sistematización propia a partir de los índices de la REA y cotejada en el primer período de la revista, con el *Índice de la Revista de Economía Argentina (1918-1930)* de Mabel Saccavino de Roca, UADE (CD). La suma de los artículos de este cuadro resulta en 962 y representan el 61% del total (1.575 artículos). Los 68 autores del cuadro, escogidos por poseer más de 4 artículos en la REA, representan el 14% del total (465 redactores).

CUADRO 4: Temas por autor y cantidad de articulos en la REA (1918-1952)

DIVISIONES	Subtemas	CANT. ART. AÑOS		
		Bunge A.	Garcia Mata C.	Llorens E.
POLIT. ECON.	Pol.Finan/Monetaria	11 (82)/1926-1934		
	Produccion Agropecuaria	5 /1926/27/31/40	7 /1933/1943	/ 2 /1939/42
	Monedas	5 /1923/33		
	Historia Economica	4 /1927/32		
	Recesion	4 /1930/33	/ 1 /1932	
	Impuestos-Fisco	4 /19/38		
	Pol.Industrial	4 /1930/33		
	Deuda/Gast.Pub	4 /1930/36		
	Dumping	4 /1925/		
	Ecomia Internacional	3 /1930/37		
	Desigualdad Ec.Regional	3 /1925/		
	Crecimiento Economico	3 /1928/42		
	Estabilizacion	2 /1927/28		
	Inversiones Extrangeras	2 /1927/28		/ 1 /1952
	Aranceles Externos	2 /1926/32		
	Polit. Empleo	2 /1940/40	/ 1 /1931	/ 1 /1950
	Comercio Exterior	/ 2 /1937		
	Estado/Empresas	2 /1930/31		
	Relacion Capital Producto	/ 2 /1928		
	Pol. Gubernamental	2 /1927/1935		
	Pensamiento Economico	/ 1 /1940		
	Estado/intervencion	/ 1 /1935		
	Inflacion/Deflacion	/ 1 /1933		
	Presupuesto Nacional	/ 1/ 1932		
	Presupuesto Nacional	/1/1932		
	Evaluacion Economica	/1/1926		/1/1946
	Energia	/1/1936	/1/1927	
	Geografia Economica	/1/1927		/1/1940
	Recursos Naturales/Petroleo		2/1933/34	
	Relaciones Internacionales		2/1931/34	
	Transportes/Ferrocarriles		2/1928/35	2/1946-48
	Guerra/Pos-guerra		/1/1942	3/1943/46
	Caja de Jubilacion		/1/1931	
	Alimentacion			3/1943/50
	Balanza de Pagos			
	Sistemas Economicos			
	Monopolios			
	Desarrollo Economico			

Colombo L.	Tornquist C.	Coni E.	Jeze G.	Schaw A.	Prebisch R.	Coghlan E.
	-		/ 1 /1925	5/1925/1935		
/ 1 /1934		7 /1920/40			/1/1924	
			5 /1924/26/31			
				/1/1939		
				/2/1933		
				/1/1923	/2/1924	
		/ 1 /1935				
			/ 1 /1923			
			/ 1 /1924	/1/1929		
						/1/1943
		3 /1935/40				
	2/1920/21			/3/1929/41	/1/1921	
		2/1922/1923				
/1/1943				/2/1924/29		
	12/1919/35					
		/1/1934				
		/1/1928				
					4/1949/50	

	Planificacion			
	Provincias			
POBLACION		/40/1922/1944	4/1928/1933	6/1940/47
INVEST. ECON.	Numeros Indices	6 (22)/1919/1921		
	Historia/Pensamiento Economico	/5/1920/27/41		/1/1950
	Economistas/ Estadisticos	/3/1926/40		2/1944/47
	Monedas	/2/1919/39		
	Resenhas	/2/1941		
	Publicaciones	/2/1920/36		
	Servicios Estadisticos	/2/1925	/1/1941	
	Aspectos Juridicos	/1/1929		
POLIT. SOCIAL	Condiciones Sociales Obreras	10 (17)/1926/36	/1/1941	/2/1949
	Habitat/Viviendas	7/1920/39		
INDUSTRIA		16/1925/42	/1/1929	3/1941/44/52

Continuación Cuadro 4

DIVISIONES	SUBTEMAS			
		Garcia Mata R.	Ramos Mejia E.	Garcia Olano F.
POLIT. ECON.	Pol.Finan/Monetaria		/2/1932	
	Produccion Agropecuaria	7/1934/49		
	Monedas		/2/1932	
	Historia Economica			/1/1951
	Recesion			
	Impuestos-Fisco			
	Pol.Industrial			
	Deuda/Gast.Pub			
	Dumping			
	Ecomia Internacional		/1/1927	
	Desigualdad Ec.Regional			
	Crecimiento Economico			
	Estabilizacion			
	Inversiones Extrangeras			
	Aranceles Externos			
	Polit. Empleo			
	Comercio Exterior			
	Estado/Empresas			
	Relacion Capital Producto			
	Pol. Gubernamental			
	Pensamiento Economico			
	Estado/intervencion			
	Inflacion/Deflacion			/1/1949

					3/1942/44/46
	/1/1929	/1/1942		/4/1927	10/1940/46
				/1/1920	
			/1/1933		
/1/1943					
				/1/1925	
			/2/1933		/1/1943
21/1926/44		/1/1936			

Correa Avila C.	Ramm Doman R.	Bunge M.	Moyano Llerena C.	Videla R.	Villafane B.	Belaunde C.
	/1/1924	/1/1935	/1/1947			
		7/1921/1947	/1/1939	7/1920/30		/1/1943
					/1/1926	
					/1/1927	
			/1/1942			
			/1/1948			
						5/1947/52
				/1/1932	4/1926/27	
			/1/1951			

	Presupuesto Nacional			
	Evaluacion Economica			
	Energia			
	Geografia Economica			
	Recursos Naturales/Petroleo	/1/1939		
	Relaciones Internacionales	71/1959		
	Transportes/Ferrocarriles	/1/1934	8/1928/34	
	Guerra/Pos-guerra	7171934	0/1920/34	
	Caja de Jubilacion			
	Alimentacion	/1/1949		
	Balanza de Pagos	71/1949		
	Sistemas Economicos			
	Monopolios			
	Desarrollo Economico			44/4044/46
	Planificacion			11/1944/46
	Provincias			
POBLACION		3/1936/39/43		
INVEST. ECON.	Numeros Indices Historia/Pensamiento			
	Economico			
	Economistas/ Estadisticos	/1/1944		
	Monedas			
	Resenhas			
	Publicaciones			
	Servicios Estadisticos	/1/1941		
	Aspectos Juridicos			
POLIT. SOCIAL	Condiciones Sociales Obreras			
	Habitat/Viviendas			
INDUSTRIA		/1/1941		/1/1946
COMERCIO INT.	Export/Import		/2/1933	
HACIENDA PUBL.	Impuestos-Tributaciones		/1/1933	
	Gastos Publicos			
	Presupuestos			
	Bancos/Inversiones			
	Ingresos			/1/1947
	Administracion			,
FINANCIAMIENTO	Monedas/ Dineros Tipo de Cambio			
	Ahorros			
	Bancos			
EDUCACION	54.1000			
COSTO DE VIDA	Indices			
COOLO DE VIDA	Consumidores			
Totales	714	16	16	15
iotales	7 17	10	10	13

				10.14.000		
				/3/1926		
14.140.47	10.14.000					
/1/1947	/3/1922	4444000				
		/1/1923				
			2/1940/45			
					/1/1927	
5/1945/50			/1/1943			/1/1941
			/1/1944			/1/1944
					/1/1926	
2/1944/47						
						/1/1949
3/1943/51			/1/1945			7.7.0.0
0, 10 10,0 1			7 10			
				/1/1933	4/1926/27	
		4/1919/21	2/1941/44	7.7.1000	/1/1927	/1/1942
	10/1918/1932	1,1010/21	2,1011,11		7 17 1027	7171012
	10/10/10/1002					
3/1943/45/48						
3/ 1843/43/40						/1/1942
			/1/10/12			/1/1942
11	11	13	/1/1943	42	12	11
14	14	13	13	13	13	11

Continuación Cuadro 4

DIVISIONES	Subtemas			
		Lestard G.	Lucadamo A.	Carcano M.
POLIT. ECON.	Pol.Finan/Monetaria			
	Produccion Agropecuaria	/2/1925		5/1918/36
	Monedas			
	Historia Economica			
	Recesion			
	Impuestos-Fisco			
	Pol.Industrial			
	Deuda/Gast.Pub			
	Dumping			
	Ecomia Internacional	/1/1925		
	Desigualdad Ec.Regional			
	Crecimiento Economico			
	Estabilizacion			
	Inversiones Extrangeras			
	Aranceles Externos			
	Polit. Empleo			
	Comercio Exterior			
	Estado/Empresas			
	Relacion Capital Producto			
	Pol. Gubernamental			
	Pensamiento Economico			/1/1921
	Estado/intervencion			
	Inflacion/Deflacion			
	Presupuesto Nacional			
	Evaluacion Economica			
	Energia			
	Geografia Economica			
	Recursos Naturales/Petroleo			
	Relaciones Internacionales			
	Transportes/Ferrocarriles			
	Guerra/Pos-guerra			
	Caja de Jubilacion			
	Alimentacion			
	Balanza de Pagos			
	Sistemas Economicos			
	Monopolios			
	Desarrollo Economico			

Rodriguez C.	Ruiz Guinazu E.	Sanchez Sorondo M.	Dell'Oro Maini A.	Palacios A.	Uriburu E.
/1/1937					2/1929/33
/1/1938			/1/1930	/1/1939	
		/2/1919			
2/1945/46					
		/1/1927	5/1921/22		
	2/1918-1943			/1/1939	
/1/1938					
			/1/1943		

	Planificacion			
	Provincias			
POBLACION				3/1923/36
INVEST. ECON.	Numeros Indices			
	Historia/Pensamiento Economico			
	Economistas/ Estadisticos			
	Monedas			
	Resenhas			
	Publicaciones			
	Servicios Estadisticos		2/1926/27	
	Aspectos Juridicos	2/1924/26		
POLIT.SOCIAL	Condiciones Sociales Obreras			
	Habitat/Viviendas			
INDUSTRIA				
COMERCIO INT.	Export/Import		6/1926/1928	
HACIENDA PUBL.	Impuestos-Tributaciones			
	Gastos Publicos			
	Presupuestos			
	Bancos/Inversiones			
	Ingresos		/1/1926	
	Administracion			
FINANCIAMIENTO	Monedas/ Dineros Tipo de Cambio	5/1926/38	/1/1926	
	Ahorros			
	Bancos			
EDUCACION		/1/1919		
COSTO DE VIDA	Indices			
	Consumidores			
Totales	714	11	10	9

		/2/1933/34			
/1/1938	/1/1919				
	/1/1918				
/1/1948					
					/1/1918
	4444000				
	/1/1923				
	14.14.000			E/4020/42	
	/1/1920			5/1936/42	
/2/1940	/1/1927	/2/1934			
72, 10 10	7.7.02.	727.00			
					4/1931/32
	/2/1920	/1/1938			
9	9	8	7	7	7

Capítulo 2

Interpretaciones censales y cultura estadística desde el centro

Introducción

¿Bajo qué condiciones sociales determinados puntos de vista particulares, creados por algunos especialistas estadísticos censales, se tornaron centrales, es decir se nacionalizaron y qué contenidos forjaron? Esta pregunta guía el presente capítulo. En la primera parte, se analizan los pronósticos demográficos de Alejandro Bunge, elaborados y difundidos en la treintena de años que mediaron entre III y el IV censo nacional (1914-1947). En la segunda parte se prosigue con los herederos intelectuales de Bunge, quienes se incorporaron a altos puestos de Estado con el golpe militar de 1943 y se afianzaron con el arribo de Perón al poder, en particular José Figuerola. Bajo ese nuevo escenario político se organiza el IV censo, que se describe en esta oportunidad desde la jerarquía (o desde el punto de vista del centro) que lo programó. La implementación del censo implicó la configuración de una cultura estadístico-censal en el plano nacional, de la que se detallan sus contenidos, los instrumentos con los que se tornó real y los efectos forjados para representar a la nación.

LOS PRIMEROS CENSOS NACIONALES Y LA VISIÓN OPTIMISTA DE LA NACIÓN

Desde la segunda mitad del siglo XIX, la exportación de productos agroganaderos al mercado inglés fue uno de los pilares de la riqueza y de la creencia
en el progreso argentino. Otro de los pilares fue la política de atracción de
los migrantes europeos. Las instituciones ligadas a la agricultura y a la inmigración se hicieron primordiales en la conformación del Estado argentino.
El Departamento Nacional de Agricultura (luego Ministerio de Agricultura),
creado en 1870, devino una fuente de aglutinación y profusión de información
geográfica, climática, hidrológica, geológica, de divisibilidad de la propiedad,
precios, inmigración y colonización, y del movimiento agrícola-ganadero. Se
comprende, entonces, que quienes coordinaban las estadísticas agropecuarias
hayan proyectado el primer censo nacional, llevado a cabo en 1869.

La estabilidad de estas instituciones coincidió, entre 1880 y 1916, con el denominado "orden conservador", es decir, el establecimiento de una elite que reconfiguró el espacio nacional, e implicó una notable continuidad del comando de las estadísticas en pocas manos. Los directores de los primeros censos fueron Diego De la Fuente, Gabriel Carrasco, Federico Latzina, Emilio Lahitte y Alberto Martínez. Latzina, geógrafo y matemático, encabezó durante 36 años la Dirección General de Estadística del Ministerio de Hacienda de la Nación; Lahitte fue jefe de la Dirección de Estadística y Economía Rural, dependiente del Ministerio de Agricultura de la Nación y, por último, Martínez fue subse-

cretario del Ministerio de Hacienda, con algunas interrupciones, entre 1892 y 1912. Juntos dirigieron los tres primeros censos nacionales de 1869, 1895 y 1914. En las instituciones mencionadas la estadística describía el mundo nacional en una operación de compilación y suma simple. Este grupo de especialistas estaba al corriente de los censos europeos y estadounidenses y de las teorías demográficas europeas en boga, en particular la geometría estadística de Quételet, cuya lectura y aplicación fue referencia central.

El aluvión inmigrante europeo hará duplicar la población argentina al momento del II Censo Nacional de 1895. Su director, Carreño, manifestaba: "Este crecimiento (128 %) es uno de los más fuertes que presenta la historia demográfica del mundo". No obstante, también observaba que los recién llegados se aglutinaban exclusivamente en la región litoral y especialmente en Buenos Aires.⁷⁹

La estadística censal que relata las bondades de la situación nacional llega a su apogeo y culminación con Lahitte, Latzina y Martínez, a través del III Censo Nacional de 1914, bajo el comando de Martínez. Al tiempo que ocupaba el cargo de subsecretario de Hacienda, Martínez preconizaba una situación de gran prosperidad, en la que la agricultura era considerada el "hada que transforma las llanuras de la pampa argentina en paisajes más animados, que pueblan numerosas colonias que enseguida se hacen pueblos que, quizás, en veinte años serán ciudades importantes" Federico Latzina, además de convalidar el aumento, incluía en los comentarios introductorios la tendencia futura de la población argentina. Para la proyección de la población utilizó los métodos de Quételet, con el cual concluía que la población se duplicaría a 16 millones de habitantes en 1940, pero ya lejos de los 100 millones de argentinos civilizados

⁷⁹ La región litoral, compuesta por Capital Federal, Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos, tuvo un crecimiento diferencial del 197% respecto del censo anterior.

⁸⁰ Véase Otero, Hernán (1998) "Hombres ávidos de bienestar. Espacios, ciudades y migrantes en la estadística censal argentina, 1869-1914", in Studi Emigrazione, N.130, Giugno, y, del mismo autor (1999), "Demografía política e ideología estadística en la estadística censal argentina, 1869-1914", Mimeo, para la homogeneidad discursiva de los estadísticos en los tres primeros censos. La relación entre censos y política parlamentaria conocía sus antecedentes casi desde la Independencia nacional (1810). Entre 1819 y 1826 se establece la contabilización de la población nacional con el fin de conocer el número de diputados que le correspondía a cada provincia. El mismo Martínez reconoce que no se realizaron mediciones censales en 19 años (1895-1914), entre otros motivos, por el temor de los parlamentarios de las "provincias del interior" a que los resultados evidenciaran que "las poblaciones de algunas provincias hayan decaído y que por ende, sus números de diputados que le correspondería por este valor también se redujese". Véase III Censo Nacional de 1914, Pág. 6.

⁸¹ Escrito junto a Maurice Lewandoswski, subdirector del Comptoir National d'Escompte de París, en L'Argentine au XX siècle, 3a ed., Ed. Libraire a Colin, París, 1911, págs. XI, XVI y XVII. Tomado de Cárdenas, E. y Payá, C. (1997), La Argentina de los hermanos Bunge. Buenos, Aires, Pág. 234.

que el ex-presidente Sarmiento había previsto cuando, bajo su gobierno, se realizó el I Censo. En la interpretación de Laztina, el crecimiento demográfico aparecía menguado en virtud de las condiciones económicas, ya que la agricultura y la ganadería, como únicas grandes creadoras de la riqueza nacional, no requerían mucha más mano de obra. Más allá de las variaciones entre las cantidades proyectadas, el consenso de toda la época se basaba en la aseveración del alto crecimiento poblacional y su origen europeo.

En 1914, año del III Censo Nacional, y poco después del regreso de Bunge a la Argentina, se inicia la Segunda Guerra Mundial y, con ella, se detiene abruptamente la llegada de los inmigrantes europeos. Si bien Bunge no participó en la organización del censo, se convertirá en uno de sus más conocidos intérpretes.

Los pronósticos poblacionales de Bunge

Desde 1921 hasta 1942 se presentaron diversos proyectos legislativos que pretendieron ordenar la realización del IV Censo Nacional, pero todas las tentativas fracasaron. Uno de los obstáculos para la aprobación los tales proyectos legislativos era el temor de los diputados y senadores de las provincias del interior de que el número de sus representantes mermase, acorde a la ley de proporcional representativa que establecía la cantidad de diputados nacionales que le correspondía a cada unidad de la república. La población de estas provincias había perdido peso frente al portentoso crecimiento de las provincias de la región litoraleña, y particularmente la de Buenos Aires. Otro obstáculo para la aprobación del censo fue que, como la población en general había crecido, los políticos profesionales no deseaban convalidar el nuevo dato que les llevaría a elevar el número de votos necesarios para continuar en los cuerpos legislativos. En consecuencia, el impedimento de la concreción del censo interesaba tanto a la mayoría como para la minoría del Congreso Nacional.

83

82 En 1921 se presentó un proyecto que caducó a causa del la ley Olmedo. En 1925 otro similar corrió la misma suerte. En 1926 el proyecto había sido sancionado por unanimidad en la Cámara de Diputados, pero el Senado finalmente no lo trató. Las tentativas se suceden en 1932, 1934, 1936, 1938 y 1939, sin resultado.

83 Respecto de los cambios de la proporcionalidad, un artículo del Boletín Censal y Estadístico consigna: "La composición de este cuerpo legislativo se regula de acuerdo con las prescripciones constitucionales (1 diputado por cada 33.000 habitantes o fracción que no baje de 16.500) y desde el primer período parlamentario esa representación ha experimentado apreciables variantes y alternativas que sugieren hondas reflexiones. 1 872 (con el censo de 1869): 50 diputados. Primera legislatura constitucional: 86. 1898: Segunda reforma constitucional (leyendo el 2do Censo): 120 diputados. 1914: 158 diputados". Véase "El censo nacional y el número de diputados", Boletín

Como parte de las transformaciones estructurales de la sociedad argentina, la disminución de la tasa de natalidad y el detenimiento del flujo migratorio fueron considerados temas centrales entre los especialistas estadísticos y demográficos desde fines de la Primera Guerra hasta la década de 1940 inclusive. En menos de cuarenta años la tasa de natalidad de Buenos Aires decayó a 65,1 por mil, superando en poco a las de Francia e Inglaterra, e inferior a las de España e Italia. A la disminución poblacional, manifestada en el lento crecimiento vegetativo, se aunaba la "degeneración de la raza", "la mestización" y "la decadencia nacional". El comienzo y el final del grupo de Bunge estuvieron comprometidos en esta discusión sobre el cálculo demográfico.

Esa disputa, desde el inicio de su carrera, ayudó a Bunge a construirse como figura pública. El ingeniero, en sus primeros artículos de la REA, se refería a la situación demográfica a partir de cálculos poscensales, polemizando con el presidente de la comisión del III Censo Nacional de 1914 sobre la población estimada del país para el año 1917. Según Bunge, el elevado número arrojado por Martínez, de 9,5 millones de personas, no tenía fundamento. La cifra resultaba de aplicar, para los cálculos poscensales, el índice de crecimiento anual del período intercensal precedente, inducción que, según mencionaba Bunge, era un "procedimiento contrario a las reglas de bioestadísticas demográficas en un país de inmigración". En consecuencia, la estimación válida sería exactamente de 8.284.266 personas. Este planteo se expresó en uno de los primeros artículos firmados por Bunge en la Revista de Economía Argentina, en 1918, año de su fundación.

La advertencia del número menor de habitantes esperado para el año 1917 era para Bunge la evidencia de una tendencia mundial que en Argentina sucedía en forma más acelerada. Se trata de la decadencia demográfica de la raza blanca, representante de las clases superiores y de la civilización occidental. Según Bunge, en el viejo continente la sangre europea alcanzaba a 700 millones de habitantes en 1930 y se preveía que después de llegar a la cúspide de 800 millones en 1950, comenzaría a decrecer. Argentina, un país que exhibía "el portentoso crecimiento

Censal y Estadístico, N.1 Pág. 3. 1945. Por su parte, sobre la representación proporcional los bungeanos mencionan: "La posible modificación numérica de las representaciones provinciales en la Cámara de Diputados de la Nación, y la consecuente alteración del llamado equilibrio político han podido más que los vitales intereses del país [...] El profesor Alejandro Bunge demostraba con las estimaciones post-censales que efectúa anualmente la Dirección de Estadística y Censos de la Nación, que si se formara un nuevo censo general y fuera éste aprobado a los efectos de la representación popular en el Congreso, el cociente para mantener igual número de diputados tendría que ser de 80.000 y la fracción no menor de 13.500, y que en ese caso, todas las provincias contarían con igual número de diputados, con estas dos solas excepciones: la Capital con un diputado menos y la Provincia de Córdoba con uno más". Véase (1945) Soluciones argentinas para los problemas económicos y sociales del presente, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales Alejandro Bunge, Pág. 252.

natural de la raza blanca con el propio y con los fuertes agregados inmigratorios de origen europeo", mostraba una progresión de menos de un millón de habitantes a mediados del siglo XIX, de 8 millones en 1914, y aseguraba con certeza la cantidad de 13 millones para 1940. Luego, la población tendería prontamente a mostrar el mismo detenimiento que en Europa.

Basándose en una conclusión científica de "unanimidad abrumadora", Bunge constataba que la fertilidad descendía desde fines del XIX a medida que aumentaba y se difundía el grado de bienestar. Para Bunge, ello significaba que las familias menos afortunadas eran las más prolíficas.⁸⁴ Siguiendo este razonamiento, el ingeniero comparaba naciones, regiones, provincias e incluso barrios.⁸⁵

Además de la elaboración y publicación de estadísticas económicas, sanitarias y educativas, observada en el capítulo anterior, la proyección de la distribución de edades fue el método privilegiado por los trabajos del grupo de Bunge ante la ausencia de censos poblacionales desde 1914. En sus artículos de la REA, Bunge proyectaba la distribución por edades, y presentaba dos hipótesis. ⁸⁶ Una, la más favorable, implicaba una cercana detención en la caída de los nacimientos y una inmigración igual a la de los años anteriores, resultando un modesto aumento de la población de 20 millones de habitantes para 1990. La hipótesis desfavorable, la más probable para el autor, presagiaba que la fertilidad de Buenos Aires bajaría ininterrumpidamente y la del resto del país igualaría a la porteña. Bunge prescindía aquí del factor inmigración, incierto en este segundo escenario, resultando que la población crecería lentamente hasta 1960, con un máximo de 15 millones, para caer hasta 11,5 millones en 1990. Rebatía así la visión de los directores del censo de 1914 que pronosticaban 30 millones de habitantes para 1960 y 60 millones para 1980.

Las proyecciones plasmadas en gráficos expresaban la transformación de una población en forma de una pirámide de base ancha, la de la próspera Argentina de comienzos de siglo, hacia una pirámide de base angosta.⁸⁷ Niños,

⁸⁴ Tomado de la literatura internacional, como en este caso sobre los corolarios de los estudios de fertilidad diferencial de Raymond Pearl, publicados en su libro The Natural History of Population, de 1939.

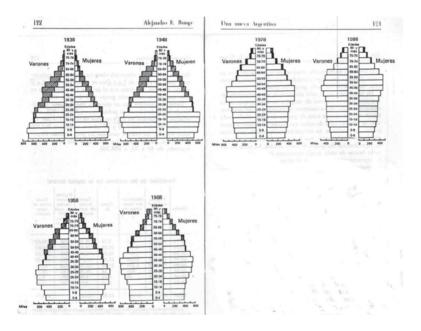
⁸⁵ Como lo hace entre "la muy pobre provincia" de Santiago del Estero –y el norte del país en general– y la "opulenta" Capital Federal: ambas unidades políticas poseían el mismo diferencial entre nacidos y fallecidos por año, pero la capital poseía cinco veces más habitantes que la población de la primera provincia. Por otra parte, con los resultados del censo de Buenos Aires de 1936 –que Bunge y su grupo ayudaron a formular– demostraba que el crecimiento urbano era mayor en los barrios pobres.

⁸⁶ Véase "El problema argentino de la población", REA, Febrero de 1939.

⁸⁷ Bunge explica los alcances y la aplicación del método de proyección en relación con la falta de censos: "La ausencia de un censo general desde 1914 nos movió a realizar una estimación, año por año

jóvenes, adultos y ancianos cubrían en ese orden la pirámide de abajo hacia arriba; por ende, ese gráfico era signo de salubridad. La transformación se traslucía en otra distribución donde los rangos de las edades adultas poseían los mayores valores a costa de las edades de la niñez, anunciando la carencia de renovación generacional. La figura de la pirámide mutaba a la imagen de una "urna funeraria", según las propias palabras de Bunge.

El problema se enmarcaba, entonces, en el haz explicativo clase-raza-civilización, en el que el factor económico está ligado a otro tan o más importante: el moral:



Gráficos de las pirámides poblacionales y su evolución hacia la forma de "urna funeraria", según A. Bunge. En, *Una Nueva Argentina*, 1940

y edad por edad, partiendo de 1914, cuyos resultados hicimos públicos oportunamente. [...] En cuanto a los nativos, se ha partido del número respectivo comprobado en 1914 y para cada año siguiente se le ha descontado la cifra de defunciones del año, de acuerdo con el coeficiente de la mortalidad anual que correspondía a cada edad. Para ello fue necesario construir la tabla de mortalidad por edades en 1914 y aplicarle el coeficiente de cada edad las modificaciones correspondientes al descenso de la mortalidad general producido paulatinamente después de ese año. Esto se hizo tanto para los varones como para las mujeres, por separado. Luego se sumaron los nacimientos producidos en cada año, previa la deducción de las defunciones de 0 a 12 meses ocurridas en ese mismo período". En Bunge, A. (1984 [1940]), Una Nueva Argentina, Editorial Sudamericana, Bs. As., Págs. 113-114.

¿Cabe dudar de que si se trata de causas económicas ellas influyen a la inversa de lo que se suele creer, es decir que la realidad objetiva es que a mayor bienestar menor número de hijos? ¿Cabe dudar después de todo lo expuesto de que la causa es de orden moral? [...] Si la destructora tendencia es originada por la voluntad, ¿qué es lo que la determina en ellos? Sin duda alguna el deseo de la vida cómoda, ambiciones triviales, libertad para los halagos. Pese a su relativa superioridad individual, se mueven por creencias y rumbos de rebaño. No han visto aún, en su afán de mejora material a toda costa, al precio hasta de la limitación de los hijos, que esto último los está empobreciendo en el orden material, en el orden moral y en la calidad de la raza. [...] La solución es de altura de visión; pero también de altura y de pureza de ideales. [...] Será difícil el éxito, si no surge un ideal esforzado, un concepto cristiano de familia y una identificación vigorosa con los supremos intereses de la nación y de la raza. ⁸⁸

La solución a la catástrofe reposaba en la voluntad de las clases superiores, quienes deberían aportar más hijos para conservar la raza. Respecto de las clases desfavorecidas, la política aconsejada consistía en encauzarlas ofreciéndoles educación, bienestar económico y cultural y, por qué no, reduciendo sus índices de fertilidad.

Las traumáticas transformaciones de la población argentina que dejaba el esplendor de comienzos de siglo, se corroboraban en la composición racial entre 1914 y 1939. La celebrada tierra cosmopolita se volvía un país sin extranjeros, ya que estos últimos se mezclaban con los nativos y el crisol de razas mutaba en mestizaje. En este mismo contexto Alejandro Bunge preveía un futuro donde la mayor fertilidad sólo acontecía en las poblaciones rurales pauperizadas y en las provincias del norte, en las cuales la proporción de mestizos era mayor. Se sumaba al cuadro de situación la previsión de la vuelta en masa de los inmigrantes europeos a sus naciones de origen, con lo que la población se compondría solamente de nativos mestizados.

Para combatir la denatalidad de la raza blanca, Bunge enseñaba con su ejemplo personal: perteneciente a una prole de ocho hermanos se había convertido en padre de igual número de hijos y destacaba, en varios de sus artículos, a listas de respetadas familias porteñas que, abnegadamente, dejaban de lado los intereses egoístas y continuaban dando al país proles numerosas de argentinos civilizados.

Esta visión del mundo era compartida por biólogos sociales, médicos higienistas, demógrafos y economistas, quienes organizaron varios con-

gresos nacionales e internacionales donde se bregaba a favor de políticas natalistas.⁸⁹

EL INSTITUTO BUNGE Y EL GOBIERNO DE PERÓN

Aleiandro Bunge falleció en mayo de 1943, convencido de la certeza de sus proyecciones poblacionales pero sin haber podido constatarlas a través de un nuevo censo nacional. A un mes de su deceso, se produjo el golpe de estado militar del Grupo de Oficiales Unidos que derrocó al gobierno constitucional. Pocos meses después se decretó la lev de realización del IV Censo Nacional. 90 Con esta resolución, finalizaban, aparentemente, los frustrados intentos ocurridos desde 1921 de ordenar la realización del censo por vías legislativas. De hecho, con el golpe de Estado, el mecanismo de aprobación parlamentar había dejado de tener vigencia. Un día después de la toma del poder, los coroneles declararon la disolución de las cámaras legislativas y la intervención de las provincias. En noviembre de 1944 el gobierno conformó un consejo de técnicos, conocido como Consejo Nacional de Posguerra, cuyo presidente era el coronel Juan Domingo Perón, quien ocupaba, desde la revolución, el cargo de secretario de Trabajo y Previsión. El Consejo Nacional de Posguerra pretendía ofrecer un diagnóstico y soluciones actualizadas para el país, orientando las decisiones oficiales en un escenario internacional convulsionado. Desde ese entonces. Perón escalaría en orden de importancia dentro del cuerpo de militares que comandaba los principales puestos del Ejecutivo Nacional. Junto a Perón, seis integrantes más componían el Consejo; uno de ellos, José Figuerola, se desempeñaba como Secretario General y vocal. 91 Como mencionamos en el capítulo anterior, un año antes Figuerola había sido el encargado de pronunciar, en nombre de sus colegas, el discurso de despedida al maestro Bunge.92

89 Dos eventos notorios de este tipo en Argentina fueron el Congreso de Economía Social, en 1925, y el Congreso de Médicos Católicos, en 1936, en los que se expone la doctrina Marañón, con claras propuestas eugenésicas. Pero la reunión de mayor envergadura fue el Congreso de la Población desarrollado en 1940 y organizado por el Museo Social Argentino. Fue un masivo encuentro de técnicos, políticos e intelectuales donde Bunge tuvo una influyente participación, y donde se programó un conjunto de medidas natalistas e inmigracionistas. Sobre el congreso de la Población de 1940, véase Villalón, A. (1998). Tesis de maestría PPGAS, Museu Nacional.

90 Decreto Ley No. 10.783/943, 6/10/1943.

⁹¹ Los restantes eran tres militares y dos civiles: el general Julio Checchi, vicepresidente; el coronel Aníbal Imbert y el mayor Fernando Estrada, vocales; junto a los doctores Miguel Vaccaro, en ese momento Director General de Estadísticas (sobre quien se volverá más adelante) y José Rinaldi, como secretario auxiliar.

⁹² Jose Figuerola nació en 1897 en Barcelona y llegó a Argentina a comienzos de la década de 1930, cuando los republicanos españoles, en 1931, desplazan al régimen falangista del General Miguel Primo de Rivera, del que Figuerola había participado desde 1923 como estrecho colaborador del

Desde la década de 1930, el conocimiento técnico de Figuerola fue aplicado y desplegado en el Departamento de Trabajo. Desarrolló los primeros estudios sistemáticos sobre el desempleo, el costo de vida y los presupuestos domésticos de las clases obreras, bajo las normas de la Organización Internacional de Trabajo.⁹³ También dirigió en 1937 la encuesta sobre la vivienda obrera, siguiendo los lineamientos de la realizada por Bunge en 1913. Bunge y Figuerola habían colaborado en el IV Censo Escolar y Habitacional, en 1943. Esta última medición fue una clara compensación de la falta de información poblacional ante la ausencia de censos de población desde 1914.⁹⁴

Por otra parte, la aproximación de Figuerola y Perón significó una puesta en relieve simbólica y material de la denominada "independencia económica nacional" cuando Perón llega al poder en las elecciones de 1946 y Figuerola comanda la Secretaría Técnica de la Presidencia de la Nación. El programa del primer gobierno de Perón incluía la incentivación del aumento de la natalidad, la modernización del aparato estadístico y la actualización censal. A partir de entonces, se promoverá la consagración estatal de la ciencia de la plani-

ministro de Trabajo Eduardo Aunós. A su arribo a la Argentina codirige la Revista de Derecho Social y conoce a Alejandro Bunge cuando ingresa al Departamento Nacional de Trabajo. Desde allí propone reformas legislativas, desarrollando las estadísticas laborales en el marco ideológico corporativista o colaboracionista, que propiciaba la organización y negociación de obreros y capitalistas a través del Estado, un programa que, con distintos matices, se presentaba en Francia, Italia y Bélgica. Figuerola era autor de La Colaboración Social en Hispanoamérica, un libro respetado en los círculos técnicos argentinos y leído por Perón antes de conocerlo personalmente.

93 Recordemos que las oficinas nacionales, regionales y provinciales de estadísticas que más se habían expandido por el país eran las referidas a la higiene (el Departamento Nacional de Higiene disponía de un gran aparato de información basado en la compilación del movimiento de los hospitales públicos) y, como un subproducto de ésta, los departamentos regionales de trabajo con sus informes sobre la situación de los obreros y la cuestión laboral. Esta fuerza de la cuestión laboral, testimoniada en la producción y profusión de sus categorías estadísticas, coincide con el ascenso vertiginoso de Perón, cuya entrada al gobierno fue, como se dijo, como Secretario de Trabajo. Sobre los estudios laborales de Figuerola en el DNT véase Departamento Nacional de Trabajo (1933), La desocupación en la Argentina, 1932. Informe del jefe de la Comisión de Desocupados, Dr. José Figuerola, Talleres Gráficos Compañía Impresora Argentina, Bs. As.; y, del mismo autor, (1942) Teoría y Métodos de la Estadística del Trabajo, Ed. Labor, Bs. As.

94 La búsqueda de una homología con un censo de población, además, estuvo en la elección del método de recolección, el de samplings, inspirado en el censo estadounidense de 1940, con el objetivo de conocer no sólo a los estudiantes sino a sus padres, la habitación, ingresos y profesión de los censados. Véase (1944) El analfabetismo en la Argentina. Estudio Comparativo desde 1869 a 1943: Informe de la Dirección del Censo Escolar de la Nación, Talleres Gráficos del Consejo Nacional de Educación, Bs. As.; (1944) El problema de la vivienda popular a través de los resultados del Censo Escolar de la Nación, Dirección del Censo Escolar, Bs. As.; (1945) La distribución por zonas de la población argentina y su relación con los hechos culturales, económicos y sociales. Informe del la Dirección del Censo Escolar, Bs. As.

ficación, ejercida por economistas, ingenieros y sociógrafos, con la elaboración e implementación del Primer Plan Quinquenal de gobierno (1947-1951), presidido por Figuerola. Las áreas de población e industria de ese plan fueron delegadas por Figuerola a sus colegas del Instituto Bunge, Carlos Correa Ávila, convertido en asesor económico en el Ministerio de Industria y Comercio entre 1946 y 1955 y director general de comercio exterior 1952 y 1955, y Emilio Llorens, quien ocupó la Dirección de Economía Política Industrial de la Nación, entre 1944 y 1947, y fue luego consultor económico de gobierno entre 1952 y 1953.

EL IV CENSO NACIONAL Y LA POLITIZACIÓN DE LA JERARQUÍA ESTADÍSTICA

Una de las primeras medidas tomadas en el seno del Consejo Nacional de Posguerra fue, en Octubre de 1944, la creación del Consejo Nacional de Estadísticas y Censos. En aquella oportunidad, Perón pronuncia un elocuente discurso, publicado en el primer número del Boletín del Consejo, donde delimita la tarea y los fines que le cabrían a la nueva estadística frente a la "tradicional desidia" de los enemigos políticos vencidos, la oligarquía nacional y el capitalismo monopolista:

Este organismo será erigido como cerebro del Estado, como elemento discriminante del estadista y el pulso de la nacionalidad. Su cumplimiento, es la acción científica de la Revolución del 4 de Junio que entra, por medio de este alto organismo, en la ejecución integral del ideario de Mayo, hecho realidad política por el Congreso de Tucumán con la suprema aspiración de que esta Independencia será realidad económica por nuestra obra, sólo revelable y comparable por la estadigrafía científica. Este organismo será el medio por el cual el Estado adquirirá su unidad jurídica, financiera, económica, demográfica, social, política, como ciencia, erigiéndose así en unidad integral de la nacionalidad. Con la estadística hecha alta ciencia de Estado, llegaremos a una armonización científica de la democracia. Haremos la democracia integral del filósofo gobernante de la demos griega, hecha número discriminado, o número que se explica a sí mismo. Haremos la verdadera democracia social. Alberdi, con su talento indiscutido, concibió la expresión: "Gobernar es poblar"; pero nosotros, hombres de 1944, debemos darle modernización asegurando por la estadística, que gobernar es crear nuevas riquezas, gobernar es prever, gobernar es educar y orientar, gobernar es construir, gobernar es permanente superación, gobernar es preservar y prolongar las tradiciones, gobernar es hacer que la Argentina sea para los argentinos. [...] Mediante la estadística, podremos hacer una obra

de cristiandad, transformando la caridad voluntaria en asistencia social, en cumplimiento de la escuela solidarista, que es el aspecto científico de la caridad, obligatoria y a cargo del Estado, en su alta misión de justicia distributiva y conmutativa.⁹⁵

La reseña del boletín estadístico indica el corolario del discurso del entonces vicepresidente de la Nación:

Refirióse luego, el orador, a los males que engendra el capitalismo monopolizador de los *trust*, a la tiranía plutocrática y otros de origen económico, glosando las conclusiones de tratadistas y hombres de Estado extranjeros, y sostuvo que esos males deben ser prevenidos en nuestro país mediante una permanente observación, una constante vigilancia de la etiología económica-demográfica-social, y sólo posible con la estadigrafía.⁹⁶

Una breve introducción en el primer número del Boletín advertía su aparición en coincidencia con el Día de La Bandera, y con ello, se lo incluía en el calendario patrio:

Coincide la aparición de esta hoja, con la celebración de un día grato para el espíritu de la argentinidad: el Día de la Bandera. Señalamos esta circunstancia porque ninguna advocación más grata que la de nuestro símbolo para este Boletín, que reseñará las actividades del Consejo Nacional de Estadística y Censos.⁹⁷

En esa primera presentación, se buscaban definiciones "amenas" y didácticas de la estadística: ¿Qué es la Estadística? El gran poeta alemán Goethe, hace más de cien años, definió la ciencia social de la estadística con este apotegma: "Se dice que los números gobiernan el mundo. Lo más seguro es que los números indican cómo está gobernado el mundo". 98

El libro Soluciones Argentinas a los Problemas Económicos y Sociales del Presente, escrito colectivamente por los miembros del Instituto Bunge en 1944 y editado en 1945, anticipaba los cambios deseados que se concretaron una vez

⁹⁵ Boletín Censal y Estadístico, No. 1 Pág.6, 20/6/1945. Pág. 1. Las cursivas son nuestras.

⁹⁶ Ídem nota anterior, pág. 2.

⁹⁷ Ídem nota 18, pág. 3.

⁹⁸ Ídem nota 18, Pág.3.

que Figuerola y varios integrantes del instituto ingresan a los cargos gubernamentales. En el libro, con un lenguaje de programa de gobierno, se proponía un modelo estadístico basado en:

[...] la centralización de métodos, orientación, asesoramiento técnico e información en un organismo nacional; descentralización de los servicios estadísticos, organizados nacionalmente de acuerdo a las necesidades de la Nación, las provincias y las municipalidades. De acuerdo a los puntos señalados podría propiciarse, al margen de los actuales servicios de estadística, de un Consejo Nacional de Estadística que cumpliría las funciones que la ley N°3180 encomendó a la Dirección General de Estadística y ésta nunca pudo realizar. Estas funciones serían ampliadas. [...] Este Consejo dependería directamente de la Presidencia de la República, o bien del ministerio del Interior, funcionando con carácter autárquico. [...] Las bases para una nueva organización, se pretende "unificar oficinas" o "centralizar servicios", cuando en realidad lo importante y lo necesario es 'unificar los métodos' aunque no se unifiquen oficinas, ni se centralicen servicios.⁹⁹

Dos años más tarde, en 1947, y con Perón ya presidente, termina el consenso entre los bungeanos en el gobierno, con la proposición de dos interpretaciones contrapuestas sobre el modo de organizar el censo, en las que se combinaban argumentos políticos y científicos. Una vez cumplido el Censo Industrial, Comercial y de Transporte que Correa Ávila coordinó un mes antes del Censo de Población, el propio Correa Ávila denuncia en un artículo del diario católico *El Pueblo* la relación entre la centralización estadística y la pérdida de autonomía de los entes provinciales y privados: "De un régimen anárquico de desorganización estadística, [...] hemos pasado a otro de centralización absoluta de todos los servicios nacionales de estadística —tanto en la faz metodológica como en la ejecutiva— criticable teórica y prácticamente".¹⁰⁰

Correa Ávila veía en el Consejo de Estadísticas un punto más del avance de Perón, quien intervenía en todos los ámbitos sociales, entre ellos el universitario –foco de la oposición al "régimen"–, y especialmente en la Facultad de Ciencias Económicas, donde Correa Ávila ejercía la docencia. ¹⁰¹

⁹⁹ Op. Cit. págs. 273-274.

^{100 &}quot;Reflexiones la realidad estadística nacional", en diario El Pueblo, 16/10/1947.

¹⁰¹ Entre 1943 y 1947 se sucedieron nueve interventores en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Véase (1984) 70° Aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Eudeba, pág.72.

La "centralización absoluta" denunciada implicaba la supresión de publicaciones estadísticas especializadas que, según Correa Ávila, no podían ser suplidas por las síntesis emitidas por el Consejo de Estadísticas. Una de las publicaciones mencionadas eran los Boletines Estadísticos del Banco Central, creado y comandado por Raúl Prebisch hasta 1943 cuando fue demitido Correa Ávila, con el artículo citado renunciaba también a su cargo en el censo, no sin antes criticar el uso discriminado de las compilaciones estadísticas, convertidas en "secretos casi militares, que sólo pueden ser conocidos por entidades oficiales o a lo más por particulares con permiso especial en cada caso". 102

Para entonces, Figuerola ejercía como Secretario Técnico de la Presidencia y se presentaba como el principal ideólogo del I Plan Quinquenal del gobierno de Perón. Estas fueron suficientes razones para responder con dureza a su ex colega:

La renuncia que presentó de su cargo sirve para que sus manifestaciones carezcan de la imparcialidad necesaria a los fines de hacer la crítica de la labor de quienes han merecido una confianza que a él le ha sido negada, sin duda porque su actuación no corre pareja con sus ímpetus doctrinarios. [...] A la centralización estadística no se oponen razones de principio ni de eficacia, sino a lo sumo los minúsculos intereses creados que quieren prevalecer sobre la conveniencia colectiva. Parece que estos intereses creados se han vencido en esta ocasión. No nos extrañemos demasiado de que haya quienes ejerciten el derecho de pataleo, ahora muy de moda. [...] Naturalmente que la realidad de la publicación de datos, no es obstáculo para que se mantengan en reserva otros datos cuya publicación no sea conveniente, cual sucede con todos aquellos cuyo conocimiento extemporáneo podría dar lugar a especulaciones bursátiles, con los consiguientes trastornos. Esos datos deben conocerlos primeramente las autoridades nacionales y luego el público en general, pero de manera tan simultánea que ninguna persona pueda sacar ventaja de la información.¹⁰³

LA CULTURA ESTADÍSTICA-CENSAL

Desde 1945 la división política entre los organizadores del Censo se manifestó también en las decisiones adoptadas para ponerlo en marcha. Una de las más significativas fue la intención declarada públicamente de promover una "cultura estadística", a ser aprendida por la población argentina.

¹⁰² Ídem nota 23

¹⁰³ Documento sin paginar de la Secretaria Legal y Técnica. Caja-Legajo 659, Archivo Histórico de la Nación.

Para la jerarquía organizadora del Censo era menester una campaña esclarecedora que despeje las sospechas lanzadas por los opositores al gobierno, dos de las cuales parecían generalizadas. La primera consistía en que, según los opositores a Perón, el Censo sería una mera obra de propagandización del régimen recién aterrizado en el poder con necesidad de legitimarse, y una forma de coacción política sobre la población en general. El segundo motivo de recelo, proveniente sobre todo de empresarios y comerciantes, radicaba en creer que se implantarían nuevos impuestos con los datos actualizados del movimiento económico proveído por el Censo, especialmente el referido a la industria y al comercio. Recordemos que uno de los provectos de Perón en el Consejo Nacional de Posguerra consistía en la intervención del Estado en la economía mediante, entre otras medidas, del abaratamiento del costo de vida. En 1945, el gobierno había dispuesto que cada fabricante debía remitir al Consejo Nacional de Estadísticas y Censos una declaración jurada de los precios de los artículos de primera necesidad. Estos habían sido fijados mediante decreto por el Ejecutivo Nacional y no respetarlos significaba caer en el delito de "agio y especulación económica".

Tratando de despejar semejantes sospechas, los argumentos del Director de Estadísticas, Miguel Vaccaro, en contraste de la incisividad política del entonces vicepresidente Perón, acentuaban el sentido aséptico de la ciencia estatal que recabaría información para el bien común:

¿Qué es el censo general? ¿Qué finalidad se persigue con esta operación?, ¿qué beneficios reporta? Estas y otras preguntas se formulan muchas personas, que creen que el censo es una cuestión que se vincula a la imposición de gabelas o de otras obligaciones para con el Estado. En términos generales, el censo es un inventario de la población y de la riqueza de una Nación, un índice seguro del progreso o retroceso de sus valores demográficos, de la evolución de su economía, de su industria, su comercio, del aumento o disminución del intercambio con los países extranjeros, del grado de progreso alcanzado por la instrucción y sus centros superiores de cultura, de su capacidad financiera, de los bienes nacionales y los valores mobiliarios; de las condiciones de vida y de trabajo; medios de transporte, etc. De esto se infiere que el censo es un valioso instrumento de gobierno, que ningún país civilizado y culto debe despreciar. El IV Censo General (en preparación) demostrará nuestro grado de capacidad para afrontar la realización de una obra, de la que la República espera importantes beneficios. 104

COMISIONES Y CUESTIONARIOS CENSALES

El alto comando del Consejo de Estadísticas conformará las comisiones de expertos asesores para que se expidan sobre los temas y las preguntas pertinentes que integrarían el cuestionario censal. En las nueve comisiones asesoras se vieron representadas la mayoría de las oficinas técnicas de Estado y las cámaras empresariales de cada sector. El énfasis en la industria y la incorporación de la sección economía, separada del área comercio, fue la muestra del apoyo y del reconocimiento del nuevo gobierno al sector económico que debía ser uno de los motores de la nueva economía nacional. Ese apovo v atención a la industria puede ser contrastado con el tradicional sector agropecuario, que contaba en la organización censal con sólo una comisión asesora, integrada por los miembros del Ministerio de Agricultura. Por su parte, la única sección con preponderancia de profesores universitarios fue la comisión demográfica. La mayoría de sus miembros compartía la ideología católica, natalista y poblacionista. En consecuencia, propondrán la aplicación de la "cédula familiar" como registro base del censo poblacional. Se trataba de una modificación anhelada por estos fatalistas de la ficha individual utilizada en el Censo de 1914, criticada por expresar una ideología individualista.

La comisión demográfica fue encabezada por el médico natalista Carlos Bernardo de Quirós, el economista José Barral Souto y el ingeniero Lorenzo Dagnino Pastore, del Instituto de Biometría de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. ¹⁰⁵ Las propuestas luego serían evaluadas y aprobadas o no por la Junta Técnica Permanente, en la que Figuerola poseía una fuerte injerencia.

Gino Germani, un joven contador italiano que había llegado a la Argentina en 1934 huyendo del fascismo, integrará también la Comisión Demográfica representando al Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. ¹⁰⁶ Germani presentó tres proyectos; uno abocado a las preguntas relati-

¹⁰⁵ De Quirós, con un extenso currículum ligado a la eugenesia jurídica y a la medicina social, asignaturas de las que era profesor como miembro del Instituto de Biotipología, fue uno de los protagonistas del Congreso de la Población de 1940 y acababa de presentar, en 1942, uno de sus libros más publicitados, *Problemas demográficos argentinos. Sociología, estadística, eugenesia, derecho y legislación,* en el que insistía sobre el peligro del denatalismo, y la necesidad de una educación sexual eugénica desde la escuela primaria. Barral Souto, Pastore y Clotilde Bula eran colaboradores de González Galé en el Instituto de Biometría en la Facultad de Ciencias Económicas y trabajaban asesorando a compañías de seguros de vida.

¹⁰⁶ Germani se transformará años después (a partir de 1955 con la caída de Perón) en el padre de la "sociología científica" argentina, de allí nuestra atención en este acápite un tanto más extensa respecto de los otros miembros de la comisión demográfica. Sobre Germani y su trayectoria intelectual véase especialmente Neiburg (1998) y Blanco (2003).

vas a la fecundidad de las mujeres no solteras, la nacionalidad de los padres, las migraciones internas, la instrucción recibida y la asimilación cultural. Su segundo proyecto era atinente a la "clasificación horizontal de las ocupaciones". El último sugería la adopción del "método de muestras" en el relevamiento, para llegar prontamente a una aproximación cuantitativa de la población existente, sin esperar varios años la suma final de todas las fichas censales. 107 La comisión de demografía finalmente acordó proponer siete preguntas (incluyendo las cuatro de Germani) aunque la Junta Técnica terminaría aceptando sólo cinco. Dos de las preguntas impulsadas por Germani fueron aprobadas mientras que las dos restantes, sobre "migración interna" y "asimilación cultural", novedosas para una ficha censal, fueron rechazadas. 108 Tampoco serán atendidos sus proyectos de movilidad horizontal y de métodos de muestra. Con este magro resultado finalizaba la breve participación de Germani en el censo nacional. Como Bunge, décadas atrás, Germani obtendrá reconocimiento intelectual nacional e internacional a partir de, entre otras apuestas intelectuales, las interpretaciones de un censo más que de su elaboración. Pero esto ocurrirá una vez caído el gobierno de Perón, en 1955.

Recibidas las sugerencias de las comisiones asesoras, la Junta Técnica Permanente del Consejo poseía la potestad de aprobarlas o no. Ésta era presidida por el director del Consejo, Miguel Vaccaro, y por dos vocales técnicos, el teniente 1º de Intendencia, Juan Martín Baracat, y el ingeniero Julio Venturini, quienes emitían el dictamen final. Con las listas de preguntas aprobadas se conformaron las cédulas censales de cada sección del censo.

La cédula censal

Las variables incluidas en los censos nacionales se incrementaron paulatinamente de nueve, en el I Censo de 1869, a veinte, en el IV Censo de 1947. Sin embargo, se reconoce una base constituida por las variables sexo, edad, lugar de nacimiento y educación. Respecto a la edad, en los tres primeros censos se

¹⁰⁷ Se trataba de un instrumento fundamental, según Germani, para dimensionar a las "nuevas clases medias" y con el que proponía una redefinición de las categorías profesionales censales existentes.

¹⁰⁸ Es interesante observar los argumentos del rechazo, típicos obstáculos a los que se enfrentan las nuevas apuestas de categorías, es decir, su falta de historia: "Dos inconvenientes de orden técnico práctico que representan las investigaciones sobre migraciones internas, con indagaciones retrospectivas a diez años y las dificultades derivadas de una investigación sobre la asimilación cultural, impidieron acordar con respecto a estos tópicos las preferencias sugeridas". *Boletín Estadístico y Censal*, Nº 9, setiembre de 1945.

preguntaba por "años cumplidos", mientras que en 1947 se demanda la fecha de nacimiento del censado. 109

Como se observó, la influencia de los asesores natalistas en la comisión demográfica prevaleció de tal modo que la temática más notoria apuntada en el censo de 1947 era la de "familia", término a partir del cual se ordenó la cédula del censo poblacional. En cuanto a la fecundidad, hasta 1914 se preguntaba por el número de hijos tenidos sólo a las mujeres casadas o viudas, es decir, al resultado de las uniones legalizadas. A partir de 1947 se inscribe la categoría "mujer divorciada", pero se continúa rechazando la categoría "uniones de hecho" o consensuales, y se repite la omisión de la maternidad en el caso de las madres solteras. Desde el punto de vista de los asesores y realizadores de las cédulas censales, la inclusión de ambas clasificaciones significaba el reconocimiento de situaciones ilegales tanto a nivel civil como religioso.

Ciertamente, no menos importante fue la cuestión de la residencia, que hace ingresar por primera vez la pregunta sobre la residencia habitual del censado.¹¹⁰ En la misma dirección, la preocupación por el grado de integración de los extranjeros se evidencia en la pregunta referida a los años de residencia en el país, adicionada a la que indaga sobre la naturalización de aquellos, esta última presente ya en el Censo de 1914.

Otras de las novedades incorporadas por los especialistas de las comisiones censales fueron diversas categorías laborales. El IV Censo fue precursor en la aplicación una tipología ocupacional separada de la genérica "profesión", corriente desde el I Censo de 1869. Esa tipología fue compuesta por las categorías "patrón", "empleado u obrero", "cuenta propia", "cadete" y "aprendiz". También, por primera vez, con el IV Censo se inquiría sobre la rama económica y se introducía la pregunta sobre si el censado estaba ocupado o no.111

Mientras tales variables cobraban visibilidad, otras, como la racial (presente en el II Censo Nacional, de 1895) confirmaban su desaparición. Asimismo, algunas categorías permanecieron pero de manera atenuada, como las vinculadas a las deficiencias físicas. 112 Con respecto a la temática religiosa, luego de

¹⁰⁹ Las discusiones por una u otra forma de corregir la "mala declaración" de la edad, fue una dificultad tradicional detectada y fuente de preocupación de los especialistas en demografía de Argentina.

¹¹⁰ Mientras que el lugar de residencia anterior será interrogado solamente a partir del censo siguiente, de 1960.

¹¹¹ Se consideraba la condición en el día del censo. Con el término "desocupado" se definía a quienes "teniendo aptitudes para trabajar y deseando hacerlo, no encuentran ocupación que sea remunerada en cualquier forma, ya sea en comida, vestido, etc." (Orsatti, 1987). Sin embargo, también debían ser inscritos en esta categoría quienes se encontraban en huelga esa jornada.

¹¹² La atención a las deficiencias físicas en los dos primeros censos manifiesta la preocupación de

haber sido suprimida en el censo anterior, reaparecía ahora, en el IV Censo, como pregunta abierta.¹¹³

En resumen, la cédula censal llevaba tras de sí posicionamientos por términos y significados con historias disímiles, pero a causa de la magia de los especialistas y jerarcas de la estadística censal, todas finalizaban plasmadas y naturalizadas en una planilla única. En el Anexo II se detallan las variables descritas comparadas entre los primeros cuatro censos nacionales

Intervención

Hasta ese momento, la organización del IV Censo parecía desarrollarse en los carriles esperados. El vértigo de los sucesos de Octubre de 1945 trastocará ese clima. El día 9 Perón es encarcelado y el 17 liberado a causa de la presión de miles de descamisados apostados en Plaza de Mayo, en una jornada bautizada para la posteridad, en el mito de origen del peronismo, como "Día de la Lealtad".

Según la ley, la fecha prevista para efectuar el Censo era el 1 de Diciembre. El director del Censo, Miguel Vaccaro, el día 30 de Octubre, en una nota del Boletín Censal, aconseja prorrogar su realización para después del verano, por dos motivos. El primero era que en la época estival se producían los mayores desplazamientos de la población que vacaciona, a lo que se agregaba la menor disponibilidad de censistas, en particular maestros, debido al receso escolar. Tales situaciones "modifican la realidad y determinan variaciones de diverso orden que conspiran contra la veracidad y exactitud de las cifras que se trata de captar, y que deben ser reflejo fiel de los valores constantes y normales de un país". 114 Según Vaccaro, abril sería el mes indicado ya que la gente permanece en una "radicación normal". Era claro que el receso escolar era una razón ad hoc inventada por el director, ya que las vacaciones no necesariamente se iniciaban en la fecha indicada. El segundo motivo para el aplazo atendía a las demoras en el recibimiento de los fondos para cumplir con las labores precensales. El Poder Ejecutivo había dictado el decreto determinando la discriminación de los fondos acordados al Consejo Nacional de Estadística y Censos el día 12 de septiembre de 1945. En consecuencia, según el descargo del director, no hubo disponibilidad para ordenar la impresión de las cédulas de familia para el levantamiento en todo el país.

Esta fue la última nota de Vaccaro como director del órgano estadístico. El 30 de noviembre éste es intervenido, Vaccaro es reemplazado por el Teniente

ver los efectos de las epidemias y las guerras en la población.

¹¹³ En 1895 la pregunta era: "Si no es católico, ¿de qué religión es?". En 1947 fue una pregunta fue abierta.

¹¹⁴ Boletín Censal y Estadístico, Año 1. No. 14 30/10 /1945.

Coronel Carlos Catáneo, Director General de Estadísticas del Ejército y miembro del Ministerio de Guerra. Con la intervención, el Censo se posterga hasta el año siguiente. Los interventores que leyeron la nota de Vaccaro como una falta de lealtad al gobierno, lo acusaron de haber politizado el Consejo, léase haber obrado en oposición a un Perón de vuelta al ruedo político, pronto a vencer las elecciones presidenciales que se efectuarían tres meses después de la intervención de este organismo. 115 Lo que sigue es la disposición del Consejo, y un fragmento del discurso del nuevo interventor Catáneo:

Buenos Aires, 30 de Noviembre de 1945

DISPOSICION GENERAL No. 1

Que la opinión pública, por intermedio de órganos serios de la prensa, ha formulado graves cargos contra el presidente del CNEC, que deben ser debidamente esclarecidos.

1) PRESCINDENCIA POLITICA DE LOS EMPLEADOS

Los funcionarios y empleados del Consejo Nacional de Estadística y Censos se ajustarán en el cumplimiento de sus deberes a las expresas directivas de absoluta imparcialidad y rigurosa prescindencia política.

Deseo manifestar, que nada debe temer de mí el buen empleado, aquel que se desempeñe con eficacia y competencia en sus tareas específicas; pero sí seré inflexible con aquellos que no demuestren en su trabajo la contracción e idoneidad que deben ser requisitos indispensables en todo servidor del Estado, por modesta que sea la función que desempeñe. He de exigir a todo y a cada uno de ustedes la más absoluta imparcialidad y la más rigurosa prescindencia política en el desempeño de la función pública; por ello exhorto a todo el personal de este organismo a ajustarse estrictamente al cumplimiento de sus deberes.¹¹⁶

REINICIO DEL CENSO Y POLITIZACIÓN DE SU JERARQUÍA

Un año después de la intervención, y ya con Perón como presidente, se retomaron las tareas censales con nuevos ímpetus. Las cédulas de registro elaboradas

¹¹⁵ En el matutino *La Prensa* del 30/11/1945 (pág. 8), se acusaba al director del censo renunciado de hacer gastos dispendiosos y designar colaboradores "más conocidos por sus actuaciones en los comités políticos que por su versación en la materia".

¹¹⁶ Boletín Censal y Estadístico. Año 1 No.15 1/12/45.

en 1945 no se alteraron pero se renovó la cúpula ejecutiva y con ella se redesignó a los restantes niveles jerárquicos del censo. 117 Para entonces, la próxima realización del IV Censo era interpretada por partidarios y antagonistas del gobierno en su dimensión política. Los contrarios a Perón temían que el Censo se "politice" y se transforme en una mera obra de propaganda del "dictador". Las mismas sospechas se sucedían cambiando de escala, ya que los representantes del gobierno nacional desconfiaban del proceso de homogeneización estadística promovido desde Estados Unidos, con la implementación del Censo de las Américas. La aproximación entre los técnicos nacionales y los representantes internacionales puede sintetizar el uso situacional de las dos versiones atribuidas a las estadísticas (y al Estado): una, que resalta los valores puramente científicos puestos en favor del bien general; otra, que destaca la dominación política.

Al momento del Censo, Robert Guyé ejercía la función de delgado técnico en América del Sur del Instituto Interamericano de Estadística (IASI), cuya sede se situaba en Estados Unidos. 118 Creado como parte de los innumerables organismos estadounidenses para América Latina desde la posguerra, el instituto promovía el Censo de las Américas, planificado para 1950, motivo por el cual Guyé visita a su respetado colega de especialidad, José Figuerola, ahora secretario principal de Perón. Guyé, como Ex Consejero de la Oficina Internacional de Trabajo, conocía personalmente a Figuerola, y había prologado con elogios el libro *Teoría y Métodos de Estadística de Trabajo* que el técnico catalán publicó en 1942 y que se había transformado en manual de las cuestiones laborales de Estado. No obstante, un documento interno del Consejo Nacional de Estadísticas y Censos (presidido por Figuerola) manifiesta su serio recelo respecto a la invitación al Congreso del IASI y al proyecto del Censo de las Américas, recomendando las acciones a seguir al respecto:

La opinión que hemos formado con respecto a la invitación hecha por el Instituto Interamericano de Estadística, para asistir al próximo

¹¹⁷ Los puestos y sus ocupantes eran los siguientes: Secretaria Técnica de la Presidencia: Jose Figuerola; Director Nacional de Investigaciones de Estadísticas y Censos: General General F. Urdapilleta; Director General de Estadísticas: Ingeniero Enrique Caterineu; Subdirector General de Censos: Señor Gumersindo López; Director de Censos y miembro de la Junta Coordinadora.: Dr. José Alcocer; Secretario General de la Dirección Nacional de Investigaciones Estadísticas y Censos: Emilio Rota; Superintendente de la Sección Gran Buenos Aires, Dr. Argentino Malla; Adscriptos. Ing. Juan Kegeler y Dr. Emilio Fuente.

¹¹⁸ El IASI, con sede central en Washington, fue fundado en 1940 según sus organizadores para mantener y desarrollar en la región americana los programas que desarrollaba el Instituto International de Estadísticas (ISI), que se interrumpieron con la Segunda Guerra Mundial. A pesar de programarse como una solución transitoria, el IASI se consolidó como un organismo de fuertes influencias. Asimismo, el IASI editaba la revista *Estadística*, desde 1943. Argentina adhería al IASI desde 1944.

Congreso, es que la Argentina puede adoptar la decisión de no concurrir si razones de orden político así lo aconseje, aspecto sobre el cual carecemos de elementos de juicio. Pero que si dicha negativa no fuese oportuna, no sería conveniente que fuese sólo el Coronel Rolf, ni tampoco acompañado de personas poco competentes en materia estadística o desarticuladas de la Dirección Nacional. Donde vaya la Argentina se debe procurar que haga un papel sobresaliente y mucho más en estos momentos en que ha ganado prestigio con el levantamiento del Censo. Ese mismo prestigio haría aconsejable que en el caso de que conviniese enviar alguno o algunos técnicos para acompañar al Coronel Rolf, fuesen éstos precisamente de la Dirección Nacional de Investigaciones Estadísticas y Censos, a fin de evitar cualquier comentario relativo a la anomalía que habría de significar que la representación en el Congreso fuese ajena al organismo de competencia específica en esta materia. Como antecedentes que abonarían la conveniencia de concurrir al Congreso, se puede señalar las siguientes: a) que cuanto más sospechosa sea la institución organizadora, mayor sería la necesidad de obtener una información directa y exacta sobre las intenciones descaradas u ocultas del Congreso; b) que se habla reiteradamente del deseo de formar el censo continental, tema de tan evidente importancia que no puede hacerse sin que la Argentina adopte la posición que crea procedente: c) que siendo los Estados Unidos quienes manejan esta institución, existen Estados de la América Latina que desean mantener sus posiciones unidas a la Argentina y podrían sentirse defraudadas por el abandono. 119

De esta manera, el censo y las estadísticas se habilitan como objetos de soberanía política, y al mismo tiempo en que se abren tensiones en el campo de los técnicos, ya que si, por un lado, se corría el riesgo de la pérdida de autonomía política, por otro, se colocaban en juego relaciones previas de alianza entre técnicos de una misma especialidad. Las sospechas de Figuerola sobre Guyé en tanto representante de un organismo internacional que podría esconder proyectos hegemónicos, se montan sobre una relación previa que contribuyó a la legitimidad de ambos, no sólo como técnicos sino como burócratas de alto vuelo en ese nuevo escenario internacional. La visita de Guyé en 1947 significó el desembarco de asesores con quienes, al año siguiente, se creó la primera carrera de Estadístico Matemático en América Latina, en la Universidad Nacional de Litoral (UNL), en la ciudad de Rosario de Santa Fe. Carlos Diulefait fue su

¹¹⁹ Memorándum S/N Consejo Nacional de Estadísticas y Censos, Ministerio del Interior. Secretaria Legal y Técnica, Caja 659, Archivo Histórico Nacional.

fundador, quien acumulaba ya una reconocida labor académica en la UNL que le había permitido pertenecer al mundo internacional de los estadísticos desde hacía dos décadas. Reforzando ese reconocimiento, Diulefait fue nombrado en 1946 jefe de la Dirección Nacional de Investigaciones Estadísticas y Censos. Por otra parte, el IASI organizó en 1947 la I Conferencia Interamericana de Estadísticas que puso en marcha el Censo de las Américas, concretado en 1950. La Diulefait años más tarde presidirá el IASI.

JERARQUÍAS, DIVISIONES Y CONDUCTAS CENSALES

La soberanía y la politización del espacio censal nacional se creó no sólo a partir de las discusiones entre los especialistas internacionales sino también a través de normas legales que compelían a la puesta en disposición tanto de censados como de censistas.

La misma comisión redactora del informe que indicó la participación con recelo en la preparación del Censo de las Américas, a comienzos de 1947, eleva la ley de ordenamiento del Consejo Nacional de Estadísticas y Censos, compuesta de 40 artículos de los cuales 19 están dedicados a las penalidades para aquellos que no brindasen información a los censistas. Tales penas abarcaban desde multas de bajo monto hasta la prisión, en caso de persistir la falta. Las normativas mantenían las tres imposiciones fundamentales presentes en la mayoría de los censos estatales modernos: la obligación de los censados de otorgar las informaciones, la obligación de los censistas de cumplir la tarea cuando sean convocados y la prohibición del uso o publicación de los datos privados, es decir, el principio de anonimato.

En nombre de la precisión científica y del ordenamiento administrativo, se hizo coincidir la división política de las provincias, departamentos y municipios con las circunscripciones censales. Para designar a los responsables de

120 Diulefait era agrimensor y se había especializado en Francia y Alemania. En 1929, Diulefait creó, cuado aún era profesor suplente, el Gabinete de Estadísticas en la Facultad de Ciencias Económicas de la UNL. En 1932 el Gabinete es promovido a Instituto, en el cual se produjeron y se tradujeron numerosos trabajos de estadísticos internacionales. En 1936 Diulefait funda la Unión Matemática Argentina. Para entonces, ya había publicado en las renombradas revistas Biométrica (Londres), Metrón (Roma) y el Journal de la Royal Statístical Society. Véase Fernández López, M. (2000) Op. Cit., Págs. 121 y 125.

121 La II Conferencia Interamericana se realizó en 1950 y, a partir de entonces, estas reuniones fueron asumidas por la Organización de Estados Americanos (OEA), en plena etapa de conformación. El Censo de las Américas fue el gran espaldarazo para el IASI, a partir de lo cual se eleva a organismo de consulta permanente de la OEA.

cada conjunto censal que se incluían progresivamente, las jerarquías estatales y las titulaciones fueron de la mano. Es decir, se produjo una correlación entre jerarquía estatal y titulación académica.

El país fue divido en doce "regiones censales", término que abarcaba a dos provincias, encabezadas por jefes regionales de los cuales ocho eran contadores públicos, dos ingenieros, un escribano y un doctor en Leyes. A su vez, para cada una de las quince provincias y de los nueve territorios nacionales fueron nombrados veinticuatro comisarios censales, entre los que se contaban dieciocho empleados de la administración pública, tres doctores, dos Ingenieros y un Contador Público Nacional (el único que encabezaba un lugar central, el de la Capital Federal) y un teniente de Fragata (para Tierra del Fuego). No demoraron en aparecer los decretos de los gobiernos provinciales intervenidos, alineándose a la organización del censo. Para entonces, las direcciones provinciales de estadísticas dependían de los ministerios de hacienda y obras públicas, mientras que en las provincias de Mendoza, Santa Fe, Catamarca y Salta, se habían abierto bajo el nombre de Instituto de Estadísticas e Investigaciones Económico-Sociales, debido al paso de Bunge o de algunos de sus alumnos en esas provincias. 122 Por su parte, el censo también significó la apertura de oficinas estadísticas en los territorios nacionales, tal como se detallará en el próximo capítulo respecto del territorio nacional de la Pampa.

Para dar prosecución al seccionamiento del espacio nacional, las provincias se dividieron en "zonas", cada una con un jefe designado para la ocasión. A su vez, las zonas se parcelaron en "departamentos", cuyos jefes debían comandar a los jefes de las fracciones censales, sean éstas rurales o urbanas, que coincidían con los límites de los municipios. En general, los nombrados para tales puestos fueron, en este orden, comisarios de policía, directores de escuelas y jueces de paz.

Finalmente, el "radio censal", la subdivisión censal más acotada, coincidía con el perímetro de una manzana y debía quedar al mando de los "oficiales censadores", cargos asignados al personal de los rangos más bajos del Estado: empleados de oficinas económicas, de bancos nacionales, oficiales de policía, maestros, empleados de correos, y en muchas ocasiones, vecinos voluntarios. A diferencia del censo anterior, de 1914, los contadores se instalaron en los puestos decisorios de la organización, las jefaturas de departamentos, desplazando a los doctores en leyes y, en menor medida, a los ingenieros. 123 Con estas

¹²² Recordemos que los bungeanos habían bautizado a su grupo "Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales". Véase el capítulo anterior sobre el paso de Bunge y sus alumnos en funciones gubernamentales por estas provincias como parte de los staffs de las intervenciones provinciales.

¹²³ El artículo tercero de la ley que creó al Consejo Nacional de Estadística y Censos exigía que éste sea constituido por un presidente y los siguientes vocales: "un representante de cada uno

operaciones las divisiones administrativas y las divisiones censales se homologaron: una manzana era también un radio censal y de la adición de todas estas unidades censales resultaba el país entero.

Para designar los distintos niveles de jefatura, la dirección del censo convocaba a los agentes seleccionados a actos de nombramiento, donde se les entregaba una credencial identificatoria oficial y una libreta con las normas a seguir. En los actos se pronunciaban "conferencias" sobre los modos de relevamiento y sus razones; una de las más determinantes era la ligada a la carencia, en la población del país, de una "cultura estadístico censal":

Se aplicará el sistema de relevamiento directo, cuando por razones de distancia o de cultura censal, se impone extremar las previsiones técnicas que aseguren una información exacta y suficiente; mientras se encarga a los censados la tarea de llenar sus formularios cuando la cultura estadística facilita y asegura el éxito de esta forma de censar.¹²⁴

El método mencionado era conocido como "Canvasser". Bajo esta modalidad el oficial censador debía obtener directamente, en cada domicilio, la información requerida. El otro método, denominado "Householder", se pensaba para las ciudades capitales y en núcleo urbano de 25 mil habitantes o más. En este sistema el "jefe de familia" debía llenar los informes pertinentes. Finalmente, se eligió el método "Canvasser", ante la insuficiente cultura estadística necesaria para adoptar el otro método, utilizado por otros países durante la misma época. ¹²⁵ Este rol pedagógico que debían jugar los censistas significaba que la organización censal de las provincias debía regirse por siete preceptos:

- 1. Formularios de relevamiento simples y de fácil comprensión;
- 2. Molestia mínima imprescindible a la población y a los diversos sectores de la misma.
- 3. Utilización real e integral de todas las preguntas formuladas, obedeciendo a planes de estudios e investigaciones bien determinados.
- 4. Eliminación de todo dato superfluo, o sin fin realista, o cuya elaboración no fuese posible efectuarla dentro del término mínimo prefijado.

de los ministerios, de cada una de las secretarias con categoría de ministerio y de la Secretaria del Consejo de Defensa Nacional; el Director General de Estadística y Censos y tres técnicos especializados en estadística y economía".

¹²⁴ Boletín Censal y Estadístico, N°1, Pág. 3.

¹²⁵ Artículo 70, Capítulo X, del Reglamento General para el IV Censo de la Nación. Ministerio del Interior. 1947.

- 5. Elaboración inmediata y a breve término de los atributos fundamentales del relevamiento, causa principal de la realización premiosa del censo general.
- 6. Reducción máxima racional del costo del censo general desde su preparación hasta su elaboración.
- 7. Amplia difusión y divulgación de la realidad y posibilidad del país, como uno de los medios conducentes al engrandecimiento y progreso de la patria. ¹²⁶

LA DIFUSIÓN DE LA CULTURA CENSAL

Concretadas las etapas del trabajo de gabinete y de instrucción del personal censista, el tercer momento correspondía a la propaganda destinada a la población en general. La primera campaña había comenzado en 1945, antes de la intervención del Consejo de Estadísticas y de la suspensión del censo. Para entonces, en una de las conferencias impartida en la Cámara de Diputados de la Nación, durante la reunión de Comisionados y Delegados Municipales y Jefes de Estadísticas de todo el país, el vocal de la junta técnica, Juan Bacarat, informaba sobre los mecanismos a través de los cuales se podía crear una "conciencia estadística" en la población:

[La difusión y propaganda]... están orientadas a crear el ambiente estadístico y censal de toda la población del país; despertar una conciencia estadística en las personas que intervienen, directa o indirectamente en la ejecución de planes de gobierno o privados. La disponibilidad de materiales que se remitan desde el Consejo serán películas cinematográficas, afiches, libretos, diarios, etc. corresponden a un programa de orden general para la masa media de población, pero es bien sabido que diversos grados de cultura obligan a variar substancialmente el material, sobre todo en determinadas regiones, pues resultarían inoperantes para ciertas mentalidades. De ello deben cuidar especialmente las comisiones provinciales, territoriales, y locales, ejerciendo la iniciativa en todo sentido y considerando los factores relativos a la dinámica, idiosincrasia, psicología y cultura, de la población a que están destinados. [...] Será inestimable la colaboración del periodismo, cuya cooperación deberá recabarse bajo todas las formas [...] Parecerá obvio recomendar, especialmente que la propaganda a efectuarse tenga por uno de sus propósitos fundamentales, llevar al convencimiento de la población que el censo no persigue otros fines que los de obtener leyes estadísticas

¹²⁶ Boletín Censal y Estadístico, N°1, Pág. 7.

veraces que permitan resolver acertadamente los problemas nacionales, provinciales, municipales y particulares.¹²⁷

El Consejo divulgó diariamente informaciones y mensajes sobre el censo a través de la radio y de la prensa. De julio a octubre de 1945 las audiciones radiales fueron emitidas en horarios fijos, con "notas de interés general", propaladas en las emisoras intervenidas por el gobierno. Radio Libertad transmitía los miércoles y viernes a las 11; Radios Excelsior, los martes y viernes, a las 18:50; Radio Rivadavia, los lunes y viernes, a las 16, y Radio Mitre, los sábados a las 11. Todas las emisoras se ubicaban en Capital Federal y fueron escogidas por poseer un alcance de onda nacional.

Los mensajes buscaban inculcar desde la preocupación por la ausencia crónica de censos durante más de treinta años (una anomalía que, se sostenía, debía ser corregida inmediatamente), hasta la promoción de la investigación censal, como el camino para las mejoras económicas y sociales. Las publicidades gráficas y radiales se referían del siguiente modo:

Medite sobre esto: en los Estados Unidos de Norte América se han realizado, desde 1790 hasta la fecha, censos generales, cada diez años, sin excepción. En Francia, desde 1882 hasta el reciente conflicto bélico, se han realizado los censos, con precisión matemática, cada cinco años. En la República Argentina, en 135 años de vida independiente, sólo se han realizado, hasta hoy, tres censos nacionales.¹²⁸

Lanzada nuevamente la campaña censal en 1947, los diarios nacionales contribuyeron a generar expectativas en la opinión pública. Se informaba a los ciudadanos acerca de sus deberes y obligaciones ante el censo; se les enseñaba la "importancia vital" del censo para el desarrollo del país. No obstante, las modalidades de presentación de la cultura censal diferían de acuerdo a la posición política de cada periódico. Mientras que los diarios *La Nación y La Prensa*, los más antiguos del país y activos opositores a Perón, hacían menciones discretas al censo, los periódicos *El Líder*, *Tribuna* y *El Laborista*, inaugurados con el nuevo gobierno, destacaban con grandilocuencia la obra del presidente Perón en un registro apelativo. Otra diferencia entre los primeros periódicos mencionados y los segundos consistía en que en los últimos se tematizó sobre el evento censal desde varios días antes, ocupando con mayor frecuencia las secciones importantes del periódico, como las editoriales, y se incluyeron

^{127 &}quot;La propaganda será un instrumento de colaboración esencial para el Censo". Discurso de J. Bacarat pronunciado el 25/03/1945. Boletín Censal Estadístico, N.3, Pág. 6.

¹²⁸ Boletín Censal y Estadístico N. 4, Pág. 7, para ser leído en publicidades radiales e impresas.

numerosas fotos. Todas las publicaciones consignadas se editaban en Buenos Aires. A continuación se presentan los titulares de estos y otros diarios de tiraje nacional, desde el 19 al 28 de abril de 1947, cuando se levanta la primera parte del censo referente a la industria, el comercio y el transporte.¹²⁹

Día 19/03/1947

Democracia: Instrucciones sobre el próximo censo.

Tribuna: Sobre las tareas del censo se instruirá a profesores secundarios. Instrucciones. Normas. Acto de divulgación sobre el Censo Nacional en la Facultad de Ciencias Económicas.

Día: 20/03

El Laborista: Conferencias sobre el censo en los partidos bonaerenses. Entrega de formularios.

Día: 21/03

El Líder: La movilización de la conciencia colectiva y la labor censal. (Editorial) Entregan diplomas a los censistas. Presidió el acto el Mtro. del Interior, Sr. Ángel Borlenghi y el Secretario del Censo, Sr. Rotta.

Democracia: Dieron sus diplomas a 5 mil censistas. Nombramientos oficiales. Credenciales.

Día: 23/03

La Libertad: Se recuerda que la tarea sólo persigue los fines exclusivos de Estadística

Democracia: Marchamos a ciegas.

Tribuna: El censo nacional de la Industria y el Plan Quinquenal. Artículo de Carlos Correa Ávila (director del censo industrial)

Clarín: Advertencia sobre el próximo censo. Deberes de los encargados de los establecimientos

Crítica: Explican los fines del Censo de Buenos Aires

El Líder: Deberá informarse del personal que trabaja en cada establecimiento. Recomendaciones para el Censo.

Día: 24/03

La Nación: El censo nacional (Editorial).

La Prensa: Colaboran las Fuerzas Armadas en las tareas del IV Censo Nacional

¹²⁹ El censo de población, ocurrido entre el 11 y el 13 de mayo, será abordado con mayor detalle en el próximo capítulo.

La Razón: Trabajan ya en el relevamiento del IV Censo miles de personas.

La Época: Esfuerzos extraordinarios. La colaboración es indispensable. Son activas las funciones censistas. Foto de Mapa relacionado con el Censo General de la Nación, levantado en la plaza de la República, y que demuestra la importancia de la medida adoptada por el Poder Ejecutivo.

Tribuna: Actúan en el censo fuerzas armadas.

Noticias Gráficas: Elementos prestaran su colaboración en todo el país.

Tribuna: Conspira contra la nación quien niegue apoyo al censo.

El Laborista: Después de 33 años, ahora sabremos cuántos somos y qué tenemos. Una nueva obra de la Revolución. Es obligatorio tener preparada la información del censo.

Día: 25/3

El Líder: Hoy se inicia el Censo Nacional. Texto de los formularios generales. Recomendaciones a los censados. Editorial: El 4to Censo General de la Nación y el Espíritu Nacional. En vísperas del levantamiento de los primeros censos, es satisfactorio comprobar cómo la formación de la conciencia pública argentina ha permitido que el aspecto de la colaboración leal y desinteresada haya resultado una halagadora realidad.

Crónica: Trabajan 90 mil funcionarios en el relevamiento del Censo Nacional. Cooperan Jeeps y camionetas de Nuestro Ejército.

Democracia: El Censo General que hoy se inicia será el índice de partida de la Nueva Argentina.

Tribuna: Se aplicarán sanciones a empleados del censo que no concurran.

La Época: Hoy fue movilizado todo el país para establecer la realidad presente y futura de la república. Miles de de empleados han sido enrolados en las tareas del 4to. Censo Nacional. Editorial: hace 33 años que la República se maneja, mejor dicho, se gobierna sin censo. Esto basta y sobra para demostrar la falta de responsabilidad de los gobiernos de la oligarquía, el escaso o ningún interés que podía despertar en aquellos gobernantes la realidad presente y futura de la Patria. El negocio era vender las fuentes de riqueza, enajenar al país y obtener, de esa entrega, el consabido plato de lentejas.

Crítica: Iniciaron las tareas del censo. La República sabrá lo que posee. Fotos El Laborista: Motivo y Trascendencia del Censo (Editorial)

Pregón (Santa Rosa, La Pampa): El Censo Nacional exige la colabora-

ción de todos los habitantes del país.

La Libertad: El conocimiento real del país (Editorial)

Día: 26/03

Democracia: Fotos en páginas centrales

Clarín: Noventa mil censores en actividad en todo el país. Fotos

El Mundo: Fotos

Tribuna: No más a ciegas.(Editorial)

El Pueblo: Inicio del censo

Día: 27/03

La Nación: Continuaron ayer las actividades del 4to Censo

El Líder: El censo estimulará el bienestar del pueblo. Es un deber ge-

neral prestar la más amplia cooperación en sus tareas.

La Prensa: Se informa sobre quienes son los integrantes de Secretaria

Técnica de la Presidencia, que dirige el Censo

Democracia: Con éxito categórico termina hoy la primera parte del 4to. Censo: todo el país ha respondido plenamente. Se despejará el interrogante del General Perón. Llevamos más de 30 años sin censos y no sabemos qué tenemos". "Las tareas se cumplieron con regularidad y precisión.

El Laborista: Prosiguieron Intensamente de las Tareas del Censo Nacional. Aclaraciones sobre diversos puntos de los formularios.

Tribuna: Prosiguen normalmente las tareas en todo el país. **La Libertad**: Desarróllanse normalmente las tareas del IV Censo.

Día: 28/03

Clarín: Destácase la colaboración que fue prestada por el público.

Tribuna: Terminaron ayer las tareas de los Censos Industrial, Comercio y de Transporte y Comunicaciones. Quedó finalizada de esa manera la primera etapa correspondiente a la trascendental obra que viene realizando el Gobierno de la Revolución.

Noticias Gráficas: "Debate Dialogado". Ministro del Interior. Sr. Baulina, Mtro. De Relaciones Exteriores y Culto (A. Losada), Sr. Ravignani (Diputado). Debate sobre la familia como dato o como categoría jurídica.

El Mundo: Finaliza la primera etapa del censo (Industria; Comercio, Transporte y Comunicaciones)

RESULTADOS CENSALES

Concluida la obra de los censistas, de los contabilizadores y correctores, se dieron a conocer los resultados que develarían el "enigma" (según la propaganda oficial) que duró más de treinta años, sobre la cantidad exacta de la población en Argentina: "Se llega así, a un total de 16.055.765 habitantes para toda la República".¹³⁰

Las 91 páginas de la presentación oficial sobre los resultados generales del censo no dejaban de ligarse al discurso compartido con Bunge, a sus tesis centrales sobre el envejecimiento de población de la raza blanca, la caída de la natalidad y la nativización del país. No obstante, era evidente que las cifras mostraban un grado mucho menor de dramatismo que el previsto por Bunge. Así, la tensión entre la exhibición de los datos obtenidos y el lenguaje teórico del maestro fallecido se traslucía en un tono de disimulo y disculpa del pronóstico errado.

Puede verse también en el gráfico número 3 que la pirámide del año 1947 de la población nativa, aunque con base menos ancha que en los censos anteriores, no denunciaba todavía la forma de urna funeraria que tanto preocupaba a Bunge, y que ello aliviaría el pesimismo de sus pronósticos sobre el crecimiento de nuestra población en los próximos cincuenta años. Además, Bunge no contaba con un nuevo aporte inmigratorio importante, hecho éste que ha vuelto a producirse después de 1946.¹³¹

Las preocupaciones sobre la raza y la población tendrán continuidad en los dos gobiernos de Perón (1946-1952 y 1952-1955) en instituciones como el Instituto Étnico Nacional, cuna de antropólogos, y la Dirección General de Migraciones. Sin embargo, al finalizar la Segunda Guerra Mundial y con la derrota de las fuerzas del Eje —las grandes consagradoras de las teorías raciales como ideologías de Estado en los medios académicos internacionales—, se consolidaron los polos disciplinarios sustentados especialmente por la economía, la sociología y la antropología cultural y ganaron mayor envergadura (ya que habían sido creados con bastante antelación), en particular Estados Unidos, con intereses disímiles en cuanto a los paradigmas raciales, sometidos a crítica. A partir de 1955, con el golpe de Estado que derrocó a Perón, la crítica a los pronósticos de Bunge sobre la raza y la denatalidad argentina aconteció con Gino Germani quien, como se vio, había participado

¹³⁰ IV Censo Nacional, Pág. XXVII.

¹³¹ IV Censo Nacional, Pág. XLI.

¹³² Sobre el Instituto Étnico Nacional y la Dirección General de Migraciones véase Lazzari (2004) y Vilallón, (1998) Op. Cit.

brevemente en las comisiones del censo, suspendido en 1945. En 1955 apareció el libro de Germani *La estructura social argentina. Análisis Estadístico*, una lectura muy diferente de la de los bungeanos del IV Censo Nacional, donde se explicita el error de la predicción proclamada por Bunge. En 1957 se abrió el Departamento de Sociología de la Universidad de Buenos Aires encabezado por Germani, convirtiéndose la obra mencionada en manual de la nueva "sociología científica".

CONCLUSIONES

La descripción de la realización e interpretación de un censo nacional ha permitido entender la transformación del campo de los técnicos estadísticos y, con ella, algunas transformaciones estructurales de la sociedad argentina entre el III y el IV Censo Nacional (1914 y 1947). El punto de partida ha sido la labor de Alejandro Bunge como intérprete del III Censo. Su éxito como intelectual y estadístico tuvo como uno de sus ejes producir una visión y pronósticos poblacionales diferentes a los sostenidos por los ideólogos de los tres primeros censos, quienes confiaban en el progreso nacional a partir de una continua inmigración europea. Durante la vida intelectual de Bunge, la ausencia de censos, debida a la negativa de la mayoría parlamentaria por temor de ver trastocada su representatividad por los cambios demográficos sucedidos en el país, como así también por la detención de la inmigración europea, significó el planteo de nuevos problemas y nuevas soluciones que se tornaron centrales para representar la nación durante al menos tres décadas. Con los cambios drásticos en la política argentina materializados en el arribo de Perón al poder, algunos alumnos de Bunge, aliados al gobierno, lograron una nueva y reforzada centralidad al organizar el IV Censo Nacional. La ocupación del centro de la escena estadística por parte de este grupo, encabezado por José Figuerola, es detectable en la tensión entre especialistas que, sean representantes internacionales, locales e incluso antiguos aliados (en el seno mismo del Instituto Bunge), trazaron nuevos vínculos y nuevas fronteras entre ciencia y política. Otra evidencia fundamental de la centralidad asignada a los estadísticos comandados por Figuerola fue la implementación de una pedagogía de la "cultura" o la "conciencia estadístico-censal" en la población. Se buscaba que el IV Censo fuese simultáneamente un fin y un medio de propagación de la cultura censal-estadística, en nombre de la cual se nacionalizaron clasificaciones, jerarquías, conductas, una división particular del mundo que parecía operar con la eficacia que impone la coerción estatal.

El destino de Bunge después de su muerte estuvo ligado más a sus pronósticos poblacionales y menos a su labor de innovador de la economía, tan importante, como se mostró en el capítulo 1. Ese destino posterior tiene sus razones en la reinterpretación del IV Censo una vez derrocado el gobierno de Perón, en 1955, y el ascenso de la sociología de la modernización, aliada a una nueva economía desarrollista. Ese papel fue jugado por Gino Germani, cuando sus diagnósticos nacionales refutan a los de Bunge. Así, un nuevo punto de vista legitimado por la lectura de las estadísticas desplazará a los anteriores, ocupando el centro de gravitación en la labor de representar la nación.

ANEXO II

Variables investigadas y categorías operacionales en los cuatro primeros censos nacionales de población

1. Hogar/familia

Variables	1869	1895	1914	1947
Parentesco o relación con el jefe del hogar o familia				Para los que viven en familia: -Jefe de familia -Cónyuge -Compañera -Hijos -Ascendientes: padres/madres/abuelos -Nietos -Hermanos, tíos, sobrinos, etcPersonal de servicio -Huéspedes -Pensionistas - Subinquilinos Convivencia: -Compañeros de pieza -Compañeros de vivienda

2. Variables demográficas

Variables	1869	1895	1914	1947
Sexo	-Varón -Mujer	-Varón -Mujer	-Varón -Mujer	-Varón -Mujer
Edad	Por años	Por años	Por años	
Fecha de nacimiento				Día, mes año
Estado civil/ conyugal	-Soltero -Casado -Viudo	-Soltero -Casado -Viudo	-Soltero -Casado -Viudo	-Soltero -Casado -Viudo -Divorciado
Años de matrimonio		Por años	Por años	Por años
Edad al contraer matrimonio			Por edad	Por edad considerando el primer matrimonio

3. Fecundidad

Variables	1869	1895	1914	1947
Unidad de cuenta		Mujeres casadas o viudas	Mujeres casadas y viudas	Para mujeres casadas, viudas, legalmente divorciadas y separadas
Hijos nacidos vivos (HNV)		-Ninguno -Número de HNV	-0 a 16 o más	-Número de hijos tenidos
Hijos sobrevivientes				-Número
Hijos actualmente muertos				
Hijos nacidos vivos el último año				

4. Movilidad territorial

Variables	1869	1895	1914	1947
Lugar de nacimiento	Si es argentino Provincia Si es extranjero Por país	Si es argentino Provincia o territorio Si es extranjero País de nacimiento	Si es argentino Provincia y territorio Si es extranjero País de nacimiento	Si es argentino Provincia o territorio Si es extranjero País de nacimiento. Para padres del censado: por país.
Lugar de residencia habitual				Ciudad, pueblo, localidad o paraje. Provincia, territorio o país extranjero.
Lugar de residencia habitual anterior				
Para extranjeros: Tiempo de residencia en el país				Por año de llegada al país
Naturalización			Para extranjeros	Para extranjeros

5. Educación

Variables	1869	1895	1914	1947
Alfabetismo	Personas de 6 a 14 años Sabe leer y escribir	Sabe leer y escribir	-Sabe leer y escribir. -Sólo leer.	Sabe leer y escribir
Asistencia escolar	Personas de 6 a 14 años Van o no a la escuela	Sí o no	Personas de 6 a 14 años Van o no a la escuela. Recibe instrucción particular.	
Nivel de instrucción				-Primario -Secundario -Universitario -Otros
Grado o año que cursa o cursó			Grados de la escuela primaria	Primaria: -Grado que cursa. Secundaria: -Bachiller, Normal, Comercial, Industrial, Otra. Universidad: -Carrera y año que cursaÚltimo año aprobado

6. Actividad económica

Variables	1869	1895	1914	1947
Unidad de cuenta		Personas de 14 años o más	Personas de 14 años o más	Personas de 14 años o más
Período de referencia				El momento del Censo.
Condición de actividad económica				Ocupados. Desocupados.
Categoría ocupacional				-PatrónEmpleado u obreroCuenta propiaCadeteAprendiz.
Profesión u oficio	Profesión, oficio, ocupación o medio de vida.	Profesión, oficio, ocupación o medio de vida.	Profesión, oficio, ocupación o medio de vida.	Profesión, oficio, ocupación y medio de vida.
Rama de actividad económica				Pregunta abierta
Propietarios		Por posesión de bienes raíces	Por posesión de bienes raíces	

7. Seguridad y asistencia social

Variables	1869	1895	1914	1947
Incapacitados	llegítimos. Amancebados. Dementes. Sordomudos. Ciegos. Cretinos, Imbéciles, Estúpidos, Opas. Con bocio o coto. Inválidos en acción de guerra y por accidente. Huérfanos de padre y madre.	Enfermos. Sordomudos. Idiotas. Locos. Ciegos. Con bocio o coto. Inválidos por guerra o por accidente.	Enfermos. Sordomudos. Ciegos.	Ciego. Sordo. Mudo. Demente. Otras.
Huérfano de padre y madre	(Investigado en incapacidad)	Sí o no		

8. Religión

Variables	1869	1895	1914	1947
Religión profesada		Si no es católica: ¿Cuál?		Pregunta abierta

9. Raza

Variables	1869	1895	1914	1947
Origen racial		Negra. Blanca. Indígena,		

Fuente: Massé, Gladys, (1999) "Los censos nacionales de población: una visión de las temáticas y variables investigadas." Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, (INDEC) Bs. As.

Capítulo 3

EL IV CENSO COMO EPOPEYA NACIONAL DESDE LA PAMPA

Introducción

En este capítulo se continúa con la descripción del IV Censo Nacional de 1947, describiendo su puesta en marcha en el territorio nacional de La Pampa.¹³³ El foco de atención se traslada de los usos eruditos y de la jerarquía estadística, observada en el capítulo anterior, a los niveles medios y básicos de la llamada cadena censal, es decir los delegados técnicos provinciales, los jefes departamentales, de fracciones y de radios censales. Se exponen los repertorios de procedimientos, sentidos y argumentos de los censistas que fueron claves para la representación de un punto de vista periférico sobre el espacio estadístico nacional. La elección de La Pampa ha sido posible en virtud del material histórico, compuesto por los minuciosos informes del delegado técnico, de los jefes departamentales y de fracciones censales de esa provincia. 134 Las prácticas censales localizadas desde la "cúspide" hasta la "base", de esta eventual jerarquía censal, enseñan la naturaleza contextual de las fronteras político-estatales, objeto de disputas. Al momento del IV Censo, La Pampa era un territorio nacional y será provincializado justamente después del Censo, como uno de sus resultados.

Las transformaciones del espacio nacional que venimos observando en los dos capítulos anteriores, en el campo económico y en el campo burocrático, se hacen visibles aquí con la propagación de una cultura estadística y la educación económica de la población a través de este auténtico ritual de institución que constituyó el IV Censo. 135

¹³³ La Pampa se encuentra ubicada en el centro de Argentina con una superficie de 143.440 Km2. Su ciudad capital es Santa Rosa. Limita al norte con las provincias de Mendoza, San Luis y Córdoba; al este con la provincia de Buenos Aires; al sur con la provincia de Río Negro y al oeste con las provincias de Neuquén y Mendoza. Conocida por sus amplias llanuras, La Pampa es sinónimo de producción agrícola y ganadería bovina.

¹³⁴ Memoria e Informe IV Censo General de la Nación. Delegación técnica del territorio nacional de la Pampa. Dirección Nacional de Investigaciones Estadística y Censos, 1947. La singular –en su género– documentación recabada en la biblioteca del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), se compone de una memoria general del Delegado Técnico, veintiséis informes de los jefes departamentales y una multitud de informes de los jefes de fracciones censales. Los informes de cada jefe departamental y cada jefe de fracción constan en general de dos a diez páginas, con frecuencia sin numerar. Todos los testimonios de este capítulo refieren al mismo cuerpo documental (el informe); por tanto no se creyó necesario abrir notas al pie para declarar la misma fuente, sino la mención del autor inmediatamente al final de cada párrafo citado, entre paréntesis, y respetando la ortografía fonética de los documentos.

¹³⁵ Respecto de los actos de institución, véase Bourdieu (1985).

En este capítulo nos proponemos analizar al IV Censo como un gran "evento nacional" que cobra visibilidad y justificación creciente en un tiempo limitado. Así, durante 1947, y con mayor intensidad entre los días 10 y 12 de mayo, censistas y censados se invistieron de "conductas estadísticas", y se los involucró como partícipes de la existencia y pertenencia a la nación Argentina. Cuando hablamos de evento nacional, nos basamos en el concepto de "evento critico" desarrollado por V. Das, ya que nos auxilia en un doble sentido. Según la autora, en un evento crítico se condensa lo extraordinario y lo novedoso, y al mismo tiempo su retraducción a partir de las concepciones previas de los actores sociales que participan en el evento. La otra apertura analítica que nos ofrece Das es la posibilidad de una etnografía (en nuestro caso, histórica) que desgrane y atraviese la mirada por las instituciones y los agentes sociales implicados en el evento crítico. Tal como la autora se refiere:

Una revolución es un evento por excelencia porque instituye una nueva modalidad de acción histórica que no es inscripta en el inventario de aquella situación. [...] Después de los eventos de los cuales hablo, nuevos modos de acción llegan redefiniendo categorías tradicionales tales como los códigos de pureza y honor, el significado del martirio y la construcción de la vida heroica. Igualmente, nuevas formas fueron adquiridas por una variedad de actores políticos, tales como los grupos de casta, las comunidades religiosas, grupos de mujeres, y la nación como un todo. [...] El terreno en los que esos eventos fueron localizados atravesados por diversas instituciones, moviéndose a través de la familia, la comunidad, la burocracia, cortes jurídicas, la profesión médica, el Estado y las corporaciones multinacionales. La descripción de esos eventos críticos otorga forma a una etnografía que hace una incisión sobre todas esas instituciones juntas, tanto que sus implicaciones mutuas en los eventos están priorizados durante el análisis. 136

Por otra parte, verdaderamente inspirador, especialmente para este capítulo, es el análisis de B. Cohn respecto a los censos coloniales en India y el decisivo papel en la objetivación de la población y la cultura hindú. En nuestro caso hablamos de la objetivación de la población argentina y al mismo tiempo de "los pampeanos". Según este autor, no puede pensarse el Estado colonial sin la cristalización de las castas y sus cortes clasificatorios realizados a través de los censos: "The implied argument is that the census was one of the situations in wich Indians were confronted with the question of who they were and what their social and cultural systems were". 137

El evento creó sentimientos patrióticos tanto en los censados como en los

¹³⁶ Das, Veena. (1995) pág. 6-7. Traducción propia.

¹³⁷ Cohn, B. (1987), The Census, Social Structure and Objetivation in South Asia. op. Cit. Pág. 248.

censistas, para quienes la epopeya consistía en llevar la "cultura estadística" y el Estado hasta los lugares más recónditos de La Pampa. Llegar a los lugares "recónditos" o periféricos para llevar el censo, significa una situación semejante a la señalada por C. Geertz respecto a aquellas caravanas e itinerarios desplegados por los reyes ingleses, los balineses y los marroquíes, donde lo que prima es la percepción de que el Estado y su sacralidad se trasladan a través del territorio por donde circulan. Es la misma retórica que detectamos entre los participantes del IV Censo Nacional: la llegada "heroica" a los lugares distantes (dificultades de acceso propias de las periferias, según el punto de vista del centro), llevando consigo al Estado por medio del acto clasificatorio censal.

Asimismo, el IV Censo no pudo pensarse sin intensa politización de la que fuera origen: su realización fue percibida como la obra del gobierno de Perón, a catorce meses de haber asumido por primera vez como presidente. Una vez más, siguiendo a la bibliografía sobre el Estado (nos referimos especialmente a Gellner, Anderson y Elias, entre otros) puede verse aquí cómo es el Estado el que crea la nación y no a la inversa (como creen los nacionalistas).

Los procesos de inclusión y reconocimiento positivo de las poblaciones aparecen en la descripción de este evento junto a la otra cara de la moneda, es decir, la violencia simbólica estatal del acto de clasificación que supone el censo. Acompañar las tareas y las percepciones de los censistas será clave para comprender esa dimensión dual del acto clasificatorio censal, incluso una vez finalizado éste. Cuatro años después de ser censado, el territorio nacional de La Pampa se transforma en una nueva provincia, rebautizada Eva Perón, mientras el general Perón todavía ejercía su primer mandato presidencial. De los nueve territorios nacionales existentes al momento del censo, cinco de ellos, además de La Pampa, se convertirán en provincias en un estrecho lapso de tiempo. Se trata, en orden cronológico, de Chaco (que en 1951 se bautizará con el nombre "Presidente Perón"), Misiones (1953), Chubut (1955), Neuquén (1955) y Formosa (1957). Los territorios nacionales, a diferencia de las provincias, dependían directamente del Poder Ejecutivo Nacional, cuyo representante era un delegado de gobernación. Los territorios nacionales no poseían diputados ni senadores propios.

Investiduras

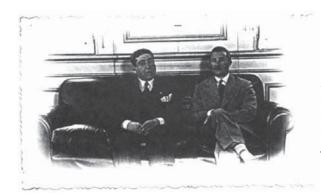
La autoridades máximas para cada provincia y territorio nacional, los delegados técnicos, fueron designados en Diciembre de 1946. Así, Carmelo Valente, funcionario del Departamento de Estadística del Banco Hipotecario Nacional,

debió trasladarse desde Buenos Aires al Territorio Nacional de La Pampa para hacerse cargo de sus funciones.

En enero de 1947, luego del primer encuentro con el Gobernador de La Pampa, el delegado técnico recorrió las localidades en busca de información y referencias sobre los hombres que se hallaban en "mejores condiciones" para ser designados jefes de departamentos y jefes de fracciones. El Gobernador proporcionó al delegado una terna de candidatos por cada departamento bajo dos criterios de selección. Uno consistía en los antecedentes personales de cuatro clases de funcionarios estatales: comisarios de policía, directores de escuela, jueces de paz y gerentes de banco. El segundo criterio fue la posesión de automóviles para trasladarse con rapidez a través del territorio. Siguiendo estas pautas, se nombraron jefes de departamento a nueve comisarios y subcomisarios de policía, nueve jueces de paz, tres ingenieros y un secretario de municipio. 139

Para los cargos de jefe de fracción se exigía que éstos fueran conocidos y conocedores de las comunidades que censarían, requisito demandado del mismo modo a los oficiales censistas, aunque para estos últimos el necesario "ascendiente sobre la población" se ceñía a la medida de la escala asignada: una manzana. La normativa de nombramiento exigía que todo el cuerpo censal fuese oriundo de la administración pública, aunque las decisiones tomadas por los jefes de departamento variaban según sus oficios y perfiles. Se decretó, incluso, que las tareas de relevamiento fueran "carga pública", es decir que quienes eran convocados estaban obligados a trabajar en el censo por "razón de Estado".

139 La lista de los departamentos con sus correspondientes jefes es la siguiente: 1-Jefe Dpto. Capital: Ing. Casimiro Cibrián; 2-Atreucó: Juez de Paz Abelardo Giménez Molina; 3-Caleu Caleu: Comisario de Policía Luis Fossati; 4-Catriló: Subcomisario E. Martínez Almudevar; 5-Conhelo: Ing. Agr. Horacio Albanesi; 6-Cura-Co: Juez de Paz José Lana; 7-Chalileo: Juez de Paz Guzmán Alvarez; 8-Chapaleufú: Comisario de Policía Severo Abrego; 9-Chical-Có: Juez de Paz Bernardo Vélez; 10-Guatraché: Comisario de Policía Adolfo Paeta; 11-Hucal: Comisario de Policía José Panteón; 12-Leventue: Sec. Municipalidad Santiago Di Fernando; 13-Lihuel Calel: Juez de Paz Mariano Arto (h); 14-Limay Mahuida: Juez de Paz Federico Guidi; 15-Maracó: Comisario Inspector de Policía Ramón Robin; 16-Puelen: Sub-Comisario de Policía Justo Ferreyra; 17-Quemú Quemú: Juez de Paz Oscar Gambarini; 18-Rancul: Juez de Paz Ángel Corbalan; 19-Realico: Ing. Agrónomo Víctor Salguero; 20-Toay: Comisario de Policía Alberto Ruiz; 21-Trenel: Juez de Paz Manuel Ignacio Segovia; 22-Utracán: Sub-Comisario de Policía César S. Ustarroz.. Ver, Memoria e Informe IV Censo General de la Nación. Delegación técnica del territorio nacional de la Pampa. Dirección Nacional de Investigaciones Estadística y Censos, 1947.



La jerarquía
estadística: el delegado técnico del censo y
el comisionado a cargo del territorio nacional de La Pampa

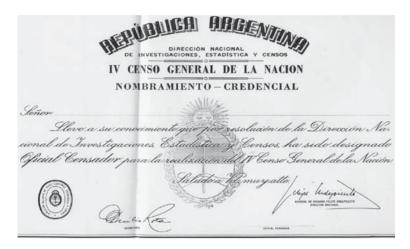
Conformemente a este criterio, elegí mis colaboradores, entre los directores de escuela, jueces de paz y subcomisarios de policía, no creyendo conveniente designar para Jefes de Fracción de Censo a los Comisarios de Policía, por consideraciones de orden moral y social. Como a algunas de las personas que fueron designadas Jefes de Fracción de Censo, no las conocía personalmente, habiéndolas designado valiéndome de referencias, consideré indispensable, la necesidad de un mutuo y recíproco conocimiento personal (Jefe de Departamento de Realicó, Ingeniero Agrónomo)

Teniendo en cuenta la mayor familiaridad con esta clase de trabajos, el conocimiento de la zona, la mayor competencia y espíritu amplio de colaboración, del personal de Policía del Territorio instado a ello por nuestro señor Jefe de Policía, se procedió a designar Jefes de Fracción a los señores encargados de las dependencias policiales cabeceras de fracción y sólo en Ataliva Roca, Colonia Santa María y Quehué a los señores Directores de Escuela Nacionales, en General Acha (rural) a un civil señor Gubitosi muy cooperador y en Unáue al Señor Juez de Paz.

El Departamento, excepción hecha de la policía y municipalidades carece de empleados públicos. Los maestros, en su totalidad, se hallaban en vacaciones. En ese ambiente precario, fue necesario organizar personalmente la estructura precensal. Designar Jefes de Fracción a personas ausentes que ignoraban tales designaciones, de muchos de los cuales ni se sabía el domicilio, ya que en la Inspección de Escuelas habían radicado domicilio a solo efecto del cobro de sus sueldos, pero la mayoría de aquellos se hallaban veraneando en Mar del Plata, Provincias, Capital Federal, etc. No obstante, merced a colaboradores eficientes, fue dividido

idealmente el departamento en once fracciones de Censo. Estas fracciones a su vez, fueron subdivididas en 95 radios censales, en su mayoría a cargo de maestros (Jefe del Departamento Trelén)

Los Oficiales Censadores en las distintas fracciones fueron en su mayoría empleados nacionales y algunos vecinos caracterizados, designados por rigurosa selección



teniendo en cuenta su idoneidad o capacidad reconocida para el desempeño del cargo. El equipo fue formado por: personal directivo y docente de las escuelas; de Policía; Impuestos a los Réditos; Impuestos Internos; Banco de La Nación; Correo y Telecomunicaciones; Cárcel Nacional; Inspección de Escuelas; Escuela de Artes y Oficios; Vialidad Nacional; Ejército Argentino, profesionales y vecinos caracterizados (Jefe del Departamento Quemú-Quemú).

Las designaciones *ad hoc* expresan que la invención de fronteras censales estadísticas acontece en la búsqueda de personas con una "cultura estadística" mínima. En el límite, ella se restringía al "simple" hecho de ser alfabetizado. La realidad hacía difusa la demarcación entre censadores y censados, donde las situaciones corrientes fueron como ésta:

Durante 10 días se encontró esta Comisaría con un solo agente y un radiotelegrafista y los Destacamentos, sin personal alguno. Sólo así

era posible cumplir con las tareas censales. Cabe sin duda preguntar por qué no se nombraron más oficiales censistas. La respuesta es muy simple: por falta de vecinos alfabetos. Tenemos una población que en los adultos debe calcularse un 90% de analfabetos (Jefe del Departamento Puelén).

Fue necesario recurrir a vecinos que no pertenecían a la Administración Nacional; en muchos casos se observó que si bien es cierto que se hallaban dispuestos a cumplir con patriotismo la tarea confiada, carecían en cambio de la capacidad necesaria para la realización perfecta del censo en su jurisdicción.

Al conocerse los cuestionarios a realizarse, en la designación de Oficiales Censadores incurrióse en equivocaciones al proponerlos pues muchos resultaron aptos por falta de preparación educacional para desempeñarse (mala caligrafía, escasa instrucción primaria) cosa que recién pudo comprobarse cuando se tuvo a la vista el material a utilizarse y se les quiso impartir instrucciones (Jefe de Departamento Hucal).

En cuanto a lo referente a los oficiales censistas tropezamos con la primera dificultad dado que no hay vecinos capacitados para desempeñarse por carecer de preparación. El suscripto a fin de solucionar este primer inconveniente propone al señor Delegado sean suprimidos los Jefes de Fracciones actuando únicamente oficiales censistas proponiendo para ocupar tales cargos, con personal de la Comisaría de Limay Mahuida (cuatro cabos de policía) (Jefe del Departamento Limay Mahuida).

Como medio de conjurar aquellos márgenes borrosos, la institución de los 3.471 oficiales censistas se cumplió en actos públicos donde recibieron una credencial distintiva y un diploma firmado por el Jefe de la Secretaría del Consejo de Defensa Nacional.

LA ETIQUETA DE UNA REPARTICIÓN ESTADÍSTICA

Las personas convocadas a trabajar en la Oficina de la Delegación Técnica pertenecían a las reparticiones nacionales ubicadas en el territorio de La Pampa. Así, se designó al personal oficinista, al cartógrafo, al ayudante e incluso a los ordenanzas y a la vigilancia. El trabajo fue incrementándose de seis horas a

¹⁴⁰ Para completar el número de Oficiales Revisores se llamó a colaborar posteriormente a dos

ocho, diez y hasta dieciséis horas diarias en el mes de Mayo. Más aún, entre los días 10 y 15 de ese mes permaneció la oficina abierta durante toda la jornada.

En cuanto al espacio físico destinado desarrollar las tareas, se ocuparon las instalaciones de la Secretaría de Salud Pública. Para equipar la oficina central del censo, el delegado obtuvo, en calidad de préstamo de varias instituciones estatales, los insumos considerados indispensables de una etiqueta de repartición burocrática. ¹⁴¹ A ellos fue agregada la iconografía básica, un letrero con la inscripción "Consejo de Defensa Nacional – Dirección Nacional de Investigaciones, Estadística y Censos – Delegación Técnica de La Pampa", y una bandera nacional donada por la Gobernación del Territorio, colocada en la entrada del edificio para ser "izada al alba y arriada en el crepúsculo". Los espacios internos de la delegación fueron divididos en las secciones Secretaría, Mesa de Entradas y Salidas, Trámite Administrativo, Cartografía, Oficinas de Revisión, Limpieza y Guardia.



empleados del Banco de la Nación Argentina Sucursal Santa Rosa, y dos directores de Escuela, dependientes del Consejo Nacional de Educación, Seccional 7ma.

141 Como detallan los informes, "del Banco Hipotecario Nacional recibió un escritorio con su correspondiente sillón giratorio para el despacho del Delegado, una alfombra, una máquina de escribir, un ventilador eléctrico, un armario y otros elementos. La Gobernación del Territorio facilitó cajón para revelación de planos al amoníaco, mesa articulada para dibujo, máquina de escribir. El Banco de la Nación Argentina cedió un escritorio alto con su correspondiente banco. La Liga Cultural Pampeana de Fútbol facilitó una mesa, cuatro sillas y una mesa, cuatro sillas y un sillón giratorio. La Administración General de Vialidad Nacional, una máquina de escribir con su correspondiente mesa". Véase (1947) Memoria e Informe IV Censo General de la Nación. Delegación técnica del territorio nacional de la Pampa. Dirección Nacional de Investigaciones Estadística y Censos.





Foto de arriba: jefe de fracción con colaboradores prestos a enviar los paquetes con formularios censales al interior del territorio.

Foto de abajo: oficina montada para el censo sus jefes de fracción censal. Banderines alusivos y la foto de Perón al costado.

En un breve período, en cada paraje correspondiente a una fracción, se abrían espacios que reproducían a la oficina central, aunque con medios cada vez más económicos, sobre todo en las áreas rurales. Allí, los únicos símbolos de la delimitación de una fracción censal consistían en un afiche alegórico, el banderín oficial identificatorio del censo y la foto del presidente Juan Perón adheridos a la pared de una habitación de comisaría o escuela.

FRACCIONES Y RADIOS CENSALES

Uno de los informes de la delegación técnica constata que los escasos planos disponibles dividían al territorio de La Pampa a partir de una cosmología diferente: la policial. Sus límites no coincidían con los políticos administrativos, requeridos para montar el fraccionamiento estadístico.

Desde la delegación central se enviaron a los jefes de departamentos las definiciones de lo que debía entenderse por Fracción Urbana y por Fracción Rural. Los resultados de la aplicación de las divisiones al territorio eran reportados a los superiores inmediatos.

Recibida la primera comunicación, planeé mentalmente la organización del trabajo y los recaudos que eran necesarios tomar en algunas zonas del Departamento, que ya conocía. En la primer entrevista con el Sr. Delegado Técnico imaginé ya, en el pizarrón de la Escuela 191, una división en fracciones, con un jefe en cada una, y tomando como centro de ellas a los principales pueblos del Departamento. Tuve la satisfacción de poder realizar luego el plan como me lo había propuesto (Jefe del departamento de Conhelo).

Según las instrucciones recibidas desde Buenos Aires, en las plantas urbanas los radios censales debían comprender una manzana. En cuanto a la fracción rural fuera del ejido municipal, el radio censal se fijó teniendo en cuenta, además, los caminos y rutas que permitieran al oficial censador llegar en los plazos establecidos. Resultó, en reiteradas ocasiones, que el radio censal en la zona rural se delimitó por un lote que se extendía en 10 mil metros de lado o más de uno, si la densidad de la población lo aconsejaba. Esos ajustes no fueron secundarios pues, según la nomenclatura aplicada, más de la mitad de los radios eran rurales. Lego es suponía, los topógrafos adscriptos acudían a la localidad para efectuar las mediciones: Por nota de fecha 29 de enero se recibieron instrucciones de que cada Municipalidad debía dividirse en dos fracciones, una formada por la parte Urbana y otra por la zona de quintas y chacras o sea la rural por lo cual en definitiva el Departamento Capital se dividió en definitiva en siete fracciones" (Jefe de Departamento Capital).

¹⁴² Del total de 3.471 radios censales en el que el territorio de La Pampa fue dividido, los rurales sumaban 1.989 y los urbanos 1.482.

¹⁴³ Según los informes, esto sucedió en al menos los ejidos municipales de Toay y Victorica (Memoria e Informe... Op. Cit. 1947, pág. 77).

Con las medidas relevadas, los cartógrafos de la delegación técnica confeccionaron los croquis de los radios censales de todo el territorio para ser distribuidos a cada oficial censador, quienes debían "aprender" la jurisdicción donde actuar los días del censo. Ese aprendizaje de los límites censales y el diseño de los croquis permitieron que hubiera denuncias de "invasiones" de radios:

Gracias a la buena voluntad de la población, reparticiones públicas, establecimientos de toda índole y oficiales censistas en la zona Norte de Santa Rosa y el "Salitral", para indicarles sus radios ya que invadían a algunos otros vecinos, otros inconvenientes de límites no hubo ya que se entregó oportunamente en croquis o plano a cada censista de su radio y a los que tenían dudas se les acompañó hasta el lugar, para hacerles ver que zona les correspondía (Jefe Departamento Capital).

LA PROPAGACIÓN LOCAL DE LA CONCIENCIA ESTADÍSTICA-CENSAL

Replicando a escala provincial los eventos nacionales, el delegado técnico de La Pampa se vio urgido a participar de la creación de la conciencia estadística-censal, desplegando una campaña de propaganda:

La importancia de la tarea a realizarse, imponía una acción urgente y de vasto alcance para formar la conciencia censal. [...] Era necesario que la población en pleno comprendiera la urgencia en la realización del IV Censo para poder obtener del resultado del mismo las conclusiones que el Gobierno requiere para cristalizar las aspiraciones de la población en materia de justicia social y bienestar general.

En el mes de marzo se convoca a los periodistas locales a una reunión informativa en la casa de gobierno, a la que asisten los representantes de los cuatro diarios de circulación en La Pampa: *Pregón, La Tribuna, La Arena* y *La Capital*. En la convocatoria, se les exige a los periodistas asumir una postura de compromiso y colaboración con las autoridades censales difundiendo noticias y, particularmente, apelaciones intercaladas de conceptos e informaciones. Éstas debían publicarse diariamente y componían la denominada "fraseología censal":

- 1.- Sea Ud. Señor, Señora, un eslabón más en la cadena de cooperación que dará movimiento al gran engranaje del Plan de Gobierno. Colabore para el IV Censo General de la Nación.
 - 2.- Preste su colaboración a los ejecutores del IV Censo General de la

Nación; es un deber patriótico ineludible y además podrá sentirse orgulloso de haber colaborado en el desarrollo del Plan Quinquenal de Gobierno.

- 3.- Una respuesta veraz y sin dilaciones propenderá al mejor desenvolvimiento de la tarea censal; esperamos esa necesaria colaboración.
- 4.- Señor Comerciante, preste su apoyo al IV Censo General de la Nación. Su colaboración es necesaria y la precisión de su cumplimiento una obligación.
- 5.- Quien defiende con su apoyo el buen éxito del relevamiento censal salvaguarda los intereses de la Patria y por ende los suyos propios.
- 6.- La demora en llenar los formularios del IV Censo General de la Nación implicaría para la tarea censal un lamentable retraso. Sea Ud. inteligente y prestará así una de las más apreciables cooperaciones.
- 7.- Las respuestas a las encuestas que le formulen los representantes del IV Censo General de la Nación deben ser: claras, veraces...argentinas, si Ud. es argentino; si Ud. no lo es, han de ser veraces y claras, por lealtad, por dignidad y por nobleza.
- 8.- Para el más perfecto desenvolvimiento del Plan de Gobierno, se necesita saber cuántos somos y cómo somos; qué necesitamos para satisfacer las exigencias de cada uno. Comprenda, entonces, la importancia del IV Censo General de la Nación.
- 9.- Ser colaborador del IV Censo General de la Nación es sentirse más argentino, más digno de ser hijo de este suelo. Para el extranjero importa identificación con las aspiraciones comunes, con sentido leal y bien entendida inclinación.
- 10.- Iluminemos el camino social y económico de nuestra patria, respondiendo y haciendo responder a los demás las encuestas de los formularios del IV Censo General de la Nación, con la inmaculada luz de la verdad.
- 11.- A no dudar, el gráfico económico y social del país ha de sufrir una notable alteración que beneficiará a todos los habitantes del país. Para la confección del mismo, es necesario que el IV Censo General de la Nación sea un éxito.
- 12.- Las autoridades del IV Censo General de la Nación han tendido sus redes por toda la República a fin de que en el lugar más recóndito de la Nación se encuentre un Delegado de Censo; ayúdelo con su aporte personal.
- 13.- La mejor manera de sentirse argentino es cumpliendo como argentino. Coopere con las autoridades del IV Censo General de la Nación y habrá cumplido con su deber.
- 14.-Deber, es una obligación, Ud..., yo..., todos tenemos el deber de cooperar al mejor desarrollo del Plan de Gobierno. Hágalo colaborando con las autoridades del IV Censo General de la Nación.

- 15.- Comprender la trascendencia del IV Censo General de la Nación y hacer la comprender por los que nos rodean es hacer patria.
- 16.- Un sabio y viejo consejo reza: conócete a ti mismo. El IV Censo General de la Nación permitirá a la Nación conocerse. Preste su apoyo a las tareas censales.
- 17.- La estadística es el espejo en que se miran las naciones y el Censo es la base que da nacimiento a las mismas. Colabore en la tarea del Censo con patriótica comprensión.
- 18.- Sólo sabiendo cómo somos podremos saber qué podemos hacer para mejorarnos y avanzar. El IV Censo General de la Nación nos dirá cómo somos, la estadística que nazca de él, cómo podemos avanzar.
- 19.- La ciudadanía impone obligaciones. Todo lo que concierne a la nacionalidad es sagrado para cada ciudadano. El IV Censo General de la Nación concierne a la Patria. Colabore cumpliendo con su deber.
- 20.- Un plantel de ciudadanos de buena voluntad trabaja intensamente para que el IV Censo General de la Nación sea una magnifica realidad. Colabore con ellos, cumpliendo lealmente su parte.
- 21.- El próximo censo General de la Nación nos permitirá demostrar con legítimo orgullo el extraordinario desarrollo alcanzado por la República Argentina. Su cooperación para el éxito del mismo es muy valiosa.
- 22.- Los beneficios de todo orden que reportará el Plan Quinquenal necesitan del IV Censo General de la Nación para traducirlo en mejoramiento de asistencia social y de nivel cultural. Colabore para el mejor éxito del mismo.
- 23.- El IV Censo General de la Nación dará orientaciones, despertará iniciativas, descubrirá energías, dará a conocer la vitalidad de la Nación, en todas sus manifestaciones.
- 24.- El IV Censo General de la Nación es una obra altamente patriótica y para beneficio de todos y cada uno de los habitantes. Contribuya con su apoyo para que resulte lo más perfecto posible.
- 25.- El Censo es obra de civilización y patriotismo. Enseña, sugiere y orienta al reflejar la vida de la Nación, en la diversidad de sus elementos constitutivos. Colabore en el IV Censo General de la Nación.
- 26.- Todo habitante argentino o extranjero está obligado a cooperar con su esfuerzo para asegurar el éxito del IV Censo General de la Nación. No cumplir esa obligación es sentirse fuera de la colectividad.
- 27.- El Censo es uno de los importantes instrumentos que posee el Estado para la obra del buen gobierno. Colabore, Señor: será para su propio beneficio.

- 28.- Uno de los factores fundamentales para la buena administración del país, es la compulsa de sus valores. El IV Censo General de la Nación lo permitirá.
- 29.- La colaboración individual para el IV Censo General de la Nación importará el cumplimiento de un deber social, coadyuvando al bien público.

Los modos de llegada fueron de los más diversos. En el caso del Departamento de Rancul se difundió la siguiente exhortación:

AL VECINDARIO

Por la acertada resolución del P.E. [Poder Ejecutivo] Nacional, dentro de breves días se iniciará en todo el territorio de la República, el IV Censo General de la Nación. No se trata de crear nuevos impuestos ni de crear política tendenciosa. [...] Como bien lo ha dicho el Excelentísimo Señor Presidente de la Nación, General don Juan D. Perón: "no sabemos qué tenemos, ni dónde, e ignoramos también cuántos somos" (...) En consecuencia, es deber de todo buen ciudadano y extranjero agradecido, colaborar con la mayor sinceridad y entusiasmo en la realización del IV Censo. La patria y las autoridades superiores lo sabrán agradecer.

Este breve mensaje, por gentileza del Club Atlético Jorge Newbery de esta localidad, facilitó los amplificadores, fue transmitido al público repetidas veces durante el mes de abril. Igual transmisión y con idéntica desinteresada voluntad estuvo a cargo los otros clubes locales, Rancul e Independiente (Jefe del Departamento de Rancul).

En Catriló, un comercio local envió a todos sus clientes volantes auspiciando el censo. En los envases de papel de empaque de los comercios locales se imprimió propaganda de las respectivas casas con inscripciones relativas a la fraseología detallada (el conjunto de frases de propaganda); esos comercios entregaban sus mercaderías a clientes de la zona rural. Además, para ser fijados en lugares visibles al público en las zonas rurales, se repartieron carteles con el encabezamiento de "Constitución – Civilización - Plan Quinquenal - Grandeza y Patriotismo", exhortando a la cooperación e incluyendo la nómina de las autoridades locales. Los afiches estándar se colocaron en los comercios y entidades estatales. El delegado técnico advertía a su superior que estos afiches y carteles se habían mantenido en perfecto estado a lo largo del censo y que ello era el signo más cabal del respeto hacia el evento.

Asimismo, el Jefe de Fracción Urbana de la localidad de Uriburu, difundió por medio de altavoces la propaganda relacionada con las tareas censales en

todas las "veladas cinematográficas" que se realizaban en esa localidad.

A los encargados de las dos Inspecciones Seccionales de Educación existentes en La Pampa (2ª y 7ª), se les solicitó que cada escuela de su jurisdicción se transforme en el vehículo de difusión y propaganda del IV Censo. Para ello, los maestros, en el horario de aulas, debían impartir dos horas semanales de clases especiales difundiendo los propósitos y alcances del censo. El decálogo de las estadísticas explicadas para niños consistía en un plan de clases que, desarrollado de marzo a mayo, se dividía en seis unidades:

1º.- Censo. Concepto. En qué consiste. Importancia que la ciencia estadística y los censos tienen en el progreso general de los pueblos. Uso que el gobierno hace de las estadísticas censales. Desterrar la creencia de que los censos se realizan con el espíritu de crear nuevos impuestos y Patentes. Destacar la necesidad de un ordenamiento numérico que permita llevar a cabo una obra de administración, contemplando la realidad del país según la distribución de la población, riqueza, etc.



Publicidades locales

2º.- Antecedentes Censales en Nuestro País: Censos realizados desde 1810 hasta la fecha. Hablar sobre el primer censo efectuado en 1869 bajo la presidencia de Sarmiento. El segundo en 1895, dirigido y organizado por el Dr. Luis Sáenz Peña. El último censo hecho en el año 1914 durante la presidencia del Dr. Roque Sáenz Peña. Destacar que hace 33 años que no se realiza un censo que permita conocer cuántos somos y qué es lo que tenemos.

- 3º. IV Censo General de la Nación: Necesidad del censo dentro de un plan de gobierno. El IV Censo y el Plan Quinquenal, relación que tienen. Leyes y decretos de creación de los organismos de Censo y Estadísticas.
- 4º. Propósitos: Finalidad que persigue el actual Gobierno, procediendo al relevamiento de un censo general. Conocimiento del estado social y económico del país para orientar la acción del Gobierno en favor del progreso y bienestar de los habitantes. Obligación que significa para todos los ciudadanos colaborar estrechamente con las autoridades en el relevamiento del IV Censo General de la Nación.
- 5°. Organización Censal: Autoridades del Censo del Territorio de la Pampa. El Señor Gobernador como jefe. El Señor Delegado Técnico en las tareas de organización. Los señores jefes de Departamento, de fracciones y oficiales censadores. Explicar la misión de cada uno. División territorial en Departamentos, fracciones censales y radios censales. Croquis del departamento en que se halla ubicado el pueblo, colonia o paraje, donde funciona la escuela, delimitando con exactitud la localidad.
- 6°. Sistema y forma de Relevamiento a emplearse en el IV Censo: sistemas de relevamiento censal. Sistema Canvasser o de captación directa o por medio de empadronadores. Sistema Householder o de captación indirecta a cargo del mismo censado. Etapas en que se ha dividido el IV Censo: 1.Industria, Comercio, Comunicaciones y Transporte. 2. De Población, Edificación y Vivienda. 3. De actividades Agropecuarias en general. Sistema a emplearse en cada caso. Explicar en la forma más completa como deberán llenarse los cuestionarios. Destacar la obligación de cada uno de ser veraz en los datos que suministre.

Como corolario de cada clase, se recomendaba la realización de trabajos escritos de redacción, copia, dictado y dibujo, para fijar las explicaciones. Los resultados eran también exhibidos con orgullo por cada escuela, remitidos a la Delegación Técnica de La Pampa y, desde allí, en algunas ocasiones, reenviados a Buenos Aires:

Recibiendo innumerables trabajos, que sin duda traducen el entusiasmo y la voluntad con que maestros y alumnos respondieron a las exigencias

de la superioridad; merecieron elogiosos conceptos de todos cuantos tuvieron oportunidad de verlos, habiéndose remitido a la Dirección General de Censos con especial encargo de exhibirlos ante el Excelentísimo señor Presidente de la Nación por la originalidad de los mismos y amplitud de su significación (Jefe del Departamento Capital).

La directora de la escuela local, señorita Amanda Gatica, dispuso que todos los educadores consignaran en los cuadernos de los alumnos, para conocimiento de sus respectivos padres, todos los datos que serían requeridos el día del relevamiento del censo, como asimismo que conocieran estos las penalidades en que incurrirían en caso de no cumplir (Jefe del Departamento de Catriló).

La pedagogía estadística se completó con conferencias en instituciones de los respetables de la comunidad, como el Rotary Club de Santa Rosa, y en espacios destinados al público en general.

Considerando el suscrito que la mejor propaganda es la oral, que por pereza mental el público sólo lee afiches llamativos y que sólo llaman a su interés, en todos los puntos de concentración y en el asiento de la Jefatura Departamental, procedí a dar conferencias ilustrativas e instructoras de la forma cómo debían ser encaradas y solucionadas en forma práctica las tareas censales. Dí alrededor de 18 conferencias que se refirieron al aspecto principal que las motivaba más diversos aspectos del PLAN QUINQUENAL ARGENTINO para cuya realización, eran de fundamental importancia los informes censales de la República. Dieron buen resultado en el sentido de la mayor comprensión e interpretación de los cuestionarios (Jefe de Departamento Utracán).







Izquierda: los maestros como inculcadores de la cultura estadística-censal Derecha: llegadas y recibimientos heroicos en avión

Nuestro pueblo desconocía el valor de la ciencia estadística; escapaba a su conocimiento el insospechado valor que la misma representa para el Estado y lo desconocía porque pasó un lapso de treinta y tres años sin que se ejecutara en nuestro país un censo; pero bastó el llamado del Superior Gobierno para que íntegro tuviera conciencia de la impostergable tarea de llevarlo a cabo (Jefe del Departamento Censal de Toay).

TRANSPORTAR LAS ESTADÍSTICAS

Para los organizadores locales, acceder a las fracciones rurales distantes fue uno de los desafíos a vencer concerniente a la expansión heroica de las fronteras del Estado. La llegada a esos parajes inhóspitos resultaba un canal de expresión de moralidades patrióticas tanto para los implicados en censar como para los censados, en tanto todos se veían incluidos simbólica y materialmente como parte de la comunidad nacional.

El único avión utilizado como servicio de transporte del censo en la región funcionó para los más diversos propósitos, no sólo transportando personal, sino también arrojando desde el aire material en lugares donde no era posible aterrizar. En cierto modo, se trataba de una contribución a la espectacularidad de la ceremonia censal y su efecto civilizatorio. Al menos, ese era la intención declarada por el delegado técnico:

El avión del IV Censo apareció en los apartados rincones y aterrizó en lugares donde jamás lo había hecho otro, llegó a tener señalada popularidad y fue mirado en todo momento con gran simpatía, puesto que era portador de la voz de aliento y entusiasmo que tendió siempre a predisponer a la acción ágil y dinámica de la población. Se hizo dibujar con grandes caracteres en la parte inferior del plano derecho, la leyenda

"IV CENSO" que se divisaba con claridad desde tierra a una altura aproximada de 300 metros; no sólo en los pueblos donde se volaba mantenía "despierta" en el sentido censal a la población, sino también a los pobladores de la campaña, los cuales menos acostumbrados a ver pasar este medio de transporte, observaban con interés las evoluciones según se pudo apreciar desde arriba (Delegado Técnico).



Día 30/4: Se recibe material de Censo, el cual fue arrojado desde un avión en la Colonia La Pastoril, a veinticinco kilómetros de la Jefatura del Censo (Jefe del Departamento Chalileo).

Cuando ni siquiera el avión podía llegar a tiempo a las zonas oeste y sur de La Pampa, grandes extensiones rurales pauperizadas, afectadas por la sequía y en proceso de despoblamiento, las palomas mensajeras de la policía local llevaban la información censal.

En la fracción 6 se llevaron palomas mensajeras, para mandar datos, desde largas distancias, habiéndose largado estas de una distancia de diez leguas, llegando al palomar ubicado en Telén, muy bien, así queda demostrado que para otras tareas de censo habrá que ocupar el trabajo de estos animalitos, por ser muy prácticos (Jefe de Departamento Leventué).

Una de las pocas mochilas radiotelegráficas con receptor para comunicarse a toda esta región se montó en una de las casas del barrio obrero *17 de Octubre* (el nombre del barrio alude al "Día de la Lealtad Peronista").

Frente a las dificultades de movilidad, el gobierno demandó la contribución de los propietarios particulares con el decreto-circular "Contribución Patriótica de Automotores". Los dueños de vehículos particulares se resistían en general a efectuar el préstamo, argumentando el desgaste presente y futuro de los neumáticos que deberían atravesar los penosos caminos pampeanos. En respuesta,

el gobierno nacional emitió la orden de adjudicar las cubiertas necesarias para los vehículos. A partir de entonces se sucedieron, junto a las listas de reconocimiento a los ciudadanos patrióticos, acusaciones de negaciones de préstamos de automóviles, de uso y adquisición indebidas de neumáticos y de combustible proveído por la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). La mayoría de los casos fueron denuncias realizadas por los jefes de fracción, pertenecientes a la misma comunidad de los denunciados por falta de espíritu de cooperación.



Celebraciones patrióticas: los mensajes censales enviados con palomas mensajeras



EL CENSO Y LAS CLASIFICACIONES ECONÓMICAS

El censo de comercio, industrias y transporte, llevado a cabo en el mes de abril, se diferenciaba también del poblacional (a ser realizado un mes después) en el modo de registro, que prescribía que eran los mismos censados quienes debían llenar sus cédulas. Para nombrar a los censistas, concentrados aquí en el control y revisión de los datos, la preferencia estuvo puesta en la *avant garde* del dominio económico local: contadores públicos, peritos mercantiles, tenedores de libros, empleados de bancos y de la Dirección General Imposi-

¹⁴⁴ Para que un automóvil pudiese cargar combustible en las distribuidoras de YPF (extendidas en toda la república) el conductor debía, además de entregar el vale correspondiente, mostrar su credencial de oficial censista o jefe de radio, de fracción o de departamento. Para la época, YPF era el emblema de la nacionalización de la economía argentina, aunque la estatización de aquella se produjo en 1932, en la presidencia de Alvear, y fue comandada por el General Enrique Mosconi.

tiva. 145 Las "Normas para evacuar informes censales" fueron los prospectos distribuidos a los jefes departamentales, por telégrafo o carta; éstas indicaban qué actividades debían ser catalogadas como comerciales y cuáles serían las de índole industrial o de transporte. 146 A los tres días de la entrega de las cédulas de registro a los comerciantes, el oficial debía, al recoger los formularios cumplimentados, verificar que se hayan contestado todas las preguntas del mismo, y extenderle al censado un recibo –una tarjeta impresa– como prueba. La tarea de encuadramiento de las categorías económicas se enfrentaba a la inexistencia de libros contables rubricados en los comercios locales. A causa de la pretendida "falta de cultura estadística", el censo comercial fue completado por los oficiales censistas quienes, a su vez, no sabían donde trazar los límites de la vida económica: una situación repetida fue clasificar a sastres, modistas, zapateros, carpinteros, herreros, plomeros, mecánicos, quienes no debían llenar formularios en el caso de que no poseer obreros bajo sus órdenes. Los dilemas prácticos surgidos en terreno a propósito de aplicar las clasificaciones económicas comportaban interrogaciones tales como ¿cuándo una persona corresponde ser clasificada como empresario?; ¿los huevos deben incluirse por unidad o docena?; ¿cómo contabilizar los gastos de luz?; ¿cómo delimitar una unidad técnica económica?

El único inconveniente habido fueron las instrucciones de última hora con relación a los transportes; pues esta es una zona extensa, surcada por "camioneros" que en realidad son empresarios de un solo vehículo, pero empresarios al fin a los que consideré afectados por el Censo, confeccionándoles la correspondiente ficha; ellas fueron elevadas en su oportunidad a la Delegación. Teniendo en cuenta la ignorancia total de los comerciantes, industriales, transportistas y "bolicheros" de la jurisdicción que lo son en mayor parte en este pueblo, convine con el personal de maestros de las escuelas 11, 145 y 255, que los cuestionarios serían repartidos por

¹⁴⁵ Fueron un total de 711 personas que trabajaron en esta etapa.

¹⁴⁶ Los formularios para los censos fueron los siguientes. A) Censo de Comercio: C.1, establecimientos mayoristas, minoristas y de prestación de servicios; C.2, compra venta de inmuebles; C.3, bancos; C.4, empresas de seguros; C.5 empresas de capitalización y ahorro para la vivienda familiar (crédito recíproco); C.6 elevadores de granos; C.51. comercios de fraccionamiento de sustancias y productos. B) Censo de Industrias: I.1, establecimientos con 5 o más obreros en 1946.; I.102 establecimientos con menos de 5 obreros; I.101, Oficinas Administrativas de Establecimientos Industriales que funcionan fuera de los mismos. C) Censo Transportes y Comunicaciones: T.1 empresas de transportes terrestres; T.2 empresas de navegación marítima, fluvial y lacustre; T.3 empresas de transporte ferroviario; T.4 empresas de transporte aéreos; T.6 empresas de comunicaciones.

la Policía a los causantes; ellos en lugar de llenarlos, sólo contrajeron la obligación de llenarlos en horas fuera de clase a un promedio de 4 cuestionarios por maestro (Jefe Departamento Utracán).

En la primera etapa del Censo, los comerciantes e industriales, poco acostumbrados a estas encuestas prolijas, unido a esto a una escasa cultura general en algunos, no respondieron todos como era de desear. No había mala voluntad, sino poco conocimiento. Los oficiales censadores no pudieron limitarse a la entrega y explicación de los cuestionarios, sino que debieron contribuir personalmente a su llenado, o corregirlos, pues estaban incompletos en su mayoría (Jefe del Departamento Conhelo).

Se han observado frecuentes errores al consignar en el cuestionario, por ejemplo la cantidad de huevos producidos, citando su número total en lugar de la cantidad de docenas; también se observó que en algunos casos no se dio adecuada interpretación a los casos en que varios establecimientos constituían a los efectos del Censo una unidad técnica económica.

Se tropezó con algunos inconvenientes, como ser algunas preguntas de los cuestionarios que resultaron difíciles de interpretar, no sólo para los censados, sino también para los oficiales censadores y revisores, sobre todo en lo referente a capital, jornales de trabajados e impuestos y gastos de luz, pero sobre todo produjo inconvenientes la exclusión, ya durante el censo de los industriales que no tenían operarios ni fuerza motriz, así como la inclusión de los propietarios en el personal empleado para los datos provisionales (Jefe Departamento Capital).

A pesar de tales dificultades, la jerarquía censal local informaba que uno de sus logros mayores fue el desterrar las conjeturas entre los comerciantes sobre la aplicación de nuevos impuestos: "Es posible afirmar que en mérito a la tenaz y ardua campaña realizada, esa creencia ha sido desvirtuada y depuesta, en consecuencia, la resistencia de algunos en proporcionar informaciones veraces" (Jefe Departamento Capital).

Inauguración e intensidad estadística

Los días del censo poblacional fueron de gran intensidad en la vida nacional. Los tres censos anteriores se habían concretado en un solo día, pero el IV Censo fue programado para tres jornadas, entre el 10 y 12 de mayo. Esas fechas se declararon feriado nacional.

Un criterio común en los censos argentinos de población fue levantar "censos de hecho", lo que significa censar a la población en el lugar donde pasó la noche, sin llevar en consideración la residencia habitual.

Pocas veces un evento establece un explícito paralelo entre extensión e intensidad. Así, durante los tres días de mayo, en La Pampa se producía el encuentro entre más de tres mil censistas (300 mil en todo el país) y la población, puesta a disposición para su clasificación, en un clima de expectativa creciente, cultivada desde hacía meses. De manera que, en las jornadas se amalgamaba el lenguaje de fiesta cívica y la intensidad del trabajo burocrático.

Fue grande la ansiedad con que se esperó en mi Departamento de Censo, la llegada del día sábado 10 de mayo. Enarbolada la Bandera Nacional en el frente del local ocupado por la sede del Departamento del Censo y colocado convenientemente el banderín con las insignias del IV CENSO GENERAL DE LA NACION a las 7 horas 45 minutos. Se disparó una bomba de estruendo, anunciando a la población de Realicó, que ya había llegado la hora, de comenzar la tarea más difícil de la obra censal (Jefe del Departamento de Realicó).

El Jefe Departamental ha permanecido durante los tres días citados permanentemente hasta las 12 horas de la noche en su despacho, con su secretario de censo, por orden de la Delegación Técnica, atendiendo a todas las comunicaciones, consultas, etc. relativas al relevamiento del Censo que le eran dirigidas por los señores jefes de fracciones urbanas y rurales, haciéndoles llegar a éstos copias de las circulares recibidas de la Delegación Técnica, en las cuales se les hacía conocer el tipo de Cédulas y Cuestionarios que se estipulan para el relevamiento de los Censos de Población (demográfico), Edificación, Vivienda y Agropecuario (Jefe del Departamento de Atreuco).

Día 11/5: Los Oficiales Censistas no regresan a sus domicilios, las distancias son largas y se encuentran empeñados en cumplir con el deber (Jefe del Departamento Chalileo).

Los Oficiales Censadores, que han sido los héroes de esta jornada, han trabajado patrióticamente y sin descanso, encareciendo al señor Delegado, les haga llegar como premio y en forma de estímulo su valiosa felicitación, que será el mejor premio que reciban estos esforzados y verdaderos argentinos (Jefe de Departamento de Catriló).

El encuentro censista-censado expone dos dimensiones de un acto de clasificación de Estado. Por un lado, es un rito que conmina a una parte a preguntar (en nombre del Estado) y, a otra, a responder (en nombre propio y de su familia) en un código nuevo para ambos. Por otro lado, se trata de un imponente acto de reconocimiento de la población por parte del Estado, es decir, de una integración de individuos a la comunidad nacional en calidad de ciudadanos.

La tarea censal se desarrolló con toda normalidad, subsanando los Oficiales Censistas los pequeños obstáculos que se presentaron, originados en su mayor parte por las características de la zona, en la que la población se compone, en su mayor parte, por obreros y hacheros, sin la preparación suficiente, por lo que se debió llenárseles la totalidad de los formularios, labor a veces dificultosa, por la precariedad de medios de vivienda en que ello debió efectuarse (Jefe de Fracción Rural 17).

Los oficiales censadores cargaron, sin embargo, con la tarea extra de llenar los cuestionarios de vivienda, edificios y agropecuarios, especialmente en las zonas rurales, cuyos pobladores resultaron, en elevada proporción, incapaces de llenarlas con acierto (Jefe del Departamento Conhelo).

La doble vida de la categorización, compuesta por la imposición simbólica y la inclusión como ciudadanos nacionales, es visible incluso cuando el desconocimiento de las reglas se observa para ambas partes, que restan separadas por la delgada línea de una credencial.

Los mismos oficiales censadores cometieron errores, pues muchos de ellos eran agricultores: hay lugares donde el número de personas que se distinguen por su preparación es demasiado limitado para cubrir toda el área rural. [...] Estos mismos censistas, improvisados al principio, serían, para otro relevamiento, un personal mejor compenetrado de su cometido. Y es necesario que así sea, porque a ciertos sectores de la población, o a los extranjeros que conservan sus modalidades y tienen dificultades con

el idioma (caso de la Colonia San José), es necesario ayudarles mucho, o hacer el trabajo íntegramente por ellos, que se limitan a responder a las preguntas del censista. Prácticamente, hemos visto que el censado 'se confunde' ante las planillas, por sencillas que sean éstas.

Casos excepcionales en su ejemplaridad son los que ocurrieron cuando censado y censador disputaron en las prácticas censales. Una de estas disputas aconteció en la localidad de Ingeniero Luiggi (nominada fracción censal Nº 24 del departamento de Realicó), entre Cavallaro Rivadavia (para la fecha, convertido en oficial de censo) y Enrique López (en el papel de censado), infracción que dio lugar a un sumario policial y a la intervención del juez de paz local. El censado, acusado y detenido por la policía, compareció con la siguiente réplica:

En Ingeniero Luiggi, Territorio Nacional de La Pampa Central, a los diez y nueve días del mes de Junio de mil novecientos cuarenta y siete, siendo las quince horas quince minutos, comparece ante el que suscribe Jefe del Departamento Realicó, IV Censo General de la Nación, Ingeniero Agrónomo Víctor A. Salguero y el Jefe de Fracción del mismo 24ª de este pueblo, don ENRIQUE LOPEZ, argentino, casado mayor de edad, de profesión mecánico, domiciliado en este pueblo, invitado a que relate los hechos de la presunta infracción, dijo lo siguiente:

Que el día once de mayo aproximadamente a las catorce horas, se presentó en su domicilio el Oficial Censador Rivadavia Cavallaro, a retirar la Cedula Familar que dos días antes se la había enviado por intermedio de su hermano Guerino Cavallaro sin decirle el objeto. Al presentarse el día mencionado el Oficial Censador, le preguntó el declarante si tenía una Cedula Familiar en blanco, y ante la contestación afirmativa, le dijo el Sr. López que la llenara, destruyendo al mismo tiempo la que había dejado días antes y que el mismo Enrique López había procedido a llenarla, equivocándose. El Oficial Censador le replicó que era él (Enrique López) quien debía llenarla.-El Sr. López le replicó que era el Oficial Censador quien era el encargado de llenarla, contestando el Oficial Censador que no era él quien le iba a enseñar las obligaciones que tenía que desempeñar, entonces el altercado terminó alejándose el Señor Cavallaro, manifestándole que no lo censaba. Al poco tiempo se presentaron dos agentes de policía en el domicilio del Señor Enrique López, procediendo a su detención, dándose comienzo a la instrucción del sumario policial.-Agrega además que el día diez se presentó ante el Jefe de Fracción a solicitar una Cedula Familiar, queriendo que se deje constancia de esto demostrando que no ha tenido la menor intención de agraviar ni entorpecer las tareas del Censo, agrega que las textuales palabras que dijo el Señor Cavallaro al alejarse fueron A UD. YO NO LO CENSO. – Con lo que terminó el acto previa lectura se ratificó y firmó para dar constancia ante nos de, que certificamos.

Jefe de las Fracciones de Censo 24 y 25.-IV Censo G. de la Nac. Jefe Departamento Censo Realicó. IV Censo G. de la Nación.

LOS LÍMITES DE LAS CATEGORIZACIONES

Cada censista, al momento del registro en campo, enfrentó la orden de describir su realidad encuadrándola en la cédula censal. Estos imperativos no siempre estuvieron armonizados, e incluso se tornaron contradictorios, en particular cuando los nativos, conocedores de los detalles de su propio mundo, no encontraban las categorías adecuadas en el formulario. En ese sentido, tres áreas clasificatorias fueron las recurrentes en los replanteos de los censistas.

- a) ¿Cómo numerar una "manzana" en un espacio rural? A la hora de consignar la "manzana", coordenada de ubicación primera en una cédula familiar, se reemplazó por el número de lote, chacra o quinta de los censados y, por cierto, los censados no fueron registrados como "familias".
- b) ¿Cómo clasificar los hijos de las madres solteras? Los testimonios declaran la dificultad de este registro, atribuyendo que la cédula familiar no contemplaba el caso de la "madre soltera", presentando esa omisión dificultades para contestar la pregunta 27 referente a "¿cuántos hijos ha tenido?"
- c) ¿Cómo categorizar una "vivienda" en el medio rural? Los informes de los jefes de fracciones rurales dan cuenta de la dificultad de encuadrar un "tipo especialísimo de edificios" que existían en el sur y oeste pampeano:

Se trata de pozos en el suelo revestidos de paredes, algunas veces, con chapas o maderas y un pequeño reparo de "jarilla" a la entrada que hace las veces de puerta o alero; otras veces el "edificio" se ha construido con jarilla o maderas colocadas en forma de "carpa" o triángulo con la base en el suelo y el vértice arriba, este "edificio" tiene una altura aproximada de 1,60 m y es común en los montes de caldén o algarrobo en explotación; son inestables, pues cuando termina la explotación se levantan y se trasladan a otra parte, lo mismo ocurre cuando se trata de

aserraderos volantes. Sobre estos casos de edificios y viviendas, que por cierto se encuentran en buen número, convendría dictar instrucciones precisas y habilitar en los cuestionarios generales, un espacio destinado a consignar las características especiales de los mencionados refugios; corresponde destacar que en ellos habitan familias con hijos, a veces numerosas y que no tienen las características típicas de las viviendas indígenas (Delegado Técnico de La Pampa).

La Revisión

Completada la información en las cédulas, éstas recorrerán el camino inverso para ser corregidas según los "datos brutos" que contienen. Es el momento en el que ingresan en escena los oficiales revisores quienes, "contra reloj", debían desembalar, corregir y reenviar los paquetes de cada circunscripción al área que le sigue en superioridad, una operación reproducida hasta llegar a la Dirección General del Censo, en Buenos Aires.

A medida que se reciben los formularios, el trabajo de los revisores se ve sobrepasado se requiere la colaboración de los demás docentes de las escuelas locales (Jefe del Departamento de Rancul).

Se revisaron 8.125 cuestionarios de los cuales más de un 30% debieron ser devueltos para completar datos o subsanar deficiencias, ello como era lógico fue causa de demoras en las tareas de revisión, agravado ello por tener el suscrito que atender sus tareas policiales a causa de la falta de personal o porque la importancia de los asuntos requerían mi intervención. Reconozco haber incurrido en error al no solicitar oportunamente personal a esa Delegación para que me secundara, pues creí que dada mi actuación de casi 20 años en el Departamento de Hucal, mis amplios conocimientos de la zona y sus pobladores me permitirían cumplir solo, como lo hice mis tareas de Jefe de Departamento pero esa imprevisión trajo como consecuencia la demora en su terminación (Jefe de Departamento de Hucal).





Arriba: el trabajo femenino, revisoras de las cédulas censales, departamento Rancul.

Arriba: militares locales como jerarquía censales. Jefe censal del departamento Utracán.

Es imposible determinar el tiempo que se debió emplear para la corrección de los cuestionarios, en especial todos los enviados por los Jefes de Fracción de la localidad de La Gloria, a quienes fue necesario enviarle en devolución hasta cuatro veces el trabajo que se realizó en su jurisdicción, sin que llegaran en ninguna oportunidad a completar los datos requeridos (Jefe del Departamento Catriló).

RESULTADOS

En el mismo ejercicio de formatación, las cifras poseían diferenciales de visibilidad pública de acuerdo a las circunstancias de su inscripción. Se caracterizaron en calidad de "cifras provisionales" cuando los guarismos se plasmaron en un departamento censal, en la pizarra de una escuela o comisaría, pasando luego a una pizarra mayor en la delegación técnica del territorio nacional, hasta su comunicación simultánea por medio telefónico y telegráfico a la Dirección Central del Censo.

Se habilitó en el local de la Comisaría, un pizarrón en el cual comenzaron a anotarse las cifras provisionales que fueron llegando. A las 20.30 horas se recibieron las correspondientes a los Radios censales 1 y 7 de la 6ta. Fracción. Las cifras que se fueron recibiendo se transmitían radiotelegráficamente a la Delegación Técnica mediante la Estación local, LP 31 que trabajó en forma recargada (Jefe del Departamento Caleu Caleu).





Contabilizaciones provisorias

En la Delegación Técnica se colocó una pizarra en la que se consignaban los datos de población y cuestionarios utilizados a medida que iban llegando, con lo cual se tuvo en todo momento una impresión objetiva del desarrollo censal (Delegado Técnico).

Toay fue noticia por ser el primer Departamento en comunicar sus cifras provisorias y definitivas a la central nacional, sin habérsele devuelto ningún cuestionario con errores. Paradójicamente, el orgullo publicitado se sustentaba en la escasez de población y recursos, y en la cercanía a la ciudad capital del territorio, que permitió la rápida comunicación.

Obedece a ello [el decrecimiento de la población] casi exclusivamente al éxodo de la gente campesina hacia los centros populosos y el motivo que lo justifica es claro, si consideramos que La Pampa como otros tantos Territorios, han venido soportando años continuados de sequía durante los cuales fueron mermando los de por sí magros capitales de los colonos. Vieron ellos un porvenir un poco halagüeño para sus hijos y buscaron en las ciudades la forma de conseguir un bienestar más seguro. La proximidad a la Ciudad Capital por una parte y por otra la falta de sólidos capitales, no han permitido el desarrollo de grandes empresas comerciales y han facilitado en cambio, la absorción por parte de firmas responsables que han extendido sus actividades en la zona (Jefe del Departamento Toay).

Los resultados provisionales de La Pampa, una vez exhibidos en la capital del territorio, reflejaban, a escala mayor, el fenómeno acontecido en aquel pequeño Departamento, que implicaba la emigración de la población hacia la vecina y rica provincia de Buenos Aires. La población entre 1935 y 1947

había descendido, y un factor importante del descenso fue justamente esa la emigración. El siguiente cuadro muestra la evolución de la población entre 1935 y 1947.

Población de La Pampa entre 1935-1947

Año	Varones	Mujeres	Población Total La Pampa
1935	94.606	80.471	175.077
1942	89.857	77.495	167.352
1947	89.840	78.067	167.907

Mientras tanto, en la Dirección General de Censo ubicada en la Capital Federal, los resúmenes generales provisionales fueron elaborados en base a los transmitidos por radio, donde constaba el número de personas censadas –divididas en "presentes y "ausentes", según sexo– y el origen rural o urbano del radio censal, siendo emitidos los resultados a los pocos meses de concluido el levantamiento.

Las cifras definitivas nacionales requerían de una elaboración más sofisticada. Se colectaron las cédulas de cada fracción censal de todo el país y con ellas se compusieron los 167.298 "legajos" con los tres tipos de cédulas mencionadas (de familia, de convivencia e individuales), numerados según un código de distribución geográfica. Este material fue agrupado para ser tratado por los oficiales revisores nacionales, adiestrados previamente durante 45 días en una escuela creada a tal fin. En la primera etapa, ochenta oficiales revisaron 480 millones de preguntas, mientras que en la segunda, denominada de "codificación", ciento veinte oficiales más volcaban en planillas especiales los datos de las cédulas revisadas. Es interesante observar la actividad de estos revisores, quienes debían subsanar los "errores" de registro, valiéndose de los datos complementarios de cada cédula, comparaciones con las que probaban la "consistencia" de las informaciones. Una corroboración corriente consistía en cotejar la edad del censado y la instrucción que recibió, o tipo de ocupación o estudio declarado y los de los miembros restantes de la familia. Con la aplicación de este "sentido común" o "intuición censal", los oficiales denunciaron con más frecuencia los siguientes "errores" de inscripción: a) confundir la categoría "empleado" con la de "obrero"; b) colocar el nombre de la empresa donde trabajaba el censado en el lugar donde correspondía la "rama de actividad"; c) incluir como parte de la familia a los hijos casados, cuando la norma obligaba a definirlos como familia separada, aun viviendo bajo el mismo techo; d) la yuxtaposición de la pregunta sobre los estudios del censado al momento del censo con la referida a los estudios concluidos (preguntas N.18 y 19); e) confundir estudios y especialidades nobles con populares, al no especificar el nivel ni la titulación de aquellos. Un ejemplo de lo último fue confundir la electrónica de la electrotécnica, o el "oficio" de dactilógrafo de la "profesión" de traductor. 147

En la última fase de codificación, los ochenta "oficiales perforadores" pusieron en marcha las máquinas perfoverificadoras y las clasificadoras para 16 millones de tarjetas, cada una con cuarenta y nueve perforaciones variables y ocho constantes, demandando veinte meses de trabajo. El producto fueron los 29.400 cuadros numéricos abarcando toda la información censal según provincias y territorios nacionales por Partidos o Departamentos. La compilación final se redujo a catorce cuadros publicados en un volumen editado en el mismo año del levantamiento, que indicaba que La Pampa poseía 169.480 habitantes, es decir 1.573 personas más que la suma exhibida en los guarismos provisorios. La restante información demoró algunos años más en ver la luz, y fue convertida en argumento de batalla —denunciando el uso secreto y arbitrario de los datos— por parte de los especialistas opositores al peronismo.

EFECTOS CENSALES: RECONOCIMIENTOS Y SEÑALAMIENTOS

Menos visibles que las cifras definitivas, pero igualmente importantes para los censistas, fueron los informes de sus superiores, los jefes departamentales, que pusieron en relieve a los que prestaron una abnegada colaboración y a los que se rehusaron a otorgarla. El evento censal no sólo activaba las jerarquías estatales, sino que también se convertía en un mecanismo de premios y sanciones, particularmente a través de los informes de los comisarios y oficiales policiales.

Con hondo pesar destaco la falta de cooperación, mala voluntad y absoluta falta de patriotismo del Oficial Censista que debió actuar en la zona de Lonquimay, señor Carlos Aidasoro, quien al establecer que no habían sido satisfechas sus aspiraciones personales, con la adjudicación de órdenes para comprar cubiertas, expuso en forma descortés y desconsiderada ante público y jefes del Censo, que no prestaría su colaboración, por la causa expuesta, denotando con su actitud cual había sido su único propósito. He destacado este caso ingrato, por entender que estos factores negativos para la Nacionalidad y vida de los pueblos,

¹⁴⁷ Dirección Nacional de Servicio Estadístico, (1947) IV Censo General de la Nación Tomo I. Censo de Población, Buenos Aires, 1947, Págs. XXIII y XXIV.

deben recibir el correctivo correspondiente por informales y malos argentinos. Silenciar hechos como este, que repugnan y que hieren tan profundamente, me inhabilitarían para seguir siendo hijo de esta tierra, e indigno de la confianza dispensada por las autoridades censales del Territorio (Jefe del Departamento de Catriló).

Visto que el oficial censador don Enrique Roma, recomienda a la consideración del suscripto al colaborador don Regalgio Garro (cabo de policía de esta comisaría) destacando la colaboración que ésta le prestó con motivo del censo que debieron realizar en el Lote 17 de esta jurisdicción, en cuya zona está radicada por razones de trabajo una apreciable cantidad de familias, el firmante Jefe de la Fracción Rural 23 y 24 de Caleufú, teniendo en cuenta la valiosa colaboración que el referido empleado de policía prestó en los trabajos mencionados, como así en otras que han tenido relación con el relevamiento del 4to Censo, en cuyas tareas el cabo de policía señor Garro, demostró capacidad, interés, espontaneidad, educación y voluntad, poniendo a este servicio su contribución personal a toda hora, se resuelve:

1° Elevar este expediente para conocimiento del señor Jefe Departamental don Ángel Corbalán, solicitándole que a su vez lo eleve al señor Delegado Técnico, para que si lo estima del caso, haga llegar estos antecedentes al señor Jefe de Policía del Territorio de la Pampa, ya que la valiosa colaboración que éste empleado ha prestado en la tarea, al que merece que conozcan sus superiores y debe ser motivo de especial estímulo. Firma: Jefe de Fracción 23 y 24, del IV Censo General de la Nación (Jefe Departamental de Rancul).

Las tareas censales en este Departamento a mi cargo, no obstante la poca movilidad, distancia y malos caminos, se han llevado a cabo en forma normal destacándose la acción de los señores Oficiales censadores. [...] No así, el señor Jefe de la segunda fracción don Alfredo Basada, que si bien es cierto que ha trabajado en las tareas censales, lo hizo cuando la superioridad lo llamó al orden por su manera de proceder tan desleal, quien en todo momento se ha mostrado contrariado en todo lo relacionado con las tareas censales, haciendo caso omiso a todas las ordenes y disposiciones de la superioridad que se le daba conocimiento para su cumplimiento, manifestándome a mí personalmente cuando le he ido a llevar alguna comunicación, que las autoridades del censo no tenían nada que hacer con él, que

él no dependía de ellas, y que en esa forma no atendió lo que se le ordenaba, obstaculizando la marcha de estas tareas (Jefe del Departamento Chical-Co).

El caso más interesante se produce cuando un subcomisario asignado a la comisaría de Utracán no es bienvenido por la población local. La situación coincide con el momento del censo, cuando es designado como jefe departamental. Para el recién arribado fue la circunstancia ideal para demostrar autoridad, colocando todo el empeño en cumplir con el patriótico deber, que incluía el listado extenso de los empleados desleales.

La resistencia en cierto modo pasiva y encubierta de parte de algunos maestros, en el comienzo de las tareas, desapareció ante medidas un tanto enérgicas del suscrito al conminarle el cumplimiento de labores, que les hice conocer, no eran de favor sino obligatorias. Cada caso tiene sus antecedentes en el archivo oportunamente elevado.

La poca familiaridad con esta clase de tareas, como así el muy escaso interés en concentrarse en su trabajo, que aceptaron como una carga aflictiva, hicieron que la verificación efectuada por las Señoritas Revisadoras sin excepción alguna, se resintiesen en exactitud y celeridad. Ello motivó su relevo con fecha 7 de julio ppdo, debiendo el suscrito personalmente con el Escribiente Marchisio y agente escribiente Carlos González, volver a verificar de nuevo todos, los cuestionarios. Destacándose por el pésimo y entorpecedor de su trabajos, las señoritas ELENA JORDAN y SARA BLANCO a cargo respectivamente de las Fracciones 1, 2 y 3 y de la Fracción 10. Ello demoró hasta la fecha la elevación del Censo (Jefe del Departamento Utracán).

Extranjero ante la población local, el acusador será reconocido, sin embargo, por sus superiores con el "Premio Voluntad" por la labor censal efectuada.

El DÍA DE LA POLICIA del Territorio de La Pampa, 30 de Agosto de 1947, por la destacada actuación del departamento Utracán a mi cargo durante las tareas censales, me fue otorgada en acto público muy lúcido, UNA MEDALLA DE ORO donada por esa Delegación a la Jefatura de Policía, siéndome otorgada en tan solemne acto por el Señor Director General de la Subsecretaría del Ministerio del Interior, Doctor Quintans, Dice la Medalla "VOLUNTAD".

Los agradecimientos serán acordes al reconocimiento:

Deseo significarle también que le agradezco la distinción de haberme elegido para estas tareas, por las que siempre he tenido vocación y por su brillante final en competencia sana con los demás departamentos, me ha permitido superarme en mi labor y aportar modestamente mi hombro en un empujoncito, a esa obra magna insuperada, en trance de realización efectiva, por el Excmo. Señor Presidente de la Nación, Don JUAN PERÓN, a quien sin baja adulonería, como no me canso de reafirmarlo, considero el más grande de los argentinos.

En los inicios de 1951, tal vez muchos de los habitantes de La Pampa –como éste policía comprometido con la causa patriótica censal— hayan leído las nuevas noticias como una meritoria y emocionada recompensa para su pueblo. A menos de cuatro años de cumplido el censo, dos territorios nacionales, La Pampa y Chaco, fueron promovidos de "territorios nacionales" al *status* de "provincias". La ley exigía como requisito principal que las poblaciones de nuevas provincias alcanzaran 60 mil personas, número superado ampliamente con los nuevos datos. El proyecto de ley fue presentado al Senado Nacional por el Partido Peronista Femenino y defendido vehemente con el discurso de su presidenta, Eva Perón:

No es posible, señor presidente, demorar el justo clamor de aquellos territorios. Han llegado a la mayoría de edad y es necesario, de una vez por todas, hacerles justicia. Hay que reparar un olvido de años y años. Hace tiempo que han cumplido sobradamente con las condiciones que para su provincialización exige la ley 1532. Su población sobrepasa en mucho la exigida. Han templado su civismo en la escuela de sus municipios. Sus recursos son notables. Mientras La Pampa se ha recuperado heroicamente de tiempos difíciles, gracias al noble esfuerzo de sus hijos—esfuerzo en que la humilde mujer de nuestros territorios ha colaborado como un soldado más de la Argentina justicialista—, el territorio del Chaco vuelca en el país sus riquezas magníficas, desde el algodón a sus maderas y constituye un verdadero y laborioso hormiguero humano donde se exalta día a día la dignidad del trabajo. 148

¹⁴⁸ En la revista, *Hechos e Ideas*, a. XII, t.XXI, n.88, julio 1951, extraído de P. Souto (2001) Págs. 54-55.

Aprobado el proyecto en el Congreso Nacional, La Pampa y Chaco serán transformadas en provincias y bautizadas *Eva Perón* y *Presidente Perón*, respectivamente. Con la reforma constitucional de 1949, que sancionó la llamada "constitución peronista", ya se había habilitado el voto femenino (por primera vez en la historia argentina), también en los territorios nacionales. La provincialización fue interpretada por adherentes y adversarios como una estrategia política, no sólo para ganar votantes sino también para sumar representantes en el Congreso, ante las cercanas elecciones presidenciales de noviembre de 1951, a la que se postulaba Perón como candidato a la reelección.

CONCLUSIONES

Ciertamente, la sentencia durkhemiana respecto a los ritos parece cumplirse aquí nuevamente. Con el IV Censo Nacional, el Estado argentino se puso en evidencia, si se tiene en cuenta la multiplicidad de actores e instituciones que cobraron vida en espacios y tiempos delimitados. Los censistas se observaron a sí mismos y al mundo de La Pampa con ojos estadísticos mientras el evento adquiría visibilidad e intensidad colectiva. Pero la intensidad y extensión sólo fueron posibles gracias a un arduo trabajo de formatación de la realidad, detectable en minúsculos y mayúsculos ejercicios propagadores de la "cultura estadístico-censal".

La etnografía histórica de la aplicación del IV Censo Nacional en la Argentina, presentada en este capítulo, permitió observar la dimensión de un acto clasificador: la inclusión o el reconocimiento de poblaciones y al mismo tiempo el ejercicio de la violencia simbólica estatal. De hecho, junto a la imposición de conductas, culturas, lenguajes y categorías censales estadísticos, sus hacedores se vieron en la necesidad de realizar "ajustes", con el fin de que las medidas representaran la "realidad concreta", y los clasificadores y clasificados reprodujeran lo que debía preguntarse y responderse correctamente. Pero esos ajustes fueron también un modo de apropiación y socialización de las estadísticas. Así, para acceder a las poblaciones y espacios "recónditos", según la lógica estadocentrista, los esfuerzos didácticos se duplicaron para enseñar la "cultura estadística-censal", con medios cada vez más gráficos e icónicos. Paradójicamente, esa será la condición del éxito de la propagación de aquella cultura censal, ya que durante tres días las estadísticas se transformaron en la expresión de las relaciones entre censados y censistas.

El sentido común recreado en este censo, que dio por legítimas las operaciones estadísticas, ha sido la vía para descubrir los problemas prácticos de toda comunidad social que, para existir, debe delimitarse -al construir fronteras

"internas" y "externas"- en nombre de una unidad arbitraria. De esta manera, la tarea de censar La Pampa contribuyó a la creación de un punto de vista específico en el espacio estadístico nacional, y a la consecuente transformación de este último.

Capítulo 4

La invención de la región del Noroeste Argentino

Introducción¹⁴⁹

Como se vio en los anteriores capítulos, el espacio nacional se transformó en pocos años desde la década de 1940: algunos territorios nacionales, como La Pampa, se convertirían en provincias. En el mismo período, asimismo, emergía la categoría de región de Noroeste Argentino (NOA). La politización que permitió la realización del IV Censo contribuyó simultáneamente a la nacionalización del punto de vista regional, objeto de este capítulo.

La emergencia de la categoría Noroeste Argentino remite a la dicotomización política peronismo-antiperonismo y a la oficialización de la planificación como ciencia de Estado. Uno de los eventos que exhibe con mayor nitidez esa convergencia fue el Congreso de Planificación del Noroeste Argentino (PI-NOA), realizado en Santiago del Estero en setiembre de 1946. A modo de un drama constitutivo, tanto en su escenificación como en sus contenidos, un nutrido grupo de intelectuales y técnicos congregados tematizaron sobre la pérdida de riqueza, de población y de las culturas provinciales y regionales frente al progreso centralista de Buenos Aires. Pero la notoriedad del evento radicaba también en la politización de la nueva ciencia, la Planificación, dividiendo aguas entre los que estaban a favor y en contra del nuevo gobierno electo al mando de Juan Perón.

Este capítulo, al describir la reunión de científicos, intelectuales y gobernantes, escoge un escenario privilegiado para entender la construcción intelectual (en donde a las estadísticas les fue reservado un rol importante) de un espacio con características específicas (efecto regionalizante o de particularización) en el que, al mismo tiempo, se publicita una posición desjerarquizada (efecto nacionalizante o de universalización). En este sentido, se observa que la división "centro-periferia", compartida por dominantes y dominados, refleja las pugnas del mundo político e intelectual del momento, que contribuyeron a la transformación del espacio nacional. Recordamos, de acuerdo al planteo desarrollado en la introducción de esta tesis y a los autores con los cuales dialogamos (los trabajos de Shils, Revel, Bourdieu y Geertz, entre otros) que la relación entre centro y periferia hace referencia a puntos de vista basados en jerarquías sociales y relaciones de poder. Como bien vimos en los dos primeros capítulos, el lugar central de Bunge y sus alumnos en la reconfiguración del espacio estadístico y del campo económico implicó la inclusión en sus diagnósticos sobre la "nueva argentina" a las "marginadas economías del interior", especial-

¹⁴⁹ Una versión de este capítulo fue publicada en la compilación de Frederic S. y Soprano, G., (2005) *Cultura y política en etnografías sobre la Argentina*. Ed. Universidad Nacional de Quilmes. Págs. 67-106.

mente aquellas de las provincias del norte donde Bunge, desde 1920, realizó estudios trabando relaciones con intelectuales y técnicos locales, quienes para 1946 participaron en este congreso reinvindicador del Noroeste Argentino en tanto región legitima. Esa relación estrecha entre (sub)divisiones del espacio nacional, como lo es una región y el campo de los intelectuales y científicos es descrita de modo resumido por Bourdieu:

Primera observación: la región es lo que está en juego como objeto de luchas entre los científicos, no sólo los geógrafos que, por tener que ver con el espacio, aspiran al monopolio de su definición legitima, sino también los historiadores, etnólogos y, sobre todo, desde que existe una política de regionalización y movimientos regionales, economistas y sociólogos [...] El discurso regionalista es un discurso *performativo*, que tiene en vista imponer como legitima una nueva definición de las fronteras y dar a conocer y hacer reconocer la *región* así delimitada —y como tal, desconocida—contra la definición dominante, por ende, reconocida y legítima, que la ignora. El acto de categorización, cuando logra hacerse reconocer o cuando es ejercido por una autoridad reconocida, ejerce poder de por sí: las categorías "étnicas" o "regionales", como las categorías de parentesco, instituyen una realidad usando el poder de *revelación* y de *construcción* ejercido por la *objetivación en el discurso*. 150

La alianza entre el ensayista santiagueño Canal Feijóo y el sociógrafo tucumano Figueroa Román permitió la realización del evento del PINOA. En el presente capítulo se observará, en primer lugar, la trayectoria de ambos. Luego, se abordará el evento para develar las apuestas político-intelectuales de los representantes provinciales, especialmente los de Santiago del Estero, Salta y Tucumán, quienes fueron los protagonistas de la pugna por la regulación de los recursos hídricos. Estas discusiones incluyeron propuestas respecto del dominio de las estadísticas nacionales, provinciales y regionales.

En el lapso de veinte años, la mencionada transformación del espacio nacional puede ser evidenciada comparando dos reuniones que se organizaron bajo principio similar, aunar esfuerzos en nombre de las provincias del norte. Las hilaciones entre una y otra reunirán también pueden rastrearse entre los participantes "del centro" convocados en aquellas dos oportunidades. En la primera, realizada en la provincia de Salta en 1926, uno de los invitados de renombre

¹⁵⁰ Bourdieu, P. (1987), "A identidade e a representação. El elementos para uma reflexão crítica sobre a ideia de região." En, *O poder simbólico* Págs.115-116. Traducción propia.

fue Alejandro Bunge, mientras que a la segunda, realizada en Santiago del Estero en 1946, asistieron varios de sus alumnos en representación del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales Alejandro Bunge. Para entonces, recordemos con el capítulo 2 de esta tesis, varios de los miembros de ese instituto ya formaban parte del *staff* de la jerarquía de técnicos del gobierno de Perón.

La reunión de gobernadores del Norte

La centralidad otorgada al ferrocarril, sinónimo del progreso económico, implicó disputas en el nivel de las altas magistraturas por el control de aquella industria y que se reunieron en reclamos regionalistas. En 1926 se producía el primer encuentro de gobernadores del norte argentino, de las provincias de Jujuy, Tucumán, Santiago del Estero y Salta, que ofició de anfitriona. La iniciativa fue del gobernador del Partido Conservador, el salteño Octavio Corbalán, y de Benjamín Villafañe, mandatario jujeño perteneciente a la Unión Industrial Argentina y ligado a los grupos empresariales nacionalistas (analizados en el capítulo 1). La reunión buscaba desarrollar un frente común de las provincias pobres, por lo que allí se consensuó un petitorio dirigido al gobierno nacional. Este petitorio se centró en una demanda por la mejoría y extensión del servicio ferroviario para el transporte de productos a diversos puntos de estas provincias, la protección tarifaria del transporte férreo de los productos locales y una "competencia leal" con los de la región del litoral. Otra demanda exigía la firma de tratados comerciales con Chile y Bolivia para la salida de la producción económica del norte por otra vía que no fuese el puerto de Buenos Aires, la protección de las industrias locales y el dragado del Río Paraná para su navegabilidad, vía alternativa de comunicación y de transporte de mercancías. Como es de notar, la primacía estaba reservada para las demandas por el transporte férreo y, en segundo plano, aparecen las relativas a los recursos hídricos. Uno de los discursos más aplaudidos fue el del promotor del encuentro. Benjamín Villafañe, quien constataba el decadencia de las antiguas provincias norteñas, con sus pérdidas demográficas y económicas, el éxodo, las enfermedades, la ausencia de escolarización para amplios sectores sociales y sus condiciones de trabajo. Todo ese panorama era diseñado por autores reconocidos, siendo uno de ellos Bunge, quien avanzó sobre estos puntos en su discurso de cierre del encuentro. Bunge, además de destacar los problemas aludidos por Villafañe, también proponía una política proteccionista para las industrias provinciales. Vale recordar que en ese momento él era socio, junto a Villafañe, de la Confederación Argentina del Comercio, Industria y Producción, CACIP¹⁵¹ (mencionada en el capítulo 1).

¹⁵¹ Sobre la conferencia de gobernadores del norte de 1926, véase Bazán, A. (1992) El Noroeste y

Pero la reunión realizada en 1946 no fue iniciativa de los gobernadores provinciales sino de un grupo de intelectuales "comprometidos" con su medio, quienes invitaron a una amplia gama de especialistas y técnicos y, como complemento, a los representantes de los gobiernos provinciales. En el congreso del PINOA dos individuos, Bernardo Canal Feijóo y Miguel Figueroa Román, fueron los principales promotores de la política regionalista y quienes confiaban en que la salvación del norte descansaba mucho más en el manejo tecnocrático de los recursos hídricos que en la industria del ferrocarril.

CANAL FEIJÓO, LA BRASA Y SANTIAGO DEL ESTERO

En septiembre de 1925 se fundó el grupo La Brasa, con un manifiesto cuyo contenido combinaba la informalidad de una reunión entre amigos con el propósito de la práctica de las artes y la cultura para despertar a una "provincia dormida". Sus mentores eran jóvenes de entre 20 y 30 años, nacidos en Santiago del Estero y que, luego de finalizar sus estudios universitarios en Buenos Aires o Córdoba, regresaron a su provincia. Sumados a Bernardo Canal Feijóo, entre los fundadores se encontraban Orestes Di Lullo, Emilio Wagner, Emilio A. Christensen, Carlos Abregú Virreira, Santiago Dardo Herrera, Oscar Juárez, R. Ponce Ruiz, Ciro Torres López, Manuel Gómez Carrillo y Pedro Cinquegrani. Posteriormente se incorporarán integrantes más jóvenes, tales como Horacio Rava, Moisés Carol y Rodolfo Arnedo. 152

El interés de los integrantes de La Brasa se concentraba en la historia, las letras, la lengua y el folclore local. Asimismo, el grupo y su punto de reunión, la Biblioteca Sarmiento, fue un lugar de circulación e intercambio con intelectuales nacionales e internacionales. Como toda operación de valorización de la cultura local, sólo puede tener algún éxito puesta en el plano nacional e internacional. Los contenidos de aquellas diversas expresiones consistían, por un lado, en la exaltación de la diferencia y de las particularidades de la cultura santiagueña (y más tarde del noroeste) respecto del resto del país (especialmente Buenos Aires y la región litoral, que contiene a esta provincia). Por otro, denunciaban el empobrecimiento de la provincia, efecto de la explotación in-

la Argentina Contemporánea (1853-1992). Editorial Plus Ultra, Buenos Aires, págs. 355-362.

¹⁵² Di Lullo era médico, recibido en Buenos Aires; Christensen, Herrera, Rava y Arnedo eran abogados, como Canal Feijóo; Cinquegrani y Gómez Carrillo eran músicos, este último profesor de piano egresado en Buenos Aires; mientras que los hermanos Wagner, uno poeta y el otro arqueólogo, provenían de Francia. Sobre La Brasa y la obra de cuatro de sus principales integrantes, véase Beatriz Ocampo (2005). Para una lectura menos distanciada sobre el mismo grupo, véase Cartier de Hartman (1977).

tensiva de las riquezas naturales, particularmente del quebracho (cuya madera fue indispensable en el trazado de las líneas férreas nacionales) y que, desde 1930, había dejado fuertes secuelas socioeconómicas. Sumando a ese difícil cuadro de situación, se tematizaba sobre la ausencia de fuentes hídricas.

La trayectoria de los intelectuales de La Brasa y de su fundador Canal Feijoó no puede separarse de la nacionalización de la representación moderna de Santiago del Estero como una de las provincias más ricas en cultura ancestral y folclórica y, al mismo tiempo, como una de las más pauperizadas, bajo un paisaje donde reina la sequía, el calor y la parsimonia provinciana.

Bernardo Canal Feijóo, según uno de sus comentadores, "ha nacido en un lugar social y privilegiado, pero dentro de una provincia recóndita y marginal". ¹⁵³ En todo caso, entre los jóvenes de *La Brasa*, Canal Feijóo fue quien más desarrolló un fluido contacto con las instituciones académicas y culturales localizadas en Buenos Aires, siendo su crítica al "centralismo porteño" fecunda para construir su carrera intelectual. Nacido en 1897 en el seno de una familia de clase alta, Canal Feijóo estudió en el Colegio Nacional de su provincia, para luego proseguir la carrera de abogado en la Universidad de Buenos Aires. El medio académico le permitió ingresar a los círculos intelectuales y empaparse de las discusiones políticas y artísticas del momento. Al retornar a Santiago, una vez recibido, fue nombrado asesor legal del Banco Hipotecario Nacional, labor que cumplió durante décadas y facilitó su dedicación a las letras sin apremios financieros.

Luego de varios años de una prolífica producción que abarcó poemas, cuentos y obras teatrales, la aproximación estética de Canal Feijóo dejó lugar, desde la década de 1940, a la inclinación por los ensayos históricos. Entre estos últimos se encuentra *Los problemas del pueblo y de la estructura en el norte argentino* (1945), conferencia impartida en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario de la vecina provincia de Catamarca. El director de esa institución, Norberto Rodríguez Bustamante, compartía con Canal Feijóo la pertenencia al Colegio Libre de Estudios Superiores. ¹⁵⁴ Ese y otro ensayo, *De la Estructura Mediterránea Argentina* (editado en 1948, pero escrito entre 1938 y 1943), se torna una apuesta a la nacionalización del "drama santiagueño" homologada a la noción de "región del noroeste argentino". ¹⁵⁵

^{153 &}quot;Biografía y Clima de época en el pensamiento de un creador", Alberto Tasso (1997), en Quién fue Canal Feijóo, Barco Edita, Santiago del Estero, pág. 9.

¹⁵⁴ La relación con Rodríguez Bustamente facilitará a Canal Feijóo, años después, acceder al decanato de la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Plata.

¹⁵⁵ La serie de ensayos se completa con Teoría de la Ciudad Argentina (1951), centrada en la

De la Estructura Mediterránea Argentina es la obra que mejor sintetiza las elaboraciones de este período de Canal Feijóo; a la vez, el trabajo demuestra la cientifización de su análisis, incluso mediante el uso de datos estadísticos, demográficos, de salud, trabajo y educativos. La primera parte de la obra está dedicada a reiterar en tono crítico el centralismo porteño y a describir "procesualmente" el auge y caída de la vida santiagueña con el éxodo de los trabadores explotados:

El fenómeno (del éxodo) es, como ya dije, antiguo y crónico y nunca ha sido analizado a fondo. Su única novedad, ahora, es su peligrosa complejidad; son sus gravísimas proyecciones sociales. Se ha enredado en los engranajes de los tiempos modernos, al extremo de tenerse que pensar que la cosa no hallará remedio si no se desmonta primero "la máquina". 156

El análisis histórico de la destrucción de la riqueza norteña continúa con la crítica al ferrocarril, emblema del progreso de la elite gobernante nacional de finales del siglo XIX, a través del cual, según el autor, se privilegiaron los intereses explotadores del capital, en contra de la navegación de los ríos. La descripción trastoca en un reclamo político de restauración:

El proyecto modernizador de la generación del 80 que destruyó todo el orden político y económico cuajado espiritualmente, históricamente, en tres siglos de vida colonial. Sin una compensación o promesa no cumplida de traer el progreso para las provincias norteñas.¹⁵⁷

Junto al ferrocarril y a la industria extractiva del bosque, el obraje es el otro resultado de la "ilusión del progreso", que deja rastros devastadores. Los términos de referencia para aquella realidad son los de "explotación" y de "descuajamiento de la población" consistentes en una natalidad diferencial, disgregación de la familia, niños ilegítimos y la degeneración de la

oposición de dos tipos de ciudades: la mediterránea (correspondiente a las ciudades del noroeste) versus la excéntrica (Buenos Aires). Abarcando el período indígena, el colonial, el independiente y el dominio final del tipo excéntrico, la estrategia de diferenciación de Canal Feijóo continúa basándose en la cuestión del lenguaje y su pronunciación. En consecuencia, la tonada sería el indicador básico para distinguir una ciudad de otra. Sobre esa visión dicotómica para pensar la Argentina de esa época véase Neiburg (1998 y 2002).

156 De la Estructura Mediterránea Argentina, pág. 10. Versión original mecanografiada. La versión impresa fue editada en Buenos Aires, en Imprenta López, en 1948.

157 Op. Cit 1948, pág. 12.

158 El obraje es el lugar donde se concentra la actividad de la explotación forestal.

raza. Pero los efectos igualmente se hacían notar en la modelación del "carácter santiagueño", identificado por la frustración, la inercia y la desolación. Estas calamidades eran producidas, según Canal Feijóo, a causa de los éxodos a las provincias vecinas y hacia el centro (de Santiago a Tucumán, como el trabajo temporario en la zafra y la migración a Buenos Aires). Pero el éxodo, para el ensayista, a la larga afectaría del mismo modo negativo a todo el norte y no sólo a Santiago. En los capítulos siguientes ("Viejos Enfoques administrativos" y "Constitución formal y estructura real") se intelectualiza la frontera centro-norte nacional y se oponen dos formas de dividir la nación. Una, imperante y consagrada en la constitución nacional de 1853, sería la división nominal de provincias, implementada a través del ferrocarril, el telégrafo, las escuelas, instrumentos en principio ideados para la descentralización pero que acabaron cumpliendo un rol contrario: "Todos ellos terminaron haciendo más corto el viaje de las provincias a Buenos Aires que de Buenos Aires a las provincias y aun de una provincia a otra". 159 La segunda división sería la real, ya que obedecería a razones orgánicas, geomorfológicas e hidrológicas. Con ella, se advertiría la correcta delimitación del país por regiones, aunque esta realidad físico-histórica haya sido disimulada por aquel nominalismo administrativo. La crítica al pensamiento centralista se acompaña por otra, dirigida a los que se han limitado a provincializar los puntos de vista. La superación de la dicotomía entre centralismo-provincialismo sería, pues, el regionalismo. En resumen, las provincias del norte estarían unidas por una base hidrogeológica que permitiría entender tanto el pasado común y los problemas actuales y cómo proponer las soluciones futuras. Por último, el autor en la sección final del libro propone un programa de regulación hídrica ante la marginalización histórica de su provincia, en comparación con la de sus vecinas, Tucumán y, especialmente, Salta. Consecuentemente, Canal Feijóo se opone a la noción de "ríos interprovinciales" que debería ser remplazada por la de "ríos transprovinciales". Los ríos Salado y Dulce serían los paradigmáticos para la propuesta, ya que atraviesan las tres provincias mencionadas, a diferencia del río Paraná (el río proveniente de Brasil y Paraguay que recorre la región mesopotámica y del litoral hasta desembocar en el Río de la Plata) que demarca (y no traspasa) fronteras provinciales. El problema del río Salado es que, por falta de fuerza, llega a Santiago transformado en "esteros" (aguas estacionadas, nombre que identifica a la provincia). La escasez de caudal sería causada por los diques de retención construidos por los gobernantes de Salta, provincia ubicada al norte de Santiago y Tucumán:

Tal como está ahora, cuando sirve para los usos salteños no sirven ya para ningún uso santiagueño, y viceversa, en una alternativa sin regularidad alguna, pues no hay código para ríos desmembrados.¹⁶⁰

La clave de la salvación de Santiago, para Canal Feijóo, sería una nueva regulación legal de los ríos que permita un aprovechamiento hídrico racional e integral. Con esta intención primordial se organiza el Primer Congreso de Planificación Integral del Noroeste Argentino.

EL PRIMER CONGRESO DE PLANIFICACIÓN INTEGRAL DEL NOROESTE ARGENTINO (PINOA)

Con el congreso del PINOA, Canal Feijóo, junto a algunos colegas de La Brasa, lograba expandir las formas y contenidos de la cultura santiagueña hacia una propuesta política, económica, geográfica y tecnológica de la región. Emilio Wagner (invitado en calidad de interventor del Consejo Nacional de Educación), Horacio Rava¹⁶¹, Antonio y José Castiglione¹⁶², Rodolfo Arnedo¹⁶³ y Juan D. Chazarreta fueron los integrantes de *La Brasa* que se sumaron al proyecto de Feijóo, como parte de la comisión organizadora del congreso. Empero, se abstuvieron de intervenir Di Lullo, Paz, Juárez, Christensen y He-

160 Op. Cit 1948, pág. 60.

161 Horacio Germinal Rava nació en 1905 en Santiago del Estero y estudio abogacía en la Universidad de Buenos Aires, especializándose en asuntos civiles y comerciales. Ingresó en La Brasa en 1937, según sus propias palabras, "con los únicos méritos de haber publicado algunos poemas y dictado algunas conferencias y haber militado en el movimiento popular de fundación de bibliotecas y de la Universidad Popular". Fue catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Tucumán, Ministro de Gobierno de Santiago y Fiscal de Estado. Sus escritos se refieren a la historia santiagueña, folclore, lingüística y teatro. En 1980 es nombrado académico correspondiente de la Academia Argentina de Letras.

162 José y Antonio Castiglione, hijos de un sastre italiano llegado a Santiago del Estero, prontamente quedan huérfanos, por lo que harán del esfuerzo personal las marcas de sus conductas. Abogados recibidos en Buenos Aires, militan en la Unión Cívica Radical, ocupando puestos de Estado e integrando, como varios de sus colegas de La Brasa, el cuerpo de constituyentes de la Reforma de 1939. En 1929 adquieren el periódico El Liberal que dirigen primero José (1929-1972) y luego Antonio (1972-1989). En 1941 se tornan propietarios de Radio Norte, desde donde se trasmite el congreso del PINOA.

163 Otro abogado y poeta, Rodolfo Arnedo, nació en Santiago en 1908. Fue doctor en Jurisprudencia, egresado de la Facultad de Derecho de Buenos Aires, diputado nacional, ministro de Hacienda y Obras Públicas entre 1926 y 1927, presidente de la VI Convención Reformadora de la constitución de Santiago del Estero de 1939, miembro de varias reformas de códigos civiles, comerciales, del código rural, diputado provincial e integrante del Colegio Libre de Estudios Superiores y de la Junta de Estudio Históricos.

rrera. Tampoco La Brasa aparece como institución auspiciante. Evidentemente, pese a la antigua filiación entre los miembros del grupo cultural, el evento les haría bifurcar sus posiciones y desmembrarse poco tiempo después del congreso. Algunos creían que la convocatoria era una demostración antiperonista, contraria a las inclinaciones, sobre todo, de Di Lullo. Otros podrían sospechar lo inverso, es decir, que la reunión llegaría a publicitar las gestiones de los gobernadores de las provincias norteñas –todos peronistas— que enviaron sus delegaciones oficiales al evento. Las sospechas se acrecentaban en particular sobre el gobernador local, recién arribado a Santiago del Estero, el coronel Aristóbulo Mittelbach. 164



Retrato de Canal Feijóo en la revista Qué. A la izquierda se muestra un paisaje desolado por la sequía y, como contraparte, a la derecha, se exhibe un dique embalse

164 Milttelbach fue Jefe de la Casa Militar durante la presidencia del general Farrel, y en los sucesos del 17 de Octubre apoyó a Perón en calidad de Jefe de Policía. Tal posicionamiento fue recompensado con la candidatura a gobernador de una provincia en la cual había nacido pero donde no vivía ni había participado de la política local. Los otros candidatos a gobernador fueron Benjamín Ábalos, por la Unión Cívica Radical, que sostenía a la fórmula presidencial de la Unión Democrática, y Santiago Corvalán, representando a la facción radical que apuntaló a la fórmula Perón-Ouijano, pero que fuera desplazada a último momento para representarla oficialmente.

PREPARACIONES

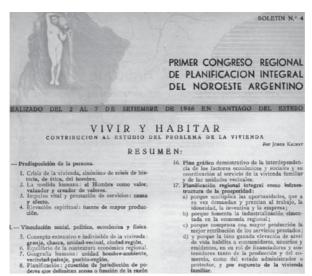
Los sentidos asignados a la "Planificación Regional" referían a distintas apuestas político-intelectuales. El éxito de la convocatoria fue producto de la convergencia de estos sentidos diferenciales. Las condiciones para ensamblar a intelectuales y a técnicos de la planificación se retrotraen a la relación de Canal Feijóo con el arquitecto Jorge Kálnay y el sociógrafo Miguel Figueroa Román desde la década de 1930, en actividades promovidas por el grupo La Brasa. Sin embargo, en esta ocasión, aliados para hablar de la región, los especialistas de la cultura deberán ceder el protagonismo a los técnicos planificadores.

Húngaro de nacimiento, Kálnay emigró a la Argentina después de participar en la Primera Guerra Mundial. En Buenos Aires llegó a ser reconocido por sus obras arquitectónicas y por su especialización sobre las viviendas económicas. Al organizar el Primer Congreso Argentino de Urbanismo en 1935, mociona, en nombre de La Asociación Los Amigos de la Ciudad, sobre la necesidad de una planificación regional. ¹⁶⁵ En la misma década, en Santiago del Estero realiza obras que serían emblemáticas de la arquitectura local, como el mercado Armonía, el Yajtaj Súmaj y la casa del gobernador Juan B. Castro ¹⁶⁶. Kálnay es quien escoge el emblema para el PINOA: "El Manantial", la pintura de Ingres –una mujer derramando agua con su cántaro–, sobre el mapa de la región del norte de Argentina como fondo. El logotipo aparecía en cada uno de los boletines de difusión del congreso, también a cargo del arquitecto, donde se explicaban los beneficios de la planificación democrática y regional. El tono del boletín puede apreciarse en esta misiva escrita por Kálnay:

¿Qué harías tú, lector, si el Hada mentora de la región argentina del Nororeste te cediera en propiedad toda la región? Por Lógica, ello no se haría incondicionalmente, pues la contabilidad celestial suele trazar balances precisos entre el Haber y el Debe.

165 El tercer Congreso de Ingeniería, del 15 de Julio de 1942, aprobó el proyecto de Los Amigos de la Ciudad cuyos delegados fueron Juan Briano, Jorge Kálnay y Andrés Devoto. Allí se recomendó a las autoridades nacionales la creación de un Instituto Nacional de la Planificación Permanente, con subdivisiones regionales. Boletín del PINOA, reproducido en Primer Congreso de Planificación del Noroeste Argentino, Santiago del Estero, 1946 Pg.32. Sobre Canal Feijóo y Kálnay en relación a los proyectos planificadores véase Gorelik, A., (2000) "Mapas de Identidad. La imaginación territorial en el ensayo de interpretación nacional: de Ezequiel Martínez Estrada a Bernardo Canal Feijóo", Revista Prismas, N.5, págs. 283-311.

166 En, Santillán, (1958) Tomo IV, pág. 260, citado por María Mercedes Tenti, "La planificación regional en el Primer Congreso de Planificación Integral del Noroeste Argentino (PINOA)". Academia Nacional de la Historia, Bs. As, 2001.



Logo del PINOA: *El Manantial*, de Ingres,
sobre el mapa del NOA

Tu deber quedaría estipulado en los siguientes tres puntos:

- 1. Conocer al detalle las riquezas que contenga tu heredad (su suelo y subsuelo, sus ríos y atmósfera, su flora y su fauna), y periódicamente rendir cuenta de su buen uso y conservación;
- 2. Mantener libre el acceso a sus valles y sierras, campos y selvas, ciudades y aldeas, recreos e industrias, escuelas y laboratorios a todos los hombres de buena voluntad, dispuestos a compartir tus deberes y preocupaciones sustantivas, como también tú compartirías con ellos la responsabilidad por la prosperidad demográfica, económica, cultural, y la felicidad de todos.
- 3. Tener un plan para el mejor uso de los recursos naturales y tecnológicos, cuya eficiencia se probará con el beneficio que aportare la felicidad y a la prosperidad del hombre, de generación en generación.

Bien, prescindiendo de cuentos y hadas, ¿no cree Ud. que la buena administración de las provincias y territorios, de las comunas y de los departamentos, necesitan de los servicios de un Instituto de Información y Planificación Regional que vincule y coordine los intereses y planes locales y provinciales entre sí, con los de la Nación?.¹⁶⁷ En estos boletines Canal Feijóo anticipaba las razones de la reunión y a quienes estaba dirigida la convocatoria. En principio, a cinco tipos de técnicos que debían abocarse a los distintos tipos de problemas regionales:

Por razones geográficas, y por la comunidad de los problemas, las provincias v territorios del Noroeste deben considerarse formando una unidad social y económica, y orientar su pensamiento y su acción pública en el sentido de las soluciones conjuntas. [...] La planificación compete a: a) Ingenieros, para el estudio del sistema de diques y canales que asegure la máxima utilidad colectiva de los ríos norteños. para la agricultura, la ganadería y la generación de energía eléctrica; b) Médicos Higienistas, para la determinación del mapa sanitario de la región, y del plan de sanidad adecuado; c) Arquitectos, para el estudio del problema de la vivienda higiénica y económica en la campaña y en la ciudad; d) Sociólogos, para el estudio de los problemas demográficos y económicos de los éxodos rurales, de la desintegración de la población rural, de la despoblación de la campaña y de su repoblación; e) a los técnicos industriales, para el estudio de las posibilidades inmediatas de industrialización local de los productos naturales de la región, con el doble objeto de acrecentamiento de la riqueza general y de estabilización de la población rural. 168

La insistencia en el llamado a los técnicos fue obra del copartícipe de Canal Feijóo en la organización del congreso, Miguel Figueroa Román.

FIGUEROA ROMÁN: DIVULGACIÓN Y POLITIZACIÓN DE LA PLANIFICACIÓN

Indudablemente, de las provincias norteñas, Tucumán fue la que se constituyó en un polo de progreso económico desde finales del siglo XIX, con la instalación de los ingenios azucareros. La imagen de Santiago del Estero como provincia pauperizada estuvo vinculada no sólo a la caída de la producción económica y al portentoso crecimiento de la lejana Buenos Aires, sino también al progreso de la cercana Tucumán, que recibía en su territorio la mano de obra santiagueña para el trabajo en la industria azucarera. Acompañando ese proceso, la Universidad Nacional de Tucumán (UNT), fundada en 1914, fue creada para desarrollar el conocimiento científico y técnico necesario para ser aplicado a la producción agroazucarera. Con ello, la UNT fue considerada

168 Boletín del PINOA N°2, reproducido en Primer Congreso de Planificación del Noroeste Argentino, Santiago del Estero, 1946 Pág. 21.

el faro de la modernización científica y cultural en el norte argentino. ¹⁶⁹ Esta casa académica tuvo como principal promotor y primer rector a Juan B. Terán, quien en 1920 había encargado al joven Alejandro Bunge un estudio sobre las industrias del norte. ¹⁷⁰ Terán también fue un historiador regional con estrechos lazos con La Brasa desde su creación. Así, el rector facilitó el intercambio y la comunicación permanente entre los intelectuales santiagueños y tucumanos, como el producido entre Canal Feijóo y Figueroa Román.

Indudablemente, uno de los motivos más instigantes y urgentes para los organizadores del PINOA fue competir por la representación legítima de la planificación. Sus adversarios ocupaban importantes cargos en el gobierno peronista después de las elecciones de febrero de 1946 y se disponían a sancionar el primer Plan Quinquenal, un mes después de realizado el congreso del PI-NOA. El portavoz de la mayoría antiperonista en el Congreso y coorganizador del evento fue Miguel Figueroa Román. Nacido en Tucumán en 1901, en una familia tradicional, Figueroa Román estudió abogacía y se doctoró en 1925 en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba con la tesis "Planificación y Sociografía", las dos especialidades con las que ejercerá la docencia en la Facultad de Derecho en la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Asimismo, ocupó la dirección del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociológicas, en 1943, luego rebautizado Instituto de Sociografía y Planeación de la UNT, y la dirección del Instituto de Sociografía del Colegio Libre de Estudios Superiores en la filial de Tucumán. En paralelo a su labor académica, Figueroa Román actuó como Defensor de Pobres y Asesor de Menores de Tucumán (1926-1928) y fue juez en lo civil y comercial desde 1930 a 1943. En ese año fue dejado cesante por la intervención provincial al mando de Alberto Baldrich, profesor de sociología de la Universidad de Buenos Aires. El antiperonismo de Figueroa Román y su exclusión del cargo de juez, prolongada hasta el momento de la inauguración del PINOA, son las principales motivaciones de su fuerte posicionamiento político en la reunión.

En las discusiones sobre la planificación regional y en la oposición peronistas-antiperonistas se pondrán en juego capitales académicos y políticos nacionales e internacionales. Al respecto, el rol de Figueroa Román fue clave. El

¹⁶⁹ Las primeras unidades académicas de la UNT fueron las Facultades de Ingeniería, Farmacia, el Instituto Técnico Industrial, la Escuela de Dibujo y Artes Aplicadas, la Escuela Vocacional de Mujeres (Normal, de Economía Doméstica, de Práctica Mercantil, de Visitadoras de Higiene), Escuela de Mecánica y Electrotécnica. En 1937 se inicia el Departamento de Filosofía, Pedagogía, Historia, Letras e Idioma, que en 1939 se convertirá en Facultad de Filosofía y Letras. En 1938, por iniciativa de Alfredo Coviello (otro conocido planólogo), se crean las Facultades de Derecho y Ciencias Sociales y la de Bioquímica.

¹⁷⁰ Con ese mismo nombre, Las Industrias del Norte, el estudio de Bunge es editado en 1922.

tucumano llegaba al Congreso con una ascendente trayectoria de traductor y trasmisor directo de la Planificación Democrática, corriente patentada en los Estados Unidos, país que visitó en varias oportunidades para su estudio. Una de las versiones rivales de la planificación americana, la Planificación Comunista, que con Stalin desde la década de 1920 vio desplegarse con magnificencia a través de los Planes Quinquenales, también había sido estudiada *in situ* en Rusia por Figueroa Román, en papel de comisionado por el gobierno de Tucumán.¹⁷¹ Figueroa Román expondrá uno de sus trabajos sobre la Unión Soviética en una conferencia en 1934, cuando visitó Santiago invitado por los miembros de La Brasa, lo que lo acerca a su colega del Colegio Libre de Estudios Superiores, Canal Feijóo.¹⁷²

El libro *Planificación y Sociografía*, publicado por Figueroa Román en el mes previo al congreso del PINOA, fue uno de los medios de divulgación del proyecto regional, imbuido de las conceptualizaciones disciplinarias y políticas a nivel internacional.¹⁷³ La Planificación consistiría en el enfoque total e integral de los problemas sociales y la Sociografía, una sociología aplicada a problemas concretos. Los capítulos analizan y diferencian tres escuelas de planificación. La adhesión de Figueroa Román a la planificación democrática no le impide asombrarse y destacar a la escuela comunista, mientras que la tercera descrita, la nazi, era el verdadero objeto de crítica y punto privilegiado para el mote de "planificación totalitaria".¹⁷⁴ El énfasis crítico obedecía, por sobre

¹⁷¹ Los viajes a Rusia fueron realizados en 1927, 1929, 1930 y 1933.

¹⁷² Hasta el congreso del PINOA, Figueroa Román había publicado La Vida Penal en Rusia, en 1931, con Luis Jiménez de Asua (Editorial Reus, Madrid); en 1934 El Derecho de Familia en la Rusia Soviética y, en 1943, Problemas Sociales de Tucumán (Los dos últimos en la Editorial La Raza, de Tucumán).

¹⁷³ Publicado el 15 de agosto de 1946, como parte de la colección "Cuadernos de Sociografía", del Instituto de Sociografía y el Colegio Libre de Estudios Superiores, filial Tucumán.

¹⁷⁴ Figueroa Román destaca la planificación urbana y los "area analysis" de la National Planning Association, de Washington, comandada por ingenieros. Recordemos que la planificación en Estados Unidos remonta sus antecedentes a 1921 con el plan de movilización industrial, bajo la Secretaria de Guerra. Pero es después de la crisis económica de 1930 que se constituye la National Planning Board, en 1934, transformada luego en la National Resources Planning Board, a cargo de Francisco Delano y Charles Elliot. Estos redactan el informe sobre viviendas y obras públicas presentado al presidente Roosvelt y elevado por éste al congreso en 1943. Como resultado, en el mismo año se forma la Public Work Administration (PWA) encargándosele la ejecución de un extraordinario plan de obras públicas destinado a absorber la desocupación. Hasta entonces, La Oficina Nacional de Planificación de los Recursos estableció en Norteamérica 45 agencias para el estudio del drenaje de las distintas cuencas, base del programa de trabajos públicos. Este avance de la tecnocracia en Estados Unidos era celebrado por Figueroa Román: "El movimiento

todo, al peligro de que modelos similares se implantasen en Latinoamérica y en Argentina, es decir, la planificación peronista:

Para estos países (de Latinoamérica), los gobiernos dictatoriales constituyen el gran peligro de la época. [...] el desprestigio de los gobernantes surgidos por procedimientos democráticos que no han sabido corresponder a las confianzas que les dispensaba el pueblo; las maniobras de los focos nazifacistas más o menos encubiertos que todavía actúan en casi todos los países; y los graves efectos de la guerra en la economía desencadenando crisis difíciles de sortear por los métodos habitualmente empleados.[...] En la República Argentina, uno de los países más adelantados de Latinoamérica, hemos tenido implantado el estado de sitio, o sea la suspensión de las garantías constitucionales que la ley fundamental reserva para los casos extraordinarios de "conmoción o de ataque exterior" durante más cinco años. Se han sucedido durante tan prolongado período, gobiernos constitucionales, revoluciones militares, movimientos sociales, etc., sin que se advirtiera en el pueblo una reacción verdaderamente pujante para exigir el retorno al Estado de Derecho propio de las naciones civilizadas. La gran prensa, los círculos intelectuales y algunos sectores de la población han reclamado infructuosamente sin conmover la indiferencia general con que se veía este atentado gravísimo al orden jurídico, cuyas primeras víctimas eran los que le perpetraban porque debían sufrir la arbitrariedad de sus sucesores en el poder.175

Para Figueroa Román el modelo a seguir era la Tennesse Valley Administration, una corporación de técnicos que erigió un conjunto monumental de represas para reencauzar y redistribuir las aguas del río Tennessee entre los varios estados

de la 'tecnocracia', en auge hace algunos años, que proponía el gobierno de los técnicos con la máxima utilización de los recursos científicos, asegurando un verdadero paraíso donde serían necesarias unas pocas horas de trabajo semanal para lograr un nivel de vida inigualado, constituye una expresión de esa fe en la ciencia, de un pueblo cuya industrialización le ha llevado a ocupar uno de los primeros puestos en el mundo". Op Cit. Pg.94. Sobre la planificación como ciencia de Estado véanse los rigurosos análisis de Rueschemeyer, D. y Skocpol, T. (1996) States, social knowledge, and the origins of modern social policies; en el caso de Francia, M. Pollak (1995), "La planification des sciences sociales", en Actes de la Recherche en Sciences Sociales Págs. 105-121; sobre la planificación sovietica, Lewin, M., (1977) "L'etat et les classes sociales en URSS 1929-1933", Actes de la Recherche en Sciences Sociales, págs. 2-30.

¹⁷⁵ En Figueroa Román (1946), Planificación y Sociografía, Instituto de Sociografía, Colegio Libre de Estudios Superiores, Tucumán, Págs.143 y 153.

que recorría. El megaproyecto había otorgado nueva vida a toda la región noroeste norteamericana. Presentada como el exitoso paradigma de la planificación regional, Figueroa Román traza un paralelo con la situación local:

Las tierras agotadas por la erosión o que sufrían periódicas inundaciones del gran río, permitían sólo una situación de uniforme pobreza a los pobladores que no se resignaban a abandonarlas.[...]. Como en la concepción staliniana de la planificación rusa, la base del programa residía en la electrificación. Energía barata para las fábricas, electricidad para la vida del hogar, para la calefacción, para la refrigeración. Los productores privados de electricidad impugnaron por inconstitucional la facultad del Estado de vender la energía de sus plantas hidráulicas pero la Corte Suprema de Justicia desestimó la impugnación. Un organismo especialmente creado, la TVA, que dirigían H. A Morgan y David Lilienthal, tuvo a su cargo la planificación proyectada.[...] El problema fundamental: el de la distribución del agua. Se necesitaba para ello un esfuerzo colectivo, uniforme y sostenido, porque, ante todo, había que modificar la técnica de los cultivos, lo que se logró por el procedimiento democrático de la persuasión y del ejemplo, formando así conciencia pública sobre los beneficios de los nuevos sistemas. [...] Los funcionarios propusieron a los agricultores la creación de granias experimentales eligiendo la de alguno de los habitantes para ensayar los nuevos procedimientos. Con verdadero sentido democrático, la granja elegida representaba el interés colectivo. Pronto los excelentes resultados del nuevo sistema convencían a los demás agricultores y el ejemplo era seguido por todos cambiando fundamentalmente la economía de la zona. Los canales de irrigación aseguraron a los agricultores contra la sequía.¹⁷⁶

De la misma forma que los resultados eran puestos en relieve, los procedimientos de la planificación americana, que apelaban a la educación y a la "persuasión mediante ejemplos" y no a través de la "coerción del Estado", son leídos como enseñanzas que deberían ser importadas con premura:

¿Cómo se ha conseguido despertar la conciencia colectiva interesándola en la obra común? Aquí aparece de nuevo una evidente analogía con la planificación comunista por la importancia asignada a la política educacional. La TVA organizó un comité con representantes de las Universidades de la región, el cual tuvo a su cargo la divulgación, por

¹⁷⁶ Figueroa Román (1946), Op. Cit., pág. 100.

todos los organismos educacionales, de los propósitos y finalidades de la planificación proyectada, logrando despertar el interés de toda la población por sus propios problemas y por la búsqueda de las soluciones adecuadas.¹⁷⁷

Los técnicos ideales serían aquellos que se encuentran en la universidad y que pueden articular a los grupos intervinientes en los proyectos de planificación, es decir, los entes privados y los estatales. No obstante, en el congreso PINOA, Figueroa Román insistirá en la bonanza de sólo los intereses civiles y científicos, como los encarnados por el Instituto de Sociografía de la UNT, bajo su dirección:

La orientación excesivamente humanista de nuestras universidades las mantiene desvinculadas de los problemas prácticos. [...] Los institutos, que a semejanza de los norteamericanos podrían crearse, significarían el complemento de la enseñanza que tendrían, por su desvinculación de los organismos políticos, la necesaria imparcialidad científica para preparar planificaciones regionales o encarar la solución de problemas determinados como el de la habitación, con criterio planificador y orgánico. [...] La financiación de estos institutos podría ser hecha con la misma remuneración a obtener por sus trabajos, para la planificación pública y privada, una vez que estuvieran orientados definitivamente y contaren con el personal necesario. En esto también se seguiría el ejemplo americano. 178

El intervencionismo estatal, reconocido por el autor como una solución en la época contemporánea, que permitió regular los desbalances del liberalismo puro, sería exitoso en la medida en que se ajustase a cuatro requerimientos. Se trataba nuevamente de un elíptico contrafuego a los gobernantes y técnicos peronistas, acusados de falta de seriedad o previsibilidad, entre ellas en el manejo de las estadísticas. ¹⁷⁹

¹⁷⁷ Figueroa Román (1946), Op. Cit., Pág.103.

¹⁷⁸ Figueroa Román (1946), Op. Cit., Págs. 161-162.

¹⁷⁹ Los autores de cabecera citados por Figueroa Román eran Karl Manheimm (Libertad y Planificación traducido al español), Lewis Mumford, Harlod Laski (La Libertad en el Estado Moderno, de Editorial Abril, traducido 1945 por su amigo y colega del Colegio Libre, Gino Germani) y Galloway (Planning for America). Entre los pocos argentinos que reconoce preocupados por la planificación cita al ingeniero Ricardo M. Ortiz y a Silvio Frondizi, quien hizo su paso por Tucumán.

1) Ser técnicamente planificado, lo que excluye el intervencionismo inorgánico y arbitrario. 2) Estar sometido al control popular, lo que significa el juego regular de las instituciones democráticas en un pueblo políticamente capacitado.3) Contar con un nivel mínimo de cultura popular que signifique la capacitación política de las masas, indispensable para que la organización democrática sea efectiva y eficaz. 4) Limitarse a la realización de la justicia social que tiene a su cargo el Estado, y a la orientación rectora de la economía con la necesaria visión de conjunto, sin pretender suplantar la actividad privada ni interferir en su desarrollo más que en los casos que resulte vulnerado un interés colectivo. [...] Cuando se bosquejan planes se advierte en seguida la falta de seriedad en los estudios previos indispensables. Faltan bases estadísticas elementales y sobre la mayoría de las cuestiones sólo se aportan datos arbitrarios, obtenidos sin rigor científico, por personas que no tienen un conocimiento cabal de la exactitud en las cifras.¹⁸⁰

En el número de agosto de 1946 de la revista Qué, donde se informa del congreso, Figueroa Román explicita uno de los significados de la Región NOA con una transparencia difícil de hallar en los documentos y discursos oficiales del evento. Se trataba de una coincidente propuesta de Canal Feijóo sobre la recreación de la dicotomía provincias-región para resarcir a Santiago del Estero de su escasez hídrica e imponer la quita de los poderes de otra provincia, Salta, sobre el río Salado:

Dos son las cuencas hidrográficas fundamentales de Santiago del Estero: la de los ríos Dulce y Salado. El primero, cuyo caudal íntegro está compuesto por los ríos que se originan en la provincia de Tucumán. Esta provincia, a través de sus diques El Cadillal y Escaba, se propone embalsar y retener para su provecho alrededor de 300.000.000 metros cúbicos de agua. Así, pues, los planes hidráulicos de esa provincia no afectan a Santiago del Estero, pues queda un amplio caudal excedente que podrá ser captado por esta última provincia. Otra cosa ocurre, en cambio, en lo que respecta a la cuenca del rio Salado. Originado en Salta, este río, al entrar en Santiago del Estero, tiene un derrame medio anual de 1.000.000.000 de metros cúbicos de agua. Pero Salta, con sus diques de Cabra Corral, El Tunal y Las Conchas, constituye embalses capaces de retener 2.045 millones de metros cúbicos de agua. Esto es, que una vez en funcionamiento los diques salteños, el río Salado

quedaría prácticamente cerrado para los santiagueños y por su cauce apenas si corría, en ciertas épocas del año, un hilillo de agua. [...] Esto explica la angustia de los santiagueños frente a la falta de un plan regional orgánico y su empeño para lograr la transformación de la actual jurisdicción de los ríos. Y esto explica, también, que algunos sectores dirigentes salteños observen con cierto recelo la realización del PINOA y se hayan realizado diversas reuniones para examinar minuciosamente sus alcances. [81]

MODALIDADES Y PROCEDIMIENTOS

El congreso fue una amalgama de dos formas de representación: científica, con debates en nombre del avance del conocimiento, y política, con autoridades oficiales que, votaciones mediante, resolverían aprobar o no las propuestas para convertirlas en normas a seguir por las provincias participantes. En consecuencia, la Comisión de Honor fue constituida por los representantes del gobierno provincial santiagueño, mientras que la Comisión Organizadora fue compartida entre los intelectuales y técnicos de la provincia anfitriona. La mesa directiva, presidida por Canal Feijóo, incorporaba ocho vicepresidentes -uno de los cuales era Figueroa Román- cuya mitad eran ingenieros representantes de las provincias participantes; un secretario general (Kálnay) y tres secretarios. Asimismo, se conformaron tres grandes subcomisiones: de Cultura Regional, de Planificación Física y de Planificación Económico Social. Cada una de estas subcomisiones estaba integrada por un presidente, vicepresidentes, secretarios, vocales y relatores. Estos cargos fueron ocupados por 77 delegados, representantes de 98 instituciones auspiciantes, de las cuales un tercio eran oficiales y el resto privadas. 182

El congreso se rigió por un estatuto coherente con la pretensión fusionadora de argumentos científicos y políticos, siendo reveladores los artículos siguientes:

Artículo 2. El objeto del PINOA es:

a) Hacer conciencia por la concepción de la unidad física, social y cultural del NOA a los efectos de la solución orgánica y racional de todos los problemas relacionados con el bienestar del hombre en esa vasta porción del suelo argentino;

¹⁸¹ Revista Qué, Agosto 29, 1946, págs. 15 a 17.

¹⁸² Contabilización extraída de María Mercedes Tenti, (2001) "La planificación regional en el Primer Congreso de Planificación Integral del Noroeste Argentino (PINOA)". Academia Nacional de la Historia, Bs. As., pág. 9.

- b) Buscar soluciones que allanen las dificultades político-administrativas suscitadas por la autonomía de las provincias;
- c) Estudiar la posibilidad del aprovechamiento de todos los recursos naturales de cada provincia o territorio comprendidos en la unidad regional, en beneficio común.

Artículo 3. Su carácter es privado y su orientación preponderantemente cultural.

Artículo 6. En la primera sesión plenaria se designará la Comisión Directiva que actuarán durante el funcionamiento del 1er. Congreso, la cual estará compuesta de: un Presidente, un Vicepresidente por cada provincia y territorio representado, que actuarán por turno. Dos Secretarios generales, y un secretario de agasajos.¹⁸³

Según el reglamento interno del congreso, las ponencias de cada delegado eran remitidas en modo de despachos. Se exigía de cada subcomisión conclusiones que eran elevadas a la secretaría a través de los miembros informantes. Además, se establecía un orden del día de las sesiones plenarias, debido a la obligación de discutir todo proyecto en general y luego en particular, con un orden de la palabra otorgado de acuerdo a si se cumplía el rol de expositor o integrante de mesa. La toma de decisiones se daba a través de una mayoría de votos. El punto 10 declaraba que para los casos no previstos, regiría subsidiariamente el Reglamento de la Cámara de Diputados de la Provincia de Santiago del Estero. Finalmente, el artículo 14 definía normativamente a la región NOA, que se ampliaba substancialmente al incorporar las fronteras hidrológicas: "Se entiende por NOA la región limitada por: al Norte, el límite nacional, a lo largo del río Pilcomayo; al Oeste, ídem hasta Catamarca, inclusive; al Este, el río Paraná hasta Santa Fé, inclusive, y al Sur, la línea que cierra el polígono, al N de Mar Chiquita". 184

Los diarios *La Gaceta* de Tucumán y *El Intransigente* de Salta publicitaron el congreso. Pero la más cuidada cobertura la ofreció el periódico santiagueño *El Liberal* y la *Radio Norte*, ambos medios de propiedad de los hermanos Castiglione, coorganizadores del evento.¹⁸⁵

¹⁸³*Primer Congreso de Planificación del Noroeste Argentino*, Santiago del Estero, 1946 Pág. 45. 184 *Primer Congreso*. Op. Cit., 1946, pág. 46.

¹⁸⁵ Radio del Norte trasmitió la fiesta del congreso, con música folclórica de artistas locales y "danzas nativas" de Bailón Peralta Luna. Los tres diarios mencionados, antiperonistas, serán clausurados poco tiempo después del congreso, mientras que la radio de los hermanos Castiglione es cerrada y posteriormente adquirida para tornarse en Radio Provincial.

APERTURA

El congreso se desarrolló en la biblioteca Sarmiento, el mismo lugar de reunión del grupo La Brasa durante más de veinte años. Dos discursos de apertura cristalizaron las pretensiones de los organizadores. Canal Feijóo enfatizaba la amplitud del llamado, procurando un congreso "abierto", no partidario, ni gremial, ni profesional exclusivamente. Esa "novedad" debería ser el rasgo singular para acordar el diagnóstico de problemas y soluciones para la región.

En nuestro tiempo de congresos, este era, en el país, el congreso particularmente arduo; lo era, en primer lugar, por el contenido esencialmente nuevo y distinto del de cualquier otro de los realizados hasta hoy. Ni gremial, ni profesional, ni de partido, ni limitado a ningún área de intereses excluyentes, pero tampoco vanamente enciclopédico y teórico, debía por fuerza tropezar con obstáculos inherentes a su propio objetivo y a su propio carácter. [...] Henos pues, ante una inmensa provincia en que no hay nada estabilizado ni seguro. [...] No posee sus ríos, no posee sus tierras, no posee su población. En la medida de estas imposiciones, su destino se remite a una proyección inmediata de plano mayor. Esencialmente, es una provincia ultraprovincial. Para nuestro NOA, subyace un estado de cenestecia (sic) dolorosa al que no hay más remedio que darle el nombre de Provincia. Y este mal de cuerpo requiere ahora un segundo remedio, el que no es posible representárselo de otro modo que bajo la forma de una superación del viejo y ya quizás apenas cartográfico concepto de Provincia, por el más vivo, razonable y realista de Región.¹⁸⁶

En cambio, el discurso de Figueroa Román recreaba la oposición planificación democrática/ planificación totalitaria, esta última representada por el gobierno nacional:

Con esta bandera (la del PINOA), vamos a librar batalla contra la imprevisión, contra el desorden, contra la ignorancia, convencidos de que para que nuestro pueblo pueda cumplir su destino, [...] para que puedan sortearse los graves peligros que nos acechan, es necesario que el país se ponga a tono con la época en la corriente que hoy siguen las naciones más adelantadas del mundo. [...] Nuestra lucha tiene que ser, ante todo, contra la ignorancia. Tenemos que aclarar conceptos, demostrar

que planificación no es totalitarismo y que cabe planificar para salvar la libertad y el espíritu democrático. La planificación es una herramienta que sirve para el bien como para el mal por lo que debemos trabajar a fin de orientarla hacia el bien. [...] El problema del Intervencionismo del Estado, que divide el pensamiento político contemporáneo tiene su solución en el intervencionismo planificado, que evita la arbitrariedad de los gobernantes, el abuso de los individuos colocados en situación de privilegio, y que permite aproximarse a la justicia social en una equitativa distribución de los beneficios. 187



PONENCIAS Y POSICIONES

Un total de 67 ponencias se presentaron en las tres subcomisiones pero una en particular, en la subcomisión Física, acaparó la mayor atención. Formulada en extenso en forma idéntica a un proyecto de ley por dos de los organizadores locales, Rodolfo Arnedo y Antonio Castiglione, reflejaba el espíritu y la ambición de la convocatoria. 188 El proyecto "Planificación Hídrica del Noroeste

¹⁸⁷ Op. Cit. nota anterior, Págs. 54-55.

¹⁸⁸ Arnedo y Castiglione plantearon, en 1936, por primera vez, en la Cuarta Conferencia Nacional de Abogados, una propuesta sobre los ríos interprovinciales. Como resultado, la conferencia expresó que el uso y aprovechamiento del agua de los ríos interprovinciales deben ser regulados

Argentino" proponía la zonificación del río Bermejo y sus afluentes, los Ríos Salados y Dulce, administrados por un gobierno común. Se sugería también que sus aguas sean contenidas por represas y "redistribuidas equitativamente conforme a los principios de la técnica industrial". Se trataba de una fiel copia de la corporación hídrica del valle de Tennessee. 189 Las provincias de Tucumán, Salta, Jujuy, Catamarca, Santa Fe, Santiago del Estero y los territorios nacionales de Chaco y Formosa dispondrían de un cupo de agua y de la facul-

por el Congreso Nacional. Como se observa, en ese momento la estrategia fue nacionalizar los ríos -superando la provincialización- y no aparece aun la idea de regionalización. Fue esta misma "tesis santiagueña" que triunfa en las conclusiones del Centro de Investigación Permanente de Aguas de la Capital Federal. La unión de los ríos Bermejo, Salado y Dulce, que constituirían la unidad hídrica anhelada, había sido estudiada por el ingeniero Otto Tuxen Bang que se presentará en el PINOA. Por su parte, el ingeniero Rodolfo E. Ballester, en el trabajo "Sobre el aprovechamiento de los ríos interprovinciales", presentado en la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en 1939, resume la situación hídrica del NOA. En el Primer Congreso Argentino del Agua en Mendoza, de 1941 los representantes santiagueños concurren en una postura de mayor conciliación, pues al problema jurídico, ya solucionado por el cuerpo académico de Tucumán, une el hidráulico para que el agua de los ríos interestatales sea captada por grandes embalses interdependientes y sea entonces distribuida "en racional coparticipación con las provincias carentes de ella". Esta postura conciliatoria triunfa en las conclusiones del congreso de Mendoza, y se proclama la fórmula de "unidad geográfica de los ríos dentro del concepto de unidad nacional". Aquí ya se define la alianza de abogados e ingenieros tucumanos y santiagueños, que es percibida como postura conciliatoria global, para avanzar sobre otros frentes. Por su parte, el ingeniero José Ahumada, en un trabajo publicado en la revista "La Ingeniería", propone en 1945 la conformación de una Comisión Nacional de Planificación. Ahumada ya había escrito los trabajos "El planeamiento hidráulico en Estados Unidos" y "Política del agua". Durante el gobierno militar iniciado en 1943, un decreto-ley otorga la jurisdicción de los ríos interprovinciales bajo la Administración Nacional del Agua. El decreto fue dictado en marzo de 1945 y allí aparecen fundamentándolo los mismos argumentos del núcleo santiagueño de defensa del derecho de condominio sobre el agua de los ríos interprovinciales.

189 Dicha cuenca abarcaba, además del estado homónimo del río, partes de Kentucky, Virginia, Carolina del Norte, Georgia, Alabama, y Mississippi. De modo auspicioso los regionalistas locales describían dicha cuenca como: "Una serie de diques que operan sistematizados bajo un régimen unificado, domina al antaño inconstante y peligroso río en su integridad. No menos notable es el cambio en la vida del pueblo. Decrecen rápidamente los casos de tuberculosis, paludismo y otras enfermedades propias de las regiones de bajos jornales. Sube la renta media, los sueldos y los jornales y los ahorros y consumos crecen en un 50% más rápido que el problema nacional. Los ranchos van siendo reemplazados por casas de buen aspecto y hasta las chacras van electrificándose. Surgen por doquier nuevas colonias, establecimientos fabriles, frigoríficos propiedad muchas veces de cooperativas de productores o de comerciantes minoristas o de los propios consumidores. Escuela talleres, hospitales, bibliotecas, parques locales y nacionales. Las nuevas villas y ciudades se adaptan al paisaje, como fruto de la preocupación popular por la obra de los planólogos".

tad de dictar leyes respecto a su uso interno provincial¹⁹⁰. Con la regulación, la situación de postración –fundamentada con los diagnósticos de Alejandro Bunge– trocaría en un avenir promisorio:¹⁹¹

El Noroeste argentino no solamente se levantará floreciente, sino que tomarán forma las industrias en potencia –minas, manufacturas, etc.– [...] que a todo esto se llegará con la planificación de su riqueza hídrica; que con este replegamiento hacia el NOA para la defensa de sus intereses económicos regionales, en nada se compromete el principio de la unidad nacional, que queda incólume en lo institucional, en lo jurídico y en lo político. [...] Aspiramos a que no se dilapide la riqueza hídrica del NOA, y a que desaparezca la rivalidad interprovincial por el uso y abuso de las aguas de los ríos interestaduales y se formule a la vez un programa técnico, integral, de aprovechamiento orgánico, vinculado al desenvolvimiento económico del país. Que no hay más provincias pobres y que se fortifique la unión nacional. 192

El denominado gobierno común sería ejercido por la Corporación Hidráulica del NOA (CHINOA), un ente autárquico con facultades de gobierno, "poderes económicos propios y flexibilidad comercial adecuada de una empresa particular". Además de las aguas, el dominio se extendería a la explotación forestal y a la venta de energía hidroeléctrica producida por las represas y canales, como el planeado para unir los ríos Bermejo y Salado. 193 La corporación estaría a cargo de un directorio compuesto de tres miembros (un presidente y dos vocales), nombrados por el Poder Ejecutivo con acuerdo del Senado, por el término de nueve años. Para ser miembro se exigían dos requisitos: ser Ingeniero Civil titulado –aunque uno podría ser Doctor en Jurisprudencia– y

¹⁹⁰ La fijación del canon de riego había sido calculada por el ingeniero santiagueño Carlos Michaud.

¹⁹¹ La referencia a Bunge fue la siguiente: "Hace ya veinticinco años, Alejandro Bunge llamó la atención de las clases gobernantes sobre la distribución desproporcional de la población en el territorio argentino, con cifras alarmantes y consecuencias perniciosas [...] Este desequilibrio en la distribución de la población del país es la causa de su desequilibrio económico con el saldo de anemia para el Noroeste Argentino".

¹⁹² Primer Congreso... Op. Cit. pág. 180.

¹⁹³ Todos estos recursos a su vez eran declarados medios de sustentación de la corporación: a) Las tasas e impuestos por el uso de las aguas de los ríos Bermejo, Salado y Dulce, de sus afluentes y de sus corrientes subterráneas y represas; b) Los bienes de la Dirección de Irrigación de la Nación; d) Venta de energía hidroeléctrica; h) créditos acordados por el Banco Central.

representar los intereses del NOA. Por su parte, toda la estructura administrativa quedaría bajo el mando de un Ingeniero Jefe propuesto por el directorio, mientras que el espacio y los bienes del ente se conformarían con los de la Dirección de Irrigación.

La propuesta de Arnedo, Castiglione y Kálnay fue el punto central de la convocatoria, pero la necesidad de dar legitimidad al programa "regional" e "integral" del encuentro exigió la apertura a un extenso arco de iniciativas.

LA POSICIÓN SALTEÑA

La respuesta al proyecto principal de los organizadores del PINOA fue dada por el ingeniero Juan W. Dates, Ministro de Hacienda del gobierno de Salta, encabezado en ese momento por el peronista Lucio Cornejo. El breve informe, que no aparece en las actas del congreso sino en un resumen de la obra del gobierno salteño, confirma el clima de enfrentamiento entre los representantes de las dos provincias:

El Ministro de Salta sostuvo e hizo triunfar la tesis contraria a la sostenida por todas las fuerzas vivas y técnicas de la vecina Provincia de Santiago del Estero de que la escasez del agua en la misma se debía principalmente al excesivo consumo de las fuentes hídricas que nacen en territorio salteño. Se demostró –y con fundamento– que ello no es así, ya que Salta consume apenas el 15 % del caudal de los ríos que nacen en ésta y mueren o pasan a través del territorio de Santiago del Estero. Por ello se han tranquilizado los espíritus en la vecina provincia, un tanto agitados por una prédica interesada. 194

Si la cuestión ferroviaria era dominante para la provincialización y nacionalización de Salta, la irrigación ocupó un rango complementario, entre 1880 y 1930. Sin embargo, en las décadas posteriores se produce una inversión de órdenes. El desplazamiento del interés de los ingenieros por las vías férreas hacia los recursos hídricos puede observarse en las trayectorias de algunos profesionales que "salteñizaron" el espacio provincial a través de las obras públicas.¹⁹⁵

194 Mensaje del Gobernador de Salta, Dr. Lucio Alfredo Cornejo. Salta, mayo de 1947, pág. 100. 195 Cuatro hombres son buenos ejemplos de profesionalización de la hidráulica provincial salteña. El primero, Eduardo Arias (Salta, 1889) realiza su tesis de Ingeniería Civil sobre la consolidación y ampliación del dique San Roque. Matriculado, actuó en la Dirección General de Irrigación y una vez en Salta fue jefe del departamento de Obras Públicas, Topografía e Irrigación. Conocido ejecutor de una gran cantidad de obras, fue elegido diputado de la conservadora Unión Provincial.

Los proyectos de canalización de los ríos y de construcción de embalses provinciales y regionales (o interprovinciales) fue el signo del ascenso de los ingenieros en la vida pública salteña. Recordemos que la regulación de las aguas para el riego en las haciendas rurales y la canalización y provisión del agua para la ciudad capital salteña, fueron los ejes de las prácticas de los ingenieros locales desde la década de 1880, y un foco de expansión del Estado provincial. Es importante señalar que las estadísticas provinciales deben su origen a estas oficinas de regulación hidráulica y topográfica. Entre los ingenieros que se abocaron a la hidráulica se destacó José Alfonso Peralta, quien asistió al congreso del PINOA. Peralta, además de ejercer en diversos puestos de Estado concernientes a los ferrocarriles, fue diputado provincial, cargo con el que defendió posturas locales respecto a la proble-

Asimismo, fue director de Obras Públicas en el gobierno de Luis Patrón Costas (1932-1940), período en el que elabora una red de estaciones sanitarias en los pueblos de campaña y crea la Dirección Provincial de Sanidad. El segundo caso es el de Néstor Goytia (Salta, 1907), quien ingreso a la Dirección de Irrigación y posteriormente organizó la construcción de defensas del Rio Arenales, el desvío del Rio Arias y obras de provisión de agua potable para San Lorenzo. Ya con los embalses fuera de la capital, Goytia estudió y proyectó el dique y embalse del río Mojotoro, del Rio Pasaje, el dique y embalse El Tunal. Por último participó de los proyectos de aprovechamiento hidroeléctrico de los ríos Corralito y Arenales, y del río Bermejo. Véase Arias Torino, Sergio (1984), Los ingenieros salteños, Comisión Bicameral de autores salteños, Salta.

196 La Oficina de Topografía, Estadística e Irrigación de Salta data de 1884 y es uno de los primeros espacios burocráticos provinciales en el que confluyen los tres dominios, aunque esta asociación de saberes poseía ya algunos breves antecedentes. Muchos de los ingenieros de las nobles familias salteñas, luego de completar sus estudios en el Colegio Nacional de Salta, y de egresar de la Universidad de Buenos Aires (y luego de La Plata y Córdoba) presidieron o trabajaron en esta oficina. El mencionado ente se componía, desde su apertura, de los tres departamentos que representaban a cada área identificada en el nombre de la oficina, aunque el que acaparaba la mayor parte de actividades y recursos era el de topografía. Este último expresaba la preocupación de quienes lo propugnaron: la mensura del territorio provincial y la delimitación de la propiedad privada de la estatal. Véase Ibarra M. y Pantaleón. J. (2000).

197 Peralta nació en Salta en 1896. Una vez egresado de la carrera de ingeniería, ingresó, como tantos otros colegas salteños a la empresa de Ferrocarriles Nacionales (Gral. Belgrano) como ingeniero ayudante en Vías y Obras, luego en el nudo ferroviario de la localidad salteña de General Güemes, y finalmente como inspector divisional de la Zona Norte. Desde 1932 ocupó los cargos de director general de Obras Públicas, de jefe de Vialidad de Salta y de intendente de Riego de la Nación en Salta. Como militante católico presidió el Círculo Obrero San José, y funda uno de los clubes futbolísticos más populares de la provincia, apoyado por la curia franciscana. Las rutas nacionales y los automotores fueron los instrumentos que reemplazaron al ferrocarril, y Peralta incidió en la provincialización de los mismos, en calidad de primer presidente de la filial local del Automóvil Club Argentino, en 1934, y presidente del Rotary Club. Fue vocero de la defensa de obras públicas controlada desde la provincia, especialmente en el diario salteño "El Intransigente" de David Michel Torino. A través de una campaña de prensa hizo eliminar una tarifa implantada desde los representantes ferroviarios nacionales a las provincias del norte.

mática hidráulica. Antes de ocupar la banca de diputado había sido asesor de los senadores nacionales salteños Carlos Serrey y Robustiano Patrón Costas, cuando éste último presidía el senado nacional (1932-1943). En 1940, tales senadores presentaron un proyecto de aprovechamiento hidroeléctrico y riego que abarcaría no sólo a Salta sino también a la provincia de Santiago del Estero. Se trataba de una mega inversión para elevar cuatro diques (todos en Salta) y dos canales, y expropiar una gran extensión de territorio de ambas provincias. 198 La magnitud de la obra y la expectativa técnico-política le hacía manifestar a Peralta, en el diario *La Nación*, su idea de región norte y el papel que le cabía a Salta en ella:

Nadie pone en duda, ya, que una acertada política del agua hará la grandeza del norte argentino; en este sentido las opiniones son unánimes. Al respecto conviene saber que la provincia de Salta es la que tiene los mayores caudales y las más grandes extensiones de tierras regables, después de la zona de influencia del Paraná, Uruguay, Río Negro y Santa Cruz. Pero no tiene obra. De ahí que no aprovechen el 15 % de aquellos mientras el 85 % corre y se pierde sin beneficio.

Carlos Serrey, en la fundamentación del proyecto asesorado por Peralta, menciona en el Senado Nacional:

Ahí encontrarán los señores senadores los cálculos matemáticos, los antecedentes de hecho y las soluciones propuestas, que son la demostración acabada, hecha por adelantado, de la necesidad de emprender las obras proyectadas, si se quiere satisfacer el doble propósito de acrecentar considerablemente las zonas de regadío en las provincias de Salta y Santiago del Estero y evitar entre ellas conflictos que no tienen fundamentos jurídicos, pero que vendría a imponer la naturaleza de las cosas, si no se les busca un remedio que permita satisfacer al mínimo las necesidades.

Los senadores Patrón Costas y Serrey pertenecían al privilegiado círculo de la elite política salteña, que poseía un fuerte peso a nivel nacional. Patrón Costas era un representante emblemático de los conservadores salteños, y pronto

¹⁹⁸ El detalle de embalses y canales a ser construidos era el siguiente: diques y embalses: Las Conchas (Cafayate), Cabra Corral, El Tunal (todos ubicados en Salta); canal principal desde El Tunal (Salta) hasta El Arenal (Santiago del Estero); canales de riego de 50 mil hectáreas en Santiago del Estero; expropiación de 100 mil hectáreas en Salta y 50 mil en Santiago.

a ser nominado candidato a presidente de la nación, postulación interrumpida por el golpe militar de 1943. Sin embargo, a pesar de que con las elecciones de 1946 el gobierno provincial y el nacional quedaron en manos de los peronistas, el proyecto hidráulico parecía continuar latente. De este modo, se completa el rompecabezas de motivaciones que animaron a los técnicos e intelectuales santiagueños a organizar el PINOA en 1946: las sospechas de la iniciativa y la imposición salteña del propio proyecto hidráulico por vía legislativa. Peralta asistió a la reunión como delegado oficial de Salta y defendió su proyecto acompañado por el ingeniero Juan Dates, ministro de Economía y Obras Públicas y Rafael Loré, jefe de la Dirección de Investigaciones Económicas y Sociales de la provincia, nuevo ente encargado de las estadísticas oficiales.

ESTADÍSTICAS, CENSOS Y MAPAS REGIONALES

Los representantes de Salta acudían al congreso del PINOA no sólo en calidad de salteños, sino también como gobernantes peronistas. Esta doble adscripción reforzaba su posición minoritaria en el congreso. En los temas tocantes a los proyectos estadísticos se harán visibles las diferencias con la mayoría. De las nueve ponencias de la mesa referida a "Técnica", cuatro plantearon cuestiones estadísticas. Entre ellas, por un lado, una propuesta minoritaria buscaba el apoyo para el censo nacional "de Perón" y, en contraposición, otra propuesta buscaba la realización de censos regionales independientes del organizado por el gobierno nacional. Mediando estas posiciones se encontraban los bungeanos de Buenos Aires.

El director de Estadísticas de la provincia de Salta, Rafel Loré, en nombre de su delegación oficial, solicitaba el apoyo del PINOA para la realización del IV Censo Nacional—que se proyectaba para el año siguiente, como se vio en el capítulo anterior—, considerado la base primordial para la planificación y en especial para la región NOA. Loré concurrió al congreso junto al ministro de Hacienda, Juan W. Dates, en nombre del flamante primer gobernador peronista salteño, Lucio Cornejo. Con estas credenciales, en su alegatoria citaba a Perón para defenderlo de las acusaciones de totalitario e improvisado (o no planificador):

Vemos pues, que imperiosas necesidades imponen la urgente ejecución de un relevamiento censal que permita resolver con criterio ajustado a la verdad objetiva, las diversas cuestiones relativas a la organización correcta y a la dirección eficiente del Estado, de sus Instituciones Públicas y Privadas; criterio compartido ampliamente por el Excmo. Sr. Presidente de la República, Gral. Juan Domingo Perón al decir que:

"ha llegado la hora de hablar de nuestra grandeza no en forma empírica porque podemos hacerlo en forma científica" [...] o bien con su otro concepto, al decir que: "Con la Estadística, hecha alta ciencia de Estado llegaremos a una organización científica de la Democracia". 199

Dos leyes esperaban actualizarse con los nuevos datos que arrojara el censo. Una era la Ley de Unificación de Impuestos Internos, ya que las sumas recaudadas por el Gobierno Nacional se repartían entre las provincias adheridas en proporción a sus respectivas poblaciones. Lo mismo acontecía con la Ley de Impuestos a los Réditos. Asimismo, Loré resaltaba que con las cifras del censo algunos territorios nacionales se transformarían en provincias, como efectivamente sucedió con La Pampa. Con Loré las estadísticas en Salta tomarán un nuevo impulso y se modernizarán.²⁰⁰

En el frente contrario a los técnicos peronistas, José Santi, delegado del Colegio de Doctores en Ciencias Económicas de Rosario de Santa Fe, promovía también, como Loré, el apoyo para la realización del IV Censo, pero advir-

199 Primer Congreso... Op. Cit. pág. 128.

200 Luego del letargo iniciado en 1926 (con la última publicación de los anuarios estadísticos de Salta), en 1944 se crea la Dirección General de Investigaciones Económicas y Sociales, conducida por Rafael Loré, asistente al congreso. El rótulo del nuevo ente denota la afinidad y la influencia de los alumnos de Alejandro Bunge, quienes llevaban dos años de inaugurado el Instituto Bunge de Investigaciones Económicas y Sociales. Rafael Loré fue colaborador, además, del Instituto de Sociología de la UBA, dirigido por Ricardo Levene, aportando análisis estadísticos sobre Salta. Con la elección del primer gobernador provincial peronista, Lucio Cornejo, la dirección productora de las estadísticas oficiales de Salta se consolida y pasa a depender, también por primera vez, del Ministerio de Economía, Finanzas y Obras Públicas, conducido por el ingeniero Juan W. Dates. El nuevo ente de las estadísticas provinciales se dividió en "secciones". La de Demografía y Educación tuvo a su cargo la coordinación del movimiento de la población; cálculo y censo de la población, natalidad, matrimonios, mortalidad general, mortalidad infantil y estadística escolar. La sección Trabajo y Previsión Social (nueva área inscrita en esa reestructuración), abarcó las estadísticas sobre investigaciones sociales, costos de vida, precios de artículos de primera necesidades, salarios, sueldo, ocupación obrera, actividad sindical, movimiento obrero, huelgas, accidentes de trabajo, estadística carcelaria, estadística policial, estadística judicial, estadística hospitalaria. Por otra parte, la sección Hacienda y Economía se ocupó de los gastos y recursos provinciales y municipales, deudas públicas provinciales y municipales, estadísticas de negocios, estadística bancaria, estadística de edificación, comunicación y transportes. Por último, la sección Producción daba cuenta de la estadística agropecuaria, estadística industrial, estadística minera, propiedad rural, vida rural, bosques, tierras fiscales, colonización y riegos. Véase "Síntesis estadística de 1940-1944. Dirección de Investigaciones Económicas y Sociales". Gobierno de la Provincia de Salta, Imprenta oficial. Salta, 1945; Decreto 2791 de Dirección gral. de Estadísticas: reorganización, 1944; Ley 1119 Decreto N 16576 de creación de la Dirección General de Investigaciones Económicas y Sociales. Ministerio de Economía Finanzas y Obras Públicas, Salta, 1949. Véase Pantaleón, J. (2001).

tiendo que debería realizarse bajo una reestructuración general de los servicios estadísticos, libres de "las injerencias político-ideológicas, y alejada de las vicisitudes políticas, para realizar con provecho una obra de eminente carácter técnico". Esta fue la moción más apoyada por la comisión de la mesa Técnica del congreso.

En el mismo grupo antiperonista, el secretario del PINOA, Daniel Torres Gómez, el delegado más prolífico en ponencias, promovía la realización de los Censos Regionales del Noroeste que permitirían precisar los problemas a resolver por la planificación regional. Con este proyecto, el congreso recomienda la reorganización de los servicios estadísticos para suministrar a los gobiernos e instituciones científicas la información económico-social, con el objeto de elaborar las síntesis estadísticas que el Instituto Agrario Argentino –órgano al que representaba, recordaba el promotor- ya producía con sus "Reseñas".²⁰¹

Continuando en el dominio estadístico poblacional, Mauricio Pérez Catán y Horacio Mariscotti acudieron al congreso en nombre del Instituto de Investigaciones Alejandro Bunge y de la *Revista de Economia Argentina*, con el fin de legitimar los diagnósticos del maestro fallecido tres años antes y por sobre todo de expandir las áreas de influencias del Instituto. Las industrias y "el drama social" de las provincias pobres del norte habían sido analizados por Bunge tempranamente, por lo que no era dificultoso para sus herederos intelectuales actualizar sus observaciones. En la mesa referida a Población, la subcomisión de planificación demográfica —de la que Mariscotti era secretario— impone el programa bungeano reproducido por veinte años por su maestro en la REA.²⁰² Así, la decadencia y los peligros a los que se atenía la nación, denunciados por Bunge, eran leídos regionalmente en el congreso. Asimismo, Pérez Catán proponía —con Daniel Torres Gómez y Arturo Sanguinetti— la confección de un mapa edafológico del NOA, que acompañara a los censos regionales por crear. La ponencia final de esta mesa Técnica preveía al PINOA como órgano repre-

²⁰¹ La clara posición antiperonista del proyecto fue confirmada en una entrevista personal con el autor de la ponencia, en febrero 2002.

²⁰² Además de Mariscotti, la sección Población era presidida por Francisco Bendicente y sus vocales eran Rafael Loré y Juan Carlos Hasperué. La subcomisión de planificación demográfica programaba: a) La más adecuada distribución geográfica de la población en función de la conservación y del óptimo aprovechamiento de sus recursos naturales; b) El estudio metódico de las causas de la despoblación rural de la región; c) La política inmigratoria y los desplazamientos internos de la población; d) Los problemas de la natalidad, nupcialidad y legitimidad de las uniones y de los nacimientos; e) Morbilidad y Mortalidad; f) La más conveniente coordinación de los servicios sanitarios en su triple función: educativa, profiláctica y asistencia; g) La mejor ubicación de los institutos educacionales; h) El problema del analfabetismo y de la deserción escolar; i) El estudio de la vivienda; j) El nivel de vida de las clases trabajadoras.

sentativo ante sus similares internacionales, es decir, los de Estados Unidos, con los cuales se definía una agenda de contactos.²⁰³

Por su parte, la Sección Económico-Social se dividió en cuatro partes. Para la subsección Planificación Económica, las mesas fueron sobre Agricultura, Industrias (donde Figueroa Román expuso su proyecto planificador azucarero alternativo) y Régimen de la Tierra. En la de Planificación Social se incluyó Habitación, Población, Recreación y Salubridad. La tercera y cuarta división fueron las de Planificación Política y Planificación Técnica, respectivamente. En la mesa Planificación Política fueron discutidas las ponencias de los delegados de las gobernaciones de Chaco y Formosa, que impulsaban la provincialización de sus representadas. Según la definición del Noroeste, fijada en las normativas del congreso, estas dos gobernaciones pasaban a integrarlo y sus representantes aprovechaban el evento para solicitar apoyo con el fin de lograr el status de provincias. En 1951, con los datos del IV Censo Nacional, Chaco se transformará en la provincia "Presidente Perón". La otra provincia oficializada en 1951 será La Pampa, rebautizada provincia "Eva Perón", como se observó en el capítulo anterior.

LOS UNIVERSITARIOS DE TUCUMÁN

Para 1946, la Universidad de Tucumán contaba con poco más de treinta años de antigüedad y poseía un consolidado cuerpo docente que incrementaba sus filas. Un nutrido grupo de profesores pertenecientes a esa casa de estudios vieron en el congreso la posibilidad de expandir sus carreras y áreas de intervención. Para entonces, la delegación tucumana llegaba dividida. Si bien el evento había sido organizado por un profesor tucumano (Figueroa Román) contrario al gobierno nacional, asistieron también docentes favorables al gobierno de Perón quienes, desde entonces, fueron destacados promotores de la universidad tucumana, en tanto polo modernizador regional durante la década peronista.

Como la planificación, el proyecto regionalizador devino en sentido común tanto entre adherentes como en opositores al gobierno. Entre los primeros se encontraba el geógrafo alemán Guillermo Ronmeder, participante en el con-

²⁰³ El Proyecto de Pedro Almonacid se refería particularmente al Consejo Económico y Social de Naciones Unidas, la Conferencia Permanente Interamericana de Agricultura y Alimentación de la Unión Panamericana y la National Planning Association de Washington.

²⁰⁴ Los proyectos presentados en las tres primeras mesas abarcaron desde el mejoramiento de los cultivos y manufacturas locales, la radicación de industrias, el fomento a las economías domésticas, hasta el uso agropecuario de la propiedad fiscal y privada, la colonización, la construcción de viviendas económicas, la promoción del turismo y de la salubridad social.

greso, quien había arribado al país durante la Segunda Guerra Mundial y sería nombrado Director del Instituto de Estudios Geográficos de la UNT. Desde allí fortificó una red de especialistas a nivel nacional y, junto a Federico Daus –figura nacional de la geografía– plasmó en 1948 la regionalización del país en los textos de educación secundaria y, con ella, la inscripción de la región NOA en los manuales de enseñanza secundaria. Desde 1953 se impone la obligatoriedad de la enseñanza de la materia Geografía e Historia de Tucumán en las escuelas primarias de la provincia tucumana.²⁰⁵

Otro tanto ocurre con los especialistas del planeamiento urbano, la versión de la planificación apropiada por los arquitectos, tempranos lectores de Lewis Mumford.²⁰⁶ Como parte del vanguardismo arquitectónico, que desde 1930 poblaban los debates entre urbanistas, irrumpirá el grupo de Jorge Vivanco –otro expositor en el PINOA–, José Sacriste y Horacio Caminos, quienes en 1945 organizan la escuela de arquitectura de la UTN, a través de la cual, durante el decenio peronista, alzan obras arquitectónicas por las se procuraba representar el "estilo provincial", entrelazando modernización estética con "valores regionales".²⁰⁷

Por su parte, Figueroa Román presenta dos ponencias respecto a los temas caros a los tucumanos: una sobre la planificación de la industria azucarera y otra sobre la planificación de la enseñanza universitaria. En el primer trabajo Figueroa Román se presenta como delegado de la Asociación Progreso Eco-

205 Ronmeder era uno de los tantos científicos alemanes simpatizantes del nazismo que fueron acogidos por el gobierno peronista. Participó con la ponencia "Necesidad de planear la conservación de determinados aspectos naturales autóctonos". (PINOA, 228-233). Sobre el Instituto de Geografía y la relación con Federico Daus, véase Souto-Ajón, (2000).

206 La planificación democrática de Mumford fue leída en Argentina a través de sus libros Technics and Civilizations (1934) y particularmente con The Culture of the Cities (1938), traducido al español en 1945. éase Gorelik (2001), Op. Cit. pág. 306.

207 La estructura funcional de la escuela de arquitectura se consolidó en 1946 con la incorporación de Jorge Le Pera, Rafael Oneto, Hilario Zalba y el arquitecto italiano Ernesto Rogers. A partir de la ponencia de Vivanco, la subcomisión de Planeamiento Urbano del PINOA mocionó para asentar en actas lo que fue más tarde parte del decálogo del urbanismo tucumano. Allí, se expresaba: "Que la ciudad debe ser considerada dentro de la unidad económica que forma con su zona de influencia, que es indispensable que cada ciudad se provea de su programa de planeamiento urbano coordinado con los programas de su región y de la Nación en un conjunto armónico" (Primer Congreso... Op. Cit. Pág. 233). Años más tarde, otro prolífico autor, Gino Calcaprina, prolongará la vida de la planología urbana local. Es necesario destacar que los arquitectos ya dejaban rastros de la revalorización del patrimonio histórico en 1940, con la reconstrucción de la Casa de la Independencia encarada por Mario Buschiazzo. Conocida como "Casa de Tucumán", fue el lugar donde se reunió el congreso de representantes que declaró la independencia argentina el 9 de Julio de 1816. En la conmemoración de 1949, desde esta sede, Perón declara "la nueva independencia económica nacional".

nómico Nacional, reivindicando un mejor trato del Estado para la industria azucarera, para entonces homónimo de "economía regional". Propone organizar un Consejo Regulador que defienda la producción azucarera "a través de sus propios interesados", paradójicamente, sin la tutela del Estado, y bajo la supervisión de los técnicos universitarios. Se trata de una contrapropuesta a la ajustada regulación –aunque insuficiente en términos de defensa de precios, según Figueroa Román– que ya se producía en la economía azucarera desde 1943 con la intervención Baldrich (la misma que, recordemos, había dejado a Figueroa Román cesante como juez) y la Junta Nacional del Azúcar, creada por el gobierno nacional en 1945. ²⁰⁸ Por su parte, la segunda ponencia de Figueroa Román en el congreso –"Planificación de la enseñanza universitaria" – era por él presentada en calidad de delegado del Centro de Estudios Universitarios de Tucumán, y promovía la fundación de un Consejo Nacional Universitario, compuesto únicamente por rectores, para asegurar un funcionamiento "autónomo y libre" del arbitrio del nuevo gobierno peronista.

CLAUSURA

Luego de tres días de propuestas, debates y resoluciones, el congreso se clausura en una gran sesión con los discursos de seis oradores. Todos, excepto uno, coincidían en la existencia natural y la urgencia reivindicatoria de la región NOA, aunque cada uno le asignara a ésta diferentes significados y propósitos. El disidente minoritario, Salvador Dana Montaño, hablaba en nombre de los delegados del Litoral, ya que asistió en calidad de profesor de la Universidad Nacional del Litoral de Rosario, de la provincia de Santa Fe. A pesar de que esta provincia era definida en el estatuto del congreso como integrante del mapa del NOA, siempre estuvo asociada a la prosperidad del litoral argentino, colindante con la provincia de Buenos Aires. El declarado antiperonismo de Dana Montaño y su

208 La regulación del precio del azúcar tucumano fue tema de pugna política y económica por décadas. Baldrich expropió en 1944 el ingenio Nuñorco y la Junta Nacional del Azúcar, que fijará el precio de la caña, del azúcar, y los salarios por varios años. En.Schleh, Emilio J. (1953), El azúcar en la Argentina. Reseña informativa del azúcar en sus diversos aspectos. Bs. As. Págs.108-109. Luego, en 1950, se crea el Fondo Regulador Azucarero por el que se substrae a los ingenios de mayor rendimiento sacarino su mayor productividad para compensar a los menos eficientes, con el objeto de igualarlos a todos. Se pagaba a los cañeros por tonelada de caña producida, independientemente de su contenido de azúcar, y a los ingenios por tonelada de caña molida, independientemente del azúcar extraído. Véase Historia del Tucumán. Tucumán, 1983, pág. 431. La resolución del congreso respecto a la exposición de Figueroa Román, fue que en principio es el Estado quien debe mantener la existente regulación de los precios y que éste debía crear un espacio de acuerdo entre los industriales no sólo sobre la comercialización sino también sobre la producción.

membresía en el Colegio Libre de Estudios Superiores, compartida con Canal Feijóo, Figueroa Román y Horacio Rava, le aseguró una presencia destacada en aquel cierre. Para explicar sus diferencias, Dana Montaño las prologaba con los puntos en común con los regionalistas. Según su visión, la verdadera oposición era económica y dividía a la provincia rica de Buenos Aires frente a las provincias pobres (no sólo las del NOA) que debían defenderse. Esa centralización, acentuada con el totalitarismo reinante en el país, podría revertirse recuperando un federalismo provincialista —como el que consagra la constitución nacionalmas no un federalismo regionalista, contrapuesto a las divisiones administrativas y legales, vigentes en la carta magna nacional:

El tiempo que me ha sido acordado en esta sesión de clausura servirá para llamar la atención sobre un problema, cuyo enfoque debe hacerse, a mi juicio, de manera muy particular desde las Provincias. [...] La distinción entre provincias pobres y provincias ricas, a que ha referido nuestro presidente, señala el drama de nuestro federalismo, que es político, porque hace a la forma de Estado, pero que originariamente y esencialmente es un fenómeno económico, agravado por la falta de una planificación integral, en cuya solución hemos puesto nuestras mejores esperanzas. Trabajar para que todas las provincias sean ricas, como pueden y deben serlo en nuestro país, es la consigna. Diversos factores han contribuido al desprestigio de nuestro federalismo:

- 1) La creencia de que en Provincias no hay hombres suficientemente capaces para su gobierno y administración.
- 2) El aporteñamiento de los provincianos que se radican o actúan en Buenos Aires.
- 3) Otro factor es el mito de la potencia mundial, es decir, el argumento de que es necesario sacrificarlo todo, incluso los intereses legítimos y los derechos inalienables de las Provincias, [...] y que, a veces, no ha sido más que la máscara de tendencias totalitarias disfrazadas de socialismo de Estado o de intervencionismo estatal.
- 4) Nuestra inveterada mala costumbre provinciana de esperarlo todo del Estado, de la ayuda nacional, que es el plato de lenteja por el que vendemos la autonomía provincial

Respeto como el que más las ideas contrarias, pero no considero acertada la idea de substituir sin más nuestro federalismo provincial, consagrado por la Constitución Nacional, por el federalismo regional, en el que la unidad política fundamental sea la región en lugar de la Provincia. [...] Pienso que no debemos abandonar las instituciones cono-

cidas, cuyas posibilidades no se han agotado. [...] Mucho me temo que una estructura regional, que vendría a yuxtaponerse a la preexistente, o sea, a la provincial, porque no hay que pretender que ésta desaparezca previamente al ensayo propuesto, se resolviera prácticamente en una nueva burocracia. Es cierto que el republicanismo individualista parece haber sido superado en nuestro país, por la evolución institucional. [...] Tenemos que poner al día nuestro viejo liberalismo y al individualismo de la Constitución Nacional.²⁰⁹

La réplica a Dana Montaño es ofrecida por Juan Dates, ministro de Hacienda de la provincia de Salta quien, como ingeniero y representante de una provincia del NOA, concordaba con la idea de una corporación de ingenieros que fomenten las obras hidráulicas para la reactivación regional, a pesar del tono antiperonista de los organizadores, que obviamente no compartía.

Surge entonces, claramente, que no es por medio de discusiones entre juristas sobre cómo distribuirse el agua que se solucionará este aspecto fundamental del problema de recuperación física, económico y social del N.O.A, [...] sino que, lo que es urgente e inmediato, es la construcción de grandes labores de embalse y captación que regularicen el régimen torrencial de esos ríos y permitan una distribución uniforme y pareja del agua durante el ciclo anual.²¹⁰

Sin embargo, lo que entiende el ministro peronista de Salta por promisorio no es exactamente lo que proponen centralmente los organizadores santiagueños. Dates se refiere exclusivamente a la canalización del río Bermejo para llegar al río Paraná, desde el pueblo de Embarcación, en Salta, hasta el puerto de Santa Fe. No menciona los proyectos de distribución del río Salado, bandera de los santiagueños que acusaban a sus vecinos salteños de retener las aguas con los embalses construidos.

Por su parte, Pedro Almonacid, representante de la delegación de Capital Federal, planteaba que la difícil situación de la región NOA era un emergente de tres problemas fundamentales, que afectaban al sistema económico nacional: a) el bajo volumen de la renta nacional; b) la desigualdad en la distribución de la riqueza y c) el control del ciclo económico. Saludaba la creación de la

²⁰⁹ Discurso de clausura por Salvador Dana Montaño, *Primer Congreso...*Op. Cit. págs. 61-62. 210 Primer Congreso...Op. Cit. pág. 69.

Corporación Hídrica del Noroeste Argentino, ya que con ella se ofrecería la plena ocupación y la utilización integral de los recursos humanos y naturales del sistema económico.

Lorenzo Fazio Rojas, de parte de los visitantes, resalta que Santiago del Estero es la ciudad más antigua del Noroeste, de donde partieron las primeras expediciones fundadoras de las "hoy populosas y cultas capitales de otra tantas provincias". Por ende, el PINOA era una actualización de aquella antigua centralidad. Finalmente, Jorge Kálnay resumió la visión y posición de los organizadores que buscó ser la imperante y razón de ser del congreso:

Llevamos la impresión que algo grande ha ocurrido, algo que puede tener significación trascendental para los pueblos desamparados del Noroeste. [...] Es inconcebible la idea, que esta inmensa región constituye una zona marginal en la ruta de la civilización, y que su sobrio pueblo esté condenado para siempre a llevar una vida en inferioridad de condiciones, frente a hermanos más afortunados.

Con vuestra grata presencia y cooperación moral e intelectual, que sin lugar a dudas ha de revivir de su letargia al espíritu imperecedero de la región del Noroeste Argentino.

Señoras y Señores: Por la felicidad, por la seguridad y por la prosperidad de nuestra propia descendencia, hemos de procurar redimirla de su miseria, de su ignorancia y de las taras y ataduras a los hijos e hijas de nuestros prójimos, sin distinción alguna. *Por ellos y por ellas planificamos*.²¹¹

EFECTOS

Pasado el congreso, la corporación hídrica regional nunca fue concretada y la segunda reunión, proyectada para 1950 en la provincia de Salta, no se realizó. No obstante, las propuestas mayoritarias del congreso fueron apropiadas por los gobiernos provinciales y el gobierno nacional, todos de signo peronista hasta 1955.

Durante el congreso del PINOA, el poder ejecutivo santiagueño (encabezado por el gobernador Mittelbach) presentó a la legislatura provincial el proyecto de Castiglione y Arnedo, que proponía la creación del Consejo de Planificación Provincial, a partir del cual se constituiría el Consejo Hídrico Regional.²¹² El

²¹¹ Primer Congreso...Op. Cit. pág. 72.

²¹² Diario El Liberal, Santiago del Estero, 3/9/1946.

ente provincial quedaría bajo la órbita del ministro de Hacienda y Obras Públicas, el arquitecto Aníbal Oberlánder, orador en la apertura del congreso del PINOA. El proyecto prontamente iba a ser tratado en la legislatura cuando, en el clima de conflictos faccionales del emergente gobierno peronista provincial y por iniciativa de un joven abogado, Carlos Juárez, recientemente nombrado Ministro de Gobierno, se inicia juicio político a Oberlánder, quien debe renunciar. Asimismo, el gobierno de Mittelbach, meses después del congreso PINOA, se alinea al Primer Plan Quinquenal Nacional de Perón y José Figuerola. Paralelamente, las disputas faccionales prosiguen hasta que, en enero de 1948, Santiago del Estero es intervenida por el gobierno nacional y Mittelbach debe dejar el poder.

Para las elecciones restablecedoras del orden de abril de 1949, el Consejo Superior del Partido Peronista designa como candidato oficial a gobernador a Orestes Di Lullo, el intelectual del grupo La Brasa, quien ya había ejercido la intendencia de la ciudad capital entre 1943 y 1944.²¹³ Sin embargo, a poco de su postulación, Di Lullo renuncia ante las refriegas internas con otros líderes peronistas.²¹⁴ Luego de estas entradas en la política, Di Lullo permanecerá en Santiago del Estero hasta el final de su vida, dirigiendo el Museo Histórico Provincial y escribiendo obras reivindicadoras del santiagueñismo que le valdrán su nominación como "miembro correspondiente" de la Academia Nacional de Letras. La fecha del fallecimiento de Di Lullo, 28 de abril, será declarada "Día de la Cultura Provincial".

Al conocer la renuncia de Di Lullo, el interventor provincial y diputado nacional José Visca comunicó al Comando Superior peronista y, con la urgencia de las elecciones, Di Lullo fue rápidamente reemplazado por Carlos Juárez quien, a la edad de 33 años se coronará como el gobernador más joven y portavoz del peronismo santiagueño por más de cinco décadas. Su programa de gobierno se denominó "Agua y Camino" y reproducía el tópico hidráulico del "drama santiagueño" enarbolado en el PINOA. Será el momento de la construcción de las grandes obras públicas, entre ellas diques y canales, tanto en Santiago del Estero como en el resto de las vecinas provincias norteñas. Asimismo, el proyecto del Valle de Tennessee era reproducido en 1947 en la revista *Hechos e Ideas* para un público más amplio, tales como militantes peronistas.

²¹³ Siguiendo su posición nacionalista, en 1944 Di Lullo, con un grupo de jóvenes, crea la Junta Pro-Defensa de la Soberanía que denunciaba "la política de asfixia de Estados Unidos contra Argentina". Véase Rafael, Op. Cit. págs. 28-29.

²¹⁴ Según una versión local, siguiendo las instrucciones de Perón, en Buenos Aires Di Lullo confeccionó la lista de candidatos a diputados provinciales. A su regreso a Santiago del Estero, la lista había sido modificada y esa maniobra provocó su renuncia como candidato a gobernador. Véase Rafael, Op. Cit. pág. 85.

Otra es la dirección que sigue el presidente del PINOA, Canal Feijóo. Meses después del congreso se radica en Buenos Aires. Con su partida de Santiago, en 1947, La Brasa se desmiembra, ya que con la realización del congreso se habían generado diferencias internas. Los ensayos sobre el punto de vista provincial y regional encumbran al santiagueño como miembro y presidente de la Academia Nacional de Letras (la misma de la que Di Lullo era "miembro correspondiente").

La peronización de la planificación (o cientifización del peronismo) es constatada en la conversión de uno los cerebros del PINOA, Miguel Figueroa Román. Siempre en su Instituto de Sociografía, y auspiciado por el Colegio Libre de Estudios Superiores, edita junto a Francisco Andrés Mulet, en 1949, "Planificación Integral del Valle de Amaicha", un proyecto de alcance más modesto al regional. El objetivo del trabajo era centrarse en el pequeño poblado tucumano de Amaicha del Valle, aislado en las montañas e idealizado como un nuevo potencial Valle del Tennessee a ser transformado a través del uso racional de los recursos y el aprovechamiento de la caída de agua para producir energía. Con el libro, Figueroa Román marca el paso de un enfático antiperonismo a saludar el esmero con que el gobierno nacional promueve la planificación y la iniciativa privada. Es decir, Figueroa Román revierte su argumento expuesto en el congreso de 1946, donde la "planificación democrática" (según él, representada por los organizadores del PINOA) y la "planificación totalitaria" (del gobierno peronista) eran irreconciliables. En 1952, Figueroa Román escribe:

Resulta interesante observar, en cuanto a este concepto amplio de la planificación, que en la Argentina han coincidido en el mismo, con toda espontaneidad, tres corrientes o actitudes de significación social. El Exmo. Señor Presidente de la Nación, General Juan Domingo Perón, en numerosas oportunidades ha prestigiado la actividad planificadora reconociendo su carácter absolutamente indispensable para el progreso del país. Y no solamente ha sostenido la necesidad de que se planifique la acción estatal, sino que ha destacado reiteradamente la conveniencia de arraigar en la misma actividad privada, las normas de organización y método que le caracterizan. [...] Iniciativa de extraordinario valor es la creación del Ministerio de Asuntos Técnicos, verdadero Ministerio de Planificación a cuyo cargo se ha puesto la coordinación de la labor de

²¹⁵ El trabajo, editado por la Universidad Nacional de Tucumán, era la aplicación del manual "Area Analysis, a Method of Public Works Planing", del National Resource Planning Board de los Estados Unidos.

las demás Secretarias y la preparación de los planes de acción mediata e inmediata. ²¹⁶

Desde entonces, Figueroa Román se torna un defensor y expositor de la "doctrina argentina de la planificación peronista". Con el apovo oficial, en 1954 su nueva obra traduce el manual de la planología estadounidense y aplica a escala nacional la división regional practicada sobre el caso de Amaicha del Valle. La nación dividida en regiones es uno de los resultados de este manual de la planificación argentina.²¹⁷ En concordancia, la Universidad de Tucumán durante el período peronista reconoce una fuerte expansión de la oferta académica en nombre de la búsqueda del conocimiento regional. Así, en 1947 se crean la Facultad de Ciencias Económicas, la Escuela de Ingeniería Azucarera y el Instituto de Investigaciones Azucareras. En 1949, la UTN llega a editar su propio diario de la tarde, Trópico. En 1954 se inicia la Facultad Regional de Tucumán, dependiente de la Universidad Obrera Nacional, creada en Buenos Aires en 1948. Posteriormente, esta última institución se convierte en la Universidad Tecnológica Nacional, que perdura hasta la actualidad con diversas sedes nacionales. En 1949 también se crea el escudo de la universidad, que lleva como emblema el perímetro de las cuatro provincias que constituyen la región NOA (Jujuy, Salta, Tucumán y Santiago del Estero).

La continua politización de la planificación hizo que se imponga con una "naturaleza" propia. Con el nuevo golpe de Estado de 1955 que derroca al general Perón, la planificación peronista es desterrada y la planificación pasa a manos de los nuevos vencedores. Así, adviene el llamado período "desarrollista" que recrea un nuevo ciclo de planes económicos, obras públicas y creencias en un futuro mejor para la nación. De hecho, uno de los proyectos que era objeto de disputas y discusiones del PINOA, un mega dique y embalse, es iniciado finalmente en Salta (y no en Santiago del Estero) en 1955. Desde entonces, las

²¹⁶ En, Planología. Fundamentación Sociológica. Universidad Nacional de Tucumán. Instituto de Sociografía y Planeación, 1952. Desde el mencionado ministerio se le solicita a Figueroa Román este libro para ser distribuido.

²¹⁷ Como el mismo autor menciona, el apoyo estatal fue determinante: "Este Manual ha sido preparado por sugestión de la Dirección de Investigaciones Técnicas y Científicas, del Ministerio de Asuntos Técnicos de la Nación, y sus capítulos fueron analizados y debatidos en el cursillo dictado en San Luis por invitación de la Universidad de Cuyo, y en las Jornadas de urbanismo, organizadas en Tafí del Valle por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Tucumán". En Figueroa Román, M., (1954) Método para la Planificación Regional. Análisis por Región. Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Instituto de Sociografía y Planeación, págs. 8-9.

clases dirigentes salteñas agregaron al espectro de su simbología provincial uno de sus íconos más grandilocuentes: el dique "Cabra Corral". Esta obra fue un espacio de reclutamiento de una nueva camada de ingenieros participantes de la vida política provincial y regional.

CONCLUSIONES

En este capítulo hemos reconstruido empíricamente las diversas posiciones de los actores sociales que recrearon, al mismo tiempo y en un mismo escenario, delimitaciones político-administrativas (Estado nacional, región NOA y Estados provinciales), político partidarias (peronismo-antiperonismo) y disciplinas científicas (planificación). Como sabemos, un evento no resume ni mucho menos agota la explicación de un proceso histórico y social complejo. Sin embargo, la virtud de este caso es que permitió observar las diferentes apuestas intelectuales y políticas en acto, en tensión y encontrando un lenguaje común para diferenciarse unas de otras. Como tales, esas tensiones contribuyeron a la transformación del espacio nacional y fueron legítimas para representar y actuar en la argentina contemporánea.

La descripción de la gama de intereses de los individuos preocupados en que cobre realidad aquella noción delimitativa de la nación, se ligó al ascenso de los planificadores quienes, para 1946, aparecían divididos políticamente entre peronistas y antiperonistas. Las discusiones respecto del manejo de las estadísticas, una columna imprescindible de la planificación, fueron el fiel reflejo de aquella división política, en el álgido momento previo a la realización del IV Censo Nacional.

Como se observó en un caso específico, la categoría de Noroeste Argentino (NOA) remite a una delimitación geográfica, histórica, cultural y estadística que no preexiste a la labor de los individuos que la recrean, al contrario de lo que supone la historiografía regionalista. Así, sólo pudo entenderse el proceso de generalización de un punto de vista particular, el regional, en tanto fue posible comprender los sentidos asignados por los individuos comprometidos en legitimarlo. Al respecto, en el congreso del PINOA, con las alianzas y divisiones producidas entre representantes provinciales, los únicos términos que se consideraban fuera de discusión eran los que encabezaban la convocatoria: el NOA y la Planificación. Tal era el acuerdo previo que permitía las diferencias, y el campo de batalla común para bandos que se reconocían mutuamente como opuestos. Eso permite ver por qué la desarticulación de la organización del PINOA, cuya mayoría era antiperonista, no significó la pulverización de las ideas regionalistas, ni mucho menos de la planificación. Al contrario, la provinciali-

zación de los contenidos propuestos en el evento, entre ellos la renovación de las estadísticas de las provincias del norte, aconteció en la década peronista a través de las obras públicas comandadas por las nuevas elites políticas de las gobernaciones provinciales (especialmente la de Salta y Santiago, protagonistas de esta historia) y de las elites intelectuales, uno de cuyos focos principales fue la Universidad de Tucumán. Así, la invención de la región NOA, como así también la transformación de los contenidos y los modos legítimos de representar a las provincias del norte, modos cristalizados en la ciencia de la planificación, contribuyeron a la reconfiguración del espacio nacional argentino

Con	CLUSI	ONES

Como se observó, este libro exploró las posibilidades de un análisis del "espacio estadístico nacional" en la Argentina entre 1918 y 1952. Ese espacio fue producto de la consagración de ciertas disciplinas en tanto saberes de Estado, de la constitución de puntos de vista que configuraron la relación centro-periferia nacional y de la conformación de nuevas categorías y formas de percepción, particularmente a partir de la pedagogía de culturas económicas, y de cultura estadístico-censales. Estos procesos convergentes formaron parte de la reconfiguración del espacio nacional argentino en el período indicado.

Ciertamente, la perspectiva con la que se encaró la investigación permitió echar luz sobre objetos que tradicionalmente no fueron parte del repertorio tradicional de la disciplina antropológica. Desde hace tiempo, los estudios sobre la producción de los saberes científicos se han inscrito en las indagaciones de historiadores, sociólogos y con menos frecuencia, de antropólogos. Por otra parte, el mundo de los estados nacionales modernos ha sido aun más explorado desde las disciplinas mencionadas. El presente volumen unió ambas áreas temáticas: se trató sobre las disciplinas científicas de la estadística, la economía y la planificación y sus filiaciones con las cosmovisiones nacionales.

Como bien nos ha enseñado la literatura citada a lo largo de este trabajo, uno de los principios constitutivos de una comunidad política es la capacidad de auto explicarse como ente único y particular a partir, paradójicamente, de instrumentos compartidos con otras comunidades. Los economistas, estadísticos y planificadores en Argentina fueron notables propagadores de las cosmovisiones aceptadas en el campo científico internacional. Estos portavoces tradujeron y aplicaron teorías que, al mismo tiempo, delimitaron el espacio de las batallas intelectuales y políticas durante la primera mitad del siglo XX. Así, a través de los debates, las políticas y los instrumentos de acción y representación, se forjó un complejo social jerarquizado bajo las nociones de "riqueza" y "progreso" y sus correlativas "pobreza" y "retroceso" (o "estancamiento"), respectivamente.

Antropólogos e historiadores, para comprender las conformaciones sociales y culturales nacionales, han apelado en no pocos casos a las comparaciones. Aquí hemos planteado el mismo ánimo desustancializador proponiendo cambios de focos de un mismo objeto, la constitución del espacio estadístico nacional. A través de los capítulos demostramos que las visiones provinciales y/o regionales son una forma más de hablar de la nación y viceversa. El desarrollo de esta investigación nos permitió entender que el principio de ordenamiento político administrativo jerárquico es producto del estado de la competencia entre cosmovisiones que se posicionaron y adjudicaron los motes de "provincial", "regional" o "nacional", de acuerdo al grado de poder que los grupos

que las sustentaban poseían respecto de los otros. Hemos intentado superar la tendencia a homologar una unidad geográfica con algunos de los términos mencionados. El paso de una indagación sobre la naturaleza de las cosas construidas a la de los procesos de construcción, nos obligó a considerar indefectiblemente las percepciones nativas de los actores sociales estudiados y de cómo aquellas adquirieron sentido en condiciones sociales particulares, como así también de los efectos providenciados sobre la realidad.

Los hacedores de las estadísticas, la economía y la planificación nos ofrecieron la posibilidad de reconocer cómo actúan dos caras de la política de las representaciones sabias: la de la aseveración científica basada en el hacer estadístico y económico y de sus condiciones sociales para ser exitosa (o lo que es lo mismo, verdadera). Esos dos momentos hablan de, por una parte, la necesidad de sus productores, para acceder al cúmulo de informaciones estadísticas de la mayor parte de los aspectos de la vida nacional, a los cargos y comisiones creados para generar tales informaciones. Se trata de la pugna por "el trabajo estadístico socialmente acumulado" (parafraseando a la terminología marxista) o "los procedimientos materiales" (traduciendo a la terminología weberiana), como tareas imprescindibles para imponer(se) una visión autorizada de la nación. La otra faz de la lucha por aquella imposición, habla de la búsqueda de una posición jerarquizada en el mundo internacionalizado de la ciencia, en la que no sólo es importante tener acceso a los intérpretes "originarios" de las disciplinas a las cuales se desea replicar localmente. De tal manera, acompañamos el ascenso y fenecimiento de unos saberes al calor de otros. Así, el éxito/ fracaso de una aseveración y de un pronóstico para la nación estuvo asentado en la capacidad de readaptación y de aplicación de principios de observación creados al ritmo de la ecúmene científica.

En la creación social de las estadísticas se colocaron en juego carreras profesionales, paralelamente a la reproducción/transformación de los medios de representación del mundo nacional y, por ende, el diagnóstico certero de ese universo. Una de las virtudes de una visión pragmática de los saberes fue construir nuestro objeto a partir de entradas variadas: trayectorias de hombres de ciencia y de Estado (como Bunge), instituciones académicas, burocráticas, publicaciones, eventos nacionales (como los censos) y regionales (como un congreso de intelectuales).

El sentido común recreado entre los especialistas de la economía, las estadísticas y la planificación y descrito en esta tesis ha sido la vía para descubrir los problemas prácticos de cualquier comunidad social que para existir debe delimitarse—al construir fronteras "internas" y "externas"— en nombre de una unidad arbitraria. El provecho de una mirada etnográfica radicó en apreciar aquella diferenciación tanto en su marcha como en sus resultados.

De este modo, los fenómenos observados al ser comprendidos en su densidad fueron iluminadores de algunos procesos de constitución del espacio nacional argentino. Servirnos de la perspectiva antropológica implicó el doble desafío de descifrar cuestiones naturalizadas por otras disciplinas y, paralelamente, ampliar el espectro de los objetos caros a aquella.

BIBLIOGRAFIA CITADA

ALEN LASCANO, Luis (1992), Historia de Santiago del Estero. Buenos Aires: Plus Ultra.

ANDERSON, Benedict (1991), Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económica.

ARIAS FIGUEROA, Sergio (1993), *Personalidad y Obras de los Ingenieros Salteños*. Salta: Comisión Bicameral de Obras y Autores Salteños.

BALAZS, Gabrielle (1978), "Les facteurs et les formes de l'expérience du chômage". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*. N. 22 Juin, Págs. 69-83.

BAZÁN, Armando (1992), El Noroeste y la Argentina Contemporánea (1853-1992). Buenos Aires: Plus Ultra.

BEAUD, Jean-Pierre y PREVOST, J. (1997), "La forme est le fond. La structuration des appareils statistiques nationaux (1800-1945)". *Revue de Synthèse*: 4me S N° 4 oct-dic., Págs. 419-456.

(1999) "La experiencia estadística canadiense". *Anuarios del IEHS*. 14 Tandil, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro. Págs. 71-101.

BENDIX, Richard (1998). Construção Nacional e Cidadania. Estudos de Nossa Ordem Social em Mudança. São Paulo: Edusp.

BESSON, Jean Luc (org.) (1995), A ilusão das estatísticas. São Paulo: Unesp.

BHABHA, Homi, (1994) Nation and narration. London: Routledge.

BIELSCHOWSKY, Ricardo, (2000) Pensamento Economico Brasilero. O ciclo ideologico do desenvolvimentismo. Río de Janeiro: Contraponto, (4ta ed.).

BLUM, Alain, (2000) "La purge de 1924 a la Direction Centrale de la Statistique". *Annales HSS*, 2, marzo-abril, Págs. 249-282.

BOURDIEU, Pierre (1985) Qué significa hablar. Hacia una economía de los intercambios simbólicos. Madrid: Akal

______, (1987) "A identidade e a representação. Elementos para uma reflexão crítica sobre a ideia de região". En *O poder Simbólico*. Lisboags: Difel. Págs. 107-132.

_____, (1989) La noblesse d'État. Grandes écoles et esprit de corps. París: Minuit.

_______, (1997) a) "Espíritus de Estado. Génesis y Estructura del Campo Burocrático", en Bourdieu, *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción.* Barcelona: Anagrama.

, (1997) b) "Le champ économique". Actes de la Recherche en
Sciencies Sociales 119 Septiembre, Págs. 48-66.
(1999) <i>A miseria do mundo</i> . Petrópolis: Vozes. (3ra. Ed.).
, (2000) Los usos sociales de la ciencia. Buenos. Aires:
INRA. Nueva Visión.
, (2002) Las estructuras sociales de la economía. Buenos Ai-
res: Manantial.
BOURDIEU, Pierre y CHRISTIN, O y WILL, P., (2000). "Sur la science de l'État". <i>Actes de la Recherche en Sciences Sociales</i> 133 Juin, Págs. 3-13.
BOLTANSKI, Luc, (1982) <i>Les Cadres. La formation d'un groupe social.</i> Primera parte, capítulo 1. Paris: Minuit. Págs. 63-153.
, (1979) "Taxonomies sociales et luttes de classes. La mobilisation de 'la classe moyenne' et l'invention des 'cadres'". <i>Actes de la Recherche en Sciencies Sociales</i> 29, Septiembre, Págs. 75-105.
BRIAN, Eric, (1994). <i>La Mesure de l'Etat. Administrateurs et géomètres au XVIII e siècle.</i> , París: Albin Michel.
, (1999) "Del buen observador al estadístico de Estado: la mundia-lización de las cifras." <i>Anuario IHES</i> 14, Págs. 15-21.
BRUBAKER, Roger, (1994) <i>Citizenship and nationhood in France and Germany</i> . Cambridge: Harvard University Press.
BUNGE, Alejandro, (1913-1914) <i>Anuario estadístico del Trabajo. Informes</i> . Buenos Aires: Departamento Nacional del Trabajo.
, (1919) Varios problemas de la economía nacional.
Tucumán: Universidad de Tucumán. Kraft.
, (1920) a) Los problemas económicos del presente. Bue-
nos Aires: Kraft.
, (1920) b) The Coefficent of Money Correction.
Washington.
, (1921) "La nueva orientación de la política econó-
mica argentina. Introducción al estudio de la industria nacional". Revista de
Economia Argentina, vol. VI. Buenos Aires: Kraft.
, (1922) Las Industrias del Norte. Universidad de Tucu-
mán Tucumán

CARDENAS, Eduardo y PAYA, C., (1997) La Argentina de los Hermanos Bunge., Buenos Aires: Sudamericana.

CARTIER DE HARTMAN, Marta, (1977) *La Brasa, una expresión generacional santiagueña*. Santa Fe, Editorial Colmgena.

CORBIERE, Emilio, (1979) "Alejandro E. Bunge: la conciencia nacional". Revista *Todo es Historia*, 141, Feb.

CHRISTIN, Olivier, (2000) "La formation étatique de l'espace savant". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* 133, Junio, Págs. 53-60.

CÚNEO, Dardo, (1984) *Comportamiento y Crisis de la Clase Empresaria/ 1.*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

DAS, Veena, (1995) Critical Events. An Anthropological Perspective on Contemporary India. Delhi: Oxford University Press.

DE IMAZ, José L., (1974) "Alejandro E. Bunge, Economista y Sociólogo". *Revista Desarrollo Económico* 14, Oct.-Dic. Págs. 549-552.

DENIS, V., (2000). "Entre police et démographie". Actes de la Recherche en Sciences Sociales 133, Junio, Págs. 72-78.

DESROISIÈRES, Alain y THÉVENOT, L., (1988) Les catégories socio~professionnelles. Collection Repères. París : La Découverte.

DESROISIÈRES, Alain, (1993) La Politique des Grands Nombres. Histoire de la raison statistique. París: La Découverte.

DI TELLA, Torcuato S., (1983) *Torcuato Di Tella. Industria y Política*. Tesis, Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

DIAZ ALEJANDRO, Carlos, (1970) Essays on the economic history of de the Argentine Republic, University Press Yale.

DIRECCIÓN DEL CENSO ESCOLAR DE LA NACION, (1944) El analfabetismo en la Argentina. Estudio Comparativo desde 1869 a 1943: Informe de la Dirección del Censo Escolar de la Nación. Buenos Aires: Talleres Gráficos del Consejo Nacional de Educación.

, (1944) El problema de la vivienda popular a través de los resultados del Censo Escolar de la Nación. Buenos Aires: Dirección del Censo Escolar.

, (1945) La distribución por zonas de la población argentina y su relación con los hechos culturales, económicos y sociales. Informe del la Dirección del Censo Escolar. Buenos Aires: Dirección del Censo Escolar.

DORFMAN, Adolfo, (1983) Cincuenta años de industrialización en la Argentina 1930-1980. Buenos Aires: Ediciones del Solar.

DURKHEIM, Emile y MAUSS, Marcel, (1971) "Algunas formas primitivas de clasificación". En Mauss, M. *Obras II*. Barcelona: Barral. Págs. 13-42.

ELIAS, Norbert, (1989) *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: Fondo de Cultura Económica.

______, (1994) The established and the outsiders. A sociological enquiry into Community Problems. London: Sage.

ELEY, Geoff ySUNNY (eds.), (1996) *Becoming National: a reader*. New York: Oxford University Press.

ESCOBAR, Arturo, (1995) Encountering Development. The Making and Unmaking of de Third World. Princeton: Princeton University Press.

ESCOLAR, Marcelo, (1993) Crítica do Discurso Geográfico. Sao Paulo: Hucitec.

EVANS, Peter: Dietrich RUESCHMEYER y Theda SKOCPOL (eds.), (1987) *Bringing the State Back*. Cambridge: Cambridge University Press.

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS, Universidad de Buenos Aires, (1938) *Memoria. 25° aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas*. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad.

, (1983) 70° aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires 1913-1983. Bueno Aires; Eudeba.

FALCON, Ricardo y MONSERRAT, A., (2000) "Estado, empresas, trabajadores y sindicatos", en *Nueva Historia Argentina (Tomo VI): Democracia, Conflicto Social y Renovación de Ideas*. Buenos Aires: Sudamericana. Págs. 151-194.

FALLETI, T.G y SISLIAN, F., (1996) *Dominación política, redes familiares y clientelismo*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

FERNANDEZ LOPEZ, Manuel, (2000) Cuestiones Económicas Argentinas. Buenos Aires: A-Z.

FIGUEROA ROMÁN, Miguel, (1934) El Derecho de Familia en la Rusia Soviética. Tucumán: La Raza.

________, (1943) *Problemas Sociales de Tucumán*. Tucumán: La Raza.
________, (1946) *Planificación y Sociografía*. Tucumán: Instituto de Sociografía, Colegio Libre de Estudios Superiores.

lisis por Región. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Instituto de Sociografía y Planeación.

FIGUEROA ROMÁN, Miguel y JIMÉNEZ de ASUA, Luis, (1931) *La Vida Penal en Rusia*. Madrid: Reus.

FIGUEROLA, José, (1933) *La desocupación en la Argentina, 1932*. Informe del jefe de la Comisión de Desocupados, Dr. José Figuerola. Buenos Aires: Talleres Gráficos Compañía Impresora Argentina.

______, (1942) Teoría y Métodos de la Estadística del Trabajo. Buenos Aires: Labor.

FOUCAULT, Michel, (1979) "On Governmentalty". *Ideology and Consciousness* 6: 5-21.

______, (1992) Genealogía del racismo. De la Guerra de las razas al racismo de Estado. Madrid: Ediciones de La Piqueta.

_____, (1996) La arqueología del saber. Madrid: Siglo XXI.

FOUQUET, Annie, (1995) "As estatísticas no debate social", *in* BESSON, J.L op.cit. Pags. 163-166

GARCIA, Jr. Afranio, (1993) "Les Intellectuels et la conscience nationale au Brésil". *Actes de la Recherche en Science Sociales* 98, Junio, Págs. 20-33

GEERTZ, Clifford, (1994) "Centros, reyes y carisma: una reflexión sobre el simbolismo del poder", En, Geertz, *Conocimiento Local. Ensayos sobre la intepretación de las culturas*. Barcelona: Paidos. Págs. 147- 172.

GERCHUNOFF, Pablo y LLACH, Lucas, (1998) El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas. Buenos Aires: Ariel Sociedad Económica.

GERMANI, Gino, (1955) *La estructura social argentina. Análisis Estadístico.* Buenos Aires: Editorial Belgrano.

GELLNER, Ernest, (1983) Nations and Nationalism. Oxford: Blackwell.

GODIO, Julio, (1986) La Semana Trágica de enero de 1919. Hyspamérica: Buenos Aires.

GONZÁLEZ BOLLO, Hernán, (1999) "Estado, Ciencia y Sociedad: Los manuales estadísticos y geográficos en los orígenes de la Argentina moderna, 1852-1876". *Anuario IHES* 14. Págs. 23-70.

______, (2002) "Estado, Cuestión Social e Investigación Social en Argentina: La indagación del mundo obrero por el aparato estadístico, 1895-1945". Mimeo, XIII Congreso de la IEHA, Buenos Aires, Julio.

GOODY, Jack, (1987) *A lógica da escrita e a organização da sociedade*. Perspectivas do Homem. Lisboa: Ediçoes 70.

GORELIK, Adrián, (2001) "Mapas de Identidad. La imaginación territorial en el ensayo de interpretación nacional: de Ezequiel Martínez Estrada a Bernardo Canal Feijóo", *Revista Prismas*, 5, Págs. 283-311.

GUHA, R. y SPIVAK, G., (1988) Selected Subaltern Studies. New York: Oxford.

HACKING, Ian, (1990) *The Taming of Chance*. Cambridge: Cambridge University Press.

HALPERIN DONGHI, Tulio, (1999) "Esbozo Preliminar" en *Vida y Muerte de La República Verdadera (1910-30)*. Buenos Aires: Ariel Historia.

______, (1999) *La república imposible (1930-1945)*. Buenos

Aires: Ariel Historia.

HANDLER, Richard, (1988) *Nationalism and the Politics of Culture in Quebec*. Madison: The University of Wisconsin Press.

HARLEY, J y WOODWARD, D., (1994) *The History of Catography*. Vol 2. Chicago: The University of Chicago Press.

HERZFELD, Michael, (1992) *The Social Production of Indifference. Exploring the Simbolic Roots of Western Bureaucracy.* Chicago: The University of Chicago Press.

HINSHAW, R., (1980) "Antropology, Administration, and Public Policy". *Annual Review Antropology*., 9, Págs. 497-522.

HOROWITZ, Joel, (2001) "El movimiento obrero", en *Nueva Historia Argentina (TomoVII): Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943)*. Buenos Aires: Sudamericana.

IBARRA, Marcelo y PANTALEÓN, Jorge, (2000) "Hacia una historia social de las estadísticas en Salta", *III Jornadas de Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de Jujuy. Buenos Aires: Mimeo.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES Y ECONOMICAS ALE-JANDRO BUNGE, (1945) *Soluciones económicas y sociales del presente*. Buenos Aires: Kraft.

INSTITUTO PERMANENTE DE PLANIFICACION INTEGRAL DEL NO-ROESTE ARGENTINO, (1946) *Primer Congreso de Planificación Integral del Noroeste Argentino*, Santiago del Estero.

JACOB, Charles, (1992) *L'empire des cartes. Approche théorique de la carto-graphie à travers l'histoire*. París: Albin Michel.

JORGE, Eduardo, (1971) *Industria y concentración económica*. Buenos Aires: Siglo XXI.

KLAMER, Arjo, (1988) *The consequences of Economic Rhetoric*. Cambridge: Cambridge University Press.

KULA, Witold, (1983) Les Mesures et les Hommes. París: Ed. de la Maison des sciences de l'homme.

L'ESTOILE, Benoît, NEIBURG, F. y SIGAUD, L., (2002) *Antropologia, Impérios e Estados Nacionais*. Río de Janeiro: Ed. Relume Dumará.

LEWIS, Paul, (1990) *The Crisis of Argentine Capitalism*. The University of North Carolina Press, North Carolina.

LINDEBOIM, Javier, (1976) "El empresariado industrial argentino y sus organizaciones gremiales entre 1930-1946", Revista *Desarrollo Económico*. Nº 62 Vol. 16. Julio-setiembre.

LLACH, Juan J., (1985) *La argentina que no fue*. Tomo I. Buenos Aires: IDES. LENOIR, Rémi, (1980) "La notion d'accident du travail: un enjeu de luttes". *Actes de la Recherche en Sciencies Sociales*, 32-33, abril-junio, Págs.77-87.

______, (1992) "L'Etat et la construction de la famille". *Actes de la Recherche en Sciencies Sociales*, 91/92 Marzo, Págs. 20-36.

______, (1995) "L'invention de la démographie et la formation d l'État". *Actes de la Recherche en Sciencies Sociales*, 108, Junio, Págs. 36-61.

______, (2000) "Des sciences pour un empire culturel". Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 133, Junio, Págs. 96-98.

LEBARON, Fréderic, (1997) "Les fondements sociaux de la neutralité économique. Le conseil de la politique monétarie de la Banque de France". *Actes de la Recherche en Sciencies Sociales*, 116-117, Marzo, Págs. 69-90.

______, (1998) "L'impérialisme de l'économie. Eléments pour une recherche comparative", *Actes de la Recherche en Sciencies Sociales*, 121-122 Marzo, Págs. 104-107

LEONI PINTO, Ramón, (1997) "Un pensamiento historiográfico aun no valorado". *Quien fue Bernardo Canal Feijoo*. Santiago del Estero: Barco Editó. Págs. 56-64.

LEPETIT, B., (1992) "Séries longues, histoire longue". *Genèses*, 9 Oct., Págs. 102-106.

LÉVY, J., (1994) L'espace légitime. Sur la dimension géographique de la fonction politique. París: PFNSC.

LICOPPE, Charles, (1996) La formation de la pratique scientifique: les discours de l'expérience en France et en Angleterre (1630-1820). París: La Découverte.

LOIS, Carla, (1998) "La estandarización de las cartografías y los imaginarios territoriales en la identidad nacional". Mimeo, trabajo presentado en las IV Jornadas de Pensadores de la Cultura, Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 16 al 18 de noviembre.

LOUREIRO, María R., (1992) "Economistas e elites dirigentes no Brasil". *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 20, Año 7, Octubre. Págs. 47-70.

______, (1995) "L'ascension des économistes au Brésil". *Actes de la Recherche en Sciencies Sociales*, 108, Junio, Págs. 70-78.

______, (1997) Os Economistas no Governo. Río de Janeiro: Fundação Getulio Vargas.

LEWIN, Moshe, (1976) "L'État et les classes sociales en URSS, 1929-1933." *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 1, Págs. 2-31.

LUCCHINI, Cristina, BLANCO, T. y CERRA, A., (2000). "El pensamiento industrialista argentino en el período de entreguerras. El estudio de un caso: la influencia de List en Bunge". *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. 11/2, Julio-Diciembre.

LUCCHINI, Cristina, (1999) "La reflexión sobre la industria en la Argentina y Canadá de entreguerras: los casos de Alejandro Bunge y Harold Innis", en LUCCHINI, C. *Industrialismo y Nacionalidad en Argentina y el Brasil (1890-1950)* Buenos Aires: Ed. Del Signo, Colección MERCOSUR.

MARCHAND, O y THÉLOT, C., (1992) "Pour une statistique historique". *Genèses*, 9 Oct., Págs. 98-101.

MARCHESE, Silvia, (2000) "Estrategias de las organizaciones empresariales para su participación en política" en *Nueva Historia Argentina*. Tomo VI. Buenos Aires: Sudamericana.

MASSE, Gladys, (1999) "Los censos nacionales de población: una visión de las temáticas y variables investigadas". Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, (INDEC).

Memoria e Informe IV Censo General de la Nación. Delegación técnica del territorio nacional de la Pampa. Dirección Nacional de Investigaciones Estadística y Censos. Buenos Aires.

MATSUSHITA, Hiroshi, (1983) El movimiento obrero argentino, 1930-1945: sus proyecciones en los orígenes del peronismo. Buenos Aires: Hyspamérica.

MERLLIÉ, Dominique, (1983) "Une Nomenclature et as mise en œuvre. Les statistiques sur l'origine sociale des étudiants". *Actes de la Recherche en Sciencies Sociales*, 50, Págs. 3-47.

______, (1985) "Comment Vous êtes-vous connus?". Une expérience de codification multiple. *Actes de la Recherche en sciences sociales*, 57-58, Junio, Págs.89-92.

_______, (1990) "La construction statistique". In : Champagne, Lenoir, Merllié, Pinto: *Initiation a la pratique sociologique*, Dunod, Paris Págs.101-160.

MERLLIÉ, Dominique y BOUSARD, B., (1987). "Comment vous-êtes vous connus?". Code Patent, code latent. *Actes de la Recherche en Sciencies Sociales*, 59. pp 87-92.

MOSER, C., (1993) *Gender, Planning and Development: Theory, Practice and Training*. London: Routledge.

OCAMPO, Beatriz, (2005) La Nación Interior. Canal Feijóo, Di Lullo y los hermanos Wagner. El discurso culturalista de estos intelectuales en la provincia de Santiago del Estero. Buenos Aires: Antropofagia.

OGIEN, Albert, (2000) "La Volonté de Quantifier. Conceptions de la mesure de l'activité médicale". *Annales HSS*, 2 Marzo-Abril, Págs. 283-312.

OLIVEIRA, João Pacheco de. (org.), (1998) a) *Indigenismo e territorialização. Poderes, rotinas e saberes coloniais no Brasil contemporâneo.* Río de Janeiro: Contracapa.

______, (1998) b) "Uma Etnologia dos 'Índios Misturados' Situação Colonial, Territorialização e Fluxos Culturais". Revista *Mana* 4(1). Págs. 47-77.

ORTIZ BATALLA, Javier, (1998) *Los Bancos Centrales en América Latina*. Buenos Aires: Sudamericana, Universidad de San Andrés.

OTERO, Hernán, (1998) "Hombres ávidos de bienestar. Espacios, ciudades y migrantes en la estadística censal argentina, 1869-1914", en *Studi Emigrazione*, 130, Giugno.

_____, (1999) "Demografía política e ideología estadística en la estadística censal argentina, 1869-1914". Buenos Aires: Mimeo.

OYUELA, Juan A., (1976) "Historia de la planificación argentina, Parte I". *Cuadernos de planeamiento*. 1.

PANTALEÓN, Jorge, (2002) Antropología de las estadísticas y los estadísticos nacionales. Informe de investigación CIUNSa. Buenos Aires: Mimeo.

______, (2004) "El surgimiento de la 'nueva economía argentina': el caso Bunge". In: Plotkin, M., Neiburg, F. (comps.). *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós. Págs. 175-201.

______, (2005) a) Entre la Carta y el Formulario. Política y Técnica en el Desarrollo Social. Buenos Aires: Antropofagia.

_______, (2005) b) "Ciencia y política en la invención de la región del noroeste argentino". In S. Frederic y G. Soprano, *Cultura y política en etnografías sobre la Argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmas. Págs.67-106.

PÉREZ CATÁN, Mauricio (1927). "Tendencias librecambistas y proteccionistas", *Revista de Economía Argentina*, Vol. XIX.

PIGG, S., (1992) "Inventing Social Categories Through Place: Social Representations and Development in Nepal". *Comparative Studies in Society an History* 34, Págs. 491-513.

PINELL, Patrice, (1995) "L'invention de l'échelle métrique de l'intelligence". *Actes de la Recherche en Sciencies Sociales*, 108, Junio, Págs. 19-35.

POLLAK, Michael, (1976) "La planification des sciences sociales". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 2-3, Págs. 105-121.

PORTER, Theodore, (1986). *The Rise of statistical Thinking*. Princeton: Princeton University Press,

PRO RUIZ, Juan, (1992) Estado, geometría y propiedad. Los orígenes del catastro en España, 1715-1941. Madrid: Ministerio de Economía y Hacienda

PYENSON, Louis, (1993) Civilizing Mission. Exact Sciences and French Overseas Expansion 1830-1940. Baltimore-Londres: The Johns Hopkins University Press.

RAFAEL, Jorge, (2001) Las voces de la memoria. III-Régimen Peronista (1943-1955). Santiago del Estero: Sigma.

REVEL, Jacques, (1996) "Micro-analyse et construction du social" In Revel, J. *Jeux d'Échelles. La micro-analyse à l'expérience*. París : Hautes Études. Gallimard. Le Seuil. Págs. 15-36.

RIGOTTI, Ana M., (2000) "La ciudad y la vivienda como ámbitos de la política y la práctica profesional", en *Nueva Historia Argentina, Tomo VI*. Buenos Aires: Sudamericana.

RUESCHMEYER, Dietrich y SKOCPOL, Theda, (1996) *States, Social Knowledge, and origins of modern social policies*. Princeton: Princeton University Press.

SABATO, Jorge, (1988). La clase dominante en la Argentina Moderna. Buenos Aires: CISEA.

SAID, Eduard W., (1996) *Orientalismo. O oriente como invenção do ocidente.* São Paulo: Companhia das Letras.

SCHLEH, Emilio, (1953) El azúcar en la Argentina. Reseña informativa del azúcar en sus diversos aspectos. Buenos Aires: Cesarini Hnos. Ed.

SIDICARO, Ricardo, (1995) "Los conflictos entre el Estado y los sectores socioeconómicos predominantes", en ANSALDI, W. PUCCIARELLI, y A. VI-LLARROEL (eds.) Representaciones Inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946. Buenos Aires: Biblos. Págs. 303-350.

SCHWEBER, Libby, (1996) "L'histoire de la statisque, laboratoire pour la théorie sociale". *Revue française de sociologie*. XXXVII, Págs. 107-128.

SHILS, Eduard, (1975) "Center and Periphery" In, Shils, *Center and Periphery. Essays in Macrosociology.* Chicago: The University of Chicago Press. Págs. 3-16.

SIKKINK, Kattrin, (1991). *Ideas and Institutions: Developmentalism in Brasil and Argentina*. Ithaca: Cornell University Press

SOUTO de Oliveira, Jane, (2003) "Brasil mostra a tua cara": imagens da população brasileira nos censos demográficos de 1872 a 2000. "Textos para discussão" ENCE/IBGE, nº 6.

SOUTO, Patricia y AJON, M., (1999) "Imágenes y representaciones del territorio: región y provincias en el Noroeste Argentino" Buenos Aires: Mimeo.

SOUTO, Patricia, (1996). Planificación, geopolítica y universidad. Promoción estatal y convergencia ideológica en la coyuntura de institucionalización de la geografía en Argentina (1948-1955). Informe final, Beca de Perfeccionamiento UBACyT. Buenos Aires: Mimeo.

SOUZA LIMA, Antonio Carlos de, (1995) *Um grande cerco de paz. Poder tutelar, indianidade e formação do Estado no Brasil.* Petrópolis: Vozes.

_____, (1998) "A 'identificação' como categoria histórica". In OLIVEI-RA, J. (op. Cit.) Págs. 171-220.

STEPAN, Nancy, (1991) *The Hour of Eugenics. Race, Gender, and Nation in Latin American*. Ithaca, London: Cornell University Press.

TASSO, Alfredo, (1997) "Biografía y Clima de época en el pensamiento de un creador", en *Quién fue Canal Feijóo*. Santiago del Estero: Barco Edita Pág. 68.

THÉVENTOT, Laurent, (1995) "Cifras que falam: Medida estatística e juízo comum", *en* BESSON, J.L op.cit. Págs. 149-162.

TENTI, María M., (2001) "La planificación regional en el Primer Congreso de Planificación Integral del Noroeste Argentino (PINOA)". Undécimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina Buenos Aires: Ed. Academia Nacional de la Historia.

THOMAS, Nicholas, (1994) *Colonialism's culture. Antropology, travel and government.* London: Polity Press.

TILLY, Charles, (1990) Coercion, Capital, and European States. AD990-1990. Oxford: Basil Blackwell.

TOPALOV, Christian, (1992) "Réalistes, nominalistes, et conventions statistiques." *Genèses* 9 Oct., Págs. 114-119.

VÁZQUEZ-PRESEDO, Vicente, (1976) Estadísticas Históricas Argentinas (II). Segunda Parte 1914-1939. Buenos Aires: Ediciones Macchi.

VILALLÓN, Adriana, (1997) Da conformação do Tipo Argentino: Políticas Imigratória na Argentina, 1940-1950. Tesis de maestría, PPGAS, Museu Nacional.

VILLANUEVA, Javier, (1972) "El origen de la industrialización argentina". *Revista Desarrollo Económico*, XII /47, Págs. 451–478.

WEBER, Max, (1984) *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

_____, (1993) *Ciencia e Política. Duas Vocações*. São Paulo: Editora Cultrix.

WISÉ, N., (1994) *The Values of Precision*. Princeton: Princeton University Press. ZIMMERMANN, Eduardo, (1995) *Los Liberales Reformistas*. *La cuestión social en Argentina, 1890-1916*. Buenos Aires: Sudamericana, Universidad de San Andrés.

ZUMTHOR, Paul, (1994) La Medida del Mundo. Representación del espacio en la Edad Media. Madrid: Cátedra.

FUENTES

Censos

I Censo Nacional (1889)

II Censo Nacional (1895)

III Censo Nacional (1914)

IV Censo Nacional (1947)

Periódicos

Democracia

Tribuna

El Laborista

El Lider

La Libertad

Clarin

Crítica

La Nación

La Prensa

La Razón

La Época

Noticias Gráficas

Crónica

El Mundo

El Pueblo

Pregón

El Liberal de Santiago del Estero

Revistas

Revista de Economía Argentina Revista de Ciencias Económicas Hechos e Ideas Qué

Boletín del PINOA

Diccionario Biográfico Quien es quien. (1947y 1952) Editorial Kraft. Bs. As.

THOMSEN-HALL, Ricardo, (1986) Diccionario Biográfico de Profesores Consejeros y Decanos de la Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires. Mimeo.

Archivo de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de Salta

Biblioteca Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Tucumán

Archivo de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA)

Archivo Histórico de la Nación

Archivo Histórico de Salta

Biblioteca 9 de Julio de Santiago del Estero

Biblioteca Atilio Cornejo de Salta

Biblioteca de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE)

Biblioteca del Congreso de la Nación

Biblioteca del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)

Biblioteca Sarmiento de Santiago Del Estero

Biblioteca Victorino de la Plaza de Salta

Dirección de Estadísticas de la provincia de Salta



Impreso en **AM Digital** 2009 - La Plata, Argentina

